

PREPARÁNDONOS PARA LA VENIDA DEL REY

TOMO 3

Gabriel Ferrer
Yolanda Rodríguez



PREPARÁNDONOS PARA LA VENIDA DEL REY

TOMO 3

Gabriel Alberto Ferrer Ruiz

Yolanda Rodríguez Cadena



Iglesia Cristiana Berea

Preparándonos para la venida del Rey. Tomo 3

Gabriel Ferrer Ruiz

Yolanda Rodríguez Cadena

Ediciones Berea

Primera Edición:

Diciembre de 2022

Editado y hecho en Colombia

Ediciones Berea

Calle 79B No. 42-191

Barranquilla (Colombia)

Diseño y Diagramación:

Ministerio Berea Barranquilla

Portada:

Ministerio Berea Barranquilla

Todos los derechos reservados. El contenido de esta edición no puede ser copiado ni reproducido parcial o totalmente, sin autorización de sus autores y de la editorial. Las citas bíblicas, a menos que se indique lo contrario, son tomadas de la versión Reina-Valera 1960 TM ® (RVR60).

INTRODUCCIÓN

La Palabra de Dios nos enseña que la Iglesia debía prepararse para recibir al Señor Jesucristo, el Rey, en el Arrebatamiento e ir a las Bodas del Cordero. En Apocalipsis 19: 6-9 dice (resaltado nuestro):

⁶Y oí como la voz de una gran multitud, como el estruendo de muchas aguas, y como la voz de grandes truenos, que decía: ¡Aleluya, porque el Señor nuestro Dios Todopoderoso reina!

⁷Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, **y su esposa se ha preparado.**

⁸**Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, limpio y resplandeciente;** porque el lino fino es las acciones justas de los santos.

⁹Y el ángel me dijo: Escribe: Bienaventurados los que son llamados a la cena de las bodas del Cordero.

En el versículo 7 de Apocalipsis 19 dice "... y su esposa se ha preparado", lo cual confirma que antes de ser levantada a la Nueva Jerusalén, la Iglesia debía pasar por un periodo de preparación para que pudiera participar del glorioso evento de las Bodas del Cordero. En el versículo 8 de Apocalipsis 19 entendemos el objetivo de la preparación y es vestirse de lino fino, limpio y resplandeciente. En la Reina Valera 1960 se traduce que este lino fino es "las acciones justas de los santos", pero en la versión en griego no aparece el término "acciones", sino solamente "*dikaiōma*" (δικαίωμα) que significa "justicia", por tanto, la traducción de Apocalipsis 19: 8 sería: "⁸ Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, limpio y resplandeciente; porque el lino fino es la justicia de los santos." Esta justicia de los santos es la justificación en Cristo Jesús, la cual solamente se le ha concedido a la Iglesia santa que ha sido lavada en la sangre del Cordero.

Es importante resaltar además el término "concedido" (Ap 19: 8) que en griego es *didōmi* (δίδωμι) cuyo significado también es "otorgar, ofrecer" lo cual se relaciona con el tiempo que el Señor le daría a la Iglesia para que se ataviara con las vestiduras de boda. Este tiempo de preparación también aparece en Apocalipsis 22: 11 (resaltado nuestro):

¹¹El que es injusto, sea injusto todavía; y el que es inmundo, sea inmundo todavía; y **el que es justo, practique la justicia todavía; y el que es santo, santifíquese todavía.**

Cuando el Señor dice "... y el que es justo, practique la justicia todavía; y el que es santo, santifíquese todavía" se está refiriendo a que la Iglesia mantuviera la justificación en Cristo Jesús, perseverando y permaneciendo dentro ella, es decir, siendo justa delante del Padre a través de Jesús, lo cual depende de la santificación, pues en Apocalipsis 22: 11 el Señor pone juntos los dos procesos "santifíquese todavía" y "práctique la justicia todavía", relacionando la justificación con la santificación.

El calvinismo enseña que cuando una persona nace de nuevo es santa y está justificada para siempre, sin importar que esta practique el pecado; pero esto es antibíblico, pues la Palabra claramente enseña que la Iglesia debía mantenerse revestida de la justicia y de la santidad en Cristo, porque sin santidad nadie verá a Señor (He 12: 14).

En el tiempo de la preparación para la venida del Rey, la Iglesia debía gemir para ser revestida del cuerpo glorificado, como dice 2 Corintios 5: 2-4 (resaltado nuestro):

² **Y por esto también gemimos, deseando ser revestidos de aquella nuestra habitación celestial;**

³ pues así seremos hallados vestidos, y no desnudos.

⁴ Porque asimismo los que estamos en este tabernáculo **gemimos con angustia**; porque no quisiéramos ser desnudados, **sino revestidos, para que lo mortal sea absorbido por la vida.**

La Iglesia solamente podría vestirse para las Bodas del Cordero manteniéndose pegada a la vid, no apartándose del Señor ni de su Palabra, no apostatando de la fe (Jn 15: 4-6); el que apostata de la fe sin arrepentirse, pierde la santidad, la justificación y la salvación; es por esto que el Señor, cuando amonesta a las iglesias apóstatas en Apocalipsis capítulos 2 y 3, le dice a la iglesia de Laodicea que está desnuda, es decir perdió la santidad y la justificación (Ap 3: 18).

La poderosa verdad de que la Iglesia debía prepararse para el Arrebatamiento y las Bodas del Cordero se confirma en la parábola de las 10 vírgenes (Mt 25: 1-13); leamos los versículos 5 al 10 (resaltado nuestro):

⁵ Y tardándose el esposo, cabecearon todas y se durmieron.

⁶ Y a la medianoche se oyó un clamor: ¡Aquí viene el esposo; salid a recibirle!

⁷ Entonces todas aquellas vírgenes se levantaron, y arreglaron sus lámparas.

⁸ Y las insensatas dijeron a las prudentes: Dadnos de vuestro aceite; porque nuestras lámparas se apagan.

⁹ Mas las prudentes respondieron diciendo: Para que no nos falte a nosotras y a vosotras, id más bien a los que venden, y comprad para vosotras mismas.

¹⁰ Pero mientras ellas iban a comprar, vino el esposo; **y las que estaban preparadas entraron con él a las bodas**; y se cerró la puerta.

En el versículo 10 dice que solamente las 5 vírgenes que estaban preparadas entraron a las bodas, las que tenían las lámparas encendidas y llenas de aceite (Mt 25: 4), que representa al Espíritu Santo, quien es el que nos santifica cuando permanecemos pegados a Cristo y a su Palabra la cual es lámpara y lumbrera a nuestro camino (Sal 119: 105).

Pero ¿qué significa prepararse? Satanás y la Iglesia apóstata guiada por la Perversa vieja naturaleza¹, y por su amor a esta Tierra, han definido la preparación de una manera equivocada; han dicho que prepararse para el Arrebatamiento es haber recibido a Cristo. El calvinismo afirma que esto es suficiente y que no se necesita practicar santidad, pues plantean que, cuando la persona nace de nuevo ya está santificada permanentemente y que así practique el pecado sigue siendo santa y salva; por lo tanto, si muere en ese estado va a la presencia del Señor. Esto es una mentira de la Perversa y del diablo; muchos que han creído esto y, habiendo nacido de nuevo practicaron el pecado, abrieron sus ojos en el Infierno. El calvinismo también ha dicho que si la persona que recibió a Cristo practica el pecado será arrebatada; todos los que creen esta mentira se quedarán en esta Tierra y vivirán la Tribulación, sin oportunidad de arrepentirse.

Hay otra doctrina según la cual la santidad es el requisito para ser arrebatado, pero la definen acomodada a las concupiscencias del corazón, a la Perversa naturaleza de pecado; dicen ser santos, pero tienen su corazón y anhelos en esta Tierra que está maldita por el pecado y la muerte, fornican con la Tierra y desprecian la Nueva Jerusalén, los Cielos Nuevos y la Tierra Nueva; la Palabra de Dios claramente dice que ser santo es no poner la mira en las cosas de esta Tierra, porque nuestra vida, herencia y promesas están escondidas con Cristo en Dios; leamos Colosenses 3: 1-4 (resaltado nuestro):

¹ **Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba**, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios.

² **Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra.**

³ Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios.

⁴ Cuando Cristo, vuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con él en gloria.

Muchos también dicen ser santos, pero en sus corazones están los ídolos del materialismo, la vanidad y la vanagloria, tienen codician y avaricia. Sin embargo, la Palabra de Dios dice que ser es santos es hacer morir lo terrenal y las obras de la carne, las obras de la Perversa que es terrenal, codiciosa, avariciosa; leamos ahora Colosenses 3: 5-6 (resaltado nuestro):

⁵ **Haced morir, pues, lo terrenal en vosotros:** fornicación, impureza, pasiones desordenadas, malos deseos y avaricia, que es idolatría;

⁶ cosas por las cuales la ira de Dios viene sobre los hijos de desobediencia...

¹ Para comprender más profundamente quién es la Perversa vieja naturaleza vea los estudios: "Los nombres de la Perversa" y "La Perversa parte 2: el misterio" <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/palabra-profetica>

Son los apóstatas los que dicen ser santos y, además de estar hinchados de las obras de la Perversa, se han llenado de la sabiduría del mundo, de la psicología y ciencias humanas que niegan a Dios con teorías diabólicas como el evolucionismo, pretendiendo armonizarlas con la Palabra de Dios que es santa y pura. Los que piensan y defienden estas aberraciones, diciendo que son grandes avances de la teología y del estudio de las Escrituras, son guiados por la Perversa vieja naturaleza, tergiversan y sacan de contexto versículos para acomodarlos a sus concupiscencias. Estos que dicen practicar santidad no han entendido lo que el Señor dijo en Colosenses 2: 8: “Mirad que nadie os engañe por medio de filosofías y huecas sutilezas, según las tradiciones de los hombres, conforme a los rudimentos del mundo, y no según Cristo”. Los que creen y enseñan estas doctrinas falsas no se preparan como dice la Escritura; no son santos ni justos delante del Padre.

Estas dos posturas erradas sobre la santidad no hablan de prepararse para el Arrebatamiento, porque además de no entender el significado de la santidad y de la justificación, le agregan el pecado de decir y enseñar que la venida de Cristo en el Arrebatamiento será como “ladrón en la noche”, es decir, que el Señor tomará por sorpresa a su Iglesia, porque vendrá cualquier día a cualquier hora y por eso la Iglesia debe permanecer “velando” y en “santidad”, malinterpretando lo que el Señor dijo en Mateo 24: 43. Los siervos malos son los que dicen “mi Señor se tarda en venir, no hay preparación porque será como ladrón y no sabremos ni el día ni la hora de la venida del Cristo por su Iglesia santa”; quien cree estas mentiras no vela, no se prepara, no es santo. El Señor enseña en su Palabra que su venida no tomará por sorpresa a la Iglesia santa que es hija de luz e hija del día, pues hay señales claras del tiempo del fin que el mismo Señor dejó escritas en el discurso del Monte de los Olivos en Mateo 24, Marcos 13 y Lucas 21 y otras partes de la Escritura; es por esto que Pablo dice en 1 Tesalonicenses 5: 4-5 (resaltado nuestro):

⁴ Mas vosotros, hermanos, **no estáis en tinieblas, para que aquel día os sorprenda como ladrón.**

⁵ Porque todos vosotros sois hijos de luz e hijos del día; no somos de la noche ni de las tinieblas.

Por lo tanto, prepararse es ser santo, practicar la santidad, santificarse todavía (Ap 22: 11b), no abandonar la Palabra, amarla y guardarla, lo cual es lo mismo que amar a Dios (Jn 14: 21). Prepararse es tener la mirada y el corazón puestos en la venida del Señor, es desprenderse de esta Tierra, esperando la ciudad que tiene fundamentos, cuyo arquitecto y constructor es Dios (He 11: 10). Preparase es estar en el ensueño de amor, dejar todo atrás y proseguir a lo que está delante, a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús (Fil 3:12-14). Prepararse es estar como la sulamita del Cantar de los cantares, que escuchó la voz del Amado cuando este venía saltando por los montes y los collados. Leamos el Cantar de los cantares 2: 8-9:

⁸ ¡La voz de mi amado! He aquí él viene

Saltando sobre los montes,

Brincando sobre los collados.

⁹ Mi amado es semejante al corzo,

O al cervatillo.

Helo aquí, está tras nuestra pared,

Mirando por las ventanas,

Atisbando por las celosías.

Finalmente, prepararse es sentir la cercanía del Amado, del Deseado, del Rey, por cuanto hemos entendido los tiempos por la Palabra, por las señales que el Señor nos dejó para que supiéramos que está a la puerta, es sentir que está tras la pared y desear escuchar su voz que en breve nos dirá: “Levántate, oh amiga mía, hermosa mía, y ven” (Cnt 2: 10). La Iglesia que está vestida es la que escuchará esta dulce voz del Amado; porque ha sido Él quien ha ataviado a su desposada, la virgen pura, con las vestiduras que están escritas en la Palabra; las cuales son:

- 1- La vestidura de la armadura de Dios (Ef 6: 11-18).
- 2- La vestidura sacerdotal (Ap 4: 4; 5: 8).
- 3- La vestidura de la humildad (Col 3: 12).
- 4- La vestidura del amor (Col 3: 14).
- 5- La vestidura del nuevo hombre (Ef 4: 22-24).
- 6- La vestidura de cilicio: el cilicio de la misión profética (Mt 3: 1-4) y el cilicio del clamor por los que están perdidos (Jd 1: 21-23).
 - a) La vestidura de honra, de novia, de boda, de lino limpio, blanco y resplandeciente (Ap 19: 7-8), que incluye: (a) La vestidura del cuerpo glorificado (1 Co 15:51-54),
(b) La vestidura del culto celestial (Ap 4:4).

La Iglesia santa que tiene estas vestiduras está a punto de ir a la Nueva Jerusalén para adorar el Rey en el mar de cristal.

Todo lo anterior es el tema central de “Preparándonos para la venida del Rey”, un libro que compila las 150 prédicas que ordenó el Señor en Berea en el 2017 y finalizaron el primero de diciembre de 2019; el cual tiene como fin brindar a los creyentes todo lo necesario con el fin de prepararse para el día más importante en los 6.000 años de historia de la humanidad, el evento más glorioso y esperado por toda la creación, y es la venida de Cristo con los que durmieron en Él, la apertura de la primera resurrección, en la que por primera vez la Iglesia cantará “Sorbida es la muerte en victoria. ¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria?” (1 Co 15: 54-55). El que lea estas 150 prédicas y las

atesore en el corazón se vestirá de los atavíos de boda, entrará en el ensueño de amor por Cristo, el Amado, el Esposo y estará listo para el Arrebatamiento y para ir a las Bodas del Cordero. En estas prédicas, hay verdades poderosas sobre su venida por la Iglesia santa, el juicio de la Tribulación, el Reino Milenial y el Reino Eterno el cual es el centro de la serie de prédicas “Preparados para la venida del Rey²”, que inició en diciembre de 2019, terminada la serie de “Preparándonos para la venida del Rey”.

Esperamos que este libro-compilación de prédicas ayude a muchos a prepararse para encontrarse con Jesús en las nubes y e ir a casa, porque ciertamente viene en breve, “Amén, sí, ven Señor Jesús”.

² <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>

ÍNDICE DE LAS PRÉDICAS DE PREPARÁNDONOS PARA LA VENIDA DEL REY	
Nombre de la Prédica	Tema
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 1.	Pasos para la preparación para la venida del Rey en el Arrebatamiento de su Iglesia santa (1).
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 2.	Pasos para la preparación para la venida del Rey en el Arrebatamiento de su Iglesia santa (2). Señales del tiempo del fin.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 3.	Pasos para la preparación para la venida del Rey en el Arrebatamiento de su Iglesia santa (3). Señales del tiempo del fin.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 4.	Pasos para la preparación para la venida del Rey en el Arrebatamiento de su Iglesia santa (4). Señales del tiempo del fin.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 5	Los sellos de Apocalipsis: Primer al cuarto sello.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 6.	Los sellos de Apocalipsis: Quinto al séptimo sello. Las trompetas del Apocalipsis: Primera a la cuarta trompeta.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 7.	Las trompetas del Apocalipsis: Quinta a la séptima trompeta. las siete copas del Apocalipsis: Primera a la séptima copa.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 8.	La Segunda Venida de Cristo (1): Introducción: ¿por qué es necesaria?
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 9.	La Segunda Venida de Cristo (2): Eventos relacionados con la Segunda Venida de Cristo.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 10.	El Milenio Introducción: Profecías sobre el Milenio en el Antiguo y el Nuevo Testamentos.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 11.	El Milenio 1: Razones por las cuales Jesús vendrá a reinar mil años (1)
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 12.	El Milenio 2: Razones por las cuales Jesús vendrá a reinar mil años (2)
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 13.	El Milenio 3: Los habitantes del Milenio. Mortales salvos: (a) Los judíos. El Templo Milenial. Los sacrificios en el templo.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 14.	El Milenio 4: Los habitantes del Milenio. Mortales salvos: (a) los judíos. La construcción del Templo Milenial, la repartición de la Tierra. (b) Los gentiles.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 15.	El Milenio 5: Los habitantes del Milenio. Los glorificados: la Iglesia: características del cuerpo glorificado; el ministerio de la Iglesia con su cuerpo glorificado.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 16.	El Milenio 6: Los habitantes del Milenio. Los glorificados: el ministerio de la Iglesia con su cuerpo glorificado: Regir con vara de hierro.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 17.	El Milenio 7: Los habitantes del Milenio. Los glorificados: el ministerio de la Iglesia con su cuerpo glorificado. El sacerdocio: La gran comisión en el Milenio.

Preparándonos para la venida del Rey. Parte 18.	El Milenio 8: Los habitantes del Milenio. Los glorificados: el ministerio de la Iglesia con su cuerpo glorificado. El sacerdocio: El ministerio de enseñanza. El ministerio de pastor
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 19.	El Milenio 9: Los habitantes del Milenio. Los glorificados: el ministerio de la Iglesia con su cuerpo glorificado. El derramamiento del Espíritu Santo en el Milenio. La profecía en el Milenio. El ministerio de sanidad.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 20.	El Milenio 10: Los habitantes del Milenio: ¿cómo adorarán y alabarán los adoradores durante el Milenio? La alabanza y la adoración de Israel.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 21.	El Milenio 11: Los habitantes del Milenio: ¿cómo adorarán y alabarán los adoradores durante el Milenio? La adoración de la Iglesia (1).
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 22.	El Milenio 12: Los habitantes del Milenio: ¿cómo adorarán y alabarán los adoradores durante el Milenio? La adoración de la Iglesia (2).
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 23.	El Milenio 13: El final del Milenio. Satanás suelto. El engaño de Satanás (1).
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 24.	El Milenio 14: El final del Milenio. Satanás suelto. El engaño de Satanás (2).
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 25.	El Juicio Final (1): Juicio sobre Satanás y sus demonios, el Gran Trono Blanco y el Lago de fuego.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 26.	El Juicio Final (2): El Gran Trono Blanco y el Lago de fuego. Quiénes irán al Lago de fuego.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 27.	El Juicio Final (3): El Gran Trono Blanco y el Lago de fuego. Quiénes irán al Lago de fuego.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 28.	El Juicio Final (4): El Gran Trono Blanco y el Lago de fuego. Quiénes irán al Lago de fuego.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 29.	El Juicio Final (5): Descripción del Lugar de tormento y el Lago de fuego.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 30.	El Reino Eterno (1): Introducción: la palabra “reino” en las Escrituras.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 31.	El Reino Eterno (2): Introducción: la Palabra “eterno” en las Escrituras. Profecías sobre el Reino Eterno en el Antiguo y el Nuevo Testamentos.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 32.	El Reino Eterno (3): Las promesas a la Iglesia cumplidas en el Reino eterno.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 33.	El Reino Eterno (4): El cumplimiento de las promesas para Israel y los gentiles en el Reino Eterno; características y descripción de la Nueva Jerusalén (1).
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 34.	El Reino Eterno 5: Características y descripción de la Nueva Jerusalén (2). Diferencias entre Babilonia y la Nueva Jerusalén.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 35.	El Reino Eterno 6: Características y descripción de la Nueva Jerusalén (3).

Preparándonos para la venida del Rey. Parte 36.	El Reino Eterno 7: Características y descripción de la Nueva Jerusalén (4)
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 37.	El Reino Eterno 8: Las actividades y bendiciones que le esperan a los siervos del Señor en la Nueva Jerusalén y el Reino Eterno.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 38.	Advertencia del Señor al final de Apocalipsis; razones por las cuales el Señor le abrió la revelación de Apocalipsis a la Iglesia.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 39.	La orden de no sellar las Palabra de la profecía del libro de Apocalipsis.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 40.	Estudio de Apocalipsis 22: 11-15. La oposición entre los juntos y los injustos.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 41.	Estudio de Apocalipsis 22: 17. El clamor del espíritu y de la esposa
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 42.	Estudio de Apocalipsis 22: 18-19. La última advertencia sobre añadir o quitar de las palabras de la profecía del libro de Apocalipsis.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 43.	Estudio de Apocalipsis 22: 20: La certeza final: el testimonio fiel y verdadero de las palabras del libro de Apocalipsis.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 44.	La gracia infinita 1: Razones por las que el Señor nos reitera su gracia permanentemente en su Palabra y al final del libro de Apocalipsis (1).
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 45.	La gracia infinita 2: Razones por las que el Señor nos reitera su gracia permanentemente en su Palabra y al final del libro de Apocalipsis (2).
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 46.	Cómo nos preparamos para la venida del Señor 1: Introducción: La predicación del Arrebatamiento a través del Nuevo Testamento (1)
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 47.	Cómo nos preparamos para la venida del Señor 2: Introducción: La predicación del Arrebatamiento a través del Nuevo Testamento (2)
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 48.	Cómo nos preparamos para la venida del Señor 3: ¡Vela Iglesia, estate preparada para mi venida!
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 49.	Los engaños del diablo. Primer engaño: “así no se interpreta la profecía”. Segundo engaño: “no son los tiempos antes de la venida de Cristo en el Arrebatamiento; ni los tiempos del juicio de la Tribulación se acercan” (1)
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 50.	Los engaños del diablo. Segundo engaño: “no son los tiempos antes de la venida de Cristo en el Arrebatamiento; ni los tiempos del juicio de la Tribulación se acercan” (2)
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 51.	Los engaños del diablo. Tercer engaño: “Jesús tarda en venir, tardará mucho en venir, deja de esperarlo”. Cuarto engaño: el afán de este mundo, la glotonería y la embriaguez.

Preparándonos para la venida del Rey. Parte 52.	Los engaños del diablo. Quinto engaño: el engaño de las riquezas
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 53.	Los engaños del diablo. Sexto engaño: el engaño de la falsa paz (1)
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 54.	Los engaños del diablo. Sexto engaño: El engaño de la falsa paz (2). Las guerras del tiempo de fin (destrucción de Elam).
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 55.	Los engaños del diablo. Sexto engaño: El engaño de la falsa paz (3). Las guerras del tiempo de fin (la guerra del salmo 83, la destrucción de Damasco y la primera guerra de Gog y Magog).
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 56.	Los engaños del diablo. Séptimo engaño: el engaño del falso amor.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 57.	Los engaños del diablo. Octavo engaño: el engaño de la unidad de la iglesia terrenal.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 58.	Los engaños del diablo. Noveno engaño: el engaño de que este mundo y esta Tierra van a seguir y va a prosperar. El engaño del desarrollo.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 59.	Los engaños del diablo. Décimo engaño: El engaño de las falsas doctrinas: El espíritu de Jezabel y el espíritu de Balaam, el espíritu de apostasía (1).
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 60.	Los engaños del diablo. Último engaño: La pérdida de la paciencia.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 61.	¿Realmente estas esperando a Jesús en el Arrebatamiento?
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 62.	El fuego por la venida del Señor.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 63.	Los tres tipos de Iglesia: la iglesia apóstata.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 64.	Los tres tipos de Iglesia: La iglesia apóstata. Relación entre el juicio de Judá y la iglesia apóstata: Los cargos (1).
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 65.	Los tres tipos de Iglesia: La iglesia apóstata. Relación entre el juicio de Judá y la iglesia apóstata: Los juicios (2).
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 66.	Los tres tipos de Iglesia: la iglesia dormida
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 67.	Los tres tipos de Iglesia: la iglesia santa al final de los tiempos
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 68.	Instrucciones para la iglesia santa del final de los tiempos.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 69.	Primera instrucción: Permanece en la Palabra de Dios.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 70.	Segunda instrucción: Cree en el poder de Dios 1: (a) el poder para salvar un alma perdida.

Preparándonos para la venida del Rey. Parte 71.	Segunda instrucción: Cree en el poder de Dios 2: (b) cree en el poder de Dios para guardarnos sin mancha; (c) el poder para guardar nuestro depósito para aquel día en que Jesús venga por nosotros; (d) el poder para cumplir cada profecía que nos ha dejado en la Biblia.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 72.	Segunda instrucción: Cree en el poder de Dios 3: (2) cree en el poder de la soberanía de Dios en cada instante sobre la Iglesia, sobre Israel y sobre todo el mundo.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 73.	Tercera instrucción: Depende del Espíritu Santo con mucha fe y confianza 1: las obras del Espíritu Santo en el creyente.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 74.	Tercera instrucción: Depende del Espíritu Santo con mucha fe y confianza 2: el fruto del Espíritu Santo (amor, gozo, paz, paciencia)
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 75.	Tercera instrucción: Depende del Espíritu Santo con mucha fe y confianza 3: el fruto del Espíritu Santo (benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza)
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 76.	Cuarta instrucción: Practica una fe dura 1: La fe dura del apóstol Pablo. La fe dura de Habacuc.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 77.	Cuarta instrucción: Practica una fe dura 2: La fe dura de Habacuc.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 78.	Cuarta instrucción: Practica una fe dura 3: El testimonio de fe dura de la Iglesia cristiana Berea.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 79.	Quinta instrucción: Ordena tus prioridades 1: ¿Cuál es tu primer amor, quién es el más grande en tu vida, quién está en primer lugar?
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 80.	Quinta instrucción: Ordena tus prioridades 2: las actitudes y verdades que deben estar arraigadas en el corazón de un creyente que está seguro de que Cristo está a la puerta (1).
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 81.	Quinta instrucción: Ordena tus prioridades 3: las actitudes y verdades que deben estar arraigadas en el corazón de un creyente que está seguro de que Cristo está a la puerta (2).
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 82.	Quinta instrucción: Ordena tus prioridades 4: cómo es el Paraíso, el Tercer Cielo.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 83.	Quinta instrucción: Ordena tus prioridades 5: la Nueva Jerusalén es el Templo de Dios y allí se encuentra su trono.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 84.	Quinta instrucción: Ordena tus prioridades 6: quiénes habitan en la Nueva Jerusalén, los ángeles.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 85.	Quinta instrucción: Ordena tus prioridades 7: quiénes habitan en la Nueva Jerusalén, los ángeles y los salvos del Antiguo y Nuevo Pacto.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 86.	Quinta instrucción: Ordena tus prioridades 8: La alabanza y la adoración en el Cielo.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 87.	Quinta instrucción: Ordena tus prioridades 9: Las prioridades de Salomón.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 88.	Sexta instrucción: Mantén una perspectiva eterna 1: cómo saber si tienes una perspectiva eterna.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 89.	Sexta instrucción: Mantén una perspectiva eterna 2: ¿dónde está tu corazón, dónde está tu tesoro?

Preparándonos para la venida del Rey. Parte 90.	Sexta instrucción: Mantén una perspectiva eterna 3: la responsabilidad de cada creyente para mantener una perspectiva eterna.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 91.	Sexta instrucción: Mantén una perspectiva eterna 4: ¿cómo ves la realidad de esta Tierra y de este mundo?; ¿cómo te sientes en esta Tierra y en este mundo?
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 92.	Séptima instrucción: Mantente firme en la rectitud y en la justicia 1: qué significa estar firmes.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 93.	Séptima instrucción: Mantente firme en la rectitud y en la justicia 2: el ejemplo de Noé y de Lot; ¿qué significa mantenerse en rectitud y justicia?
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 94.	Séptima instrucción: Mantente firme en la rectitud y en la justicia 3: los días de Noé y los días de Sodoma y Gomorra.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 95.	Séptima instrucción: Mantente firme en la rectitud y en la justicia 4: comparación de la rectitud y la justicia de los creyentes en la época antes del Diluvio y los creyentes al final de los tiempos.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 96.	Séptima instrucción: Mantente firme en la rectitud y en la justicia 5: el amor a Dios como la base para vivir firmes en rectitud y justicia.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 97.	Octava instrucción: Acepta la soberanía de Dios sobre tu vida, y haz su voluntad perfecta todo el tiempo, con gozo y acción de gracias 1: la voluntad permisiva de Dios, la voluntad perfecta y absoluta de Dios.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 98.	Octava instrucción: Acepta la soberanía de Dios sobre tu vida, y haz su voluntad perfecta todo el tiempo, con gozo y acción de gracias 2: relación de la voluntad perfecta de Dios con el Arrebatamiento de la Iglesia; y qué nos impide hacer la voluntad perfecta de Dios.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 99.	Octava instrucción: Acepta la soberanía de Dios sobre tu vida, y haz su voluntad perfecta todo el tiempo, con gozo y acción de gracias 3: métodos que el Señor usa para cumplir su voluntad perfecta en nosotros.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 100.	Octava instrucción: Acepta la soberanía de Dios sobre tu vida, y haz su voluntad perfecta todo el tiempo, con gozo y acción de gracias 4: Dios usa la disciplina y el juicio para que sus hijos hagan su voluntad perfecta (Quinto Método).
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 101.	Octava instrucción: Acepta la soberanía de Dios sobre tu vida, y haz su voluntad perfecta todo el tiempo, con gozo y acción de gracias 5: los métodos de la enseñanza, la prueba, la disciplina y el juicio que el Señor usó para que llevar a la Iglesia naciente a hacer su voluntad perfecta, y su relación con la Iglesia de los últimos tiempos (1).
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 102.	Octava instrucción: Acepta la soberanía de Dios sobre tu vida, y haz su voluntad perfecta todo el tiempo, con gozo y acción de gracias 6: los métodos de la enseñanza, la prueba, la disciplina y el juicio que el Señor usó para que llevar a la Iglesia naciente a hacer su voluntad perfecta, y su relación con la Iglesia de los últimos tiempos (2).
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 103.	Octava instrucción: Acepta la soberanía de Dios sobre tu vida, y haz su voluntad perfecta todo el tiempo, con gozo y acción

	de gracias 7: los métodos de la enseñanza, la prueba, la disciplina y el juicio que el Señor usó para que llevar a la Iglesia naciente a hacer su voluntad perfecta, y su relación con la Iglesia de los últimos tiempos (3).
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 104.	Octava instrucción: Acepta la soberanía de Dios sobre tu vida, y haz su voluntad perfecta todo el tiempo, con gozo y acción de gracias 8: los métodos de la enseñanza, la prueba, la disciplina y el juicio que el Señor usó para que llevar a la Iglesia naciente a hacer su voluntad perfecta, y su relación con la Iglesia de los últimos tiempos (4).
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 105.	Octava instrucción: Acepta la soberanía de Dios sobre tu vida, y haz su voluntad perfecta todo el tiempo, con gozo y acción de gracias 9: los métodos de la enseñanza, la prueba, la disciplina y el juicio que el Señor usó para que llevar a la Iglesia naciente a hacer su voluntad perfecta, y su relación con la Iglesia de los últimos tiempos (5).
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 106.	Octava instrucción: Acepta la soberanía de Dios sobre tu vida, y haz su voluntad perfecta todo el tiempo, con gozo y acción de gracias 10: los métodos de la enseñanza, la prueba, la disciplina y el juicio que el Señor usó para que llevar a la Iglesia naciente a hacer su voluntad perfecta, y su relación con la Iglesia de los últimos tiempos (6).
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 107.	Octava instrucción: Acepta la soberanía de Dios sobre tu vida, y haz su voluntad perfecta todo el tiempo, con gozo y acción de gracias 11: las razones por las cuales conoceremos el tiempo de la venida del Señor (1).
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 108.	Octava instrucción: Acepta la soberanía de Dios sobre tu vida, y haz su voluntad perfecta todo el tiempo, con gozo y acción de gracias 12: las razones por las cuales conoceremos el tiempo de la venida del Señor (2).
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 109.	Octava instrucción 13 (conclusión). Novena instrucción (introducción): Prepárate porque yo estoy preparando a mi Iglesia en la Tierra y en el cielo todo ya está preparado.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 110.	Novena instrucción: Prepárate porque yo estoy preparando a mi Iglesia en la Tierra y en el cielo todo ya está preparado 1: la preparación aquí en la Tierra en estos últimos tiempos.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 111.	Novena instrucción: Prepárate porque yo estoy preparando a mi Iglesia en la Tierra y en el cielo todo ya está preparado 2: la Pascua como tipo de preparación de la Iglesia de los últimos tiempos.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 112.	Novena instrucción: Prepárate porque yo estoy preparando a mi Iglesia en la Tierra y en el cielo todo ya está preparado 3: preparación del pueblo de Israel para llegar delante de Dios en el monte Sinaí como tipo de la Iglesia de los últimos tiempos.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 113.	Novena instrucción: Prepárate porque yo estoy preparando a mi Iglesia en la Tierra y en el cielo todo ya está preparado 4: ¿por qué la exigencia de la santificación para la Iglesia es mayor que la que le hizo el Señor a Israel?

Preparándonos para la venida del Rey. Parte 114.	Novena instrucción: Prepárate porque yo estoy preparando a mi Iglesia en la Tierra y en el cielo todo ya está preparado 5: la batalla de la santificación.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 115.	Novena instrucción: Prepárate porque yo estoy preparando a mi Iglesia en la Tierra y en el cielo todo ya está preparado 6: Israel como tipo de la Iglesia del final de los tiempos.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 116.	Novena instrucción: Prepárate porque yo estoy preparando a mi Iglesia en la Tierra y en el cielo todo ya está preparado 7: momentos cruciales en la comparación entre Israel y la Iglesia de los últimos tiempos.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 117.	Novena instrucción: Prepárate porque yo estoy preparando a mi Iglesia en la Tierra y en el cielo todo ya está preparado 8: preparativos para la conquista: Comparación de la entrada a la tierra prometida con la Iglesia de los últimos tiempos (1).
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 118.	Novena instrucción: Prepárate porque yo estoy preparando a mi Iglesia en la Tierra y en el cielo todo ya está preparado 9: preparativos para la conquista: Comparación de la entrada a la tierra prometida con la Iglesia de los últimos tiempos (2).
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 119.	Novena instrucción: Prepárate porque yo estoy preparando a mi Iglesia en la Tierra y en el cielo todo ya está preparado 10: preparativos para la conquista: Comparación de la entrada a la tierra prometida con la Iglesia de los últimos tiempos (3).
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 120.	Novena instrucción: Prepárate porque yo estoy preparando a mi Iglesia en la Tierra y en el cielo todo ya está preparado 11: preparativos para la conquista: Comparación de la entrada a la tierra prometida con la Iglesia de los últimos tiempos (4).
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 121.	Novena instrucción: Prepárate porque yo estoy preparando a mi Iglesia en la Tierra y en el cielo todo ya está preparado 12: preparativos para la conquista: Comparación de la entrada a la tierra prometida con la Iglesia de los últimos tiempos (5).
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 122.	Novena instrucción: Prepárate porque yo estoy preparando a mi Iglesia en la Tierra y en el cielo todo ya está preparado 13: preparativos para la conquista: Comparación de la entrada a la tierra prometida con la Iglesia de los últimos tiempos (6).
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 123.	Novena instrucción: Prepárate porque yo estoy preparando a mi Iglesia en la Tierra y en el cielo todo ya está preparado 14: preparativos para la conquista: Comparación de la entrada a la tierra prometida con la Iglesia de los últimos tiempos (7).
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 124.	Novena instrucción: Prepárate porque yo estoy preparando a mi Iglesia en la Tierra y en el cielo todo ya está preparado 15: instrucciones para tomar la tierra prometida, comparación Israel-Iglesia (1). (a) No temas.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 125.	Novena instrucción: Prepárate porque yo estoy preparando a mi Iglesia en la Tierra y en el cielo todo ya está preparado 16: instrucciones para tomar la tierra prometida, comparación Israel-Iglesia (2). (a) No temas, (b) no desmayes, (c) toma la gente de guerra
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 126.	Novena instrucción: Prepárate porque yo estoy preparando a mi Iglesia en la Tierra y en el cielo todo ya está preparado 17: instrucciones para tomar la tierra prometida, comparación

	Israel-Iglesia (3). (c) toma la gente de guerra y (d) levántate y sube: levántate y santifícate.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 127.	Novena instrucción: Prepárate porque yo estoy preparando a mi Iglesia en la Tierra y en el cielo todo ya está preparado 18: instrucciones para tomar la tierra prometida, comparación Israel-Iglesia (4). (d) levántate y sube: levántate y adórame.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 128.	Novena instrucción: Prepárate porque yo estoy preparando a mi Iglesia en la Tierra y en el cielo todo ya está preparado 19: instrucciones para tomar la tierra prometida, comparación Israel-Iglesia (5). (d) levántate y sube: levántate y sírveme: edifica mi casa.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 129.	Novena instrucción: Prepárate porque yo estoy preparando a mi Iglesia en la Tierra y en el cielo todo ya está preparado 20: instrucciones para tomar la tierra prometida, comparación Israel-Iglesia (6). (d) levántate y sube: levántate y sírveme: edifica mi casa.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 130.	Novena instrucción: Prepárate porque yo estoy preparando a mi Iglesia en la Tierra y en el cielo todo ya está preparado 21: instrucciones para tomar la tierra prometida, comparación Israel-Iglesia (7). (d) levántate y sube: levántate y sírveme: edifica mi casa.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 131.	Novena instrucción: Prepárate porque yo estoy preparando a mi Iglesia en la Tierra y en el cielo todo ya está preparado 22: instrucciones para tomar la tierra prometida, comparación Israel-Iglesia (8). (d) levántate y sube: levántate en guerra que es la guerra espiritual.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 132.	Novena instrucción: Prepárate porque yo estoy preparando a mi Iglesia en la Tierra y en el cielo todo ya está preparado 23: instrucciones para tomar la tierra prometida, comparación Israel-Iglesia (9). (d) levántate y sube: levántate en guerra que es la guerra espiritual. La misión del monte de los Olivos.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 133.	Novena instrucción: Prepárate porque yo estoy preparando a mi Iglesia en la Tierra y en el cielo todo ya está preparado 24: instrucciones para tomar la tierra prometida, comparación Israel-Iglesia (10). La preparación para las bodas. La misión del monte de los Olivos, las recompensas.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 134.	Novena instrucción: Prepárate porque yo estoy preparando a mi Iglesia en la Tierra y en el cielo todo ya está preparado 25: instrucciones para tomar la tierra prometida, comparación Israel-Iglesia (11). La misión del Monte los Olivos.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 135.	Novena instrucción: Prepárate porque yo estoy preparando a mi Iglesia en la Tierra y en el cielo todo ya está preparado 26: instrucciones para tomar la tierra prometida, comparación Israel-Iglesia (12). (e) confía en la promesa y en la victoria que te he dado contra el enemigo.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 136.	Novena instrucción: Prepárate porque yo estoy preparando a mi Iglesia en la Tierra y en el cielo todo ya está preparado 27: Instrucciones para tomar la tierra prometida, comparación Israel-Iglesia (13). (e) confía en la promesa y en la victoria que te he dado contra el enemigo.

Preparándonos para la venida del Rey. Parte 137.	Novena instrucción: Prepárate porque yo estoy preparando a mi Iglesia en la Tierra y en el cielo todo ya está preparado 28: instrucciones para tomar la tierra prometida, comparación Israel-Iglesia (14). (e) confía en la promesa y en la victoria que te he dado contra el enemigo.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 138.	Novena instrucción: Prepárate porque yo estoy preparando a mi Iglesia en la Tierra y en el cielo todo ya está preparado 29: instrucciones para tomar la tierra prometida, comparación Israel-Iglesia (15). (e) confía en la promesa y en la victoria que te he dado contra el enemigo.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 139.	Novena instrucción: Prepárate porque yo estoy preparando a mi Iglesia en la Tierra y en el cielo todo ya está preparado 30: instrucciones para tomar la tierra prometida, comparación Israel-Iglesia (16). (e) confía en la promesa y en la victoria que te he dado contra el enemigo.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 140.	Novena instrucción: Prepárate porque yo estoy preparando a mi Iglesia en la Tierra y en el cielo todo ya está preparado 31: el ejemplo del pueblo de Israel cuando entraron a la tierra prometida, el engaño de los gabaonitas.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 141.	Novena instrucción: Prepárate porque yo estoy preparando a mi Iglesia en la Tierra y en el cielo todo ya está preparado 32: preparación de las vestiduras de aquí para ser arrebatados (1). Introducción.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 142.	Novena instrucción: Prepárate porque yo estoy preparando a mi Iglesia en la Tierra y en el cielo todo ya está preparado 33: Preparación de las vestiduras de aquí para ser arrebatados (2). (a) La vestidura sacerdotal, (b) la vestidura de la armadura de Dios.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 143.	Novena instrucción: Prepárate porque yo estoy preparando a mi Iglesia en la Tierra y en el cielo todo ya está preparado 34: preparación de las vestiduras de aquí para ser arrebatados (3). (c) La vestidura de la humildad.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 144.	Novena instrucción: Prepárate porque yo estoy preparando a mi Iglesia en la Tierra y en el cielo todo ya está preparado 35: preparación de las vestiduras de aquí para ser arrebatados (4). (d) La vestidura de amor.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 145.	Novena instrucción: Prepárate porque yo estoy preparando a mi Iglesia en la Tierra y en el cielo todo ya está preparado 36: preparación de las vestiduras de aquí para ser arrebatados (5). (e) La vestidura del nuevo hombre.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 146.	Novena instrucción: Prepárate porque yo estoy preparando a mi Iglesia en la Tierra y en el cielo todo ya está preparado 37: preparación de las vestiduras de aquí para ser arrebatados (6). (e) La vestidura del nuevo hombre, (f) la vestidura de cilicio.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 147.	Novena instrucción: Prepárate porque yo estoy preparando a mi Iglesia en la Tierra y en el cielo todo ya está preparado 38: preparación de las vestiduras de aquí para ser arrebatados (7). (f) La vestidura de cilicio.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 148.	Novena instrucción: Prepárate porque yo estoy preparando a mi Iglesia en la Tierra y en el cielo todo ya está preparado 39:

	preparación de las vestiduras de aquí para ser arrebatados (8). (f) La vestidura de cilicio.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 149.	Novena instrucción: Prepárate porque yo estoy preparando a mi Iglesia en la Tierra y en el cielo todo ya está preparado 40: preparación de las vestiduras de aquí para ser arrebatados (9). (g) La vestidura de honra, la vestidura de novia, de boda, de lino fino blanco y resplandeciente.
Preparándonos para la venida del Rey. Parte 150.	Novena instrucción: Prepárate porque yo estoy preparando a mi Iglesia en la Tierra y en el cielo todo ya está preparado 41: preparación de las vestiduras de aquí para ser arrebatados (10). (g) La vestidura de honra, la vestidura de novia, de boda, de lino fino blanco y resplandeciente.



PREPARÁNDONOS PARA LA VENIDA DEL REY

SEXAGÉSIMA PRIMERA PARTE

LA ESPERA DEL SEÑOR 1ª ENTREGA

18 de marzo de 2018

Gabriel Ferrer y Yolanda Rodríguez

2 Pedro 3:10-14:

- ¹⁰ Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas.
- ¹¹ Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¡cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir,
- ¹² esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán!
- ¹³ Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia.
- ¹⁴ Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irreprehensibles, en paz.

En las prédicas anteriores¹ el Señor nos ha estado preparando para su venida de varias formas y la última fue lo concerniente a los engaños de Satanás, ante

¹ Ministerio Berea Barranquilla. (2017, 24 de diciembre). Preparándonos para la venida del Rey parte 49. [Prédica]. YouTube. Berea Films Barranquilla. <https://youtu.be/bpkwKIVnNyY>

Ministerio Berea Barranquilla. (2017, 31 de diciembre). Preparándonos para la venida del Rey parte 50. [Prédica]. YouTube. Berea Films Barranquilla. <https://youtu.be/tRUE6WFw28Q>

Ministerio Berea Barranquilla. (2018, 7 de enero). Preparándonos para la venida del Rey parte 51. [Prédica]. YouTube. Berea Films Barranquilla. <https://youtu.be/FdJk-7lz7bQ>

Ministerio Berea Barranquilla. (2018, 14 de enero). Preparándonos para la venida del Rey parte 52. [Prédica]. YouTube. Berea Films Barranquilla. <https://youtu.be/Lwf2MGJu-hk>

Ministerio Berea Barranquilla. (2018, 21 de enero). Preparándonos para la venida del Rey parte 53. [Prédica]. YouTube. Berea Films Barranquilla. <https://youtu.be/s8hZKRY-bDc>

Ministerio Berea Barranquilla. (2018, 28 de enero). Preparándonos para la venida del Rey parte 54. [Prédica]. YouTube. Berea Films Barranquilla. <https://youtu.be/pOvNx037NYA>

Ministerio Berea Barranquilla. (2018, 4 de febrero). Preparándonos para la venida del Rey parte 55. [Prédica]. YouTube. Berea Films Barranquilla. <https://youtu.be/whzcmF7Ex8>

Ministerio Berea Barranquilla. (2018, 11 de febrero). Preparándonos para la venida del Rey parte 56. [Prédica]. YouTube. Berea Films Barranquilla. <https://youtu.be/noQoBVi446Y>

los cuales el Señor nos ha dicho que estemos atentos, vigilantes, para no dejarnos engañar, porque el Señor no quiere que ignoremos sus maquinaciones.

Terminado este primer ciclo de prédicas sobre, "los engaños del diablo", hoy vamos a iniciar uno nuevo dentro de esta poderosa serie que el Señor ha regalado a BEREa, "Preparándonos para la venida del Rey". Y no solamente nos está preparando a nosotros hermanos, sino a muchos remanentes en toda la Tierra, iglesias, rediles que son remanentes del Señor. Hemos estado impactados de cómo después de que el Señor nos ha dado la Palabra en las predicaciones y enseñanzas en esta iglesia, luego nos llegan documentos y noticias de lo que se está predicando y enseñando en otras partes como Estados Unidos, y nos maravillamos de que es el mismo mensaje de preparación para el Arrebatamiento de la Iglesia.

Y quiero poner como ejemplo justamente el caso de Estados Unidos, hermanos y hermanas. Recordemos que es un país que el Señor levantó como una superpotencia mundial con dos propósitos dentro del plan de Dios para salvación y para cumplimiento de su Palabra profética: El primer propósito fue usar a Estados Unidos para que se cumpliera la profecía del reconocimiento de Israel como nación y el consiguiente regreso de los judíos a su tierra, evento

Ministerio Berea Barranquilla. (2018, 18 de febrero). Preparándonos para la venida del Rey parte 57.

[Prédica]. YouTube. Berea Films Barranquilla. <https://youtu.be/U0SR1bNij64>

Ministerio Berea Barranquilla. (2018, 25 de febrero). Preparándonos para la venida del Rey parte 58.

[Prédica]. YouTube. Berea Films Barranquilla. <https://youtu.be/xcnt8VyPfsc>

Ministerio Berea Barranquilla. (2018, 4 de marzo). Preparándonos para la venida del Rey parte 59. [Prédica].

YouTube. Berea Films Barranquilla. <https://youtu.be/rJRIVPRKUIA>

Ministerio Berea Barranquilla. (2018, 11 de marzo). Preparándonos para la venida del Rey parte 60.

[Prédica]. YouTube. Berea Films Barranquilla. https://youtu.be/xc9vk1lxY_A

que cumple dentro de las varias profecías, la de Daniel sobre el final de la dispersión del pueblo santo, en el capítulo 12; y la profecía del Señor Jesucristo en Mateo 24 sobre la higuera que reverdece. Esta profecía tanto Daniel como nuestro Señor Jesucristo la sitúan dentro del final de los tiempos, como el anuncio del pronto inicio de los 7 años de Tribulación o la semana 70 de Daniel. Dentro de este propósito para el cual el Señor decidió usar a los Estados Unidos de América, en relación con la nación de Israel, está el de sostener y proteger a esta nación del exterminio que Satanás ha querido lograr para que no se cumpla la Palabra profética del Señor. El segundo propósito para el cual el Señor ha usado a Estados Unidos para ser pionero en la extensión del Evangelio de Cristo y esto lo ha hecho el país con los misioneros por todo el mundo.

Pero sabemos que Estados Unidos desechó la Palabra de Dios, le dio la espalda a Dios para multiplicar el pecado y regodearse en la inmundicia; y ahora vemos el declive moral y espiritual de esta nación por el cual va a venir juicio sobre ella. Pese a esto que vive este país, el Señor en su infinita misericordia y amor, está usando profetas, evangelista y maestros, que están confrontando a todos los habitantes de Estados Unidos, que les están hablando del juicio sobre el país, antes de que comiencen los 7 años de Tribulación, pero también están hablando de la pronta venida de Jesús por su Iglesia y de los juicios que seguirán. Y nos ha impactado cómo este mensaje que se ha estado dando en ese país desde hace 50 años o más, es el mismo que el Señor ha revelado a Berea y lo está reproduciendo en las prédicas en este lugar, en las enseñanzas, en las evangelizaciones y en todo lugar donde nos ha llevado el Señor.

¿Por qué el Señor hace esto? ¿Por qué el mismo mensaje se está predicando en varios remanentes en el mundo? Por el amor del Señor hacia su Iglesia, por cuanto quiere prepararla para su encuentro con ella en las nubes, el Señor quiere que la Iglesia se santifique, que cumpla el ministerio, para llevársela de esta Tierra que ya está lista con sus moradores para el juicio que vendrá. El Señor no quiere que durmamos, sino que velemos, para que su venida en el rapto. No nos tome como ladrón en la noche, porque los verdaderos hijos de Jesucristo son hijos del día, no de la noche, y son de los que tiene fe para preservación del alma.

Muchos en esta ciudad y otras partes dicen que Berea está loco, que son exagerados, que no tienen amor, porque estamos predicando que viene juicio para Barranquilla por la impiedad, por el pecado, el homosexualismo, el carnaval, la mundanidad; nos dicen locos porque predicamos que ya el Arrebatamiento está a la puerta, que todo se ha cumplido para que vengan los 7 años de juicio sobre esta Tierra; nos dicen locos porque estamos predicando que no pongan la mirada en este mundo, en esta Tierra que va a ser quemada por fuego y todos los elementos serán desechos porque el Señor va a remover la maldición del pecado que pesa sobre esta Tierra; nos dice que estamos locos porque predicamos del verdadero amor de Dios y es hablar sobre las promesas del Milenio y del Reino Eterno que nos espera, por lo cual ya no tenemos nuestra mirada en esta Tierra.

Pero déjame decirte hermano y hermana que así muchos nos digan locos, hay remanentes en toda la Tierra que están predicando de lo que predicamos aquí

en Berea, ¡aleluya! Y no estamos reproduciendo el discurso o la predicación de otros; no; porque el Señor ha permitido que conozcamos lo que se predica en otras partes, después de que ha revelado las predicaciones y enseñanzas en este lugar. De esta manera el Señor nos ha estado confirmando que es su Santo Espíritu el que ha estado hablando.

Aquí hemos demostrado cómo todas las señales están cumplidas; tú has podido confirmar con los hechos de la historia y de lo que acontece actualmente, de que sí nos encontramos en los últimos tiempos. Aquí debemos tener una convicción, una certeza de que así es. Y si tú no tienes esta convicción, entonces ve a revisar las 60 prédicas, ora y arrepíentete por no creer, por decir en tu corazón que la iglesia es exagerada, que son apocalípticos y tesalónicos; porque si no te arrepientes, aquél día de la venida del Señor, vendrá como ladrón y no sabrás a la hora que vendrá el Señor. Lee conmigo Apocalipsis 3:3:

³ Acuérdate, pues, de lo que has recibido y oído; y guárdalo, y arrepíentete. Pues si no velas, vendré sobre ti como ladrón, y no sabrás a qué hora vendré sobre ti.

¿Estas velando para la venida de tu Señor? ¿Cómo estás velando? ¿Cómo vela tu corazón? ¿O cuando estás en el culto y escuchas la prédica, estás murmurando en tu corazón diciendo que el pastor es exagerado y que así no es que estamos en los últimos tiempos? O quizá escuchas la prédica y te convences de lo que el Espíritu Santo te ha dicho sobre el pronto Arrebatamiento de la Iglesia, pero cuando sales de este lugar y llegas a tu casa, comienzas a dudar porque el diablo te manda dardos a tu mente y a tu corazón

y en lugar de reprender al diablo, terminas dándole la razón de que todavía no viene el Señor y que se va a demorar mucho.

O realmente has empezado a velar diariamente esperando al Señor Jesucristo, tu Señor, santificándote cada día. El Señor te pregunta en esta hora ¿Cuál de estas situaciones es la que te está aconteciendo?

En este ciclo de prédicas sobre cómo esperamos al Señor Jesucristo cuando venga por nosotros, justamente tenemos el primer punto:

(1) ¿Realmente estas esperando a Jesús en el Arrebatamiento?

La Biblia enseña que las maneras de saber que realmente estamos velando, esperando por la venida del Señor son:

(a) Que hayamos creído firmemente que todo está cumplido y que la Tierra está en dolores de parto, que está en principio de dolores, como lo dice la Biblia; leamos Romanos 8:22:

²²Porque sabemos que toda la creación gime a una, y a una está con dolores de parto hasta ahora...

¿Estas convencido de que la Tierra está en estos dolores de parto? ¿O estás todavía haciendo planes en esta Tierra, dedicado completamente a edificar, comprar, vender, como en la generación de Noé? ¿Y todavía crees que esta

Tierra va a mejorar, que el cambio climático va a desaparecer, que va a haber paz, que va a haber unidad, que todo va a marchar bien?

(b) Otra manera de que sepamos si ciertamente estamos velando y esperando la venida del Señor es que estemos anhelando intensamente que seamos revestidos del cuerpo glorificado que el Señor nos dará. Vamos a leer Romanos 8:23:

²³y no sólo ella, sino que también nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu, nosotros también gemimos dentro de nosotros mismos, esperando la adopción, la redención de nuestro cuerpo.

¿Estás clamando por esto? ¿O estás sembrando para la carne todavía, alimentando los anhelos del corazón, los deseos, sueños, que se te habían ocurrido o que has atesorado? ¿Todavía estás viendo cómo mejoras la apariencia del cuerpo físico con vanidad, para parecer más bella, más atractivo, para ganar dádivas, o adeptos, o novias, o novios, para que los demás te admiren?

(c) Otra manera de que sepamos si ciertamente estamos velando y esperando la venida del Señor es si estamos clamando con fervor que venga su Reino.

El Señor cuando nos enseñó a orar con el modelo de la oración del Padre Nuestro, nos dijo que pidiéramos por la venida del Reino; leamos Mateo 6: 9-10:

⁹ Vosotros, pues, oraréis así: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre.

¹⁰ Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra.

Esta es la primera parte de la oración después de la adoración, "santificado sea tu nombre". Hermano, hermana, quiero que note que la primera petición es que venga el Reino del Señor, su Reino Milenial inicialmente y su Reino eterno, ¿para qué? Pues para que se haga la voluntad de Dios en la Tierra, así como se hace la voluntad de Dios en el Cielo; y esta voluntad del Señor como se lleva a plenitud en el Cielo, no se está llevando completamente en la Tierra, porque aún no se ha instaurado su reinado, pues son los gobiernos humanos los que rigen en este momento, aunque el Señor sigue siendo soberano sobre su creación y sobre la historia de la humanidad. No es la voluntad de Dios la mundanalidad, los homicidios, las idolatrías, las hechicerías, las costumbres humanas que lo niegan y están en contra de su Palabra, el homosexualismo extendido y reinante, todo esto no es la voluntad de Dios en la Tierra; no es la voluntad de Dios la mentira, los engaños, la corrupción política, social, no es la voluntad de Dios que todos los sistemas educativos nieguen su Palabra y sean medios de reproducción de Satanás. Claro que esta no es la voluntad de Dios. Pero la misericordia de Dios es tan grande que ha instaurado su Iglesia que hace su voluntad. La Iglesia está llamada para hacer la voluntad de Dios que se hace en el Cielo, aquí en la Tierra y por eso la manera de vivir de los hijos de Dios testifica contra el mundo y muestra que sus obras son malas. Por lo tanto, la Iglesia no puede estar cómoda y contenta en este mundo, sino que debe anhelar profundamente que venga el Reino de Dios, que se instaure el Reino de Dios en la Tierra y la voluntad perfecta de Dios en toda la Tierra, y esto comenzará en el Milenio, pues durante su reinado, el Señor Jesucristo

suprimirá toda manifestación mundana, no se alabará más el pecado, no habrá ningún sistema de gobierno corrupto, pues la Iglesia, los santos serán los que gobiernen junto al Señor Jesucristo en cada nación y pueblo.

¿Estás clamando para que el Reino de Dios se imponga en esta Tierra o están muy cómodo con la estructura de este mundo? ¿Te parece atractivo todavía algo de este mundo? Porque si es así, entonces no estás anhelando que venga el Reino de Dios.

(d) Otra manera de que sepamos si ciertamente estamos velando y esperando la venida del Señor es si estamos edificando nuestra casa, es decir, nosotros que somos templo del Espíritu Santo.

Leamos 1 de Pedro 2: 5:

⁵vosotros también, como piedras vivas, sed edificados como casa espiritual y sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo.

El Señor nos llama piedras vivas por cuanto hemos sido vivificados en nuestro espíritu y alma por el sacrificio de Cristo y el Espíritu Santo que mora en nosotros. Pero el Señor quiere que como piedras vivas que somos, seamos edificados como casa espiritual y sacerdocio santo. Y dice el apóstol Pedro que es con el fin de que ofrezcamos sacrificios espirituales aceptables a Dios.

Practicar diariamente la santidad de Dios mediante la obediencia a su Palabra, debe ser la meta de todo creyente, de todo hijo de Dios que espera con anhelo

a su Señor, porque sin santidad nadie le verá ¿Confrontas tu vida diariamente con lo que dice la Palabra de Dios? ¿Te examinas diariamente a la luz de la Biblia?

Debemos recordar todos los días que, solamente siendo irrepreensibles en espíritu, alma y cuerpo, es que podemos ser levantados por el Señor en el rapto. Leamos 1 de Tesalonicenses 5: 23:

²³Y el mismo Dios de paz os santifique por completo; y todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, sea guardado irrepreensible para la venida de nuestro Señor Jesucristo.

Antes de esta exhortación, Pablo hace una lista que nos ayuda a santificarnos; leamos una parte de esta lista. 1 de Tesalonicenses 5: 19,20-22:

⁹No apaguéis al Espíritu.

²⁰No menospreciéis las profecías.

²¹Examinadlo todo; retened lo bueno.

²²Absteneos de toda especie de mal.

¿Estás contristando al Espíritu Santo con lo que dices, piensas o actúas? ¿Te estás enfriando espiritualmente al punto que el Espíritu Santo se está apagando en ti? ¿Estás menospreciando las profecías sobre la venida del Señor, sobre las señales que ya están cumplidas, con la evidencia de que se acabó el tiempo y la trompeta está a punto de sonar? ¿Estás menospreciando todas estas profecías de que no habrá oportunidad de arrepentirse si dejas que se apague el Espíritu Santo en tu vida y te apartas del Señor?

¿Estas examinando todo lo que te puede llegar a tu vida y logras discernir lo que viene de Satanás y lo que viene del Señor? O ¿A lo malo le dices bueno y a lo bueno le dices malo? ¿Todavía escuchas prédicas apóstatas o música apóstata que solo conducen a la impiedad? ¿Estas desechando todo esto para retener la verdad escrita en la Biblia la cual se te predica y se te ha predicado una y otra vez en este lugar?

¿No te estás absteniendo de toda clase de mal? ¿Estás cediendo a la tentación del diablo? ¿Estás justificando las obras de la carne, las áreas y las acciones que Dios te ha dicho que entregues, pero tercamente te aferras a ellas por cuanto ya has encontrado justificaciones para avalar y legitimar todo esto que Dios te está pidiendo porque atentan contra tu salvación, contra tu alma? ¿Ya el diablo te dio un argumento para que sigas esclavo del pecado, del viejo hombre o la vieja mujer, y tú has atesorado ese argumento maligno en tu corazón, desobedeciendo la voz de Dios y rehusándote a hacer la voluntad del Padre?

(e) Otra manera de que sepamos si ciertamente estamos velando y esperando la venida del Señor es si estamos predicando el mensaje de salvación en Cristo, su pronta venida, los juicios que vendrán y las promesas que seguirán. Leamos 2 de Timoteo 4:1-5:

¹Te encarezco delante de Dios y del Señor Jesucristo, que juzgará a los vivos y a los muertos en su manifestación y en su reino, ²que prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina.³Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias,⁴y apartarán de la verdad

el oído y se volverán a las fábulas.⁵ Pero tú sé sobrio en todo, soporta las aflicciones, haz obra de evangelista, cumple tu ministerio.

Este mandamiento que el Señor da a través del apóstol Pablo se aplica principalmente a esta época que en el versículo 3 se describe como el tiempo en que no sufrirán la sana doctrina, sino que se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias, es decir, los deseos de su corazón. Ya estamos viviendo este tiempo, se ha cumplido la profecía del Señor en la que los oídos se han apartado para escuchar y creer las fábulas.

¿Estás predicando sobre el Arrebatamiento de la Iglesia que está a la puerta?
¿Predicas sobre los 7 años de juicio que vendrán y ya todo está listo para que comiencen? ¿Predicas sobre el Infierno? ¿Predicas de la esperanza del Reino Milenial y el Reino Eterno? O ¿Te has dejado engañar por el diablo quien te ha dicho que todo esto es fábula o que así no se predica porque no hay amor en esta predicación?

Todo está listo para el cumplimiento de lo que está escrito; de la Palabra profética, ¿estás esperando la venida del Rey?

LA PREDICACIÓN ORAL DE ESTE MENSAJE SE ENCUENTRA EN: Berea Films Barranquilla: <https://youtu.be/1OtKOpljX3Q>

PREPARÁNDONOS PARA LA VENIDA DEL REY SEXAGÉSIMA SEGUNDA PARTE LA ESPERA DEL SEÑOR. 2ª ENTREGA: EL FUEGO POR SU VENIDA

25 de marzo de 2018

Gabriel Ferrer y Yolanda Rodríguez

2 Pedro 3:10-14:

¹⁰ Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas.

¹¹ Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¡cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir,

¹² esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán!

¹³ Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia.

¹⁴ Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irreprochables, en paz.

En la prédica pasada¹ el Señor nos llevaba a examinarnos si realmente estamos preparándonos para su venida en las nubes por la Iglesia; el Señor nos hacía varias preguntas que nos llevaban a meditar si realmente estamos velando. No sé si has meditado en estas preguntas, si tomaste nota de ellas; pero no podemos rehusar el llamado de Dios, no podemos hacer caso omiso a lo que nos está demandando, a lo que nos está pidiendo.

Esta semana, durante la reunión de guerra, el Señor nos hablaba y nos decía que había una clave que la iglesia debía recordar en lo que concierne al Arrebatamiento de la Iglesia y hoy el Señor quiere recordarnos esta clave.

¹ Ministerio Berea Barranquilla. (2018, 18 de marzo). Preparándonos para la venida del Rey parte 61. [Prédica]. YouTube. Berea Films Barranquilla. <https://youtu.be/1OtKOpljX3Q>

¿Sabes cuál es la clave? ESTAR EXPECTANTES; ¿qué significa esto? Significa estar a la espera de que ocurra este gran evento; y este esperar debe ser diario. El Señor decía que había UN FUEGO ESPECIAL que el Espíritu Santo le daba a todo creyente que estaba expectante, que estaba A la espera del viaje que va a hacer hacia la nueva Jerusalén; y ese fuego llenaba nuestro ser, nos fortalecía diariamente y se exteriorizaba cuando hablábamos del Señor y su Palabra, cuando predicábamos, cuando enseñábamos; y que ese FUEGO de su venida en las nubes causaba un efecto en los demás que nos escuchaban; y ese efecto es que ese fuego se extendía hacia esas personas que nos escuchaban y se avivaban y seguía extendiéndose ese avivamiento por la venida del Señor Jesucristo por su Iglesia. El Señor también decía que aún algunos de los que estaban dormidos dentro de la iglesia, serían avivados por ese fuego que emana de los corazones de aquéllos que ardían por dentro por la venida del Señor.

La pregunta obligada aquí es ¿tienes tú ese fuego ahora? ¿tienes realmente el fuego por la venida del Señor en las nubes, al punto que lo anhelas todos los días? Al punto que hay un gemir en tu corazón, un clamor por la venida del Señor. Y ese clamor te hace ver a tu alrededor y puedes darte cuenta lo mal que está el mundo, la Tierra y todas las cosas que en ella hay, puedes ver los dolores de parto en los que se encuentra la Tierra y la humanidad misma. Y para que tú analices y descubras si realmente tienes el fuego por la venida del Señor por su Iglesia, te voy a mostrar argumentos y te voy a ilustrar con la Biblia.

Muchos cristianos asumen que están viviendo un tiempo normal y, por lo tanto, se aferran con toda su mente, corazón y fuerzas a la cotidianidad. Hay algunos cristianos que no se preocupan por saber si es o no el tiempo de la venida de Cristo por la Iglesia; otros escuchan mensajes, prédicas y enseñanzas sobre los últimos tiempos, pero no toman en serio el asunto; pues dicen: "Sí, sí, estamos en los últimos tiempos", pero estas personas no han internalizado en su corazón que realmente es así. Y esto ocurre porque aparentemente no pasa nada, la vida sigue igual en la casa, en el trabajo. Aún los acontecimientos que están ocurriendo en todo el mundo a nivel de la política, de la sociedad, de las ciencias, de la religión, de la naturaleza, estos acontecimientos les parecen normales.

Este tipo de cristianos ha decidido seguir su vida, su cotidianidad, su comodidad. Pero esto no es lo que Dios quiere para su Iglesia. Y alguno puede preguntar "Pero ¿qué es lo que quiere el pastor de mí? ¿Quiere que deje de trabajar, que deje de estudiar, que deje mi vida?"; pero déjame decirte que esto no es lo que estoy diciendo; cuando te hablo de estar expectantes, atentos, alerta por la venida del Señor en las nubes, te estoy hablando de una convicción, una certeza en el corazón de que así es, lo cual te lleva a no tener apego a nada de lo que hay en esta Tierra. No te estoy hablando de un conocimiento académico de la profecía, sino de un convencimiento profundo de que el tiempo ya se acabó y que nos iremos con el Señor y dejaremos todo aquí, el trabajo, la casa, las posesiones, amigos, incluso familiares que no se irán en el Arrebatamiento. ¿Estás consciente de esto? Cuando preparábamos un viaje a otra parte ¿Qué hacíamos? Había una

espera por el día de ese viaje, por la hora en que debíamos estar en el aeropuerto, por todo lo que era necesario para dicho viaje ¿Vives así sabiendo que te estás preparando para viajar a la Nueva Jerusalén? ¿Estás emocionado por eso, y no puedes esperar a que llegue el día y la hora?

Cuando tenemos la certeza de lo que esperamos, es decir, al Señor en las nubes, cuando tenemos la convicción de lo que no vemos, es decir, la Nueva Jerusalén que nos espera y que vamos a ver, solamente cuando tenemos esta convicción y certeza profundas, hay un fuego que surge y emana de nuestro corazón, es el fuego por la venida del Señor. Cuando esto ocurre, no importa si nos va mal en el trabajo, o si perdemos el trabajo, o si nos va mal en un examen, o si no sale algo como lo planeamos, porque tenemos nuestra esperanza bienaventurada en la venida del Señor; leamos Tito 2: 13:

¹³aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo...

¿Cuál es la esperanza bienaventurada? La esperanza bienaventurada es el Arrebatamiento de la Iglesia. ¿Has experimentado no estar en ansiosa inquietud, porque sabes y crees firmemente que estamos viviendo tiempos prestados?

Debe haber un cambio en nuestro interior cuando entendemos y creemos en esta verdad poderosa de pronta venida del Señor. Si tú no has experimentado este cambio en el que tus prioridades ya no son las mismas, es tiempo de que te revises. Mis prioridades, mis pensamientos, mis anhelos,

deben estar puestos en la venida del Señor Jesucristo porque todo está cumplido. Cuando esto ocurre, hay un fuego que emerge cuando hablamos, cuando predicamos, cuando adoramos y ese fuego aviva a los demás, porque el Señor va a levantar una Iglesia avivada, llena del fuego por su venida, una Iglesia que ama su venida; 2 Timoteo 4: 8 (resaltado nuestro):

⁸ Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no sólo a mí, **sino también a todos los que aman su venida.**

¿Cuánto amas la venida del Señor? Debemos vivir conforme a la época que nos ha tocado vivir ¿Estás consciente de la época que te ha tocado vivir hermano, hermana?

Cuando el pueblo de Israel vivió el tiempo de su salida de Egipto, era un tiempo excepcional; Moisés y los israelitas sabían que iba a salir, ¡aleluya! y se prepararon para eso. Dios había anunciado que vendría el último juicio sobre los egipcios, pero que este juicio no tocaría a Israel, por cuanto Dios había preparado su protección y su salida de Egipto para llevarlos a la Tierra prometida. Y el pueblo se preparó; leamos Éxodo 12: 11 (resaltado nuestro):

¹¹ Y lo comeréis así: **ceñidos vuestros lomos**, vuestro calzado en vuestros pies, y vuestro bordón en vuestra mano; **y lo comeréis apresuradamente**; es la Pascua de Jehová.

Hermano, hermana, Iglesia amada, el Señor te está diciendo que estamos viviendo un tiempo parecido, un tiempo especial, exclusivo que fue profetizado en las Escrituras, un tiempo antes del derramamiento de los 7 años de juicio sobre la Tierra y de la misma manera que el pueblo de Israel

estaba preparado, listo para partir y salir de Egipto, de la misma manera, nosotros debemos estar con **nuestros lomos ceñidos**, nuestro calzado en los pies, el bordón en la mano y apresurándonos para la venida del Señor. Mira cómo el Señor usa estas mismas expresiones con respecto al tiempo del fin en que la Iglesia debe estar expectante esperando la orden de salida de esta Tierra, el sonar de la trompeta. Leamos 1 de Pedro 1: 13 (resaltado nuestro):

¹³ Por tanto, **ceñid los lomos** de vuestro entendimiento, sed sobrios, y esperad por completo en la gracia que se os traerá cuando Jesucristo sea manifestado...

Mira cómo el apóstol Pedro usa la misma expresión, "ceñid los lomos" de la misma manera como el Señor le dijo al pueblo de Israel cuando lo iba a sacar de Egipto. Pero quiero que note que en este caso de la salida de Egipto era ceñirse los lomos físicamente, pero en la Palabra que el Señor nos da a la Iglesia a través de Pedro, dice: "Ceñir los lomos del entendimiento". El verbo, "ceñir" significa: "Poner una cosa alrededor de otra de modo que la ajuste" o "rodear completamente una cosa a otra". Esto significa que debemos tener en nuestra mente y corazón, la certeza, la convicción de la manifestación del Señor Jesucristo como dice Pedro en el versículo 13; el Arrebatamiento de la Iglesia debe estar ajustado completamente a nuestro entendimiento, debe rodear por completo nuestra mente, nuestro corazón y nuestra vida ¿Está ceñida la verdad del pronto Arrebatamiento de la Iglesia de tu pronta partida, en tu mente, tu corazón y toda tu vida? ¿Está toda tu vida, tu mente y tu corazón rodeados con esta poderosa verdad de que pronto dejaremos esta Tierra, con todo lo que en ella hay, tu casa, tu trabajo? ¡Aleluya!

Ahora quiero llamar tu atención sobre otra expresión que usa Moisés en Éxodo 12: 11 cuando habla de la salida de Israel de Egipto y es, "y lo comeréis apresuradamente"; Moisés está diciendo que debían comer la pascua apresuradamente, porque el tiempo apremiaba y debían salir de Egipto, pues el tiempo, el día y la hora ya habían llegado. Esta misma expresión la usa el Señor con respecto a su venida por la Iglesia; leamos 2 Pedro 3: 12 (resaltado nuestro):

¹² **...esperando y apresurándoos** para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán!

Este versículo forma parte del pasaje que hemos leído 62 veces, en las 62 prédicas en las que el Señor nos está preparando para su venida. Dice el apóstol Pedro: "Esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios"; este día es el día del Señor el cual se refiere a los tiempos del fin cuyo inicio será el Arrebatamiento de la Iglesia, evento que marcará el fin de la era de la gracia, el tiempo en que el Señor ha impedido la manifestación total de la iniquidad; y entonces vendrán los 7 años de Tribulación. ¿Te está apresurando para la venida del Señor?

Moisés y el pueblo de Israel estaban esperando el momento de su liberación, de su salida de Egipto y pensaron que iba a ser rápido, desde la primera vez que Moisés llegó donde faraón; pero no fue así, tuvieron que esperar; pero llegó el día, llegó la hora, ¡aleluya! Llegó el tiempo prometido. De la misma manera llegará pronto el día y la hora, ¡aleluya!, y recibiremos la orden de marchar, ¡saldremos de esta Tierra! si esto está a la puerta, ¿qué haces

poniendo tu esperanza en esta Tierra, qué haces haciendo planes, proyectos futuros, si tu futuro es la Nueva Jerusalén, lo que no ves ahora, pero que ciertamente verás, si te mantienes en fe, con el fuego de la venida del Señor. ¡Aleluya!

¿Pero sabes lo que quiere el diablo? El diablo quiere que te desapercibas del tiempo que estás viviendo, que te olvides de que ya todo está cumplido, el diablo quiere que estés como la generación de Noé, a la cual se le anunció el juicio, pero no quiso creer, no quiso escuchar, creía que todavía tendría mucho tiempo ¿Crees que todavía tendrás mucho tiempo? No tendrás más tiempo. Se acabó el tiempo.

El diablo ha ideado estrategias para engañar a la Iglesia: Ha ideado la estrategia de la predicación de la prosperidad material en esta Tierra para los hijos de Dios, de la fama, el poder político; el diablo le ha dicho a la Iglesia: "Dios quiere que vivas este mundo, que disfrutes este mundo; ya eres salvo, por lo tanto, disfruta de esta Tierra, porque Dios así lo quiere, así te lo concede" ¡Esta es una gran mentira del diablo! ¿Cuántas iglesias están engañadas con esto?

El diablo ha hecho que muchas iglesias adquieran el modo de vida de la generación de Noé; de tal manera que la profecía que dio el Señor Jesucristo al respecto, no solo se refiere al inconverso que está imbuido en su vida y no está apercibido de la venida del Señor y de los juicios, o simplemente no quiere escuchar o recibir el mensaje. Lo que dijo el Señor Jesucristo sobre los

días de Noé, principalmente se refiere a la iglesia dormida y quiero decirte que se refiere especialmente a la Iglesia del final de los tiempos, es decir, la Iglesia de antes del Arrebatamiento. Y te voy a demostrar esto con las Escrituras.

Después que el Señor Jesús habla de lo que acontecerá como señales del tiempo del fin y también como eventos que vivirá Israel durante la Tribulación, en el versículo 30 habla de su Segunda Venida; Mateo 24: 30-31:

³⁰Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo; y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria.

³¹Y enviará sus ángeles con gran voz de trompeta, y juntarán a sus escogidos, de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro.

Con este evento el Señor Jesucristo cierra el relato de la Tribulación, la cual termina con la Segunda Venida de Cristo y la reunión de los que se salvarán durante este período, los cuales estarán vivos para entrar luego al Milenio.

Pero después de este cierre el Señor pasa a hablarle a la futura Iglesia, sus discípulos, de la señal que nos daría la certeza de que los tiempos finales llegarían y es la de la higuera que reverdece, refiriéndose al pueblo de Israel como nación y su regreso a la Tierra, lo cual ocurrió en 1948. Después de dar la señal de la higuera, el Señor Jesús le hace a la futura Iglesia varias advertencias.

(1) Del día y la hora del Arrebatamiento de la Iglesia nadie sabe. Mateo 24: 36:

³⁶ Pero del día y la hora nadie sabe, ni aun los ángeles de los cielos, sino sólo mi Padre.

(2) Debes estar atenta Iglesia porque el diablo querrá que vivas como en la generación de Noé, entretenida en esta Tierra, comprometida con esta Tierra, olvidando que el juicio va a venir; Mateo 24: 37-39:

³⁷ Mas como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre.

³⁸ Porque como en los días antes del diluvio estaban comiendo y bebiendo, casándose y dando en casamiento, hasta el día en que Noé entró en el arca,

³⁹ y no entendieron hasta que vino el diluvio y se los llevó a todos, así será también la venida del Hijo del Hombre.

Esta enseñanza es bien importante porque normalmente se piensa que cuando el Señor Jesús habla de los días de Noé, se está refiriendo solamente a los inconversos, los que viven en esta Tierra; pero nota que el Señor dice esto dentro de las advertencias a los discípulos que serían la futura Iglesia. Y esto se confirma en los versículos que siguen que describe el Arrebatamiento de la Iglesia cuya hora y día nadie sabe; Mateo 24: 42:

⁴⁰ Entonces estarán dos en el campo; el uno será tomado, y el otro será dejado.

⁴¹ Dos mujeres estarán moliendo en un molino; la una será tomada, y la otra será dejada.

⁴² Velad, pues, porque no sabéis a qué hora ha de venir vuestro Señor.

Cuando el Señor nos manda a que velemos, a que esperemos su venida a que estemos expectantes, nos está diciendo que no durmamos; y no podemos decir en nuestro corazón: "Bueno sí; el Señor viene, pero mientras me dedico a comprometerme más con la vida terrenal, y que el Señor me sorprenda cuando venga". Si esto está en tu corazón déjame decirte que la venida del Señor te tomará como ladrón en la noche; y la Biblia enseña que sólo al que

no está velando, lo tomará así el Arrebatamiento de la Iglesia, pero a los hijos de luz, los hijos del día, los que esperan a su Señor, los que velan, los que viven como extranjeros en esta Tierra, los que se han entregado por completo al Señor, a ellos no los tomará el Arrebatamiento como ladrón en la noche.

Entre más te comprometes con el mundo, con esta Tierra, entre más anheles esta Tierra, más te duermes, más te enfrías, más anhelas estar aquí, menos anhelas que el Señor venga, menos anhelas ir a la Nueva Jerusalén, porque tendrás mucho éxito aquí, mucha supuesta alegría, mucha comodidad; entonces ¿Para qué dejar esta Tierra si es toda codiciable?

Otra estrategia que ha ideado el diablo es usar la enseñanza de Pablo a los tesalonicenses para decirle a la Iglesia: "Mira que Pablo le dijo a los de Tesalónica que pusieran su interés en esta Tierra". Pero esto no fue lo que dijo Pablo. Y te voy a decir por qué:

- (1) Los creyentes de Tesalónica se convencieron que el Señor iba a venir por ellos en el Arrebatamiento, justo en ese tiempo; pero Pablo por el Espíritu Santo les dice que no, que esto no ocurriría en ese tiempo; leamos 2 Tesalonicenses 2: 1-2:

¹Pero con respecto a la venida de nuestro Señor Jesucristo, y nuestra reunión con él, os rogamos, hermanos,

²que no os dejéis mover fácilmente de vuestro modo de pensar, ni os conturbéis, ni por espíritu, ni por palabra, ni por carta como si fuera nuestra, en el sentido de que el día del Señor está cerca.

Estos versículos los han usado muchos en este tiempo para apagar el fuego por la venida del Señor en el rapto. Muchos corren por ahí diciendo, "mira lo que dice Pablo que no se dejen mover fácilmente, no crean que el día del Señor está cerca". Y esta es una gran mentira del diablo, porque Pablo les habló así a los creyentes de la época de Tesalónica, época en la que es obvio que el Señor no estaba a la puerta. Por cuanto Pablo sabía que en su tiempo no vendría el Señor, le revela a la Iglesia por el Espíritu Santo una de las señales de los tiempos finales; leamos 2 Tesalonicenses 2: 3:

³Nadie os engañe en ninguna manera; porque no vendrá sin que antes venga la apostasía, y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdición...

Pablo dice que la apostasía es una señal clara de los tiempos del fin y luego se iniciará la Tribulación que está marcada por la aparición del anticristo, la manifestación del hombre de pecado, el hijo de perdición. Si Pablo viviera en este tiempo en que ya se ha cumplido la apostasía, la cual va en aumento acelerado, ¿le diría a la Iglesia que no se deje engañar que el Señor no viene aún? Claro que no; por supuesto que Pablo diría, que este es el tiempo. Y aquí estoy mencionando esta señal, pero ustedes saben que todas las señales de los tiempos del fin están cumplidas y una de las principales es Israel.

Si este mensaje de que ya todo está cumplido, si esta verdad te molesta y empiezas a pensar, "¿y mis planes de ser un gran profesional, de tener una empresa, de tener una casa, de comprar una casa, de hacer más estudios, de viajar a otra parte, de ser el alcalde, el concejal, el gobernador o el

presidente; o ser el gran cantante cristiano, el gran predicador de estadios; o el gran ministro que pisará la nieve y viajará a las naciones como me profetizaron; qué pasa con mis planes?"; si tú te preocupas por esto, es porque no tienes el fuego de la venida del Señor en tu corazón, es que te has vuelto como las vírgenes insensatas que ya no tiene aceite que avive el fuego por la venida de Cristo, es que ya tienes el pensamiento de la generación de Noé, es que has perdido el primer amor como la iglesia de Éfeso, y amas más a padre, madre, hijos, hermanos sanguíneos; es que de pronto te has dejado engañar por las doctrinas de Balaam, de Jezabel y de los nicolaitas como las iglesias de Pérgamo y Tiatira; es que tienes nombre de que vives, y estás muerto como la iglesia de Sardis; es que ya estas tibio como la iglesia de Laodicea y en tu corazón te has convencido de que eres rico y te has enriquecido y de ninguna cosa tienes necesidad.

EL Señor te pregunta hoy: ¿Realmente estás esperando mi venida y estás viviendo como extranjero, como advenedizo en esta Tierra?

LA PREDICACIÓN ORAL DE ESTE MENSAJE SE ENCUENTRA EN: Berea Films Barranquilla: <https://youtu.be/degM-b9ntlw>

PREPARÁNDONOS PARA LA VENIDA DEL REY

SEXAGÉSIMA TERCERA PARTE

LA ESPERA DEL SEÑOR. 3ª ENTREGA: TU LÁMPARA ENCENDIDA

1 de abril de 2018

Gabriel Ferrer y Yolanda Rodríguez

2 Pedro 3:10-14:

¹⁰ Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas.

¹¹ Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¡cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir,

¹² esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán!

¹³ Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia.

¹⁴ Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irreprochables, en paz.

El Señor dejó instrucciones específicas para la Iglesia de los últimos tiempos, es decir, la Iglesia que vería las profecías finales cumplidas delante de sus ojos; y esa Iglesia somos nosotros. El Señor dejó estas instrucciones para que la Iglesia se preparara para el Arrebatamiento, para que estuviera despierta velando y nadie tomara su corona.

Muchas iglesias no han hecho consciente el tiempo que les ha tocado vivir; y están desapercibidas con la mirada puesta en esta Tierra; algunas iglesias piensan incluso en grandes ministerios en esta Tierra, pues piensan que tienen mucho tiempo para hacer planes, construir edificios, estadios, tener

propiedades, y otras cosas más. Pero la Iglesia de los últimos tiempos debe concentrarse en predicar el Evangelio de salvación y anunciar la pronta e inminente venida del Señor por su Iglesia en el Arrebatamiento y la llegada de la ira de Dios en el juicio de los 7 años de Tribulación. La Iglesia tiene en este tiempo final una misión profética que de ninguna manera se relaciona con profecías terrenales de prosperidad material, sino que esa misión profética se relaciona con el pronto regreso de Jesús en las nubes por la Iglesia y los juicios que seguirán. Estos dos mensajes son para los inconversos, los que no han recibido a Jesús como Señor y Salvador, y también los mensajes son para la Iglesia, la que está en apostasía para que se arrepienta, la que está dormida para que se despierte y la que está despierta para que se avive más y mantenga el fuego por la venida del Señor Jesucristo.

Al final de los tiempos tenemos entonces tres tipos de iglesias que vamos a estudiar hoy: La iglesia apóstata, la iglesia dormida, y la Iglesia despierta.

I. La iglesia apóstata

Hemos enseñado bastante sobre este tipo de iglesia; es la que tiene su mirada en este mundo, en esta Tierra, es la que se ha apartado de las enseñanzas de las Escrituras y sigue enseñanzas de hombres, es la que predica de la prosperidad material y tiene a Dios como el proveedor de necesidades materiales; hace pactos con dinero para obtener beneficios de Dios. Esta iglesia apóstata blasfema el camino de la verdad, pisotea la Palabra de Dios tergiversando su contenido; es la que pisotea la sangre de Cristo y

hace afrenta al Espíritu Santo de Dios. Es la iglesia cuyos pilares son las tres doctrinas:

(1) La primera es **la doctrina de Jezabel** que conduce a los siervos a comer cosas sacrificadas a los ídolos, es la doctrina basada en la falsa profecía y los ídolos a los que se refiere la Palabra son ídolos modernos como el dinero, los bienes materiales, la fama, el poder; estos ídolos actúan a través de tres demonios: El demonio del materialismo, el demonio de la vanidad, y el demonio de la vanagloria. Quiero advertirte que estos demonios ejercen un espíritu de seducción sumamente peligroso y el hijo de Dios no puede desapercibirse y asumir que no será engañado por dicho espíritu de seducción y, por lo tanto, puede exponerse a escuchar a los predicadores que tienen esa doctrina de Jezabel. Leamos Apocalipsis 2: 20 (resaltado nuestro):

²⁰ Pero tengo unas pocas cosas contra ti: que toleras que esa mujer Jezabel, que se dice profetisa, **enseñe y seduzca a mis siervos** a fornicar y a comer cosas sacrificadas a los ídolos.

Miren cómo dice que esa doctrina de Jezabel ministra un espíritu de seducción que actúa sobre los siervos, quiero que subraye la palabra: "Siervos"; y dice que ese espíritu hace que los siervos que caen en las seducciones fornicuen, es decir, lleven a cabo la fornicación espiritual al adorar los ídolos del materialismo, la vanidad, la vanagloria, el dinero, la prosperidad material, un nombre con fama, una adoración humana.

Muchos siervos han caído en Barranquilla y en todo el mundo, porque no han obedecido al Señor quien está diciendo que no escuchemos las enseñanzas

de las personas que tienen la doctrina de Jezabel. Pero muchos pastores y otros ministros minimizan el pecado de esos falsos maestros, predicadores y profetas. Esos predicadores se dejan engañar cuando dicen: "Pero ese maestro o ese profeta tiene buena enseñanza, es muy locuaz, predica bien, es mi hermano en la fe, es un siervo de Dios"; pero no hay tal, hermano, hermana, el que escucha a un predicador, pastor o maestros falso que tiene la doctrina de Jezabel y habla, así como lo acabo de enunciar, alabando dicha enseñanza falsa y demoniaca, ese pastor ya cayó en los engaños de Satanás, ya fue presa del espíritu de seducción.

(2) La segunda doctrina en la que se basa esta iglesia apóstata es **la doctrina de Balaam**, que se centra en la búsqueda de dinero, de prosperidad material, son los predicadores engañadores que buscan su propio beneficio material. Este tipo de doctrina también ejerce seducción sobre los siervos; Apocalipsis 2: 14:

¹⁴ Pero tengo unas pocas cosas contra ti: que tienes ahí a los que retienen la doctrina de Balaam, que enseñaba a Balac a poner tropiezo ante los hijos de Israel, a comer de cosas sacrificadas a los ídolos, y a cometer fornicación.

Quiero que note cómo el apóstol Juan en el Apocalipsis, por el Espíritu Santo compara a los hijos de Israel con los santos de la iglesia que se dejan engañar con la doctrina de Balaam. Los que predicán esta doctrina demoniaca ponen tropiezo a los hijos de Dios para que caigan y terminen comiendo cosas sacrificadas a los ídolos y a cometer fornicación; es decir, esta doctrina hace que los siervos de Dios caigan a los pies de Satanás quien les ofrece los reinos de este mundo o los deseos de los ojos, les ofrece poder y vanagloria

ministerial y les ofrece la comida que perece, el materialismo, los deseos de la carne. Hermano, hermana, muchas iglesias están en este engaño, y quiero ponerte dos ejemplos de las iglesias que predicán y practican esta doctrina de Balaam: (a) Las que predicán abiertamente de prosperidad material, pactos y siembras con dinero, la fe en acción para consecución de bienes materiales, la fe como confesión positiva para obtener beneficios en este mundo, en esta Tierra a los que les llaman, "bendiciones de Dios". (b) Pero también están las iglesias que no predicán prosperidad desde los púlpitos e incluso rechazan dicha predicación de la doctrina de Balaam, sin embargo, estas iglesias tienen su mirada puesta en esta Tierra, en el fondo tienen la prosperidad en sus corazones; el pastor quiere un gran ministerio internacional, quiere un edificio como templo, quiere tener televisión, emisora, viajar por muchos lugares, ciudades y países; y dice que Dios le va a conceder todo esto porque es un siervo que trabaja por el Evangelio; se atreve a decir que Dios le va a mandar a alguien que le compre la casa o el edificio para la iglesia y para vivir él mismo con su familia. Hermano, hermana, justo ahora que estamos viviendo en los últimos tiempos, estos pastores y predicadores tienen su mirada puesta en esta Tierra; trabajan arduamente por el nombre del Señor Jesucristo, en el ministerio, pero en sus corazones el primer amor no es el Señor Jesucristo, porque no anhelan la venida del Señor, así digan que sí con la boca, pero en sus corazones están aferrados a esta Tierra que está lista para ser juzgada muy pronto. Aquí te estoy describiendo a la iglesia de Éfeso; Apocalipsis 2: 2-4:

²Yo conozco tus obras, y tu arduo trabajo y paciencia; y que no puedes soportar a los malos, y has probado a los que se dicen ser apóstoles, y no lo son, y los has hallado mentirosos;

³y has sufrido, y has tenido paciencia, y has trabajado arduamente por amor de mi nombre, y no has desmayado.

⁴Pero tengo contra ti, que has dejado tu primer amor.

Y tú me preguntarás "¿Y esta iglesia que me describe el pastor como que no predica la doctrina de Balaam, pero la tiene en su corazón, es una iglesia apóstata?" Déjame decirte que Sí. Sí es apóstata, porque la apostasía es abandonar la fe genuina, la verdadera fe que está descrita y definida en Hebreos capítulo 11; la fe genuina es la certeza de la espera del Señor Jesucristo quien nos salvó, nos redimió, para llevarnos con Él, para que donde Él está nosotros también estemos en el Reino del Padre; la fe genuina es la convicción de lo que no se ve, es decir, la convicción de que lo que ahora no vemos, lo veremos, por cuanto lo anhelamos fervientemente, y es la Nueva Jerusalén, la ciudad del Dios vivo, cuyo arquitecto y constructor es Dios, la Ciudad Celestial, el Monte de Sion, la congregación de los primogénitos que están inscritos en el Cielo, a la congregación de los espíritus hechos perfectos, a la compañía de millares de ángeles. ¡Aleluya! Esta es la fe, mi hermano, esta es la verdadera y genuina fe ¿Tienes tú esta fe? ¿O tu fe está en que el Señor te va a prosperar, que te va a sacar profesionales a tus hijos así estén perdidos, tu fe está puesta en que te va a ir bien económicamente para que le pagues la universidad a tus hijos así no quieran saber nada del Señor Jesucristo, así ni siquiera vengan a la iglesia y por eso te has endeudado planeando el, "futuro" de tus hijos en esta Tierra? ¿Tu fe está puesta en que ya Dios me bendijo porque mi hija o mi hijo tiene un título profesional y entonces ahora tengo fe para que siga estudiando y

consiga un trabajo no importa cómo, no importa dónde, lo importante es que gane plata, así tu hijo esté perdido porque no quiere saber de Cristo o conoció a Cristo y ahora se ha apartado, está frío y le interesa más el mundo que lo que alguna vez recibió en la iglesia? ¿Esa es tu fe? Déjame decirte que la fe que tienes es una fe mundana, no es fe, porque ya leíste que la verdadera fe es clamar por la venida del Reino, "venga tu Reino" es el clamor, la verdadera fe es anhelar la venida del Señor Jesucristo, la verdadera fe es anhelar fervientemente ser arrebatados en las nubes porque no nos importan las propiedades, el dinero, el trabajo, los títulos, la verdadera fe es anhelar ir a la Nueva Jerusalén, esta es la fe bíblica, la fe de Hebreos 11, es la fe que el Señor quiere que le inculques a tus hijos, que le hables a tus hijos e hijas ¿En tu corazón anhelas fervientemente esta fe para tus hijos, te pregunto? O es un asunto secundario. Si tu fe es la fe mundana, déjame decirte que cuando suene la trompeta, todo aquí se va a quemar, los títulos universitarios, las casas, los autos, la ropa, todo, todo va a ser pasado por fuego ¿Dónde quedarán tus esfuerzos, dónde quedarán tus inversiones sobre tus hijos? ¿Sabes dónde van a quedar? van a quedar en la Tribulación, en la Gran Tribulación, van a quedar sepultadas bajo las guerras que vendrán pronto, bajo las enfermedades que se desatarán sobre todo el mundo, todas tus inversiones y tus hijos a los que no les predicaste, a los que no les estorbaste el pecado, a los que consentiste invirtiendo en ellos para el materialismo, la vanidad y la vanagloria, todo eso va a quedar sepultado bajo la ira de Dios, bajo las hambrunas que vendrán, bajo los terremotos que ocurrirán, bajo los granizos, los meteoritos, la bombas que caerán, allí quedará toda tu inversión, todos tus anhelos de vanidad y vanagloria. Y

¿sabes una cosa? TODO ESTO ESTÁ A LA PUERTA; no tienes mucho tiempo
¿Crees que tienes mucho tiempo para seguir haciendo tus inversiones? NO
QUEDA TIEMPO; las señales que están en la Palabra se han cumplido, vivimos
tiempos prestados; todo lo que el Señor profetizó Él mismo y a través de sus
siervos, todo está cumplido, todos los eventos antes del inicio de los 7 años
de Tribulación ya están cumplidos y; por lo tanto, el Arrebatamiento de la
Iglesia está a la puerta.

Pero el Señor te está llamando al arrepentimiento, te está llamando a que
reacciones y dejes la doctrina de Balaam que no predicas y que aborreces,
pero que en lo más profundo de tu corazón practicas; el Señor te está
haciendo consciente si has apostatado de la fe por el engaño del diablo y no
te has dado cuenta; pero la Palabra que se te está predicando es la que
puede abrir tus ojos para arrepentimiento.

(3) Y la tercera doctrina en la que se basa la iglesia apóstata es **la doctrina de los nicolaítas** que propende por el mundo dentro de la iglesia; la iglesia que adopta esta doctrina se llena de costumbres mundanas, las ve normales, sigue y practica todo lo que la industria del mundo ofrece; esta doctrina nicolaíta se filtra en el modo de vivir de los creyentes, en su manera de hablar; esta doctrina penetra la predicación en los púlpitos defendiendo y justificando el vivir mundano haciéndolo ver como normal y no pecaminoso; esta doctrina nicolaíta penetra la alabanza y la adoración contaminándola con letra y ritmos mundanos, incorporando danzas carnales, danzas mundanas; Apocalipsis 2:15-16:

¹⁵Y también tienes a los que retienen la doctrina de los nicolaítas, la que yo aborrezco.

¹⁶Por tanto, arrepíentete; pues si no, vendré a ti pronto, y pelearé contra ellos con la espada de mi boca.

Estas tres doctrinas son los pilares de la iglesia apóstata y el Señor ha dicho en su Palabra que es una señal de los últimos tiempos, justo antes de que inicie la Tribulación con la aparición del Anticristo; 2 de Tesalonicenses 2: 1-3:

¹Pero con respecto a la venida de nuestro Señor Jesucristo, y nuestra reunión con él, os rogamos, hermanos,

²que no os dejéis mover fácilmente de vuestro modo de pensar, ni os conturbéis, ni por espíritu, ni por palabra, ni por carta como si fuera nuestra, en el sentido de que el día del Señor está cerca.

³Nadie os engañe en ninguna manera; porque no vendrá sin que antes venga la apostasía, y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdición...

Quiero que note que Pablo en el primer versículo habla del Arrebatamiento de la Iglesia, no de la Segunda Venida, porque el apóstol dice: "Y nuestra reunión con él" y esto ocurrirá en el Rapto, ¡aleluya! Y agrega Pablo que el día del Señor no está cerca en esa época que le escribe a la Iglesia de Tesalónica porque hay una señal clara de ese tiempo en que estará cerca dicho día del Señor; y esta señal es la apostasía. Pablo les está diciendo ¿Ves esta señal de la apostasía, Iglesia de Tesalónica? Por supuesto que no. Pero llegará el día en que ocurrirá la señal y este es el tiempo, el que estamos viviendo, junto a las otras señales de Mateo 24, Marcos 13, Lucas 21, Apocalipsis 2 y 3, y los otros pasajes proféticos en los que el Señor dejó descrito con detalles el final de los tiempos y las instrucciones para la Iglesia que había de vivir dicho tiempo, que somos nosotros, ¡somos nosotros!

Gózate por eso hermano, que somos la generación del Arrebatamiento, la que vio la higuera reverdecer, la que vio a Israel volverse nación, la que ha visto cada evento profético completo para que nuestras lámparas estén llenas de aceite y bien encendidas. ¡Aleluya!

Hermano, hermana, esta apostasía ya está cumplida, y ha avanzado mucho, ya ha llegado a un tope y es la unión de la iglesia con las religiones del mundo, el ecumenismo que es la preparación de la Gran Ramera.

¿Cuál ha sido uno de los instrumentos que Satanás ha usado para que la iglesia se adultere, fornicue, y se haya ido tras los ídolos de su corazón y se haya convertido en la iglesia apóstata de los últimos tiempos? Uno de los instrumentos son las tres doctrinas demoniacas: La doctrina de Balaam, la doctrina de Jezabel y la doctrina de los nicolaítas.

Cuando la iglesia cae en estos espíritus de engaño, de error, de seducción, ha caído en esclavitud, ha caído presa de Satanás, se ha vuelto ciega, sorda, con corazón engrosado; 2 Pedro 2:1-3:

¹Pero hubo también falsos profetas entre el pueblo, como habrá entre vosotros falsos maestros, que introducirán encubiertamente herejías destructoras, y aun negarán al Señor que los rescató, atrayendo sobre sí mismos destrucción repentina.

²Y muchos seguirán sus disoluciones, por causa de los cuales el camino de la verdad será blasfemado,

³y por avaricia harán mercadería de vosotros con palabras fingidas. Sobre los tales ya de largo tiempo la condenación no se tarda, y su perdición no se duerme.

¿Crees que los apóstatas son siervos de Dios? Mira lo que dice el versículo 3 que acabamos de leer dice: "Que la condenación no se tarda y su perdición

no se duerme". ¿Has visto arrepentimiento en alguna iglesia apóstata? Mira lo que dice 2 de Pedro 2: 14-18:

¹⁴Tienen los ojos llenos de adulterio, no se sacian de pecar, seducen a las almas inconstantes, tienen el corazón habituado a la codicia, y son hijos de maldición.

¹⁵Han dejado el camino recto, y se han extraviado siguiendo el camino de Balaam hijo de Beor, el cual amó el premio de la maldad,

¹⁶y fue reprendido por su iniquidad; pues una muda bestia de carga, hablando con voz de hombre, refrenó la locura del profeta.

¹⁷Estos son fuentes sin agua, y nubes empujadas por la tormenta; para los cuales la más densa oscuridad está reservada para siempre.

¹⁸Pues hablando palabras infladas y vanas, seducen con concupiscencias de la carne y disoluciones a los que verdaderamente habían huido de los que viven en error.

Hermano, no minimices lo que hace la iglesia apóstata, porque si lo haces, serás engañado, serás seducido y pasarán a engrosar sus filas; te volverás esclavo; 2 Pedro 2: 19-22:

¹⁹Les prometen libertad, y son ellos mismos esclavos de corrupción. Porque el que es vencido por alguno es hecho esclavo del que lo venció.

²⁰Ciertamente, si habiéndose ellos escapado de las contaminaciones del mundo, por el conocimiento del Señor y Salvador Jesucristo, enredándose otra vez en ellas son vencidos, su postrer estado viene a ser peor que el primero.

²¹Porque mejor les hubiera sido no haber conocido el camino de la justicia, que después de haberlo conocido, volverse atrás del santo mandamiento que les fue dado.

²²Pero les ha acontecido lo del verdadero proverbio: El perro vuelve a su vómito, y la puerca lavada a revolcarse en el cieno.

Y tú dirás, "pero ya el pastor ha dicho esto"; te lo vuelvo a decir, te lo repito, porque el Señor me ha dicho que este espíritu de seducción está en el aire, pulula; y debo despertar tu entendimiento con exhortación y guardarte para que no caigas de la firmeza en que estás porque nuestro galardón está cerca, a la puerta y es necesario que ahora atendamos con más diligencia lo que hemos oído y aprendido.

En la próxima prédica hablaremos de los otros dos tipos de iglesia, la iglesia dormida y la Iglesia santa.

Pero nuestra labor es seguir predicando contra sus enseñanzas, contra sus doctrinas demoniacas que arrastran a muchos; nuestra labor es seguir llamándoles al arrepentimiento; Apocalipsis 3:11:

¹¹ He aquí, yo vengo pronto; retén lo que tienes, para que ninguno tome tu corona.

LA PREDICACIÓN ORAL DE ESTE MENSAJE SE ENCUENTRA EN: Berea Films Barranquilla: <https://youtu.be/BtqLUrxm3xE>

PREPARÁNDONOS PARA LA VENIDA DEL REY
SEXAGÉSIMA CUARTA PARTE
LA ESPERA DEL SEÑOR. 4ª ENTREGA: TU LÁMAPARA ENCENDIDA

8 de abril de 2018

Gabriel Ferrer y Yolanda Rodríguez

2 Pedro 3:10-14:

¹⁰ Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas.

¹¹ Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¡cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir,

¹² esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán!

¹³ Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia.

¹⁴ Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irreprochables, en paz.

En la prédica pasada¹ hablamos de los tres tipos de iglesias: La apóstata, la dormida y la santa. Iniciamos el estudio de la primera. hoy vamos a terminar con ella porque el Señor tiene dos objetivos reiterando la Palabra: (1) uno, impedir que la Iglesia santa se contamine con esta iglesia apóstata y pase a engrosar sus filas, por cuanto el espíritu de engaño, de seducción está en el aire y la falsa doctrina se extiende como una plaga, una epidemia; (2) el segundo objetivo tiene que ver con un llamado a arrepentimiento a la misma iglesia apóstata, como lo hizo el Señor con el pueblo de Israel y de Judá que le

¹Ministerio Berea Barranquilla. (2018, 1 de abril). Preparándonos para la venida del Rey parte 63. [Prédica]. YouTube. Berea Films Barranquilla. <https://youtu.be/BtqLUrxm3xE>

envió profetas que les hablaron sin cesar del juicio que vendría con las cautividades.

Y justamente, el Señor compara a la iglesia apóstata con el pueblo de Israel y Judá; esta comparación se comprueba en el libro de Hebreos en el cual el Señor exhorta a la Iglesia a mantenerse firme en la fe, esperando la ciudad celestial, la Nueva Jerusalén; exhorta a la Iglesia a no apostatar de la fe, a no retroceder. El Señor inspiró al autor del libro de Hebreos para que la Iglesia aprendiera del ejemplo de Israel y no hiciera lo mismo que hizo este pueblo con su incredulidad y su apostasía, porque así como el Señor envió juicio sobre Israel, lo hará sobre la iglesia. Pero el juicio para la iglesia es peor que el que sufrieron Israel y Judá, por cuanto el juicio para la iglesia apóstata será la Tribulación y la Gran Tribulación.

Hoy quiero compartir esta palabra que el Señor daba sobre Judá comparándola con la iglesia que ha abandonado la Palabra de Dios. Y quiero que preste mucha atención a esta comparación porque además de ser prédica es un mensaje profético cuyo objetivo es mover al arrepentimiento, porque el Arrebatamiento de la Iglesia está a la puerta y las señales del inicio de los 7 años de juicio en la Tribulación se han cumplido en su totalidad.

Antes de empezar quiero que tome nota del propósito profético de esta palabra que se predicará hoy; el propósito se encuentra en Jeremías 6: 16:

¹⁶ Así dijo Jehová: Paraos en los caminos, y mirad, y preguntad por las sendas antiguas, cuál sea el buen camino, y andad por él, y hallaréis descanso para vuestra alma. Mas dijeron: No andaremos.

Esto le dice el Señor a la iglesia apóstata, la iglesia apartada; que se detenga en el viaje de perdición en el que va y que pregunte por las sendas antiguas para que ande en ella, en el buen camino; que recuerde lo que oyó y recibió hace tiempo y que hoy ha olvidado. Recordemos que el Señor le dice a la iglesia de Sardis lo siguiente; Apocalipsis 3: 3:

³ Acuérdate, pues, de lo que has recibido y oído; y guárdalo, y arrepíentete. Pues si no velas, vendré sobre ti como ladrón, y no sabrás a qué hora vendré sobre ti.

Tantas iglesias que se han desviado del camino por donde venían transitando, camino de santidad, la senda antigua, pero ahora se han dejado engañar por el diablo y tienen un, "evangelio moderno", pero sabemos que no hay otro evangelio, sino el de Jesucristo, el que está escrito en la Biblia y cualquier otro evangelio es anatema, es falso y lleva a la perdición en el Infierno. Si la iglesia que se ha desviado, que es apóstata, no se arrepiente, se quedará en la Tribulación y se perderá en el Infierno, porque el versículo 3 de Apocalipsis 3 dice que el Señor vendrá sobre esa iglesia como ladrón y no sabrá a qué hora vendrá. Esta iglesia será dejada atrás, así ella diga ahora que está bien, que va a ser arrebatada. Muchos se sorprenderán cuando se queden aquí y se preguntarán por qué se quedaron, pero la respuesta es que creyeron y practicaron un evangelio corrompido, seguían las prédicas y enseñanzas de apóstatas como Cash Luna, Guillermo Maldonado, Benny Hinn, Marcos Witt, Jesús Adrián Romero, G12; seguían las enseñanzas de todos los televangelistas, pastores, profetas, apóstoles y falsos predicadores; seguían las

siembras con dinero, las telelluvias, los pactos con dinero, pactaban o sembraban dinero o cosas materiales para obtener beneficios de Dios; todos los que hagan esto se quedarán en la Tribulación, porque en vez de arrepentirse escuchando la sana doctrina, decidieron seguir la falsa doctrina, las doctrinas de demonios, la doctrina de Balaam, la doctrina nicolaíta, la doctrina de Jezabel, y demás esperpentos demoniacos de doctrina que el diablo se ha inventado para engañar a todo el mundo y para engañar a los siervos de Dios. Y ¿por qué Dios haría esto? Se preguntan muchos ahora ¿Por qué va a juzgar a la iglesia apóstata? Porque el Señor es Dios santo y justo; su justicia es perfecta y debe brillar; y si el Señor no perdonó a los que pecaron como los ángeles, a los antiguos, a las ciudades de Sodoma y Gomorra y al pueblo de Israel cuando apostató de la fe abandonándolo a Él y su Palabra, cómo no va a enviar juicio sobre su pueblo, la iglesia que fue comprada con precio de sangre, la sangre preciosa de Jesús. Comprobemos esto en 2 de Pedro 2: 4-9:

⁴ Porque si Dios no perdonó a los ángeles que pecaron, sino que arrojándolos al infierno los entregó a prisiones de oscuridad, para ser reservados al juicio;

⁵ y si no perdonó al mundo antiguo, sino que guardó a Noé, pregonero de justicia, con otras siete personas, trayendo el diluvio sobre el mundo de los impíos;

⁶ y si condenó por destrucción a las ciudades de Sodoma y de Gomorra, reduciéndolas a ceniza y poniéndolas de ejemplo a los que habían de vivir impíamente,

⁷ y libró al justo Lot, abrumado por la nefanda conducta de los malvados

⁸ (porque este justo, que moraba entre ellos, afligía cada día su alma justa, viendo y oyendo los hechos inicuos de ellos),

⁹ sabe el Señor librar de tentación a los piadosos, y reservar a los injustos para ser castigados en el día del juicio...

Quiero que note que esta palabra la da el apóstol Pedro en el contexto de la denuncia de los falsos profetas y maestros y está describiendo las iglesias de

falsa prosperidad, la que tiene la doctrina de Balaam, que hace mercadería de los creyentes con palabras fingidas; 2 Pedro 2: 2-3:

²Y muchos seguirán sus disoluciones, por causa de los cuales el camino de la verdad será blasfemado,

³y por avaricia harán mercadería de vosotros con palabras fingidas. Sobre los tales ya de largo tiempo la condenación no se tarda, y su perdición no se duerme.

En el libro de Hebreos el autor reitera que si el pueblo de Israel no escapó al juicio de Dios, ¿cómo escaparemos nosotros? Hebreos 2: 1-3:

¹Por tanto, es necesario que con más diligencia atendamos a las cosas que hemos oído, no sea que nos deslicemos.

²Porque si la palabra dicha por medio de los ángeles fue firme, y toda transgresión y desobediencia recibió justa retribución,

³¿cómo escaparemos nosotros, si descuidamos una salvación tan grande? La cual, habiendo sido anunciada primeramente por el Señor, nos fue confirmada por los que oyeron...

De tal manera que, así como el pueblo de Israel apostató de la fe, de la misma manera lo ha hecho la iglesia de los últimos tiempos, tal como se profetizó en la Biblia; y así como el Señor derramó juicio sobre el pueblo judío, de la misma manera derramará juicio sobre la iglesia por causa de su apostasía.

Y estudiaremos esta relación con los capítulos 6 y 7 del libro del profeta Jeremías. La palabra de juicio que da el Señor a través de este siervo se ubica en el contexto histórico del inminente juicio que el Señor ejecutaría usando como instrumento al imperio babilónico; leamos Jeremías 6: 1-2:

¹Huid, hijos de Benjamín, de en medio de Jerusalén, y tocad bocina en Tecoa, y alzad por señal humo sobre Bet-haquerem; porque del norte se ha visto mal, y quebrantamiento grande.

² Destruiré a la bella y delicada hija de Sion.

El Señor profetiza este juicio, no sin antes detallar los cargos por los cuales enviará el juicio; voy a enumerar estos cargos que son los pecados de Judá; pero voy a demostrar bíblicamente que son los mismos cargos que el Señor le hace a la iglesia hoy, la iglesia que se ha apartado de su Palabra santa para escuchar doctrinas de demonios las cuales usan la misma Biblia, pero tergiversando su mensaje, torciendo las Escrituras. Veamos los cargos que denuncia Jeremías y su aplicación a la iglesia de hoy:

(1) Primer cargo: Todo Judá está llena de violencia. Jeremías 6: 6:

⁶ Porque así dijo Jehová de los ejércitos: Cortad árboles, y levantad vallado contra Jerusalén; esta es la ciudad que ha de ser castigada; toda ella está llena de violencia.

¿Cómo se aplica esto a la iglesia apóstata? Pues el Señor dice que todo aquél que se levanta contra su Palabra y que vitupera su Palabra y contra aquellos que la predicán tal cual está escrita, ejerce violencia; leamos Mateo 11: 12:

¹² Desde los días de Juan el Bautista hasta ahora, el reino de los cielos sufre violencia, y los violentos lo arrebatan.

Quiero que note la línea temporal que establece el Señor: "Desde la predicación del Reino de Juan el bautista hasta la predicación de Jesús sobre el Reino que se ha acercado", en ese momento en que está hablando; leímos que en ese período de tiempo el Reino de los Cielos sufre violencia ¿cuál violencia? ¿cómo los violentos arrebatan el Reino? Pues la violencia era el vituperio, el ataque que los religiosos de la época hacían contra Juan el

bautista y el Señor Jesucristo por causa de la predicación del Reino de los Cielos que se había acercado y al cual sólo se podía entrar por el arrepentimiento; el objetivo de los religiosos de la época, los fariseos, saduceos, escribas, sacerdotes, era impedir que se predicara el evangelio, de esta manera ejercían violencia sobre el Reino y querían arrebatarlo. Esto mismo está ocurriendo hoy con la iglesia que está siendo amonestada, que está siendo exhortada para que se arrepienta de haber abandonado la Palabra de Dios, como lo hizo el pueblo de Judá y Jerusalén que se habían apartado de la Palabra, la fe y el pacto.

Juan el Bautista vino a preparar el camino del Señor y a enderezar sus sendas; fue el profeta que envió el Señor como la voz que clamaba en el desierto ¿Cuál desierto? Pues el desierto en el que se había convertido el pueblo de Dios, Israel, por la aridez, porque habían abandonado la Palabra de Dios, habían abandonado al Señor, fuente de agua viva, agua pura, para cavar cisternas. Israel era un desierto, se había secado porque se habían apartado del Señor. Juan el Bautista fue enviado como la voz que clamaba en el desierto: "Arrepentíos porque el Reino de los Cielos se ha acercado"; estaba proclamado que Jesús se había acercado y con Él, el Reino porque el mismo Señor Jesucristo dice que el Reino estaba entre ellos (Lucas 17: 21); Juan el Bautista testificaba contra Israel por su pecado y cuando se manifestó el Señor Jesucristo también hizo un llamado al arrepentimiento y testificó contra las obras de Israel y sus líderes religiosos. Y de la misma manera que hicieron con Juan el bautista, lo hicieron con el Señor Jesucristo, lo rechazaron, lo vituperaron. Sigamos leyendo Mateo 11: 13-19:

¹³ Porque todos los profetas y la ley profetizaron hasta Juan.

¹⁴ Y si queréis recibirlo, él es aquel Elías que había de venir.

¹⁵ El que tiene oídos para oír, oiga.

¹⁶ Mas ¿a qué compararé esta generación? Es semejante a los muchachos que se sientan en las plazas, y dan voces a sus compañeros,

¹⁷ diciendo: Os tocamos flauta, y no bailasteis; os endechamos, y no lamentasteis.

¹⁸ Porque vino Juan, que ni comía ni bebía, y dicen: Demonio tiene.

¹⁹ Vino el Hijo del Hombre, que come y bebe, y dicen: He aquí un hombre comilón, y bebedor de vino, amigo de publicanos y de pecadores. Pero la sabiduría es justificada por sus hijos.

La iglesia apóstata ha tomado este versículo: "...Y los violentos lo arrebatan" (Mateo 11:12b), para torcerlo diciendo que hay que tomar el reino y arrebatarse a Satanás las riquezas y arrancarle otras cosas más. Pero lo que dijo el Señor Jesucristo es que los que no quieren oír al que amonesta desde el Cielo, se levantan contra el profeta, contra el siervo de Dios, contra el mensajero, acusándolo, vituperándolo, como hicieron con Jeremías, los otros profetas y con Juan el bautista a quien le dijeron, "demonio tiene", como lo hicieron con el Señor Jesucristo al que le dijeron, "comilón y bebedor de vino". Esta es la violencia contra el Reino de Dios, esta es la manera como los violentos lo arrebatan, porque quieren detener con injusticia la verdad, quieren impedir que la Palabra de Dios corra y sea glorificada y produzca el efecto para lo cual ha sido enviada que es el fruto digno de arrepentimiento.

La iglesia apóstata hace lo mismo que hizo Judá, está llena de violencia, por esto será juzgada si no se arrepiente. Veamos el segundo cargo.

(2) Segundo cargo contra Judá: de ella mana la maldad, injusticia y robo.

Leamos Jeremías 6: 7:

⁷ Como la fuente nunca cesa de manar sus aguas, así ella nunca cesa de manar su maldad; injusticia y robo se oyen en ella; continuamente en mi presencia, enfermedad y herida.

La iglesia apóstata también está llena de injusticia y robo y voy a demostrarlo. El Señor, al inicio de su ministerio entró al templo y lo purificó, volcó la mesa de los cambistas y dijo que su casa la habían vuelto casa de mercado; Juan 2: 16-17:

¹⁶ y dijo a los que vendían palomas: Quitad de aquí esto, y no hagáis de la casa de mi Padre casa de mercado.

¹⁷ Entonces se acordaron sus discípulos que está escrito: El celo de tu casa me consume.

En este episodio, los discípulos se acordaron de lo que estaba escrito: "El celo de tu casa me consume". Y esto indica que Israel había pervertido la casa del Señor, haciéndola casa de mercado. De la misma manera, la iglesia hoy se ha vuelto casa de mercado, con los pactos, siembras con dinero, telellovias y toda clase de latrocinio disfrazado de culto al Señor. Este es el cumplimiento profético de la palabra dada por Pedro sobre la predicación y enseñanza de los falsos profetas y maestros; 2 Pedro 2: 3:

³ y por avaricia harán mercadería de vosotros con palabras fingidas. Sobre los tales ya de largo tiempo la condenación no se tarda, y su perdición no se duerme.

Lo peor de esto es que no hay celo por la casa del Señor, como lo tuvo Elías cuando los profetas de Baal se regodeaban en medio del pueblo; 1 Reyes 19: 9-10:

⁹ Y allí se metió en una cueva, donde pasó la noche. Y vino a él palabra de Jehová, el cual le dijo: ¿Qué haces aquí, Elías?

¹⁰ El respondió: He sentido un vivo celo por Jehová Dios de los ejércitos; porque los hijos de Israel han dejado tu pacto, han derribado tus altares, y han matado a espada a tus profetas; y sólo yo he quedado, y me buscan para quitarme la vida.

Dios sabía qué estaba haciendo Elías, pero le preguntó dos veces, "¿qué hacía allí?" el Señor quería escuchar de los propios labios de Elías el celo por su casa, el celo por la fe, cómo contendía ardientemente por la fe. Mientras el Señor le pregunta a la iglesia apóstata ¿Dónde estás tú? Como lo hizo con Adán; el Señor le pregunta a la Iglesia santa, la Iglesia despierta que está velando por la venida de su Señor, le pregunta: "¿Qué haces aquí Iglesia?" Y el Señor está esperando que su Iglesia, su amada, le responda como Elías quien fue arrebatado; le responda: "He sentido un vivo celo por Jehová Dios de los ejércitos; por tu casa Señor porque la iglesia, tus hijos han dejado tu pacto, han derribado tus altares, y están matando a tus profetas, vituperándolos; y sólo yo he quedado, y me buscan para quitarme la vida". Y por esta razón, la Iglesia santa, como Elías está clamando: "Ven por mí Señor". Y el Señor va a responder el clamor y la va a redimir en su cuerpo, glorificándolo y la va a libertar de este mundo, de esta Tierra. ¡Aleluya!

Así como no había celo por la casa del Señor en Israel en la época de Elías, porque adoraban a los baales, se unían con ellos y les rendían culto; de la misma manera que lo hacía Israel contra los profetas violentándolos, así lo hace la iglesia apóstata porque no se quieren arrepentir, quieren seguir adorando a los baales porque aman sus supuestos beneficios. Pero esa iglesia apóstata está llena de mercadería de almas, llena de robo y engaño.

Esta misma purificación del templo que Jesús hizo al inicio de su ministerio, la hizo también al final, antes de morir. Y esto es significativo; Mateo 21: 13:

¹³y les dijo: Escrito está: Mi casa, casa de oración será llamada; mas vosotros la habéis hecho cueva de ladrones.

Esto es significativo. Jesús purificó el templo al inicio y al final de su ministerio. El Señor quiere que la Iglesia se purifique porque ciertamente está llegando al final de su ministerio terrenal en esta dispensación. Con cada llamado al arrepentimiento el Señor está buscando entrar en cada iglesia para derribar los muros de los cambistas, para azotar las mercaderías, para destruir la casa de mercado y la cueva de ladrones, para purificarla y así poder levantarla el día del Arrebatamiento, glorioso día que está a la puerta.

El Señor envió a Jeremías para decirle a Judá que mejorara sus caminos y sus obras; el Señor le dijo a Jeremías que se pusiera a la puerta de la casa de Jehová y proclamara la Palabra; el Señor le dijo al pueblo:

(a) Jeremías 7: 3: "Mejorad vuestros caminos y vuestras obras, y os haré morar en este lugar".

(b) Jeremías 7: 4: "⁴No fiéis en palabras de mentira, diciendo: Templo de Jehová, templo de Jehová, templo de Jehová es este". De la misma manera la iglesia apóstata está diciendo: "Esta es casa de Dios y puerta del Cielo, este es el templo de Dios, estoy bien", pero esta una mentira del diablo y ciertamente en esos púlpitos

se publica la mentira. El Señor le sigue diciendo al pueblo de Judá, así como a la iglesia apóstata; Jeremías 7: 5-7:

⁵ Pero si mejorareis cumplidamente vuestros caminos y vuestras obras; si con verdad hicieréis justicia entre el hombre y su prójimo,

⁶ y no oprimiereis al extranjero, al huérfano y a la viuda, ni en este lugar derramareis la sangre inocente, ni anduviereis en pos de dioses ajenos para mal vuestro,

⁷ os haré morar en este lugar, en la tierra que di a vuestros padres para siempre.

El Señor le está diciendo a Judá que deje de detener con injusticia la verdad y más bien que publique y viva la verdad de Dios y su justicia. Y a la iglesia le dice lo mismo hoy. Le dice que no ande tras los dioses del materialismo, la vanidad y la vanagloria. Y la promesa es la eternidad a su lado, el Reino Eterno, la Nueva Jerusalén, la Tierra Nueva; de la misma manera como el Señor le prometió a Judá, pues cuando dijo en el versículo 7 que la haría morar en la tierra que les dio a sus padres para siempre, se está refiriendo a la Tierra Nueva que el Señor hará después del Milenio, el Reino eterno.

En este mismo capítulo 7 de Jeremías, el profeta sigue con el pliego de cargos contra Judá por el pecado.

(3) Tercer cargo contra Judá: No confíes en palabras de mentira. Jeremías 7:

8:

⁸ He aquí, vosotros confiáis en palabras de mentira, que no aprovechan.

Asimismo, la iglesia apóstata confía en palabras de mentira de los falsos profetas, maestros y falsos apóstoles.

(4) Cuarto cargo contra Judá. Reiteración del robo, el homicidio, el adulterio e idolatría. Jeremías 7: 9:

⁹ Hurtando, matando, adulterando, jurando en falso, e incensando a Baal, y andando tras dioses extraños que no conocisteis...

La iglesia apóstata hace lo mismo, pues, como vimos en el segundo cargo en Jeremías 6, hurta al hacer de la iglesia una cueva de ladrones, una casa de mercado; matan, pues los falsos maestros asesinan las almas al predicarles un falso evangelio que hace a los asistentes doble hijos del Infierno; y todo aquel que reproduce este mensaje, hace lo mismo; la iglesia apóstata adultera, pues ha dejado al Señor y su Palabra para acoger las doctrinas de demonios; así inciensan a Baal, pues buscan la prosperidad, la fertilidad, como Israel y Judá lo hacían, siguiendo a Baal.

Después de estos cargos, el Señor confronta a Judá, así como está confrontando hoy a la iglesia; Jeremías 7: 10-11:

¹⁰ ¿vendréis y os pondréis delante de mí en esta casa sobre la cual es invocado mi nombre, y diréis: Librados somos; para seguir haciendo todas estas abominaciones?

¹¹ ¿Es cueva de ladrones delante de vuestros ojos esta casa sobre la cual es invocado mi nombre? He aquí que también yo lo veo, dice Jehová.

¡Así le dice el Señor a la iglesia apóstata!: "¡Eres cueva de ladrones y te estoy viendo! Y por eso te voy a juzgar si no te arrepientes".

Estudiaremos este juicio hacia la iglesia apóstata en la próxima prédica y veremos un argumento más de por qué la venida del Señor por su Iglesia está a la puerta.

LA PREDICACIÓN ORAL DE ESTE MENSAJE SE ENCUENTRA EN: Berea Films Barranquilla: <https://youtu.be/UazHeC2MVU4>

PREPARÁNDONOS PARA LA VENIDA DEL REY
SEXAGÉSIMAQUINTA PARTE
LA ESPERA DEL SEÑOR. 5ª ENTREGA: TU LÁMAPARA ENCENDIDA

15 de abril de 2018

Gabriel Ferrer y Yolanda Rodríguez

2 Pedro 3:10-14:

¹⁰ Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas.

¹¹ Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¡cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir,

¹² esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán!

¹³ Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia.

¹⁴ Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irrepreensibles, en paz.

En las prédicas anteriores habíamos dicho que hay tres tipos de iglesias: La iglesia apóstata, la iglesia dormida y la Iglesia santa. Iniciamos el estudio de la primera y en la prédica pasada¹ el Señor nos hablaba de la relación de esta iglesia apóstata con el pueblo judío apóstata con los capítulos 6 y 7 de Jeremías. El Señor nos decía que deseaba que entendiéramos estas relaciones, pues tiene dos objetivos: (1) Uno, impedir que la Iglesia santa se contamine con esta iglesia apóstata y pase a engrosar sus filas, por cuanto el espíritu de engaño, de seducción está en el aire y a falsa doctrina se extiende como una plaga, una epidemia; (2) el segundo objetivo tiene que ver con una llamado al

¹ Ministerio Berea Barranquilla. (2018, 8 de abril). Preparándonos para la venida del Rey parte 64. [Prédica]. YouTube. Berea Films Barranquilla. <https://youtu.be/UazHeC2MVU4>

arrepentimiento a la misma iglesia apóstata, como lo hizo el Señor con el pueblo de Israel y de Judá que le envió profetas que les hablaron sin cesar del juicio que vendría con las cautividades.

Pero en la prédica pasada el Señor agregaba un tercer objetivo más del estudio de esta relación entre la apostasía del pueblo judío y la apostasía en la iglesia, y tiene que ver con el examen que cada creyente debe hacerse para ver si hay apostasía personal en su corazón; pues puede haber creyentes que se congreguen en una Iglesia no apóstata, una Iglesia santa en la que se predique la sana doctrina, y dentro de esta Iglesia pueden haber creyente cuyos corazones albergan o estén albergando la apostasía; a esto se le llama la apostasía personal.

A estos creyentes que tienen un corazón apóstata, el Señor les está llamando al arrepentimiento y al abandono de toda práctica, pensamiento, costumbre, creencia o área relacionada con dicha apostasía, con el abandono de la fe, el abandono de la Palabra de Dios. Y para los creyentes firmes, fieles y santos, el Señor les está exhortando a que no acojan en sus corazones nada que tenga que ver con la apostasía y que se mantengan firmes.

Y quiero que recordemos el propósito profético de esta palabra que se predicó el domingo pasado y la que me dispongo a predicar hoy por la misericordia de Dios; el propósito se encuentra en Jeremías 6: 16:

¹⁶ Así dijo Jehová: Paraos en los caminos, y mirad, y preguntad por las sendas antiguas, cuál sea el buen camino, y andad por él, y hallaréis descanso para vuestra alma. Mas dijeron: No andaremos.

Esto le dice el Señor a la iglesia apóstata, la iglesia apartada; que se detenga en el viaje de perdición en el que va y que pregunte por las sendas antiguas para que ande en ella, en el buen camino; que recuerde lo que oyó y recibió hace tiempo y que hoy ha olvidado. Recordemos que el Señor le dice a la iglesia de Sardis lo siguiente; Apocalipsis 3:3:

³ Acuérdate, pues, de lo que has recibido y oído; y guárdalo, y arrepíentete. Pues si no velas, vendré sobre ti como ladrón, y no sabrás a qué hora vendré sobre ti.

En la prédica pasada enunciamos varios cargos que el Señor le hace a Judá por su apostasía; recordemos:

(1) Toda ella está llena de violencia

(2) La maldad, la injusticia, el robo y la mentira

Demostramos que estos son cargos que el Señor le imputa a la iglesia apóstata de hoy en día. Y por esto va a ser juzgada, así como fue juzgada Judá. Hoy vamos a ver este juicio y vamos a ver cómo se aplica a la iglesia apóstata de hoy en día, antes de la venida del Señor en el Arrebatamiento.

Jeremías pronunció este juicio de parte de Dios sobre Judá, tanto al final del capítulo 6 como el 7. Veamos el juicio:

(1) Te convertiré en desierto, en tierra inhabitada; mi alma se apartará de ti; pero ante este anuncio de juicio, el Señor le dice a Judá: ¡Corrígete!

Jeremías 6: 8:

⁸Corrígete, Jerusalén, para que no se aparte mi alma de ti, para que no te convierta en desierto, en tierra inhabitada.

Cuando el Señor dice que convertirá a Judá en desierto y en tierra inhabitada, ciertamente se refiere a un cumplimiento literal, ya que después de que Israel fue sacado de su tierra en el año 70 después de Cristo en lo que fue la segunda dispersión, la tierra se volvió un desierto inhabitable; pero el desierto también se refiere a lo espiritual, pues Israel rechazó a Jesús en su primera venida y el Señor proclamó un juicio sobre Jerusalén y el pueblo judío; leamos en Mateo 23: 37-39:

³⁷ ¡Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas, y apedreas a los que te son enviados! ¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos, como la gallina junta sus polluelos debajo de las alas, y no quisiste!

³⁸ He aquí vuestra casa os es dejada desierta.

³⁹ Porque os digo que desde ahora no me veréis, hasta que digáis: Bendito el que viene en el nombre del Señor.

Esta profecía es la misma de Jeremías 6; la de este profeta se cumplió en los 70 años de desolación por causa el juicio de las cautividades, cuando Jerusalén quedó reducida a ruinas, los muros caídos, tal como Nehemías la encontró. Pero la profecía del Señor Jesucristo se cumplió después del año 70 después de Cristo cuando los judíos fueron expulsados de la tierra y Jerusalén fue quemada. Este cumplimiento profético es la aplicación de las maldiciones de la Ley; leamos Levítico 26: 33 (resaltado nuestro):

³³ y a vosotros os esparciré entre las naciones, y desenvainaré espada en pos de vosotros; **y vuestra tierra estará asolada, y desiertas vuestras ciudades.**

Pero la profecía del Señor Jesucristo habla también de un desierto espiritual, pues dice: "Vuestra casa os es dejada desierta" y habla de cómo el Señor se apartaría de la nación judía en cuanto a su relación espiritual. Lo mismo ocurrió en la época de Jeremías; por ello el profeta dice: Jeremías 6: 8: "Corrígete, Jerusalén, para que no se aparte mi alma de ti". Como los judíos no quisieron corregirse, no quisieron arrepentirse, entonces el alma del Señor se apartó de ellos, de la misma manera como ocurrió después del año 70 después de Cristo. En la Ley el Señor dijo que si Israel obedecía ocurriría lo siguiente; Levítico 26: 11-12:

¹¹ Y pondré mi morada en medio de vosotros, y mi alma NO os abominará;

¹² y andaré entre vosotros, y yo seré vuestro Dios, y vosotros seréis mi pueblo.

Pero los judíos no obedecieron, no se arrepintieron a pesar de tantos profetas y señales que envió el Señor para moverlos al arrepentimiento; por lo tanto, ocurrió el juicio: El alma del Señor los abominó; el Señor dejó de andar entre ellos.

No obstante, este juicio del Señor, apartarse de su pueblo y dejar desierta la casa de Israel, no significa que el Señor los desechó completamente, porque ciertamente tiene un plan que se ha llevado a cabo y se seguirá llevando a cabo, pues está sostenido en pactos específicos que Dios hizo con su pueblo. Leamos Levítico 26: 44:

⁴⁴Y aun con todo esto, estando ellos en tierra de sus enemigos, yo no los desearé, ni los abominaré para consumirlos, invalidando mi pacto con ellos; porque yo Jehová soy su Dios.

Esta es la razón por la cual el pueblo judío no ha sido exterminado, no ha sido ni será borrado del mapa, y es la razón por la cual Israel renació cuando se volvió nación en 1948, cumpliéndose la profecía del Señor Jesucristo sobre la higuera que reverdecería.

Ahora bien, ¿qué relación tiene este juicio sobre Judá y la iglesia apóstata?

La primera relación es que la causa del juicio es la apostasía y el no arrepentimiento. La segunda relación es que el Señor Jesucristo le dice a la iglesia lo mismo, de dejarla desierta; leamos Apocalipsis 2: 5:

⁵Recuerda, por tanto, de dónde has caído, y arrepíentete, y haz las primeras obras; pues si no, vendré pronto a ti, y quitaré tu candelero de su lugar, si no te hubieres arrepentido.

Este juicio, "quitaré el candelero de su lugar", significa que la iglesia será quitada, el Señor no la mirará más, no estará con ella y dejará de ser su Dios, por cuanto el mandato del Señor para la Iglesia es no dejarlo, no dejar su Palabra, no contaminarse con el mundo, no seguir ídolos. Leamos 2 Corintios 6: 15-18:

¹⁵ ¿Y qué concordia Cristo con Belial? ¿O qué parte el creyente con el incrédulo?

¹⁶ ¿Y qué acuerdo hay entre el templo de Dios y los ídolos? Porque vosotros sois el templo del Dios viviente, como Dios dijo:

Habitaré y andaré entre ellos,

Y seré su Dios,

Y ellos serán mi pueblo.

¹⁷ Por lo cual,

Salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor,

Y no toquéis lo inmundo;
Y yo os recibiré,
¹⁸ Y seré para vosotros por Padre,
Y vosotros me seréis hijos e hijas, dice el Señor Todopoderoso.

De la misma manera como el Señor hizo con el pueblo judío en la época de Jeremías, lo está haciendo ahora, amonestando desde el Cielo, exhortando, invitando al arrepentimiento a la iglesia apóstata y a todo aquél que estando en una Iglesia de sana doctrina, tenga un corazón apóstata; y el Señor lo hace para no derramar su juicio sobre ellos; les está diciendo: ¡Corrígete! Veamos el segundo juicio sobre Judá y cómo se aplica a la iglesia y los creyentes apóstatas.

(2) Derramaré mi ira sobre todos: niños, jóvenes, marido, mujer, viejo y anciano; Jeremías 6: 11:

¹¹ Por tanto, estoy lleno de la ira de Jehová, estoy cansado de contenerme; la derramaré sobre los niños en la calle, y sobre la reunión de los jóvenes igualmente; porque será preso tanto el marido como la mujer, tanto el viejo como el muy anciano.

Esto ocurrió en Judá en el juicio de las cautividades, cuando el imperio babilónico arrasó al pueblo y a Jerusalén. El Señor da la razón por la cual derrama esta ira. Leamos Jeremías 6: 10:

¹⁰ ¿A quién hablaré y amonestaré, para que oigan? He aquí que sus oídos son incircuncisos, y no pueden escuchar; he aquí que la palabra de Jehová les es cosa vergonzosa, no la aman.

Hermanos, esta es la ira de la Tribulación para la iglesia y los corazones apóstatas, si no se arrepienten. Leamos Apocalipsis 6: 16-17:

¹⁶ y decían a los montes y a las peñas: Caed sobre nosotros, y escondednos del rostro de aquel que está sentado sobre el trono, y de la ira del Cordero;

¹⁷ porque el gran día de su ira ha llegado; ¿y quién podrá sostenerse en pie?

Pero de la misma manera que lo hizo con el pueblo judío a través de Jeremías, lo está haciendo hoy levantando voces a través de las cuales está proclamando arrepentimiento, Él está hablando para que oigan, pero hay muchos oídos incircuncisos y no pueden escuchar porque se han engrosado los oídos con tanta palabra falsa, con tanta fábula, con tanta doctrina de demonios. A muchas iglesias apóstatas y personas con corazón apóstata la Palabra de Dios les es cosa vergonzosa y no la aman.

(3) Veamos el tercer juicio sobre Judá y su relación con la iglesia y los corazones apóstatas; Jeremías 6: 12:

¹² Y sus casas serán traspasadas a otros, sus heredades y también sus mujeres; porque extenderé mi mano sobre los moradores de la tierra, dice Jehová.

Esto efectivamente ocurrió cuando Babilonia tomó la tierra y la ciudad de Jerusalén. Y para la iglesia y los corazones apóstatas así ocurrirá, porque todas las propiedades y bienes a los que se aferraron y fueron codiciados por sus almas, y las familias a las que no les predicaron ni dieron testimonio, todo esto quedará bajo la ira del Señor Todopoderoso en la Tribulación; ¿Por qué? La razón es la misma que Jeremías afirmó para Judá. Leamos Jeremías 6: 13-14:

¹³ Porque desde el más chico de ellos hasta el más grande, cada uno sigue la avaricia; y desde el profeta hasta el sacerdote, todos son engañadores.

¹⁴ Y curan la herida de mi pueblo con liviandad, diciendo: Paz, paz; y no hay paz.

Esto es lo que hacen los falsos profetas, los falsos maestros, los falsos pastores y también los creyentes que codician lo material, codician la fama, el poder, los títulos, codician ser admirados, pues alimentan la vanidad y la vanagloria y aún se atreven a decir que es la bendición de Dios, cuando lo que tienen en sus corazones es una multitud de ídolos que no están dispuestos a soltar. Los falsos profetas, falsos pastores, falsos apóstoles y maestros dicen: "Paz, paz, prosperidad, prosperidad, bendición, bendición, llaves, llaves de casa, del carro, ministerios poderosos a las naciones, muchos viajes a pisar la nieve, muchos, muchos, te reconocerán"; pero todas estas promesas son mentiras, adivinaciones, inmundicias, profecías de Baal.

Los que tienen corazones apóstatas, cuando se les dice que no va a venir paz, sino guerra y hasta el fin de la guerra durarán las devastaciones como dice Daniel 9: 26; cuando los corazones apóstatas oyen esto, dicen: "No eso no lo creo, eso no va a ser así, exagera el pastor, todo el tiempo vive hablando lo malo, vive deseando lo malo; si hay que desear paz, bendición, prosperidad". Pero la Palabra de Dios es clara y testifica contra todos los apóstatas.

¿Por qué el Señor juzgará durante la Tribulación, a la iglesia apóstata y a todo aquél que tenga corazón apóstata? Porque el Señor dice; Jeremías 6: 15:

¹⁵ ¿Se han avergonzado de haber hecho abominación? Ciertamente no se han avergonzado, ni aun saben tener vergüenza; por tanto, caerán entre los que caigan; cuando los castigue caerán, dice Jehová.

Pero el Señor amonesta desde el Cielo y así como le dijo a Judá a través de Jeremías, le dice hoy a la iglesia y a los corazones individuales apóstatas; Jeremías 6: 16:

¹⁶ Así dijo Jehová: Paraos en los caminos, y mirad, y preguntad por las sendas antiguas, cuál sea el buen camino, y andad por él, y hallaréis descanso para vuestra alma.

Pero ante esta gloriosa invitación, Judá dijo (lea en ese mismo versículo la parte final); Jeremías 6: 16b:

¹⁶...Mas dijeron: No andaremos.

Esto mismo están diciendo muchas iglesias apóstatas en Barranquilla y en todo el mundo; esto mismo están diciendo muchos que se jactan de no estar en una iglesia apóstata, pero sus corazones son apóstatas, y el Señor los está viendo; dicen como el pueblo de Judá: "No escucharemos, no andaremos".

¡Que no te acontezca esto Iglesia! Tú que ahora estás firme, velando, esperando la venida del Señor Jesucristo porque ciertamente está cerca, sí, está a la puerta ¡Aleluya! Que no te acontezca esto Iglesia porque, así como el Señor hizo con Israel y Judá, lo hará con la iglesia y todo aquel que individualmente apostate de la fe, abandone la Palabra, siga un evangelio diferente, todo aquél que no quiera obedecer al Señor, a su llamado al arrepentimiento. Mira lo que dice el Señor en Jeremías 6: 17:

¹⁷ Puse también sobre vosotros atalayas, que dijese: Escuchad al sonido de la trompeta. Y dijeron ellos: No escucharemos.

¡Qué tremendo! El Señor está enviando mensajeros en toda la Tierra que dicen: "Ya viene Cristo, el sonido de la trompeta está por sonar, el Arrebatamiento está a la puerta, arrepíentete, ponte a cuenta con el Señor, deja la vanidad, deja la vanagloria, deja el materialismo, deja todo peso de pecado"; pero muchos dicen terca y obstinadamente: "No escucharemos".

Ante la dureza de corazón, el Señor profiere juicio sobre la iglesia y las personas apóstatas, tal como lo hizo con Israel; como lo hizo con Judá a través de Jeremías; es el juicio de la Tribulación y la Gran Tribulación que marca el final de la dispensación de la Iglesia. Leamos el juicio que profirió el Señor sobre Judá; Jeremías 6: 18-19:

¹⁸ Por tanto, oíd, naciones, y entended, oh congregación, lo que sucederá.

¹⁹ Oye, tierra: He aquí yo traigo mal sobre este pueblo, el fruto de sus pensamientos; porque no escucharon mis palabras, y aborrecieron mi ley.

La relación de este juicio sobre Judá y la iglesia y el corazón apóstata es que, si esta no se arrepiente ahora, como está siendo llamada en los mensajes de las 5 iglesias apóstatas de Apocalipsis capítulos 2 y 3, será dejada atrás en el Arrebatamiento y recibirá un poder engañoso que le hará creer la mentira; 2 Tesalonicenses 2: 9-12:

⁹ inicuo cuyo advenimiento es por obra de Satanás, con gran poder y señales y prodigios mentirosos,

¹⁰ y con todo engaño de iniquidad para los que se pierden, por cuanto no recibieron el amor de la verdad para ser salvos.

¹¹ Por esto Dios les envía un poder engañoso, para que crean la mentira,

¹² a fin de que sean condenados todos los que no creyeron a la verdad, sino que se complacieron en la injusticia.

Los apóstatas se unirán con el anticristo en la Gran Ramera, se unirán a Babilonia y el juicio sobre estas caerá sobre dicha iglesia apóstata dejada atrás cuando ocurra el Arrebatamiento; leamos Jeremías 7: 32-34 (resaltado nuestro):

³² Por tanto, he aquí vendrán días, ha dicho Jehová, en que no se diga más, Tofet, ni valle del hijo de Hinom, sino Valle de la Matanza; y serán enterrados en Tofet, por no haber lugar.

³³ Y serán los cuerpos muertos de este pueblo para comida de las aves del cielo y de las bestias de la tierra; y no habrá quien las espante.

³⁴ Y haré cesar de las ciudades de Judá, y de las calles de Jerusalén, **la voz de gozo y la voz de alegría, la voz del esposo y la voz de la esposa;** porque la tierra será desolada.

Esta profecía en su primer cumplimiento ocurrió en el juicio de las cautividades, pero en su segundo cumplimiento ocurrirá durante la Tribulación y la iglesia apóstata y todo corazón apóstata, rebelde e incrédulo sufrirá este juicio; leamos Apocalipsis 18: 23-24 (resaltado nuestro):

²³ Luz de lámpara no alumbrará más en ti, **ni voz de esposo y de esposa se oirá más en ti;** porque tus mercaderes eran los grandes de la tierra; pues por tus hechicerías fueron engañadas todas las naciones.

²⁴ Y en ella se halló la sangre de los profetas y de los santos, y de todos los que han sido muertos en la tierra.

Finalmente, la comparación de la iglesia apóstata con Israel y Judá se sustenta también en cómo en las profecías de todos los siervos que fueron enviados para amonestar al pueblo judío, profetizaron sobre los tiempos del fin que ahora estamos viviendo. Y está ocurriendo lo mismo que en la época de Jeremías: No quisieron escuchar; está ocurriendo lo mismo que aconteció en la época de Jesús cuando el Señor envió a Juan el bautista y Él mismo predicaba

el Evangelio, pero los judíos no recibían, por eso el Señor les dijo; Mateo 11: 16-17:

¹⁶ Mas ¿a qué compararé esta generación? Es semejante a los muchachos que se sientan en las plazas, y dan voces a sus compañeros,

¹⁷ diciendo: Os tocamos flauta, y no bailasteis; os endechamos, y no lamentasteis.

Fueron más de 300 profecías específica, puntuales, que cumplió el Señor Jesucristo, las cuales no estaban ocultas, con el fin de que reconocieran que Él era el Mesías y creyeran. Recordemos una de ellas y es la de Miqueas 5: 2, donde nacería el Cristo; esta profecía la conocían los escribas y los sacerdotes.

Mateo 2: 1-6 (resaltado nuestro):

¹ Cuando Jesús nació en Belén de Judea en días del rey Herodes, vinieron del oriente a Jerusalén unos magos,

² diciendo: ¿Dónde está el rey de los judíos, que ha nacido? Porque su estrella hemos visto en el oriente, y venimos a adorarle.

³ **Oyendo esto, el rey Herodes se turbó, y toda Jerusalén con él.**

⁴ Y convocados todos los principales sacerdotes, y los escribas del pueblo, les preguntó dónde había de nacer el Cristo.

⁵ Ellos le dijeron: En Belén de Judea; porque así está escrito por el profeta:

⁶ Y tú, Belén, de la tierra de Judá,

No eres la más pequeña entre los príncipes de Judá;

Porque de ti saldrá un guiador,

Que apacentará a mi pueblo Israel.

Noten que, a raíz de la visita de los magos de oriente para adorar a Jesús, Herodes y toda Jerusalén se turbó; dice Mateo que todos los principales sacerdotes y escribas fueron convocados y afirmaron conocer la profecía de Miqueas, la citaron. Pero cuando el Señor Jesús comenzó su ministerio, los escribas y sacerdotes cerraron su corazón a lo que era evidente; y así cerraron sus ojos, sus oídos y su corazón ante todas las señales que Jesús hacía y que

según el Antiguo Testamento, confirmaban que Jesús era el Mesías, pero no creyeron.

De la misma manera ocurre hoy en día, cuando la Palabra profética ya no está sellada como en la época de Daniel, pues el tiempo del fin ya se ha acercado y el Señor mismo dijo que la profecía dejaría de estar sellada en este tiempo. Son muchas las profecías que se están cumpliendo delante de nuestros ojos; hay una curva exponencial de señales cumplidas, de eventos proféticos cumplidos, ahora en el siglo XX y en este siglo XXI que muestran que Jesús está en las mismas puertas del Cielo esperando la orden del Padre para venir por su Iglesia, pues la Tribulación ya está lista para iniciarse, y el Arrebatamiento de la Iglesia santa debe ocurrir antes, porque el Señor nos ha prometido librarnos de la ira venidera y de guardarnos de la prueba terrible que vendrá sobre el mundo entero.

Pero de la misma manera como lo hicieron los judíos con las más de 300 profecías que cumplió el Señor Jesucristo en su primera venida, lo están haciendo muchas iglesias, muchos creyentes que tienen la apostasía en sus corazones, y muchos inconversos en toda la Tierra; están cerrando sus ojos, sus oídos y su corazón.

Pero el Señor no se cansará de decirles: "¡Despierta iglesia! ¡Arrepiéntete!; ven a mí, ponte a cuenta conmigo". El Señor no cesará de decir: "He aquí vengo pronto y mi galardón conmigo".

Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2018). "Preparándonos para la venida del Rey: Parte 65". Iglesia Cristiana Berea (Personería Jurídica Especial 6026 del Ministerio del Interior. Nit 900403853-0). Barranquilla.

LA PREDICACIÓN ORAL DE ESTE MENSAJE SE ENCUENTRA EN: Berea Films
Barranquilla: <https://youtu.be/c0Vs6wDqEtk>

PREPARÁNDONOS PARA LA VENIDA DEL REY SEXAGÉSIMASEXTA PARTE LA ESPERA DEL SEÑOR. 6ª ENTREGA: TU LÁMPARA ENCENDIDA

22 de abril de 2018

Gabriel Ferrer y Yolanda Rodríguez

2 Pedro 3:10-14:

¹⁰ Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas.

¹¹ Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¡cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir,

¹² esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán!

¹³ Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia.

¹⁴ Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irreprehensibles, en paz.

El Señor nos ha dicho que al final de los tiempos hay tres tipos de iglesia y de creyentes: La iglesia apóstata, la iglesia dormida y la Iglesia santa.

En la prédica pasada¹ terminamos de estudiar la iglesia apóstata al final de los tiempos y el llamado al arrepentimiento que el Señor le está haciendo, porque está cerca, a las puertas. La iglesia apóstata está muerta, es la que dice que está viva, pero está muerta, es la que dice que es rica, pero es pobre, miserable y desnuda.

¹ Ministerio Berea Barranquilla. (2018, 15 de abril). Preparándonos para la venida del Rey parte 65. [Prédica]. YouTube. Berea Films Barranquilla. <https://youtu.be/c0Vs6wDqEtk>

Pero ¿Cuál es la iglesia dormida o el creyente que está dormido? Para entender esto vamos a leer la parábola de las diez vírgenes, la cual habla de la esposa de Cristo que es la Iglesia, del Arrebatamiento y de la cena de las Bodas del Cordero. Esta esposa es descrita en 2 de Corintios 11: 2:

² Porque os celo con celo de Dios; pues os he desposado con un solo esposo, para presentaros como una virgen pura a Cristo.

Esta parábola la usó el Señor Jesús para enseñarles a sus discípulos sobre estar listo para su venida en cualquier momento. Leamos la parábola; Mateo 25:1-13:

¹ Entonces el reino de los cielos será semejante a diez vírgenes que tomando sus lámparas, salieron a recibir al esposo.

² Cinco de ellas eran prudentes y cinco insensatas.

³ Las insensatas, tomando sus lámparas, no tomaron consigo aceite;

⁴ mas las prudentes tomaron aceite en sus vasijas, juntamente con sus lámparas.

⁵ Y tardándose el esposo, cabecearon todas y se durmieron.

⁶ Y a la medianoche se oyó un clamor: ¡Aquí viene el esposo; salid a recibirle!

⁷ Entonces todas aquellas vírgenes se levantaron, y arreglaron sus lámparas.

⁸ Y las insensatas dijeron a las prudentes: Dadnos de vuestro aceite; porque nuestras lámparas se apagan.

⁹ Mas las prudentes respondieron diciendo: Para que no nos falte a nosotras y a vosotras, id más bien a los que venden, y comprad para vosotras mismas.

¹⁰ Pero mientras ellas iban a comprar, vino el esposo; y las que estaban preparadas entraron con él a las bodas; y se cerró la puerta.

¹¹ Después vinieron también las otras vírgenes, diciendo: ¡Señor, señor, ábrenos!

¹² Mas él, respondiendo, dijo: De cierto os digo, que no os conozco.

¹³ Velad, pues, porque no sabéis el día ni la hora en que el Hijo del Hombre ha de venir.

Las vírgenes insensatas estaban con las sensatas, pero no estaban con ellas en unidad, no estaban con ellas en un mismo espíritu; pero estaban en un mismo espacio; y ambas decían esperar al esposo; las vírgenes insensatas pueden ser los que están en la iglesia y escuchan la predicación de la venida del Señor y

dicen: "Sí, va a venir" u otros dicen: "Otra vez el mismo mensaje"; pero los que dicen: "Sí, va a venir" lo dicen de boca, pero en su corazón no hay fuego por la venida del Señor; son los que cantan las alabanzas sobre la venida del Señor pero no tienen el fuego por su venida; y de pronto se emocionan un rato, pero cuando salen y van a su vida cotidiana, se les olvida que el Señor viene, que está a la puerta, que ya todo está cumplido; se les olvida, porque no quieren santificarse, no quieren entregar lo que Dios les está pidiendo; y se engañan diciendo: "Yo estoy bien", y cuando el Señor les habla diciéndole que deben entregar esa área, que deben santificarse, en lugar de recibir con humildad la exhortación de parte de Dios; lo que dicen es: "Esa hermana o hermano que está hablando, ese pastor, me está exhibiendo, me está haciendo pasar pena; así no amonesta el Señor, el Señor lo hace en privado; otra vez dijo mi nombre ese hermano, esa hermana; yo creo que esa hermana me tiene rabia, ¿por qué no se mira ella misma? Yo creo que esa hermana es una atrevida; si acaba de llegar a la iglesia y yo ya tengo muchos años de estar aquí; si esa hermana es una aparecida y yo la conozco desde hace rato, la conozco cuando era pecadora, ¡qué va a hablar el Señor a través de ella! Claro que el Señor no está hablando". Esta persona que piensa en su corazón así y que incluso lo dice cuando llega a la casa, esa persona tiene el corazón endurecido, los oídos ensordecidos, está ciego, está dormida y así cante las alabanzas sobre la venida de Cristo, así alce las manos, así escuche los mensajes sobre la venida del Rey, y aún aplauda, esa persona está dormida como las vírgenes insensatas que estaban en la iglesia junto a las sensatas, pero esas insensatas no se estaban preparando para cuando el esposo llegara; decían de boca que lo estaban esperando, pero en la realidad no lo estaban esperando. ¿Eres un creyente

dormido? ¿Tu iglesia está dormida? ¿Está tu iglesia formada de puras vírgenes insensatas? Si estás escuchando este mensaje, el Señor te dice: ¡Despierta!

Quiero que note el versículo 6 de Mateo 25:

⁶Y a la medianoche se oyó un clamor: ¡Aquí viene el esposo salid a recibirle!

Este clamor significa la predicación sobre la pronta venida del Señor en el Arrebatamiento. Esto quiere decir que el Señor le va a anunciar a su Iglesia, su esposa, su pronta venida, cuando esté a las puertas. Y esto es lo que estamos viviendo ahora que nos ha tocado vivir el final de los tiempos y que nos ha tocado ser la última generación, la generación del Arrebatamiento. El amor del Señor sobre su Iglesia se está manifestando en cómo ahora está anunciando su venida inminente, cerca, a la puerta, lo está haciendo como un clamor que justamente está diciendo: "Ahí viene el esposo; salid a recibirle".

Pero las vírgenes insensatas se despertaron del sueño físico, pero no del sueño espiritual en el que estaban, pues no se prepararon, no tenían aceite y sus lámparas se estaban apagando. Si estas vírgenes hubiesen creído en lo más profundo de su corazón que ciertamente el esposo estaba a la puerta, hubiesen tomado aceite junto con las lámparas. Pero ¿Qué significa este aceite?

Vamos a ver varios significados de este aceite partiendo del Antiguo Testamento y entenderemos por qué las vírgenes insensatas realmente estaban dormidas, simbolizando a la iglesia y los creyentes dormidos.

En el Tabernáculo que el Señor le reveló a Moisés, en la casa del Señor había lámparas y se le ordenó a Moisés que hiciera aceite puro de olivas machacadas, para el alumbrado; Éxodo 27: 20-21:

²⁰ Y mandarás a los hijos de Israel que te traigan aceite puro de olivas machacadas, para el alumbrado, para hacer arder continuamente las lámparas.

²¹ En el tabernáculo de reunión, afuera del velo que está delante del testimonio, las pondrá en orden Aarón y sus hijos para que ardan delante de Jehová desde la tarde hasta la mañana, como estatuto perpetuo de los hijos de Israel por sus generaciones.

Este aceite era puro de olivas machacadas que se usaba para que las lámparas ardieran continuamente delante del Señor. Estas lámparas se ponían en un candelero de oro.

El significado para la Iglesia es el siguiente: El candelero es la Iglesia; Apocalipsis 1: 20 (resaltado nuestro):

²⁰ El misterio de las siete estrellas que has visto en mi diestra, y de los siete candeleros de oro: las siete estrellas son los ángeles de las siete iglesias, **y los siete candeleros que has visto, son las siete iglesias.**

La Iglesia como candelero debe tener las lámparas llenas de aceite puro, sin mezcla, lo cual nos indica la santidad que Dios demanda en cada creyente. Para que se obtenga aceite de las olivas, deben machacarse; ciertamente, los hijos de Dios, cuando están en prueba, en tribulación, buscamos más el rostro de Dios, buscamos su presencia, y como lámparas alumbramos más, delante del Señor como las lámparas llenas de aceite que ardían continuamente delante de Jehová en el Tabernáculo y en el templo.

Las vírgenes insensatas no tenían aceite, estaban cómodas y no ardían en fuego por la venida del Señor Jesucristo, el esposo; por ello fueron negligentes y tomaron las lámparas sin aceite. Cuántos creyentes no quieren pasar por prueba, por tribulación, no quieren que las olivas sean machacadas; cuántos creyentes escuchan los mensajes de la venida del Señor que es el clamor del que habla Mateo 25: "Ahí viene el esposo", pero no hay fuego por la venida del Señor, no arden en el fuego del Espíritu que dice: "Ven Jesús".

Pero este aceite que hace arder las lámparas también se refiere a la predicación con fuego por la venida del Señor Jesucristo y la predicación de los juicios, con el fin de producir arrepentimiento. En este tiempo final, esta labor se la ha dado a la Iglesia la cual debe predicar del rapto de la Iglesia, los 7 años de juicio de la Tribulación y la Gran Tribulación, la Segunda Venida de Cristo y las bendiciones que seguirán. Pero durante la segunda mitad de la Tribulación, por cuanto la Iglesia ya no va a estar, la labor se la dará el Señor, entre otros servidores, a los dos testigos; Apocalipsis 11: 3-4:

³ Y daré a mis dos testigos que profeticen por mil doscientos sesenta días, vestidos de cilicio.

⁴ Estos testigos son los dos olivos, y los dos candeleros que están en pie delante del Dios de la tierra.

La Iglesia hoy, que Jesús está a la puerta, debe ser ese olivo, y ese candelero que alumbre, que arda, que tenga fuego, para profetizar, es decir, para hablar del rapto, del juicio que vendrá y de la Segunda Venida de Cristo. El olivo representa el aceite sacado de las olivas machacadas que se ponía en las lámparas sobre el candelero.

Las cinco vírgenes insensatas no tenían aceite, es decir, no eran olivo, no eran candelero, no estaban llevando a cabo la misión profética. Esta es la iglesia dormida y el hijo de Dios que no está cumpliendo su misión profética porque no cree que el Señor va a venir pronto por su Iglesia; y si habla, lo hace sin fuego, por cuanto no tiene aceite ¿Cómo puedo hablar de la pronta venida del Señor por la Iglesia, si no hay una convicción, una certeza de que así es? ¿Si dudo de ello? ¡Deja de dudar! ¡Cree a lo que dice la Palabra! Cree que el Señor dijo: "De cierto te digo que no pasará esta generación". Este año la generación que vio la higuera reverdecer, el nacimiento de Israel como nación, cumple 70 años.

Otra función del aceite en el Antiguo Testamento lo encontramos en Éxodo 29: 1-2:

¹Esto es lo que les harás para consagrarlos, para que sean mis sacerdotes: Toma un becerro de la vacada, y dos carneros sin defecto;

²y panes sin levadura, y tortas sin levadura amasadas con aceite, y hojaldres sin levadura untadas con aceite; las harás de flor de harina de trigo.

El aceite se usaba sobre estas tortas y hojaldres sin levadura; el hecho de que no tuvieran levadura simboliza la santidad; pues el Señor Jesucristo está simbolizado en los panes sin levadura de la fiesta de los panes sin levadura, después de la pascua.

También recordemos que la levadura simboliza la contaminación de la Palabra de Dios, la falsa doctrina; Mateo 16: 12:

¹² Entonces entendieron que no les había dicho que se guardasen de la levadura del pan, sino de la doctrina de los fariseos y de los saduceos.

Con base en estos dos hechos, podemos decir que aquí el aceite simboliza la santidad y la sana doctrina, pues era puesta sobre tortas y hojaldres sin levadura.

Si aplicamos esto a las vírgenes insensatas que simbolizan a la iglesia dormida, podemos decir, que ellas no estaban preparadas en la santificación que el Señor les demanda a todos sus hijos y la Palabra de Dios no estaba arraigada en sus corazones. La iglesia dormida y los creyentes dormidos tienden a ser inmaduros, los mueve cualquier viento de doctrina y están a punto de apostatar. La iglesia y los creyentes dormidos son los que se resisten a entregar las áreas que el Señor les está pidiendo, ignoran u olvidan el llamado y la exhortación que les hace el Señor, o asumen que están bien y no creen que Dios les está diciendo que se santifiquen.

El aceite de la santa unción era rociado, junto a la sangre, sobre Aarón y sus hijos, sobre sus vestiduras, para santificación; Éxodo 29: 21:

²¹ Y con la sangre que estará sobre el altar, y el aceite de la unción, rociarás sobre Aarón, sobre sus vestiduras, sobre sus hijos, y sobre las vestiduras de éstos; y él será santificado, y sus vestiduras, y sus hijos, y las vestiduras de sus hijos con él.

Nuevamente vemos el aceite asociado a la santificación. El Señor está exhortando a la Iglesia que se santifique porque pronto sonará la trompeta. Quiero que note cómo se habla de que el aceite era rociado sobre las

vestiduras. El Señor le está demandando a la iglesia que limpie sus vestiduras y a las que las tiene limpias, que no las manche, sino que se mantenga en santidad; Apocalipsis 3: 4-5:

⁴ Pero tienes unas pocas personas en Sardis que no han manchado sus vestiduras; y andarán conmigo en vestiduras blancas, porque son dignas.

⁵ El que venciere será vestido de vestiduras blancas; y no borraré su nombre del libro de la vida, y confesaré su nombre delante de mi Padre, y delante de sus ángeles.

Las vírgenes insensatas no tenían sus vestiduras blancas, limpias, pues no tenían aceite para santificarlas. El Señor te pregunta: ¿Tus vestiduras están blancas? ¿No estás dormido? El que esté despierto, velando, santificándose para la venida de su Señor, con sus vestiduras limpias, recibirá vestiduras blancas cuando el Señor venga por su Iglesia en el Arrebatamiento.

Esta relación entre el aceite y la santificación se reitera en Éxodo 30: 25:

²⁵ Y harás de ello el aceite de la santa unción; superior ungüento, según el arte del perfumador, será el aceite de la unción santa.

El aceite era superior ungüento, según el arte del perfumador, lo cual simboliza la vida de la Iglesia y el creyente que es olor grato, perfume delante del Señor.

En Romanos 12: 1 dice:

¹ Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional.

Con el aceite de la santa unción se ungía el tabernáculo que simboliza al creyente como templo del Espíritu Santo; también se ponía el aceite sobre el arca del testimonio, lo cual simboliza nuestra intimidad, nuestra relación con el Señor, entrar en el Lugar Santísimo donde estaba el arca; el aceite también se ponía sobre la mesa, los utensilios, el candelero, el altar del incienso, el altar del holocausto con todos sus utensilios. Y Dice que todo lo que tocara en ellos, será santificado; Éxodo 30: 29:

²⁹ Así los consagrarás, y serán cosas santísimas; todo lo que tocara en ellos, será santificado.

Esto significa que el creyente debe estar lleno de aceite, debe ser todo santo, debe tener intimidad con el Señor, entrando diariamente al Lugar Santísimo en oración sincera; no como un ritual religioso, sino como un verdadero encuentro con el Rey de gloria, ante el cual estamos desnudos, delante de quien no podemos ocultar nada, a quien no podemos engañar; el Rey de gloria a quien estamos dispuestos a escuchar en el Lugar Santísimo, para santificarnos, para serle agradables.

El creyente dormido, la iglesia dormida, carece de esta intimidad con el Señor; y la evidencia de esto es que, si hubiera tal intimidad, entonces sabría con certeza de que Cristo está cerca, a la puerta, que los tiempos están cumplidos y; por lo tanto, la iglesia buscaría permanentemente el rostro de su Señor y no estaría haciendo planes en esta Tierra, sino que se estaría preparando para la venida del Rey. Esto era lo que les pasaba a las vírgenes insensatas.

Éxodo 30 también dice que Aarón y sus hijos eran ungidos con este aceite para ser los sacerdotes del Señor, consagrados; Éxodo 30: 30:

³⁰ Ungirás también a Aarón y a sus hijos, y los consagrarás para que sean mis sacerdotes.

El creyente que está despierto y la Iglesia que está despierta tiene puesta su mirada en el sacerdocio que ejercerá durante el Milenio y en el Reino Eterno. Por lo tanto, se consagra desde ya, en esta dispensación y le sirve al Señor en santidad, con fuego, con fe, con diligencia, con amor, buscando mostrar la gloria de Dios siempre, olvidándose de sí mismo; Apocalipsis 1: 6:

⁶ y nos hizo reyes y sacerdotes para Dios, su Padre; a él sea gloria e imperio por los siglos de los siglos. Amén.

Leamos ahora Apocalipsis 5: 10:

¹⁰ y nos has hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra.

La iglesia dormida tiene la mirada puesta en esta Tierra, incluso en el ministerio en esta Tierra y se ha dejado engañar por el diablo porque no piensa que tendrá un sacerdocio muy largo en el Milenio, un sacerdocio eterno. Y este sacerdocio está a punto de empezar, cuando el Señor arrebate a su Iglesia.

La iglesia dormida realmente está desapercibida de la venida del Señor. No está atenta a las profecías, negándose a escuchar la voz del Espíritu Santo que le está mostrando dichas profecías y su cumplimiento; que le está diciendo que ya llegó el tiempo tan esperado, tan anhelado, el tiempo de la redención de nuestro cuerpo.

El Señor le dice hoy a la Iglesia: Sé cómo las vírgenes sensatas, consagradas, santas, que eran olor grato, perfume como el aceite de la santa unción, que estaban preparadas para el sacerdocio futuro, que tenían las lámparas ardiendo, pues ardían en el fuego de la venida del Cristo, y esas lámparas eran antorchas que alumbraban en lugar oscuro, la oscuridad de estos tiempos de Noé, tiempos de Sodoma y Gomorra, tiempos en que todas las señales del fin están cumplidas.

El Señor le dice a la Iglesia hoy; Lucas 12: 35-37:

³⁵ Estén ceñidos vuestros lomos, y vuestras lámparas encendidas;

³⁶ y vosotros sed semejantes a hombres que aguardan a que su señor regrese de las bodas, para que cuando llegue y llame, le abran en seguida.

³⁷ Bienaventurados aquellos siervos a los cuales su señor, cuando venga, halle velando; de cierto os digo que se ceñirá, y hará que se sienten a la mesa, y vendrá a servirles.

¿Estás velando? ¿Tu lámpara está encendida? ¿está llena de aceite?

PREPARÁNDONOS PARA LA VENIDA DEL REY SEXAGÉSIMASEPTIMA PARTE LA ESPERA DEL SEÑOR 7ª: TU LÁMPARA ENCENDIDA

29 de abril de 2018

Gabriel Ferrer y Yolanda Rodríguez

2 Pedro 3:10-14:

¹⁰ Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas.

¹¹ Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¡cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir,

¹² esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán!

¹³ Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia.

¹⁴ Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irrepreensibles, en paz.

En las prédicas anteriores hemos estudiado la iglesia apóstata y la iglesia dormida al final de los tiempos¹. Hoy vamos a estudiar la tercera clase de Iglesia y es la Iglesia santa. ¿Cómo es esta Iglesia santa al final de los tiempos? ¿Cuáles son las instrucciones que el Señor le ha dejado a la Iglesia santa al final de los tiempos, justo antes de la venida de Cristo en el Arrebatamiento? ¿Qué debe hacer la Iglesia santa al final de los tiempos? Resolveremos estos

¹ Ministerio Berea Barranquilla. (2018, 1 de abril). Preparándonos para la venida del Rey parte 63. [Prédica]. YouTube. Berea Films Barranquilla. <https://youtu.be/BtqLUrxm3xE>
Ministerio Berea Barranquilla. (2018, 8 de abril). Preparándonos para la venida del Rey parte 64. [Prédica]. YouTube. Berea Films Barranquilla. <https://youtu.be/UazHeC2MVU4>
Ministerio Berea Barranquilla. (2018, 15 de abril). Preparándonos para la venida del Rey parte 65. [Prédica]. YouTube. Berea Films Barranquilla. <https://youtu.be/c0Vs6wDqEtk>

interrogantes con la ayuda del Espíritu Santo de Dios, con la Biblia, la Palabra de Dios.

I. ¿Cómo es esta Iglesia santa al final de los tiempos?

El Señor dejó descritas las iglesias apóstata y dormida a través de las cinco iglesias de Apocalipsis capítulos 2 y 3, la de Éfeso, Tiatira, Sardis, Laodicea, Pérgamo. Estas iglesias las caracteriza el Señor al final de los tiempos por cuanto se ubican justo antes del inicio de la Tribulación a través de los sellos, las trompetas y las copas de ira.

De la misma manera, el Señor describe cómo es la Iglesia santa al final de los tiempos a través de las iglesias de Esmirna y Filadelfia y vamos a ver las características.

(1) La Iglesia del final de los tiempos padece tribulación y persecución:

Leamos Apocalipsis 2: 9-10:

⁹Yo conozco tus obras, y tu tribulación, y tu pobreza (pero tú eres rico), y la blasfemia de los que se dicen ser judíos, y no lo son, sino sinagoga de Satanás.

¹⁰No temas en nada lo que vas a padecer. He aquí, el diablo echará a algunos de vosotros en la cárcel, para que seáis probados, y tendréis tribulación por diez días. Sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida.

Esta Iglesia padecía tres sufrimientos: Tribulación, pobreza material extrema, cárcel. Probablemente debido a la persecución por causa de Cristo habían sido despojados de sus bienes como ocurrió durante la Iglesia primitiva que el

Imperio Romano le quitaba sus bienes y muchos los vendían y usaban el dinero entre todos los hermanos de la iglesia; leamos Hebreos 10: 34:

³⁴ Porque de los presos también os compadecisteis, y el despojo de vuestros bienes sufristeis con gozo, sabiendo que tenéis en vosotros una mejor y perdurable herencia en los cielos.

El autor de Hebreos consuela a estos creyentes con lo siguiente. Leamos Hebreos 10: 35-39:

³⁵ No perdáis, pues, vuestra confianza, que tiene grande galardón;

³⁶ porque os es necesaria la paciencia, para que habiendo hecho la voluntad de Dios, obtengáis la promesa.

³⁷ Porque aún un poquito,

Y el que ha de venir vendrá, y no tardará.

³⁸ Mas el justo vivirá por fe;

Y si retrocediere, no agradará a mi alma.

³⁹ Pero nosotros no somos de los que retroceden para perdición, sino de los que tienen fe para preservación del alma.

La Iglesia del final de los tiempos va a padecer estos sufrimientos: Tribulación, pobreza material extrema, cárcel; ya en varias partes del mundo muchos hermanos están padeciendo esto. Pero el Señor ha dejado escrito lo que debe hacer la Iglesia; recordemos las instrucciones:

1. No perder nuestra confianza, porque sabemos que el Señor nos dará el galardón.
2. Que tengamos paciencia
3. Que hagamos la voluntad de Dios, pues obtendremos la promesa.
4. Vivir por fe y no por vista, porque el justo por fe vivirá.
5. No retroceder porque si retrocedemos, no agradaremos al Señor.

La Iglesia del final de los tiempos, nosotros que somos esta Iglesia, debe aferrarse a la poderosa verdad que el autor de Hebreos dice: "Sabiedo que tenéis en vosotros una mejor y perdurable herencia en los Cielos" (Hebreos 10:34b).

Esta Iglesia del final de los tiempos es probada con cárcel, persecución del gobierno en los lugares donde esté la congregación, tal como le dice el Señor a la iglesia de Esmirna; y debemos fortalecernos, porque el Señor nos manda a que seamos fieles hasta la muerte porque Él nos dará la corona de la vida. Ante el padecimiento, el Señor nos dice: "No temas, vence y no sufrirás daño de la segunda muerte" (Apocalipsis 2: 11).

(2) La Iglesia del final de los tiempos es una Iglesia debilitada por muchas pruebas

Ahora leíamos en la iglesia de Esmirna, que es probada; pero la prueba de esta iglesia es cárcel y una persecución que podríamos llamar política, del gobierno como ocurrió en la Iglesia primitiva bajo el Imperio Romano.

Pero esta característica que da el Señor a través de Juan, se refiere a muchas pruebas que pueden ser de enfermedad, dolor, muerte por las cuales la iglesia de Filadelfia no tenía fuerza; dice el Apocalipsis 3: 8:

⁸Yo conozco tus obras; he aquí, he puesto delante de ti una puerta abierta, la cual nadie puede cerrar; porque aunque tienes poca fuerza, has guardado mi palabra, y no has negado mi nombre.

La Iglesia del final de los tiempos es una Iglesia debilitada por las pruebas, por eso dice que: "Tienes poca fuerza"; al Señor le place probar a la Iglesia y debilitarla para que pueda tener los oídos abiertos para escuchar al Señor decir; 2 de Corintios 12: 9a:

⁹Y me ha dicho: Bástate mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad.

Al Señor le place debilitar a la Iglesia con pruebas para que no se enaltezca, para que no caiga en orgullo, altivez, vanagloria, soberbia, vanidad. El apóstol Pablo dice que el Señor le dio un aguijón en la carne que algunos interpretan como una enfermedad, por la cual Pablo pidió que se le fuera quitado (2 de Corintios 12: 7-8), pero el Señor le responde en el versículo 9: "Bástate mi gracia porque mi poder se perfecciona en la debilidad". Y Pablo agrega; leamos 2 de Corintios 12: 10:

¹⁰Por lo cual, por amor a Cristo me gozo en las debilidades, en afrentas, en necesidades, en persecuciones, en angustias; porque cuando soy débil, entonces soy fuerte.

(3) La Iglesia del final de los tiempos es la que guarda la Palabra de la paciencia de Dios

Por causa de las pruebas que sufre la Iglesia del final de los tiempos, esta tiene poca fuerza; pero sabemos que la prueba produce paciencia; leamos Santiago 1:2-3:

² Hermanos míos, tened por sumo gozo cuando os halléis en diversas pruebas,

³ sabiendo que la prueba de vuestra fe produce paciencia.

El Señor le dice a la Iglesia del final de los tiempos que guarde la Palabra en medio de la prueba que produce paciencia. Recuerde que muchos cuando hay prueba buscan apartarse del Evangelio, retroceden, tal como lo dijo el Señor en la parábola del sembrador; leamos Mateo 13: 20-21:

²⁰ Y el que fue sembrado en pedregales, éste es el que oye la palabra, y al momento la recibe con gozo;

²¹ pero no tiene raíz en sí, sino que es de corta duración, pues al venir la aflicción o la persecución por causa de la palabra, luego tropieza.

La Iglesia del final de los tiempos no son pedregales, sino que son buena tierra, tierra fértil, que a pesar de las pruebas se mantiene firme en el Evangelio, guarda la Palabra en su corazón, en su andar diario, guarda la Palabra en medio de los sufrimientos y espera con paciencia la venida de Señor en las nubes, porque el Señor le dice que hay una puerta abierta que nadie puede cerrar, es la puerta del Cielo que se va a abrir cuando suene la trompeta y el Señor diga, "sube aquí", como le dijo a Juan en Apocalipsis 4: 1:

¹ Después de esto miré, y he aquí una puerta abierta en el cielo; y la primera voz que oí, como de trompeta, hablando conmigo, dijo: Sube acá, y yo te mostraré las cosas que sucederán después de estas.

Porque la Iglesia santa del final de los tiempos, nosotros que somos esta Iglesia, vamos a escuchar la voz de nuestro Rey, de nuestro Señor y Salvador, cuando diga: "Sube aquí", ¡aleluya!, dice el Señor que cuando subamos, nos mostrará las cosas que sucederán durante los 7 años de Tribulación, porque en el Cielo veremos cuando se desaten los sellos, las trompetas y las copas y

ocurran los juicios; y cuando presenciemos esto, alabaremos al Señor, glorificaremos al Señor; leamos Apocalipsis 11: 15-16:

¹⁵ El séptimo ángel tocó la trompeta, y hubo grandes voces en el cielo, que decían: Los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo; y él reinará por los siglos de los siglos.

¹⁶ Y los veinticuatro ancianos que estaban sentados delante de Dios en sus tronos, se postraron sobre sus rostros, y adoraron a Dios...

Los 24 ancianos representan la Iglesia, y vemos aquí que cuando el ángel tocó la trompeta adoraron con acción de gracias, Apocalipsis 11: 17-18:

¹⁷ diciendo: Te damos gracias, Señor Dios Todopoderoso, el que eres y que eras y que has de venir, porque has tomado tu gran poder, y has reinado.

¹⁸ Y se airaron las naciones, y tu ira ha venido, y el tiempo de juzgar a los muertos, y de dar el galardón a tus siervos los profetas, a los santos, y a los que temen tu nombre, a los pequeños y a los grandes, y de destruir a los que destruyen la tierra.

La Iglesia santa del final de los tiempos es la iglesia de Filadelfia que es probada, que está debilitada por las pruebas, pero que es fuerte en el Señor, guarda la Palabra de la paciencia y no niega al Señor Jesucristo; y por esa fidelidad, escuchará la voz del Señor Jesucristo que le dirá: Ven y sube acá, ¡aleluya!

El consuelo que nos da el Señor como Iglesia del final de los tiempos, en medio de las pruebas, es Apocalipsis 3: 11-12:

¹¹ He aquí, yo vengo pronto; retén lo que tienes, para que ninguno tome tu corona.

¹² Al que venciere, yo lo haré columna en el templo de mi Dios, y nunca más saldrá de allí; y escribiré sobre él el nombre de mi Dios, y el nombre de la ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalén, la cual descende del cielo, de mi Dios, y mi nombre nuevo.

El Señor nos dice: "Yo pronto vendré, resiste un poco más, un poco, yo pronto vendré, pronto te llevaré a un lugar eterno donde más nunca sufrirás, eternamente alabarás, al Rey de gloria servirás, yo te prometo que tú no llorarás y a mi lado estarás²".

Y por esta promesa, el Señor le da instrucciones a la Iglesia santa del final de los tiempos:

1. Retén lo que tienes
2. Que nadie tome tu corona
3. Vence

Y las bendiciones de obedecer son:

1. Serás columna en el Templo de Dios
2. Nunca más saldrás de allí, del Tabernáculo del Señor
3. Sobre ti estará escrito el nombre de Dios
4. Sobre ti estará escrito el nombre de la ciudad de Dios, la Nueva Jerusalén

La Iglesia santa del final de los tiempos está viviendo en tiempos peligrosos, los cuales son señales justamente del final de la era de la Iglesia. Cuando el Señor le dice a su Iglesia santa que sea fiel hasta la muerte, que guarde la Palabra de la paciencia, que retenga lo que tiene, que ninguno le tome su corona, lo dice por los peligros a los que se enfrenta. Voy a recordar algunos de estos peligros:

² Ministerio Berea Barranquilla. (2021). Pronto vendré [alabanza] (2018). YouTube. Berea Films Barranquilla. <https://youtu.be/U5R7mtsGW30>

- (a) El crecimiento acelerado y monstruoso de la apostasía, con la mundanalidad, las falsas doctrinas, tantos falsos profetas, falsos apóstoles, falsos maestros. El olvido de la Palabra de Dios la cual ha sido reemplazada por palabra de hombre; a lo bueno le dicen malo y a lo malo bueno. El creciente ecumenismo que está preparando la Gran Ramera.
- (b) La multiplicación de los burladores sobre la venida del Señor.
- (c) Las iglesias y creyentes dormidos que rechazan el mensaje del Arrebatamiento.
- (d) La multiplicación de la maldad, los tiempos de Noé y de Lot, de Sodoma y de Gomorra.

Hermanos, estos son algunos de los peligros que la Iglesia santa enfrenta. Y no podemos estar desapercibidos, no podemos estar viendo a nuestro alrededor y pensar que no está pasando nada; que todo marcha bien; que la vida en esta Tierra va a seguir y tenemos mucho tiempo para hacer planes terrenales. El que piensa así, ya está dormido y se ha dejado engañar del diablo.

Pero el Señor nos ha dado instrucciones precisas para vivir en estos últimos tiempos y no retroceder, no dejar que tomen nuestra corona. Veamos estas instrucciones resolviendo la segunda pregunta que planteamos cuando iniciamos esta prédica:

II. ¿Cuáles son las instrucciones que el Señor le ha dejado a la Iglesia santa al final de los tiempos, justo antes de la venida de Cristo en el Arrebatamiento?

Vamos a enumerar estas instrucciones y las vamos a estudiar en esta prédica y en la del domingo siguiente:

- (1) Permanece en la Palabra de Dios.
- (2) Cree en el poder de Dios.
- (3) Depende del Espíritu Santo con mucha fe y confianza.
- (4) Practica una fe dura.
- (5) Ordena las prioridades.
- (6) Mantén una perspectiva eterna.
- (7) Permanece y defiende la rectitud en tu vida.
- (8) Persiste en orar.
- (9) Ríndete en alabanzas para el Rey.
- (10) Aférrate a la esperanza.

LA PREDICACIÓN ORAL DE ESTE MENSAJE SE ENCUENTRA EN: Berea films
Barranquilla: https://youtu.be/2WstxJfIG_4

PREPARÁNDONOS PARA LA VENIDA DEL REY
SEXAGÉSIMAOCTAVA PARTE
LA ESPERA DEL SEÑOR. 8ª ENTREGA: TU LÁMPARA ENCENDIDA SIGUIENDO
LAS INSTRUCCIONES

6 de mayo de 2018

Gabriel Ferrer y Yolanda Rodríguez

2 Pedro 3:10-14:

¹⁰ Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas.

¹¹ Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¡cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir,

¹² esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán!

¹³ Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia.

¹⁴ Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irreprochables, en paz.

En la prédica pasada¹, planteamos tres preguntas con respecto a la Iglesia santa: ¿Cómo es esta Iglesia santa al final de los tiempos? ¿Cuáles son las instrucciones que el Señor le ha dejado a la Iglesia santa al final de los tiempos, justo antes de la venida de Cristo en el Arrebatamiento? y ¿Qué debe hacer la Iglesia santa al final de los tiempos?

Dimos respuesta a la primera pregunta a partir de la descripción que el Señor da en las iglesias de Esmirna y de Filadelfia en el libro del Apocalipsis. Vamos a estudiar el contexto de la segunda pregunta sobre las instrucciones. Y

¹ Ministerio Berea Barranquilla. (2018, 29 de abril). Preparándonos para la venida del Rey parte 67. [Prédica]. YouTube. Berea Films Barranquilla. https://youtu.be/2WstxJfIG_4

quiero recordarte que es de suma importancia que sigamos estas instrucciones al pie de la letra, para que podamos mantenernos firmes en estos tiempos tan peligrosos, tiempos finales en que está a punto de sonar la trompeta. El Señor nos advirtió de los peligros ante los cuales debemos estar alerta para que no nos deslicemos.

Por ello, antes de estudiar las instrucciones, quiero aclararte hoy que cuando el Señor hablaba de los últimos tiempos y de su pronta venida, le estaba hablando a la Iglesia de ahora, a nosotros y esto explica por qué dijo muchas veces: "Vengo pronto", "vengo en breve"; quiero que entiendas esto para que no te desanimes y caigas en el error de muchos que dicen que el Señor, desde hace casi 2000 años, ha dicho que viene pronto, que está cerca, que está a las puertas, pero no viene. El Señor no miente cuando les hablaba a los apóstoles y a la Iglesia primitiva diciéndoles: "Vengo pronto", pues no les estaba dando el mensaje a ellos, sino que estaba dejando el mensaje para la Iglesia del final de los tiempos.

Quiero que me sigas en esto. Cuando los profetas del Antiguo Testamento hablaban de la primera venida de Cristo, no le estaban diciendo al pueblo que el Señor vendría en ese tiempo, sino que estaban profetizando para la generación que vería el nacimiento, ministerio, muerte y resurrección de Jesús. Esto lo afirma el apóstol Pedro; leamos 1 de Pedro 1: 10-11:

¹⁰ Los profetas que profetizaron de la gracia destinada a vosotros, inquirieron y diligentemente indagaron acerca de esta salvación,

¹¹escudriñando qué persona y qué tiempo indicaba el Espíritu de Cristo que estaba en ellos, el cual anunciaba de antemano los sufrimientos de Cristo, y las glorias que vendrían tras ellos.

El apóstol se está refiriendo a la gracia en Cristo que estaba destinada no para los profetas como Isaías, sino para la Iglesia; ellos estaban inquiriendo e indagando diligentemente acerca de la salvación que sería manifestada en Cristo, los sufrimientos del Señor. El apóstol Pedro continúa diciendo; 1 Pedro 1: 12:

¹²A éstos se les reveló que no para sí mismos, sino para nosotros, administraban las cosas que ahora os son anunciadas por los que os han predicado el evangelio por el Espíritu Santo enviado del cielo; cosas en las cuales anhelan mirar los ángeles.

Pedro dice que la revelación de la primera venida de Cristo se les reveló a los profetas, no para ellos, sino para la Iglesia. De la misma manera, a los profetas del Nuevo Testamento, como Pablo, se les reveló el Arrebatamiento de la Iglesia y la Segunda Venida de Cristo. Recordemos que la Segunda Venida también les fue revelada a los profetas del Antiguo Testamento. Pero quiero que note que cuando a Pablo se le reveló el Arrebatamiento de la Iglesia y los otros eventos que seguirían, fue como enseñanza para la Iglesia primitiva, pues esta bendición les correspondía a dichos creyentes por cuanto ellos ciertamente sí van a vivir la resurrección y el Arrebatamiento por ser de Cristo; ellos murieron con esta esperanza, con esta certeza, con esta convicción. Pero en lo que respecta **a los tiempos**, la revelación que Pablo daba no era para la Iglesia primitiva, sino para la Iglesia que viviría el tiempo del fin, es decir, nosotros. Quiero citarte algunas veces que el Señor

Jesucristo, a través de sus profetas, nos habló a nosotros que viviríamos esta época. Vamos a ver cinco expresiones sobre su venida en el Arrebatamiento:

(a) "Está cerca, a las puertas". Mateo 24:33 (resaltado nuestro):

³³ Así también vosotros, cuando veáis todas estas cosas, conoced que **está cerca, a las puertas**.

Cuando el Señor dijo: "Vosotros", no se estaba refiriendo a los discípulos en ese momento porque Jesús sabía que ellos no verían todas las señales de las que estaba hablando; ese, "vosotros" tampoco se refería a la Iglesia primitiva porque ellos tampoco verían la señal de la convergencia, es decir, todas las señales juntas y muchas simultáneas. Ese, "vosotros" se estaba refiriendo a nosotros, a la Iglesia de esta época del final de los tiempos, pues nosotros hemos sido testigos de cada una de estas señales, del aumento de ellas en intensidad, frecuencia y magnitud.

De la misma manera, cuando el Señor dijo, "conoced", no se estaba refiriendo a los discípulos o a la Iglesia primitiva, sino a nosotros, la Iglesia de los últimos tiempos; y cuando dice: "Que está cerca", no es el tiempo de la primera venida de Jesús, ni la de la Iglesia que seguiría, porque ciertamente en esa época no iban a acontecer los eventos, las señales, esta no se iban a intensificar; el Señor Jesús se estaba refiriendo a nosotros, los que vemos todas las señales y esto nos permite saber con certeza que está cerca el tiempo de juicio, la Tribulación, y por ende el Arrebatamiento que acontece antes.

Lucas también cita esta expresión del Señor Jesús, "está cerca, a las puertas", cuando habla de las señales del fin, pero agrega algo interesante; leamos Lucas 21: 28 (resaltados nuestro):

²⁸ Cuando estas cosas comiencen a suceder, **erguíos y levantad vuestra cabeza, porque vuestra redención está cerca.**

Leamos también el versículo 31 de Lucas 21 (resaltados nuestro):

³¹ Así también vosotros, cuando veáis que suceden estas cosas, **sabed que está cerca el reino de Dios.**

¿A quién le habla el Señor Jesucristo aquí? Es evidente que no es a los discípulos ni a la Iglesia que seguiría, pues ellos no verían las señales del fin; por lo Tanto, el Señor le está hablando a la Iglesia que viviría dichas señales; nos está hablando a nosotros y dice que debemos erguir y levantar nuestra cabeza porque nuestra redención está cerca, y el Reino de Dios está cerca, ¡aleluya! Yo no sé si usted está consciente de este mensaje poderoso que el Señor nos dejó aquí, no sé si usted está viviendo ahora que ya todas las señales están cumplidas, que su redención está cerca, es decir, la redención de nuestro cuerpo, la glorificación de nuestro cuerpo, nuestra partida a la Nueva Jerusalén, es decir, el Arrebatamiento de la Iglesia, ¡aleluya!

Otro contexto en el que se usa la expresión: "Está cerca", es en el libro de Apocalipsis. Quiero decirte que el destinatario directo de este libro es la Iglesia del final de los tiempos, es decir, nosotros que viviríamos todos los acontecimientos previos a los juicios de los sellos, las trompetas y las copas.

Quiero que note que después de la primera parte de la visión que tiene Juan, se les dan los mensajes a las siete iglesias, que corresponden a las iglesias del tiempo del fin, justo antes del Arrebatamiento; y hay un mensaje de arrepentimiento para cinco de ellas. Luego de estos mensajes, aparece la experiencia de Juan cuando se abre la puerta en el Cielo y el Señor le dice: "Sube acá" y desde allá ve los juicios; esta experiencia simboliza el rapto de la Iglesia.

Al comienzo del libro del Apocalipsis, el Señor dice, Apocalipsis 1: 3 (resaltado nuestro):

³ Bienaventurado el que lee, y los que oyen las palabras de esta profecía, y guardan las cosas en ella escritas; **porque el tiempo está cerca.**

¿A quién le habla el Señor aquí? ¿Quién es el que debe leer y guardar las cosas escritas en la profecía para ser bienaventurado? Es evidente que no es la Iglesia primitiva o la que seguiría, pues los eventos del fin no estaban cerca en esa época y Dios lo sabía; por lo tanto, cuando el Señor habla aquí, se está dirigiendo a la Iglesia del final de los tiempos, a nosotros, por lo tanto, la expresión, "el tiempo está cerca" es para nosotros, de la misma manera como en Mateo 24.

En Apocalipsis 22, vuelve el Señor a decirle a Juan que el tiempo está cerca; Apocalipsis 22: 10 (resaltado nuestro):

¹⁰ Y me dijo: No selles las palabras de la profecía de este libro, **porque el tiempo está cerca.**

La orden de no sellar la profecía, se refiere a que para la Iglesia que viviría el tiempo del fin, es decir nosotros, no estaría sellada la profecía, sino que sería abierta, interpretada claramente porque el Señor daría un derramamiento del Espíritu Santo para ello; esto ocurrió a principios del siglo XX; y justamente en este siglo empezaron a darse las señales de Mateo 24, todas en una intensidad, en una frecuencia muy grande como los dolores de parto. Era necesario que la Iglesia de los últimos tiempos recibiera el derramamiento del Espíritu Santo para que pudiera entender la profecía del tiempo del fin, la cual fue escrita por los siervos del Nuevo Testamento en el siglo primero. pero que no les fue revelada para ellos o para la Iglesia de esa época sino para la Iglesia de ahora, la que está a punto de vivir el Arrebatamiento.

Veamos la segunda expresión:

(b) "Pronto"

Hermanos, esta expresión ha causado burlas en muchos incrédulos, tanto dentro como fuera de la Iglesia; porque dicen: "Ah si el Señor hace casi 2.000 años dijo que venía pronto y no ha venido, ¿qué me garantiza que ahora venga?"

Pero esta incredulidad se debe a un error de interpretación el cual radica en creer que cuando el Señor dijo: "Vengo pronto", se estaba dirigiendo a los discípulos o a la Iglesia que nacería y se desarrollaría inmediatamente

después. Y no es así. De la misma manera como ocurrió con la primera expresión: "Está cerca, a las puertas", el Señor Jesucristo se estaba dirigiendo a la Iglesia del tiempo del fin, es decir, nosotros que viviríamos todas las señales.

Esta expresión: "Pronto", referida a la venida de Cristo la encontramos en varias partes del libro del Apocalipsis, desde el versículo 1; veamos Apocalipsis 1: 1 (resaltado nuestro):

¹ La revelación de Jesucristo, que Dios le dio, para manifestar a sus siervos **las cosas que deben suceder pronto**; y la declaró enviándola por medio de su ángel a su siervo Juan...

Ya hemos dicho que el destinatario del Apocalipsis somos nosotros en este tiempo, la Iglesia del tiempo del fin; por lo tanto, cuando Juan dice: "Para manifestar a sus siervos", estos siervos somos nosotros; y cuando dice: "Las cosas que deben suceder pronto", nos sigue hablando a nosotros, porque el Señor sabía que ese tiempo, "pronto" no era en la época de Juan ni de la Iglesia que seguiría.

Hay tres contextos donde el Señor Jesús dice que viene pronto y se los dice a tres iglesias: En dos de ellas se refiere a juicio y la tercera, a bendición y recompensa. Veamos Apocalipsis 2: 5, 16 (resaltado nuestro):

⁵ Recuerda, por tanto, de dónde has caído, y arrepíentete, y haz las primeras obras; **pues si no, vendré pronto a ti**, y quitaré tu candelero de su lugar, si no te hubieres arrepentido.

¹⁶ Por tanto, arrepíentete; **pues si no, vendré a ti pronto**, y pelearé contra ellos con la espada de mi boca.

La primera advertencia es para la iglesia de Éfeso que ha perdido el primer amor, que está dormida con respecto a la venida del Señor, que ha dejado de tener a Cristo en primer lugar; la advertencia es que quitaría el candelero de su lugar, es decir, que la iglesia será quitada pronto y, por lo tanto, no tendría la bendición; esto se refiere a **la pronta** venida del Señor en el Arrebatamiento, del cual las iglesias como la de Éfeso no participarán, pues serán dejadas atrás.

La segunda advertencia, es para la iglesia de Pérgamo que retenía la doctrina de Balaam y de los nicolaítas; es decir, el evangelio de la falsa prosperidad y el mundo dentro de la iglesia; la advertencia es que pronto el Señor peleará contra ellos con la espada que sale de su boca, lo cual se refiere al juicio de la Tribulación.

La reflexión que quiero que hagas aquí es que el Señor les está diciendo a estas iglesias que pronto vendrá y las juzgará; el juicio es que serán dejadas en la Tribulación y la Gran Tribulación. Y este juicio está a la puerta, es pronto; el mensaje es para las iglesias de este tiempo que están en esos pecados descritos en Éfeso y Pérgamo. Leamos ahora el mensaje a la tercera iglesia que es de bendición; Apocalipsis 3: 11 (resaltado nuestro):

¹¹ **He aquí, yo vengo pronto;** retén lo que tienes, para que ninguno tome tu corona.

Este mensaje de gozo lo da el Señor a la iglesia de Filadelfia, la Iglesia santa de este tiempo a la cual le dice: "He aquí yo vengo pronto"; este mensaje no es para la Iglesia de la época de Juan, ni las iglesias que seguirían; el mensaje

es para nosotros en este tiempo; y la promesa es que viene pronto, está a la puerta, y la instrucción es que **retengamos lo que tenemos para que ninguno tome nuestra corona**. Viene pronto el Señor porque todas las señales están cumplidas y la Tribulación está a la puerta; por lo tanto, nuestra partida en el Arrebatamiento está a la puerta, ¡aleluya!

Ahora el Señor está dando advertencias a las iglesias que no están santas, les está diciendo que va a venir por su Iglesia santa y ellas se van a quedar aquí en la Tribulación. Veamos la tercera expresión.

(c) "Un poquito"

Esta expresión temporal la encontramos en Hebreos 10: 37:

³⁷ Porque aún un poquito,
Y el que ha de venir vendrá, y no tardará.

Este mensaje no es para la iglesia de los hebreos a los que le escribe el autor, sino para la Iglesia del tiempo del fin, nosotros. Quiero que note la expresión, "un poquito", la cual no es una metáfora, sino que tiene un significado literal, preciso, pues se dirige a nosotros que viviríamos la señal que describe el autor en todo el capítulo 10 y es la apostasía intensificada que corresponde a lo que el Señor Jesús dijo en Mateo 24 versículos 5, 11, 23 y 24, sobre los falsos cristos y falsos profetas, y a lo que dijo el apóstol Pablo a los de la iglesia de Tesalónica, en la segunda carta, cuando les aclaró que ellos no verían la venida del Señor porque era necesario que viniera la apostasía.

En Hebreos 10 en los versículos del 26 al 29 se habla del que peca deliberadamente, después de haber tenido conocimiento de la verdad, el que pisotea la sangre de Cristo y hace afrenta al Espíritu Santo. Se habla aquí del que apostata de la fe. Luego de hacer esta advertencia, dice lo que le acontecerá al que apostata y es una horrenda expectación de juicio, y de hervor de fuego, refiriéndose al juicio de la Tribulación y al Lago de fuego. Esta es la advertencia para las iglesias apostatas de este tiempo del fin. Pero a la Iglesia santa del final de los tiempos, ante el peligro de la apostasía como señal clara, el Señor le da una instrucción y es; Hebreos 10:35: “³⁵No perdáis, pues, vuestra confianza, que tiene grande galardón...”

Después de esta instrucción, el autor pasa a decir la razón por la cual debemos estar en fe y es; Hebreos 10:37: “³⁷Porque aún un poquito, / Y el que ha de venir vendrá, y no tardará.”

Esta instrucción y la afirmación contundente de que falta un poquito y que vendrá el Señor y no tardará, es para nosotros, la Iglesia que le ha tocado vivir los últimos tiempos. ¡Gózate porque falta poco!

Esta claridad que nos da el Espíritu Santo sobre los verdaderos destinatarios de todos los pasajes donde el Señor anuncia su pronta venida, es muy importante para nosotros, por cuanto fortalece nuestra fe, llevándonos a una certeza y es que lo que dijo el Señor lo dijo literalmente: Pronto vendrá, está

a la puerta, aún un poquito y vendrá. Somos la Iglesia a la que se refería el Señor cuando daba estas palabras.

Además de fortalecer nuestra fe, podemos tener la certeza de que el Señor dejó instrucciones para nosotros, la Iglesia del tiempo del fin y estas instrucciones se relacionan con las expresiones temporales que acabamos de estudiar; veamos estas instrucciones; leamos Filipenses 4: 4-6 (resaltado nuestro):

⁴ Regocijaos en el Señor siempre. Otra vez digo: ¡Regocijaos!

⁵ Vuestra gentileza sea conocida de todos los hombres. **El Señor está cerca.**

⁶ Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias.

Leamos ahora 1 de Pedro 4: 7-8 (resaltado nuestro):

⁷ **Mas el fin de todas las cosas se acerca**; sed, pues, sobrios, y velad en oración.

⁸ Y ante todo, tened entre vosotros ferviente amor; porque el amor cubrirá multitud de pecados.

Miren cómo Pablo dice: "El Señor está cerca" y Pedro dice: "El fin de todas las cosas se acerca", lo cual es un mensaje para la Iglesia santa de este tiempo justo a punto de ser arrebatada; y las instrucciones que nos da son:

1. Que nos regocijemos, pues nuestro galardón está cerca, nuestra redención está a la puerta. ¿Te estás regocijando?
2. Que todos vean nuestra gentileza, es decir, que no nos vean con raíces de amargura, con odios, con rencores, con resentimientos, sino que

prediquemos el amor del Señor que es el mensaje de arrepentimiento, de perdón de pecados, de la redención en la muerte de Jesús, del poder de su resurrección; y del gran amor del Señor que nos libra de la ira venidera, del juicio de la Tribulación y del Infierno. Este es el ferviente amor del que habla Pedro que cubrirá multitud de pecados.

3. Que no estemos afanosos, sino que oremos y llevemos todas nuestras cargas delante del Señor; que no tengamos afanes del mundo; sino que estemos en paz y en gozo porque pronto partiremos y dejaremos este mundo y todas sus aflicciones.
4. Ser sobrios y velar en oración; ser sobrios es no vivir una vida de codicia, una vida ostentosa, una vida materialista, una vida de vanidad y vanagloria, en fin, una vida aferrada a esta Tierra. Velar significa que estemos como las vírgenes sensatas con las lámparas encendidas, esperando la venida del Señor que está a la puerta; que velemos estando atentos a la Palabra profética y a sus cumplimientos; que estemos atentos a las señales para que estemos listos, conociendo el tiempo, sabiendo que el Señor está a la puerta y que vivimos tiempos prestados.

Además de estas instrucciones, veremos las otras 10 que enunciamos en la prédica del domingo pasado; pero las estudiaremos en la siguiente prédica; te las voy a recordar y si no las anotaste en la prédica pasada, escríbelas ahora:

- (1) Permanece en la Palabra de Dios

- (2) Cree en el poder de Dios
- (3) Depende del Espíritu Santo con mucha fe y confianza
- (4) Practica una fe dura
- (5) Ordena las prioridades
- (6) Mantén una perspectiva eterna
- (7) Permanece y defiende la rectitud en tu vida
- (8) Persiste en orar
- (9) Ríndete en alabanzas para el Rey
- (10) Aférrate a la esperanza

LA PREDICACIÓN ORAL DE ESTE MENSAJE SE ENCUENTRA EN: Berea Films
Barranquilla: <https://youtu.be/57N9xW3rvcQ>

PREPARÁNDONOS PARA LA VENIDA DEL REY
SEXAGÉSIMANOVENA PARTE
LA ESPERA DEL SEÑOR. 9ª ENTREGA: TU LÁMPARA ENCENDIDA SIGUIENDO
LAS INSTRUCCIONES

13 de mayo de 2018

Gabriel Ferrer y Yolanda Rodríguez

2 Pedro 3:10-14:

¹⁰ Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas.

¹¹ Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¡cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir,

¹² esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán!

¹³ Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia.

¹⁴ Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irrepreensibles, en paz.

En la prédica pasada¹, estudiamos tres expresiones temporales que fueron dejadas en las Escrituras para la generación que vivirá el Arrebatamiento, es decir nosotros, que somos la última generación y estas expresiones son: (a) "Está cerca, a las puertas", (b) "pronto", (c) "un poquito". Hay unas expresiones más que quiero mencionar antes de que empecemos a estudiar las instrucciones que nos dejó el Señor para esperar el Arrebatamiento con los lomos ceñidos y nuestras lámparas encendidas; esta expresión es, (d) "en breve". Veamos:

(d) "En breve"

¹ Ministerio Berea Barranquilla. (2018, 6 de mayo). Preparándonos para la venida del Rey parte . [Prédica]. YouTube. Berea Films Barranquilla. <https://youtu.be/57N9xW3rvcQ>

Hay dos contextos en la Escritura donde se usa esta expresión refiriéndose a los últimos tiempos; veamos Romanos 16: 20:

²⁰Y el Dios de paz aplastará en breve a Satanás bajo vuestros pies. La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vosotros.

Este versículo se puede entender en el contexto de la época en que les escribía Pablo a los creyentes de la iglesia en Roma; pero por el contenido, se puede establecer que se refiere al tiempo de fin. Quiero que noten que Pablo dice que Dios aplastará en breve a Satanás; lo cual nos lleva preguntarnos por qué el apóstol dice esto si es que Cristo en la cruz del Calvario ya venció a Satanás. Pero noten ustedes que Pablo dice, "bajo vuestros pies". Considero que esta es una referencia a la victoria que cantará la Iglesia cuando sea resucitada, glorificada y levantada por Cristo en el Arrebatamiento. De tal manera que considero que Pablo está dando, por el Espíritu Santo, un mensaje a la Iglesia de ahora, diciéndoles que en breve Satanás será aplastado bajo nuestros pies, por cuanto en todo este tiempo de nuestra peregrinación en esta Tierra el diablo nos ha atacado todo el tiempo, y ha usado el mundo y la carne como instrumento contra nosotros, contra la Iglesia de Cristo; hemos librado y estamos librando una batalla contra Satanás, con la armadura de Dios y con el poder del Espíritu Santo.

A pesar de que esta batalla es ardua, hermanos, es dura, el día en que seamos arrebatados, cantaremos nuestra victoria y se cumplirá esta Palabra profética del apóstol Pablo en la que Satanás quedará aplastado bajo

nuestros pies; y esto es en breve, pues lo sabemos por las Escrituras, por las señales y por la voz del Espíritu Santo.

Esta victoria que cantaremos, es la que describe el apóstol Pablo en 1 de Corintios 15: 51-57:

⁵¹ He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados,
⁵² en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados.

⁵³ Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad.

⁵⁴ Y cuando esto corruptible se haya vestido de incorrupción, y esto mortal se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: Sorbida es la muerte en victoria.

⁵⁵ ¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria?

⁵⁶ ya que el aguijón de la muerte es el pecado, y el poder del pecado, la ley.

⁵⁷ Mas gracias sean dadas a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo.

El apóstol habla del Arrebatamiento en los versículos 51 y 52; y allí mismo y en el versículo 52 habla de la resurrección de los muertos en Cristo y de la glorificación, la cual es descrita más detalladamente en el versículo 54. En este mismo versículo Pablo dice que cuando aquél día cuando seamos revestidos de incorrupción, diremos: "Sorbida es la muerte en victoria", diremos: "¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria?". Este será un cántico de victoria hermanos, porque en el versículo 57 Pablo dice que Dios nos ha dado la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo. Este día que es en breve, recuerde, en breve, se abrirá la primera resurrección y su primer cumplimiento, el cual seguirá al final de la

Tribulación para los judíos salvos del Antiguo Testamento, y después del Milenio, cuando el Señor eche la muerte y el hades al Lago de fuego.

Quiero reiterarles hermanos, que este es un cántico de victoria que entonaremos cuando estemos subiendo en las nubes y cuyo tiempo para que llegue es breve, corto, está a la puerta, falta un poquito.

La confirmación de que es un cántico de victoria que declarará la derrota de Satanás bajo nuestros pies, la encontramos en otro contexto bíblico. Quiero que vuelva a leer el versículo 54 de 1 de Corintios 15; en la segunda parte de este versículo dice: **"Entonces se cumplirá la palabra que está escrita: Sorbida es la muerte en victoria."** El apóstol se refiere a una palabra escrita, ¿cuál es esta palabra? Pues es justamente el "Cántico de alabanza por el favor de Jehová" que encontramos en Isaías 25. En este cántico dice el versículo 8:

⁸Destruirá a la muerte para siempre; y enjugará Jehová el Señor toda lágrima de todos los rostros; y quitará la afrenta de su pueblo de toda la tierra; porque Jehová lo ha dicho.

A esta primera parte que dice: "Destruirá la muerte para siempre" es que se refiere el apóstol Pablo cuando dice en 1 de Corintios 15: 54: **"Entonces se cumplirá la palabra que está escrita: Sorbida es la muerte en victoria"**.

Hermanos, el autor del pecado es Satanás; él pecó desde el principio e incitó a la tercera parte de los ángeles a pecar y luego tentó a Adán y a Eva para que cayeran en pecado, este es el aguijón de la muerte, el pecado, como dice Pablo. Pero el día que suene la trompeta, y los muertos en Cristo resuciten y

con nosotros sean transformados, cantaremos el cántico de la victoria sobre Satanás, el cántico de acción de gracias hacia nuestro Dios Todopoderoso, por su favor inmerecido, por su gracia. Por eso Isaías dice; Isaías 25: 9:

⁹Y se dirá en aquel día: He aquí, éste es nuestro Dios, le hemos esperado, y nos salvará; éste es Jehová a quien hemos esperado, nos gozaremos y nos alegraremos en su salvación.

¡Aleluya Iglesia!, cantaremos: "Este es nuestro Dios, le hemos esperado, nos salvará, este es Jehová a quien hemos esperado, nos gozaremos y nos alegraremos en su salvación"; y este cántico lo entonaremos en breve.

El segundo contexto en que aparece la expresión, "en breve", en relación con el final de los tiempos es Apocalipsis 22: 20:

²⁰El que da testimonio de estas cosas dice: Ciertamente vengo en breve. Amén; sí, ven, Señor Jesús.

El que da testimonio es el Señor Jesucristo, pues en el versículo 16 de Apocalipsis 22 dice: "Yo Jesús he enviado mi ángel para daros testimonio de estas cosas en las iglesias". Por lo tanto, el Señor Jesucristo es el que dice: "Ciertamente vengo en breve"; miren cómo el Señor dice, "ciertamente", como en Mateo 24: 34 cuando dice: "De cierto os digo, que no pasará esta generación hasta que todo esto acontezca". Esta expresión de certeza es la forma en que el Señor quiere llamar nuestra atención para que asumamos con toda certeza y convicción lo que nos está diciendo; y lo que dice es que viene en breve, sin demora, por cuanto todas las señales para que inicien los

7 años de Tribulación ya están cumplidas y, por lo tanto, el Arrebatamiento que ocurrirá antes de estos 7 años de juicio, ya está a la puerta.

Pero quiero que note que el Señor Jesucristo quiere que la Iglesia haga algo con respecto a su afirmación contundente de que viene pronto y es que la Iglesia diga: "Amén; sí, ven, Señor Jesús". Amen significa, "así es", la pregunta para toda la Iglesia es: ¿Ante esta afirmación de que el Señor viene en breve, la iglesia está diciéndole, Sí, así es Señor, amén, ven Señor? O está dudando y diciendo: "Puede ser", "quien sabe", "no creo que venga tan pronto".

Y aquí quiero detenerme para aclarar algo muy importante. En dos profecías el Señor ha dicho en este lugar: (1) Que antes de su venida por la Iglesia, "algunos van a dormir"; y (2) que viene tribulación para la iglesia, no solo ésta, sino en todo el mundo, debido a leyes contrarias a la Palabra de Dios. Y algunos dirán, bueno si esto tiene que pasar, entonces el Señor se va a demorar mucho tiempo. En primer lugar, porque ciertamente muchos han partido a la Nueva Jerusalén en el 2016 y aún en el 2017; y este año otros van a partir, lo cual va a ocurrir muy rápidamente; esto puede ocurrir en una semana, en un día; el tiempo que Dios en su sola potestad ya ha establecido. En cuanto a la persecución, quiero recordarte que ésta ya está ocurriendo en todo el mundo; hay muchos misioneros que están muriendo, otros están siendo apresados; en algunos países incluyendo nuestro país, ya hay leyes que condenan al que predique contra el pecado, como por ejemplo, el pecado el homosexualismo, de los matrimonios homosexuales. De tal manera que esto ya se está cumpliendo. Y pueden venir otras leyes, pero

pueden salir de un día para otro; muy rápidamente. Ahora bien, quiero decirte también que la tribulación de la Iglesia que va a ser arrebatada es corta; esto lo dice claramente la Biblia; recordemos Apocalipsis 2:10 (resaltado nuestro):

¹⁰ No temas en nada lo que vas a padecer. He aquí, el diablo echará a algunos de vosotros en la cárcel, para que seáis probados, y **tendréis tribulación por diez días**. Sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida.

La Iglesia santa que va a ser arrebatada sufre tribulación y pruebas diversas; esto ya lo predicamos en un mensaje hace unos domingos. Así que hermanos, tenga sus lomos ceñidos y sus lámparas encendidas, porque el Señor viene pronto, está a la puerta, viene en breve, falta un poquito; y si dices: "Mi Señor tarda en venir" como el siervo infiel, te vas a endurecer, te vas a mundanalizar, vas a ser presa del espíritu de error, de engaño, de seducción y de maldad que están en los aires en estos últimos tiempos y sabes ¿qué vas a comenzar a hacer? Vas a empezar a actuar como un mundano, como el siervo infiel. Lee conmigo lo que les pasa a los que dice: "Mi Señor tarda en venir", ignorando las señales claras y precisas que ya se han cumplido; Mateo 24: 44-51:

⁴⁴ Por tanto, también vosotros estad preparados; porque el Hijo del Hombre vendrá a la hora que no pensáis.

⁴⁵ ¿Quién es, pues, el siervo fiel y prudente, al cual puso su señor sobre su casa para que les dé el alimento a tiempo?

⁴⁶ Bienaventurado aquel siervo al cual, cuando su señor venga, le halle haciendo así.

⁴⁷ De cierto os digo que sobre todos sus bienes le pondrá.

⁴⁸ Pero si aquel siervo malo dijere en su corazón: Mi señor tarda en venir;

⁴⁹ y comenzare a golpear a sus consiervos, y aun a comer y a beber con los borrachos,

⁵⁰ vendrá el señor de aquel siervo en día que éste no espera, y a la hora que no sabe,

⁵¹y lo castigará duramente, y pondrá su parte con los hipócritas; allí será el lloro y el crujir de dientes.

Este lugar con los hipócritas donde será el lloro y el crujir de dientes es el Infierno. De tal manera hermanos, que debemos mantener el fuego por la venida del Señor por su Iglesia, alimentar este fuego permanentemente, diariamente, y no dejarnos engañar con las mentiras del diablo que dice: "Jesús se tardará en venir".

Debemos estar entonces, preparados; y vamos a estudiar las instrucciones que el Señor nos dejó para estar con los lomos ceñidos y las lámparas encendidas llenas de aceite.

(1) Permanece en la Palabra de Dios

Un enemigo peligroso que Satanás ha levantado en los últimos tiempos contra la Iglesia santa de Jesucristo, es la falsa doctrina; esta falsa doctrina se extiende como una epidemia y ahora está en todo el mundo; se multiplica en las iglesias, la radio, la televisión, los institutos bíblicos, como cumplimiento profético del final de los tiempos; la apostasía que es la última señal antes de la manifestación del anticristo. Ante esta realidad que ya vemos, debemos cumplir el mandato del Señor el cual fue dado para la Iglesia santa del final de los tiempos, la que será arrebatada; 2 de Timoteo 4: 1-4 (resaltado nuestro):

¹ Te encarezco delante de Dios y del Señor Jesucristo, **que juzgará a los vivos y a los muertos en su manifestación y en su reino,**

²que prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina.

³Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias,

⁴y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas.

Quiero que note que este pasaje comienza con una afirmación referida a los tiempos del fin, pues habla del juicio de los vivos y los muertos en su manifestación y en su Reino; y el pasaje termina igualmente con otra afirmación de los tiempos del fin, referidos específicamente al Arrebatamiento de la Iglesia; 2 Timoteo 4: 8 (resaltado nuestro):

⁸Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no sólo a mí, **sino también a todos los que aman su venida.**

Dado este contexto de los tiempos del fin que establece Pablo, vemos que la instrucción de predicar en tiempo y fuera de tiempo es para nosotros, la Iglesia que va a ser arrebatada; es la instrucción para nosotros que estamos presenciando el cumplimiento de esta profecía del tiempo en que no se sufriría la sana doctrina, sino que habría montones de maestros que desviarán a muchos.

La multiplicación de la falsa doctrina también la profetiza el apóstol Pedro cuando habla de los falsos profetas y maestros cuyas predicaciones demoniacas serían seguidas por muchos; 2 Pedro 2:2-3:

²Y muchos seguirán sus disoluciones, por causa de los cuales el camino de la verdad será blasfemado,

³y por avaricia harán mercadería de vosotros con palabras fingidas. Sobre los tales ya de largo tiempo la condenación no se tarda, y su perdición no se duerme.

Es vital para el creyente que vela a la espera del Señor Jesucristo, que tenga los lomos ceñidos con la verdad, la espada de dos filos, la poderosa Palabra de Dios que nos guarda de los engaños del diablo, del espíritu de seducción que se mueve detrás de las falsas doctrinas, del espíritu de error que busca cautivar y esclavizar a los hijos y siervos de Dios.

Hermanos, es tan peligrosa la falsa doctrina que se muestra como si fuera verdad usando la Biblia; por ello el Señor dice que es la levadura dentro de la harina, levadura que una mujer puso a escondidas en dicha harina. Y el engaño radica en que los falsos maestros, falsos pastores y predicadores, toman los pasajes bíblicos y hacen una interpretación de estos, con palabras infladas, sacan versículos de su contexto, también relacionan versículos entre sí y los interpretan a su manera, en una lógica humana, que pareciera perfecta; pero es mentira, es falsedad; y así se disfraza el engaño, pues son interpretaciones retorcidas, todas ellas apuntando hacia la mercadería, hacia lo terrenal, hacia las añadiduras, hacia la prosperidad material, hacia el poder, el orgullo, la altivez.

Pero permanecer en la Palabra de Dios no implica solamente estar en la verdad, interpretando y entendiendo la Biblia en su propio contexto, pues Jesús dijo: "Escrito está" y "escrito está también"; y toda la Escritura apunta hacia Cristo, hacia la salvación en Él y hacia nuestra ida a la ciudad celestial, la Nueva Jerusalén, la eternidad con Dios.

Ahora, quiero también decirte que permanecer en la Palabra de Dios es un mandato que el Señor nos ordena, no solamente en toda su enseñanza sino también en lo que respecta a la profecía bíblica la cual el diablo ha intentado suprimir de los púlpitos, la cual el diablo ha intentado torcer también con doctrinas como que no hay Arrebatamiento de la Iglesia, no hay Milenio e incluso que no hay Infierno, espiritualizando las Escrituras.

Muchas iglesias dan enseñanzas bíblicas, pero no hablan de la venida del Señor que está a la puerta, que es pronto, no hablan de que Jesús viene en breve; muchos pastores no están preparando a sus ovejas con respecto al Arrebatamiento de la Iglesia, los 7 años de juicio, el Milenio y el Reino Eterno. Por lo tanto, hay muchos creyentes que ignoran estas verdades bíblicas que traen esperanza, gozo. Estos pastores no están obedeciendo al Señor en la orden de predicar sobre su venida porque dice que tenemos la Palabra profética más segura en la cual hacemos bien en estar atentos; ¿Cómo van a estar atentas las ovejas a la Palabra profética si no se les predica?

Estos pastores que no predicán y enseñan al redil sobre el Arrebatamiento y el juicio que está a la puerta, están sellando la profecía, pues no la están abriendo delante de los ojos y oídos de las ovejas; y el mandato del Señor es que se debe proclamar este mensaje; recordemos Apocalipsis 22: 10-12:

¹⁰ Y me dijo: No selles las palabras de la profecía de este libro, porque el tiempo está cerca.

¹¹ El que es injusto, sea injusto todavía; y el que es inmundo, sea inmundo todavía; y el que es justo, practique la justicia todavía; y el que es santo, santifíquese todavía.

¹² He aquí yo vengo pronto, y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea su obra.

Cuando el pastor o la iglesia se rehúsa a predicar y enseñar sobre la pronta venida de Jesús, está impidiendo que las ovejas se preparen para recibir al Señor Jesucristo, está impidiendo que llenen sus lámparas de aceite y tengan fuego encendido; miren cómo Apocalipsis 22 dice que el tiempo está cerca, que Jesús viene pronto y su galardón para recompensar según la obra; y las reacciones frente a este anuncio poderoso son dos: (1) El que es inmundo seguirá siendo inmundo todavía; (2) el que es justo, practica la justicia y el que es santo, se santifica todavía.

Gózate porque estás recibiendo la Palabra profética diariamente para que practiques la justicia y te santifiques, porque tener la certeza de que el Señor puede venir hoy mismo, nos mueve a santidad y al evangelismo, a predicar con valentía y fuego.

En la siguiente prédica seguiremos hablando de las instrucciones para vivir con esperanza al final de los tiempos, para vivir expectantes en estos tiempos prestados.

LA PREDICACIÓN ORAL DE ESTE MENSAJE SE ENCUENTRA EN: Berea Films Barranquilla: <https://youtu.be/uGMdZCTBTR4>

PREPARÁNDONOS PARA LA VENIDA DEL REY
PARTE 70
LA ESPERA DEL SEÑOR. 10ª ENTREGA: TU LÁMPARA ENCENDIDA SIGUIENDO
LAS INSTRUCCIONES

20 de mayo de 2018

Gabriel Ferrer y Yolanda Rodríguez

2 Pedro 3:10-14:

¹⁰ Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas.

¹¹ Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¡cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir,

¹² esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán!

¹³ Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia.

¹⁴ Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irreprehensibles, en paz.

En las dos prédicas pasadas¹ estudiamos cuatro expresiones relacionadas con la venida de Cristo en el Arrebatamiento, que el Señor le dejó a la Iglesia para su consuelo; estas expresiones son: cerca, a las puertas; pronto; un poquito y en breve.

En la prédica pasada estudiamos la expresión, "en breve" y luego nos detuvimos en la primera instrucción que el Señor nos dejó como Iglesia que

¹ Este tema se estudió en "Preparándonos para la venida del Rey parte 69"; ver en: Berea Films Barranquilla <https://youtu.be/uGMdZCTBTR4>

está viviendo el tiempo del fin; esta instrucción se refería a permanecer en la Palabra de Dios.

Hoy vamos a estudiar la segunda instrucción que se relaciona con esta primera de permanecer en la Palabra de Dios, pero antes quiero llamar tu atención sobre una quinta expresión temporal referida al tiempo del fin y a la venida de Cristo.

(e) "El tiempo es Corto"

Esta expresión la encontramos en 1 de Corintios 7:29-31 (resaltado nuestro):

²⁹ Pero esto digo, hermanos: **que el tiempo es corto**; resta, pues, que los que tienen esposa sean como si no la tuviesen;

³⁰ y los que lloran, como si no llorasen; y los que se alegran, como si no se alegrasen; y los que compran, como si no poseyesen;

³¹ y los que disfrutan de este mundo, como si no lo disfrutasen; **porque la apariencia de este mundo se pasa.**

En el capítulo 7 de 1 de Corintios de donde acabamos de leer estos tres versículos, Pablo está dando instrucciones sobre el matrimonio. Y estas instrucciones Pablo se las da a la Iglesia de la época evidentemente; pero sabemos que la Palabra de Dios se aplica a todas las épocas; por lo tanto, las instrucciones también son para nosotros. Pero en los versículos del 29 al 31, hay una instrucción que considero no es solamente para la iglesia de Corinto y las otras iglesias de la época, sino para la Iglesia que le tocaría vivir el tiempo del fin, es decir, nosotros la Iglesia de este tiempo. Esto lo planteo porque hay

dos expresiones que ubican en este tiempo final lo que dice Pablo. La primera está en el versículo 29: ²⁹ "Pero esto digo, hermanos: **que el tiempo es corto**".

Esta expresión, "tiempo corto" en griego es *Kairos sunestalmenos* (καιρός συνεσταλμενος) y esta última palabra viene de *sustellō* (συστέλλω) que significa, "corto", "acortar", "contraer", "se acaba". De tal manera que la expresión completa es, "el tiempo se ha acortado", "el tiempo se acaba", o "queda poco tiempo", "el tiempo se contrae".

La segunda expresión que a mi modo de ver indica que la instrucción de Pablo es sobre el tiempo del fin, está al final del versículo 31 de 1 de Corintios 7: "Porque la apariencia de este mundo se pasa."

Pablo se está refiriendo al fin del mundo en cuanto a su estructura construida por la humanidad y dirigida por Satanás, el príncipe de este mundo ¿Cuándo acontecerá esta afirmación de Pablo de que la apariencia de este mundo se pasa? Esto va a ocurrir durante los 7 años de la Tribulación y la Gran Tribulación, durante los cuales Dios derramará juicio sobre el mundo, sobre los moradores del mundo. Este evento de que el mundo pasará, lo encontramos en Mateo 24:35:

³⁵ El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán.

Recordemos que después de los 7 años de juicio de la Tribulación, el Señor Jesucristo restaurará la Tierra y removerá parcialmente la maldición que pesa sobre ella. Esto ocurrirá durante el Milenio; durante este tiempo no habrá mundo, pues habrá pasado, la apariencia del mundo cesará, dejará de ser y

nunca más habrá mundo, como dice el apóstol Pablo en 1 de Corintios 7: 31 y Satanás estará atado; el Señor Jesús reinará, gobernará con justicia, santidad, verdad.

Habiendo ubicado el pasaje de 1 de Corintios 7: 29-31 en el tiempo del fin, es decir, la época que estamos viviendo hoy, veamos cuál es la instrucción; volvamos a leer 1 Corintios 7:29-31:

²⁹ Pero esto digo, hermanos: que el tiempo es corto; resta, pues, que los que tienen esposa sean como si no la tuviesen;

³⁰ y los que lloran, como si no llorasen; y los que se alegran, como si no se alegrasen; y los que compran, como si no poseyesen;

³¹ y los que disfrutan de este mundo, como si no lo disfrutasen; porque la apariencia de este mundo se pasa.

Pablo se refiere a cinco actividades: (a) los que tienen esposa; (b) los que lloran; (c) los que se alegran; (d) los que compran; (e) los que disfrutan de este mundo.

El apóstol dice que por cuanto el tiempo es corto, o se ha acortado, los que tienen esposa sea como si no la tuviesen; los que llorar como si no llorasen, los que se alegran como si no se alegrasen, los que compran como si no poseyesen, los que disfrutan como si no lo disfrutasen ¿Qué nos está diciendo Pablo aquí?

En la época de la Iglesia primitiva hubo gran persecución; por lo tanto, cuando Pablo les habla a las iglesias de esa época bajo dicha intensa persecución, está dando la instrucción de que no procuraran casarse, aunque si lo hacían no pecaban. Ahora bien, en lo que respecta al mensaje para nosotros hoy en día

que vivimos los últimos tiempos, tal instrucción sigue siendo válida para aquéllos creyentes que están bajo intensa persecución en otros países donde incluso torturan y matan a los cristianos. Y en el caso en que a nosotros en Colombia nos toque vivir persecución como ellos, la instrucción del apóstol Pablo seguiría siendo válida.

Ahora bien, quiero referirme a toda la instrucción que da el apóstol en 1 de Corintios 7 del 29 al 31, la cual se aplica a todos los creyentes que estamos viviendo estos últimos tiempos antes del Arrebatamiento de la Iglesia. Pablo está diciendo que Cristo debe tener el primer lugar en nuestra vida, en nuestro corazón y que nuestra mirada, anhelos, planes, propósitos, esfuerzos, deben estar en la venida de Cristo por su Iglesia. Pablo está diciendo que no podemos tener al esposo o a la esposa en primer lugar; por eso dice que los que tienen esposa es como si no la tuviesen; no está diciendo que los que tienen esposa que la abandonen. Pablo dice también que no podemos estar llorando o lamentándonos por alguna cosa o acontecimiento, porque el tiempo es corto y ya estamos para partir a la Nueva Jerusalén; el Señor Jesús está en las puertas del cielo y la trompeta ya está lista para sonar, ¡aleluya! ¿Has experimentado la partida de un ser querido salvo? no llores, Cristo ya viene y lo vas a ver pronto ¿Perdiste tu trabajo? no llores, Jesús está a la puerta y vas a recibir tu recompensa; ora y clama, ten fe que el Señor no deja nunca desamparado a sus hijos, ¡el Señor viene ya! Y los que lloran estén como si no llorasen.

Pablo dice que los que se alegran estén como si no se alegrasen, porque el tiempo es corto y este mundo va a pasar, porque Cristo viene ya ¿Tienes alguna alegría por algún éxito aquí en esta Tierra? Pues déjame decirte que nada supera la alegría y el gozo de encontrarnos con nuestro Señor y Salvador en las

nubes. A mí nada me produce alegría en esta Tierra, sino solamente, primero el gozo de saber que muy pronto, muy pronto, veré a mi Rey en las nubes; y segundo, el gozo de ver a los perdidos convertidos a Cristo, arrepentidos de sus pecados y ver a las ovejas guardarse y caminar en santidad ¿Tienes tú este gozo? O ¿todavía encuentras alegría en que ganaste más dinero en este mes, o te fue mejor en tu trabajo, o lograste un ascenso u obtuviste un título de magíster o doctor, o te publicaron un artículo en una revista científica? El Señor nos está diciendo a través del apóstol Pablo que tu verdadero gozo es que el tiempo se ha acortado, que el mundo y toda su estructura y sus obras pasarán, serán juzgadas, se van a quemar; y Jesús ya está a la puerta.

Pablo nos dice en 1 de Corintios 7 versículo 30 que los que compren hagan como si no poseyesen ¿Qué dice el Señor aquí a través del apóstol? El Señor nos está diciendo que no pongas tu mirada y tu esperanza en los bienes materiales, porque nuestra herencia está en la Nueva Jerusalén ¿Estás alegre porque arreglaste la casa o compraste un carro, o algún otro objeto? Todo lo que está en esta Tierra se va a quemar; ¿Has hecho el ejercicio de mirar a tu alrededor en tu casa o aquí en el templo o en el trabajo y has pensado que todo se va a quemar y que esto ya es pronto porque el tiempo es corto? Si no los has hecho, yo te invito a que lo hagas, pues es una manera de que no te apegues a ningún bien material en esta Tierra y hagas como si no poseyeses nada como dice Pablo.

En el versículo 31 de 1 de Corintios 7 el apóstol Pablo da la última instrucción; ³¹“y los que disfrutan de este mundo, como si no lo disfrutasen; porque la apariencia de este mundo se pasa.”

El Señor nos está diciendo que el tiempo para que Él derrame el juicio sobre este mundo es corto, hermanos, por lo tanto, nosotros no podemos disfrutar de este mundo, el que disfruta el mundo perecerá con el mundo, el que celebra el mundo perecerá con el mundo. Leamos 1 de Juan 2:15-17 (resaltado nuestro):

¹⁵ No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él.

¹⁶ Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo.

¹⁷ **Y el mundo pasa, y sus deseos;** pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre.

Quiero que note que Juan dice en el versículo 17 que el mundo pasa, lo cual en griego es *kosmos paraguetai* (κοσμος παραγεται) y Pablo en 1 de Corintios 7: 31 dice: "La apariencia de este mundo se pasa" y el verbo en griego que usa el apóstol es el mismo que usa Juan; en griego es *paragetei*(παραγεται) y la palabra para mundo es *kosmou* (κοσμος). Tanto Juan como Pablo usan la misma expresión referida a que el mundo se pasa; pero el Señor nos dice a través de Juan que el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre. Si ya está a punto de sonar la trompeta y vamos a ser arrebatados para ir con el Señor a la Nueva Jerusalén, ¿Por qué estaríamos disfrutando de este mundo que va a pasar pronto? El mandato del Señor es a no disfrutar del mundo, a no practicar las cosas y costumbres del mundo, a no celebrar el mundo, a no participar del mundo; el mandato del Señor es a vivir apartados del mundo, porque somos santos, redimidos y elegidos por Dios para alcanzar lo inmovible, la inmortalidad, la eternidad, lo que permanece para siempre.

Y para obtener esta herencia, el Señor nos ha dejado en las Escrituras instrucciones precisas; acabamos de estudiar varias asociadas a la expresión temporal, "el tiempo es corto". Vamos a seguir con la lista de instrucciones que enunciamos hace unos domingos y de las cuales ya vimos la primera: permanecer en la Palabra de Dios. Veamos la segunda instrucción:

(2) Cree en el poder de Dios.

Esta instrucción parece obvia; pero no lo es. Quiero decirte que el diablo está haciendo todos sus esfuerzos para que los hijos de Dios no permanezcan en la Palabra, como vimos en la prédica del domingo pasado; y esto lo hace tratando de reemplazar la verdadera Palabra de Dios por la mentira, por las falsas doctrinas, por palabras e interpretaciones de hombre. Los que se dejan engañar por el diablo y terminan desechando la Palabra de Dios y la verdadera interpretación literal que el Espíritu Santo ha dejado dentro de las mismas Escrituras, pasan a tener una FE FALSA. Como terminan creando un ídolo en su cabeza, es decir, un falso dios, un falso Cristo, entonces la fe que desarrollan estas personas engañadas por Satanás, también es una fe falsa.

Y usted dirá: pastor, pero ¿Cuál es ese falso dios o ese falso Jesús o falso Cristo?

Déjame recordarte que el mismo Señor Jesucristo profetizó que vendrían falsos cristos en Mateo 24:4-5:

⁴ Respondiendo Jesús, les dijo: Mirad que nadie os engañe.

⁵ Porque vendrán muchos en mi nombre, diciendo: Yo soy el Cristo; y a muchos engañarán.

Dice el Señor más adelante en Mateo 24:24 (resaltado nuestro):

²⁴ **Porque se levantarán falsos Cristos**, y falsos profetas, y harán grandes señales y prodigios, de tal manera que engañarán, si fuere posible, aun a los escogidos.

Los falsos cristos son aquellos que predicán los falsos profetas, los falsos maestros, los falsos apóstoles, los falsos pastores; pues ellos predicán de un cristo que les da prosperidad material, muchos bienes, poder, fama, salud, mucho dinero, lugares de eminencia en la sociedad, premios en el mundo; este falso Cristo dice que no importa que el mundo esté en la iglesia, pues eso no es pecado. El falso Cristo que la iglesia falsa predica toma licor, baila y escucha música mundana, le gusta el poder mundano. En síntesis, el falso Cristo que predicán estas iglesias corrompidas es uno que aceptó toda la tentación que Satanás le ofreció en el desierto: los deseos de los ojos, los deseos de la carne y la vanagloria de la vida. Este falso Cristo que esas falsas iglesias predicán no habla de arrepentimiento, no habla del pecado, no habla de la santificación, no habla de la venida de Cristo, no habla del juicio de la Tribulación, no habla de las bendiciones espirituales en los lugares celestiales.

¿Está usted entendiendo mi hermano? Todo el que está en las iglesias donde se predica el falso evangelio de la prosperidad, tienen una FE FALSA y creen en un FALSO CRISTO, porque ese es el que le han predicado. En la cadena Enlace predicán un falso Cristo, pues es el cristo que predica el falso evangelio y luego aparentemente predica de la Biblia; en las emisoras de radio que hacen siembras y pactos con dinero, lo que predicán es un falso Cristo que hace conversiones con supuestos milagros físicos, financieros o materiales en general, pero no es la conversión con el redargüir del Espíritu Santo, que es el

redargüir de pecado, justicia y juicio. Estas conversiones con supuestas sanidades físicas y testimonios de prosperidad material son falsas conversiones, porque ¿cómo puede haber verdadera conversión si no hay arrepentimiento de pecados?

Usted no escuche esas cadenas de televisión y radio que están endemoniadas y son instrumentos de Satanás.

De tal manera que ante el cumplimiento profético de los falsos cristos y los falsos profetas y falsos maestros, es vital que nosotros nos mantengamos firmes en la Palabra de Dios y que **creamos** en el poder de Dios ¿Cuál poder? Vamos a ver:

(a) el poder para salvar un alma perdida, el poder para hacer el mayor milagro de toda la creación y es la conversión; Romanos 1:16-17:

¹⁶ Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego.

¹⁷ Porque en el evangelio la justicia de Dios se revela por fe y para fe, como está escrito: Mas el justo por la fe vivirá.

Por este poder para salvación que tiene el Señor, sigamos orando por nuestros familiares, amigos, compañeros, por todo aquél que el Dios nos traiga al corazón para la intercesión; porque el Señor nos ha dejado escrito su poder; Mateo 19:25-26:

²⁵ Sus discípulos, oyendo esto, se asombraron en gran manera, diciendo: ¿Quién, pues, podrá ser salvo?

²⁶ Y mirándolos Jesús, les dijo: Para los hombres esto es imposible; mas para Dios todo es posible.

Sigamos perseverando, sigamos orando, sigamos clamando con fe, creyendo en el poder de Dios para salvación; no sigas a tu familia en la corriente de este mundo; no te dejes engañar del diablo que te habla al oído diciéndote: "Mira cómo está de feliz tu familia, cómo están unidos, cómo disfrutan, pero tú ya no eres familiar, ya no amas a los tuyos", no te dejes engañar de esto, porque ciertamente el diablo habla al oído y muestra la apariencia de los hechos de una falsa unión y una falsa alegría; pero tú hermano, hermana, debes estar firme en el Señor, en santidad, en su Palabra, en la FE genuina porque si te unes a tus familiares en las prácticas del mundo ¿Quién orará por ellos? ¿Quién intercederá por ellos delante del Padre en el trono de la gracia? ¿Quién les testificará con la vida de santidad? ¿Quién les predicará el glorioso Evangelio para arrepentimiento de pecados, salvación y vida eterna? ¿Quién les predicará de la venida pronta de Jesús por su Iglesia y de los juicios que vendrán? ¿Quién les predicará de la Nueva Jerusalén, de la gloria y el gozo del Milenio?

Quiero que sepas que esto lo entendieron los discípulos y por eso le dijeron a Jesús, lee conmigo Mateo 19:27-29:

²⁷ Entonces respondiendo Pedro, le dijo: He aquí, nosotros lo hemos dejado todo, y te hemos seguido; ¿qué, pues, tendremos?

²⁸ Y Jesús les dijo: De cierto os digo que en la regeneración, cuando el Hijo del Hombre se sienta en el trono de su gloria, vosotros que me habéis seguido también os sentaréis sobre doce tronos, para juzgar a las doce tribus de Israel.

²⁹ Y cualquiera que haya dejado casas, o hermanos, o hermanas, o padre, o madre, o mujer, o hijos, o tierras, por mi nombre, recibirá cien veces más, y heredará la vida eterna.

Pedro estaba preocupado porque le había dado el primer lugar a su Señor, al Cristo Todopoderoso; Pedro estaba preocupado porque no estaba siguiendo la vida mundana de sus familiares; Pedro estaba preocupado porque había decidido SERVIRLE al Rey de gloria por encima de todo. Pero Pedro recibió una gloriosa respuesta del Señor, la misma respuesta que el Señor te da hoy y por la cual debes estar gozoso porque ya está cerca, está a la puerta, es pronto, y es en breve, falta un poquito, es corto el tiempo para recibir el galardón; mira la promesa: Jesús nos dice que en la regeneración, es decir, durante el Milenio, cuando el Señor, el Hijo del Hombre, se sienta en el trono a reinar durante los Mil años, nos sentaremos en tronos a juzgar; gloria a Dios porque es la promesa que el Señor le ha dado a la Iglesia de ser reyes y sacerdotes. Pero la recompensa no es sólo esto. Mira lo que agrega el Señor: dice que los que hayan peleado la buena batalla de la fe, hayan creído en Él y en su Palabra, los que hayan vivido santos, apartados del mundo, los que hayan preferido a Cristo y lo hayan puesto en primer lugar y le hayan servido, recibirán cien veces más, durante el Milenio, casas, es decir, familia, hermanos, hermanas, padre, madre, mujer, hijos, tierras, y heredarán la vida eterna.

De tal manera que lucha, pelea la buena la batalla de la fe, para que tu familia sanguínea se convierta a Cristo y se vuelva familia espiritual, para que sea arrebatada con nosotros cuando Cristo venga, para que también reciban la bendición de ser reyes y sacerdotes, de servir, gobernar, predicar, alabar, juzgar durante el Milenio y por la eternidad.

En la siguiente prédica seguiremos con esta segunda instrucción de creer en el poder de Dios y con las otras instrucciones.

LA PREDICACIÓN ORAL DE ESTE MENSAJE SE ENCUENTRA EN: Berea Films
Barranquilla: <https://youtu.be/E-PID0KUC1s>

PREPARÁNDONOS PARA LA VENIDA DEL REY
SEPTUAGÉSIMA PRIMERA PARTE
LA ESPERA DEL SEÑOR. 11ª ENTREGA: TU LÁMPARA ENCENDIDA
SIGUIENDO LAS INSTRUCCIONES

27 de mayo de 2018

Gabriel Ferrer y Yolanda Rodríguez

2 Pedro 3:10-14:

- ¹⁰ Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas.
- ¹¹ Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¡cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir,
- ¹² esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán!
- ¹³ Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia.
- ¹⁴ Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irreprochables, en paz.

En la prédica pasada estudiamos la segunda instrucción para vivir con esperanza y firmeza en el evangelio durante esta época de los últimos tiempos que estamos viviendo. Esta segunda instrucción es: **Cree en el poder de Dios**; vimos que este poder de Dios se manifiesta de varias maneras, en lo relacionado con la instrucción para estar firmes en el Señor y el evangelio, con el fin de que estemos irreprochables y listos para partir en el Arrebatamiento. En la prédica pasada vimos que debemos creer en el poder de Dios para salvación. Hoy vamos a continuar con este punto de creer en el poder de Dios, con otras manifestaciones.

Pero antes de continuar, quiero estudiar otra expresión temporal que nos alienta en este tiempo del Arrebatamiento de la Iglesia; hemos visto 5 expresiones temporales: cerca, a las puertas, pronto, un poquito, en breve, el tiempo es corto; veamos la sexta:

(f) El último tiempo

Leamos 1 de Juan 2: 18 (Resaltado nuestro):

¹⁸ Hijitos, **ya es el último tiempo**; y según vosotros oísteis que el anticristo viene, así ahora han surgido muchos anticristos; por esto conocemos que es el último tiempo.

La referencia temporal que Juan hace aquí es para este tiempo que estamos viviendo ahora y lo podemos interpretar así: Primero por las palabras que usa, dice "ya es" y se refiere a la venida del anticristo "vosotros oísteis que el anticristo viene"; a esto le agrega que han surgido muchos anticristos lo cual da como señal clara de que así la Iglesia conoce que es el último tiempo.

La mención de los muchos anticristos se refiere al crecimiento de la apostasía como una señal clara que antecede a la manifestación del anticristo, el hombre de pecado o hijo de perdición; esta manifestación se dará al inicio de los siete años de Tribulación.

De esta manera el apóstol Juan reitera lo que Pablo dio también como señal última en 2 de Tesalonicenses 2:3:

³ Nadie os engañe en ninguna manera; porque no vendrá sin que antes venga la apostasía, y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdición...

Ya estamos en este tiempo de los muchos falsos cristos y del crecimiento desaforado de la apostasía, por lo tanto, este es el último tiempo.

Juan en su primera carta explica quiénes son esos falsos cristos o anticristos que anteceden a la manifestación del anticristo, la cual la Iglesia no verá porque ya habremos partido en el Arrebatamiento de la Iglesia. Leamos 1 de Juan 2:19:

¹⁹ Salieron de nosotros, pero no eran de nosotros; porque si hubiesen sido de nosotros, habrían permanecido con nosotros; pero salieron para que se manifestase que no todos son de nosotros.

Estos falsos cristos no pertenecen a la Iglesia que va a ser arrebatada; esto indica que todo el que apostata de la fe, se aleja del cuerpo de Cristo que es la Iglesia santa, sin mancha y sin arruga; el destino de los apóstatas es la perdición.

Juan dice también que el que permanece dentro del cuerpo santo de Cristo, que es la Iglesia y por lo tanto permanece en la verdad de la Palabra de Dios, es salvo y conoce todas las cosas. Sigamos leyendo 1 Juan 2:20-21:

²⁰ Pero vosotros tenéis la unción del Santo, y conocéis todas las cosas.

²¹ No os he escrito como si ignoraseis la verdad, sino porque la conocéis, y porque ninguna mentira procede de la verdad.

El que permanece en Cristo y en su Palabra puede conocer que está en el último tiempo, que las profecías se han cumplido y las señales del fin ya han acontecido, por lo tanto, sabe que su redención está cerca, por cuanto Dios lo guardará de la ira venidera. El que permanece en Cristo y en la verdad de su Palabra tiene la unción del Santo, tiene al Espíritu Santo de Dios y conoce cuándo hay mentira, lo cual quiere decir que reconoce claramente la apostasía y por ende no participa de ella. El apóstol reitera que debemos permanecer en lo que hemos oído desde el principio, la sana doctrina, y no dejarnos engañar; si no nos dejamos engañar, entonces permaneceremos en Dios, en el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo; esto nos da la garantía de que seremos arrebatados cuando el Señor Jesucristo se manifieste; leamos 1 Juan 2:24-28:

²⁴ Lo que habéis oído desde el principio, permanezca en vosotros. Si lo que habéis oído desde el principio permanece en vosotros, también vosotros permaneceréis en el Hijo y en el Padre.

²⁵ Y esta es la promesa que él nos hizo, la vida eterna.

²⁶ Os he escrito esto sobre los que os engañan.

²⁷ Pero la unción que vosotros recibisteis de él permanece en vosotros, y no tenéis necesidad de que nadie os enseñe; así como la unción misma os enseña todas las cosas, y es verdadera, y no es mentira, según ella os ha enseñado, permaneced en él.

²⁸ Y ahora, hijitos, permaneced en él, para que cuando se manifieste, tengamos confianza, para que en su venida no nos alejemos de él avergonzados.

Cuando el apóstol Juan habla de los que se alejan avergonzados se refiere a todos aquellos que no permanecen en la Palabra de Dios, que abandonaron lo que oyeron desde el principio para irse a falsas doctrinas, a escuchar engañadores; estas personas no serán arrebatadas y quedarán avergonzadas pues serán dejadas atrás.

Cuando Juan habla en el versículo 28 de la manifestación del Señor Jesucristo, está reiterando que la expresión que usa "ya es el último tiempo" se refiere a la época que nosotros, la Iglesia de ahora, que está viviendo. Y para vivir este tiempo Dios nos ha dejado instrucciones, para que el fuego de la venida de Cristo por su Iglesia no se apague, para que mantengamos viva la esperanza; y dentro de estas instrucciones está cree en el poder de Dios; primero, el poder para salvación; veamos el segundo:

B. Cree en el poder de Dios para guardarnos sin mancha

Muchos creyentes son presas del temor porque estando en santidad, permaneciendo en la Palabra de Dios y sirviéndole, se olvidan del poder de Dios para guardarlos sin mancha; empiezan a tener miedo de que vayan a caer en pecado y por lo tanto cuando venga el Señor en el Arrebatamiento se vayan a quedar, sean dejados atrás. Pero hoy el Señor te recuerda que Él es el que santifica y que te ha dado al Espíritu Santo que mora en ti y es las arras de nuestra herencia, nos ha sellado, nos santifica, nos conduce a toda verdad y nos guarda sin mancha del mundo.

Leamos Judas 1:24-25, que dice:

²⁴Y a aquel que es poderoso para guardaros sin caída, y presentaros sin mancha delante de su gloria con gran alegría,

²⁵al único y sabio Dios, nuestro Salvador, sea gloria y majestad, imperio y potencia, ahora y por todos los siglos. Amén.

Claramente dice el Dios de la gloria que es poderoso para guardarnos sin caída, por lo tanto, sígame en esto: Si estamos en obediencia, en santidad, en el verdadero evangelio de Cristo, si permanecemos en su Palabra, si le

anhelamos con todo el corazón y deseamos con todo nuestro corazón el Arrebatamiento, si le servimos con amor al Señor Jesucristo, si estamos en comunión con Él, si oramos buscando su rostro, si amamos su Palabra y la predicamos para que otros reciban salvación, si obedecemos al Señor en todo, sin quejas, en humildad y humillación, entonces ¿por qué hemos de tener miedo? no debemos tener miedo sino que debemos confiar en que Dios es poderoso para guardarnos sin caída y presentarnos sin mancha delante de su gloria, con mucha alegría como dice Judas.

El Señor demanda de nosotros que estemos dispuestos a ser santificados por el Espíritu Santo y que seamos diligentes en vivir en santidad. Leamos 2 de Pedro 3:13-14:

¹³ Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia.

¹⁴ Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irrepreensibles, en paz.

Pedro dice que por cuanto tenemos las promesas de Dios debemos esperar dichas promesas, pero esta espera debe ser procurando estar santos, ocuparnos con diligencia en nuestra santificación sometiéndonos a la guía del Espíritu Santo para ser hallados sin manchas e irrepreensibles cuando el Señor venga por su Iglesia. Dios nos manda a que seamos diligentes y Él nos ha dado todo para que perseveremos en la fe y, nos mantengamos firmes y en santidad.

Hay principalmente dos razones por las cuales el Señor es poderoso para guardarnos irrepreensibles y sin mancha para aquel día cuando suene la

trompeta: (a) Porque Él es Dios omnipotente y todo es posible para Él; (b) por la obra poderosa de redención que Cristo hizo en favor nuestro; leamos Colosenses 1:18-22:

¹⁸y él es la cabeza del cuerpo que es la iglesia, él que es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todo tenga la preeminencia;

¹⁹por cuanto agradó al Padre que en él habitase toda plenitud,

²⁰y por medio de él reconciliar consigo todas las cosas, así las que están en la tierra como las que están en los cielos, haciendo la paz mediante la sangre de su cruz.

²¹Y a vosotros también, que erais en otro tiempo extraños y enemigos en vuestra mente, haciendo malas obras, ahora os ha reconciliado

²²en su cuerpo de carne, por medio de la muerte, para presentaros santos y sin mancha e irreprochables delante de él...

El Señor Jesús es la cabeza de la Iglesia, en Él habita toda la plenitud de la Deidad y nos reconcilió con Dios Padre mediante su sacrificio en la cruz del Calvario al morir por nuestros pecados. El Señor ya hizo esta obra poderosa de redención y la hemos recibido cuando nos arrepentimos de nuestros pecados y aceptamos en nuestro corazón a Jesús como nuestro único Señor, Salvador y Dios. Ahora el Señor nos demanda que permanezcamos en Él. Sigamos leyendo Colosenses 1:23:

²³si en verdad permanecéis fundados y firmes en la fe, y sin moveros de la esperanza del evangelio que habéis oído, el cual se predica en toda la creación que está debajo del cielo; del cual yo Pablo fui hecho ministro.

El poder de la obra redentora de Cristo para guardarnos irreprochables, sin mancha para la venida del Señor por su Iglesia en el Arrebatamiento, lo encontramos descrito en Efesios 5:25-27:

²⁵ Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella,

²⁶ para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra,

²⁷ a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha.

En esta comparación que hace Pablo entre los esposos y Cristo, el apóstol recuerda el amor de Cristo que se manifestó en su sacrificio en la cruz; dice que el Señor amó a la Iglesia y se entregó por ella con un objetivo, y es santificarla y purificarla con la Palabra; el Señor hizo esto con el fin de presentar a la Iglesia delante de sí mismo como una esposa, una Iglesia gloriosa, sin mancha ni arruga, santa; este evento de presentar a la Iglesia ocurrirá en el Arrebatamiento cuando estemos en las nubes delante del Señor y cuando estemos en el Tribunal de Cristo.

Sigamos en este estudio de la segunda instrucción cree en el poder de Dios. Ya vimos primero el poder para salvación y segundo, el poder de Dios para guardarnos sin mancha. Veamos el tercero:

C. El poder para guardar nuestro depósito para aquel día en que Jesús venga por nosotros

Esta instrucción la da el Señor a través del apóstol Pablo para los casos específicos de la tribulación y la persecución. Y es que nosotros, la Iglesia del tiempo del fin que va a vivir el Arrebatamiento, va a padecer prueba, tribulaciones y persecuciones. Esto lo dice claramente el Señor en las cartas de Apocalipsis a Esmirna y a Filadelfia. Por lo tanto, esta instrucción de creer en el poder de Dios para guardar nuestro depósito para el día en que suene la trompeta es muy importante y debemos atesorarla en lo más profundo de

nuestro corazón, y tenerla presente permanentemente. Leamos 2 de Timoteo 1:12 (Resaltado nuestro):

¹²Por lo cual asimismo padezco esto; pero no me avergüenzo, porque yo sé a quién he creído, y estoy seguro **que es poderoso para guardar mi depósito para aquel día.**

Cuando Pablo dice "aquel día" se refiere al día del Arrebatamiento de la Iglesia cuando los muertos en Cristo resucitarán primero y los que estén vivos serán transformados juntamente con ellos, y serán llevados a las nubes para encontrarse con el Señor. Pablo dice que no se avergüenza de todo lo que está padeciendo porque él sabía en quien había creído, conocía al Dios fiel y verdadero, por tanto estaba seguro de que es poderoso para guardar el galardón, la promesa, la recompensa.

En otras partes se usa esta expresión temporal "aquel día" para referirse al momento en que seamos arrebatados y estemos en la presencia de Cristo; Pablo la vuelve a usar en la segunda carta a Timoteo; leamos 2 Timoteo 4:8 (Resaltado nuestro):

⁸Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, **en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que aman su venida.**

El autor de Hebreos también la usa con una instrucción de parte del Señor. Leamos Hebreos 10:25 (Resaltado nuestro):

²⁵no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, **cuanto veis que aquel día se acerca**

Continuemos con la instrucción de creer en el poder de Dios en su cuarta manifestación:

D. El poder para cumplir cada profecía que nos ha dejado en la Biblia

Este punto es muy importante para la Iglesia de este tiempo final que estamos viviendo, por cuanto el diablo ha atacado mucho la fe de los creyentes en lo que respecta al cumplimiento de la profecía; hay muchos dentro de las iglesias evangélicas que han caído en el escepticismo y por lo tanto no tienen el fuego por la venida del Señor en el Arrebatamiento.

Una de las cosas que el Señor Jesucristo recalcó en su primera venida es que Él estaba cumpliendo las profecías y habló de que lo que le acontecería al final de su ministerio, su muerte, su resurrección y su ascensión y su glorificación ya estaban escritas y se cumplirían también.

Quiero que recuerde la escena de los discípulos que caminaban rumbo a Emaús cuando el Señor Jesús se les juntó en el camino; estos hombres estaban tristes, derrotados por cuanto Jesús había muerto y pensaban que todo había terminado allí. Quiero que note que Lucas dice que los ojos de estos discípulos estaban velados; leamos Lucas 24:15-17:

¹⁵ Sucedió que mientras hablaban y discutían entre sí, Jesús mismo se acercó, y caminaba con ellos.

¹⁶ Mas los ojos de ellos estaban velados, para que no le conociesen.

¹⁷ Y les dijo: ¿Qué pláticas son estas que tenéis entre vosotros mientras camináis, y por qué estáis tristes?

¿Por qué el Señor les veló los ojos a estos dos discípulos para que no lo conocieran? Quiero que note que el Señor empezó a preguntarles sobre lo que ellos hablaban y sobre su tristeza; Jesús sabía lo que estaba pasando, pero les preguntó para que los discípulos sacaran la incredulidad que había

en sus corazones. Los discípulos dicen que esperaban que Jesús redimiera a Israel, con lo cual manifiestan que esto no ocurrió; leamos Lucas 24:21:

²¹ Pero nosotros esperábamos que él era el que había de redimir a Israel; y ahora, además de todo esto, hoy es ya el tercer día que esto ha acontecido.

Sin embargo, los discípulos mencionan lo que otros dicen sobre la resurrección y sobre los ángeles, pero siguen manifestando la incredulidad cuando afirman que no pudieron confirmar lo dicho. Leamos Lucas 24:23-24 (Resaltado nuestro):

²³ y como no hallaron su cuerpo, vinieron diciendo que también habían visto visión de ángeles, quienes dijeron que él vive.

²⁴ Y fueron algunos de los nuestros al sepulcro, y hallaron así como las mujeres habían dicho, **pero a él no le vieron.**

Ante toda esta incredulidad, el Señor Jesús los reprende y les recuerda que toda la Palabra profética se cumplió. Sigamos leyendo Lucas 24:25-27:

²⁵ Entonces él les dijo: ¡Oh insensatos, y tardos de corazón para creer todo lo que los profetas han dicho!

²⁶ ¿No era necesario que el Cristo padeciera estas cosas, y que entrara en su gloria?

²⁷ Y comenzando desde Moisés, y siguiendo por todos los profetas, les declaraba en todas las Escrituras lo que de él decían.

El Señor les veló los ojos desde el principio porque ellos debían creer por la Palabra y no por la vista. Las más de 300 profecías sobre la primera venida de Cristo se cumplieron. Y en la Biblia encontramos más de 500 profecías en el Antiguo Testamento sobre su Segunda Venida más las muchas que están en el Nuevo Testamento. Y todas se van a cumplir. Hemos presenciado muchas

profecías cumplidas desde que comenzó el siglo XX y lo que va de este siglo XXI; por lo tanto, el Señor cumplirá las demás, las que aún no han acontecido.

Al final del libro de Apocalipsis leamos el capítulo 22:6-7:

⁶Y me dijo: Estas palabras son fieles y verdaderas. Y el Señor, el Dios de los espíritus de los profetas, ha enviado su ángel, para mostrar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto.

⁷¡He aquí, vengo pronto! Bienaventurado el que guarda las palabras de la profecía de este libro.

El Señor dice que toda la profecía que aparece en Apocalipsis y que se refieren al estado de la Iglesia al final de los tiempos, el Arrebatamiento y los eventos finales de los siete años de Tribulación, la Segunda Venida de Cristo, los juicios, el Milenio, la Tierra Nueva y el Cielo Nuevo, el descenso de la Nueva Jerusalén, todo esto y más, son palabras fieles y verdaderas, por lo tanto se cumplirán. Y estamos a punto de vivir el cumplimiento de la profecía más importante para la Iglesia después de la primera venida de Cristo y es el Arrebatamiento; por ello, dice: "He aquí vengo pronto", y el mandato es a guardar la profecía del Apocalipsis creyendo todo lo que está escrito; así seremos bienaventurados. El Señor no quiere que seamos como los religiosos y el pueblo de la época de la primera venida de Cristo, incrédulos, quienes no creyeron a todas las profecías sobre el nacimiento de Cristo, sus padecimientos, su muerte y su resurrección; el Señor no quiere que seamos como los dos discípulos que iban camino a Emaús quienes tenían la bendición en frente, la gloria del Rey, pero por incredulidad el Señor no les permitió que la vieran allí mismo.

El Señor quiere que seamos como Abraham quien creyó sin dudar lo que Dios le prometió, es decir, el Reino Eterno, la Nueva Jerusalén, la Nueva Tierra por

la eternidad y una descendencia santa, salva, como las estrellas del Cielo. Abraham estaba plenamente convencido de que Dios es poderoso para cumplir la profecía. Leamos Romanos 4:18-22 (Resaltado nuestro):

¹⁸El creyó en esperanza contra esperanza, para llegar a ser padre de muchas gentes, conforme a lo que se le había dicho: Así será tu descendencia.

¹⁹Y no se debilitó en la fe al considerar su cuerpo, que estaba ya como muerto (siendo de casi cien años), o la esterilidad de la matriz de Sara.

²⁰Tampoco dudó, por incredulidad, de la promesa de Dios, sino que se fortaleció en fe, dando gloria a Dios,

²¹**plenamente convencido de que era también poderoso para hacer todo lo que había prometido;**

²²por lo cual también su fe le fue contada por justicia.

El Señor quiere que creamos en que Él es fiel, verdadero y poderoso para cumplir todas las profecías. Esta fe nos ayuda a mantenernos firmes, pues no miramos las circunstancias alrededor, en nuestra casa, con la familia, en el país, en el mundo, en los gobiernos, en la sociedad, en el trabajo, pues sabemos firmemente que el cumplimiento de la profecía no depende de estas circunstancias sino del poder y la fidelidad de Dios.

LA PREDICACIÓN ORAL DE ESTE MENSAJE SE ENCUENTRA EN: Berea Films
Barranquilla: <https://www.youtube.com/watch?v=GQtOTRURCac&t=2918s>

PREPARÁNDONOS PARA LA VENIDA DEL REY
SEPTUAGÉSIMA SEGUNDA PARTE
LA ESPERA DEL SEÑOR. 12ª ENTREGA: TU LÁMPARA ENCENDIDA
SIGUIENDO LAS INSTRUCCIONES

3 de junio de 2018

Gabriel Ferrer y Yolanda Rodríguez

2 Pedro 3:10-14:

¹⁰ Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas.

¹¹ Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¡cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir,

¹² esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán!

¹³ Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia.

¹⁴ Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irrepreensibles, en paz.

En estas prédicas el Señor nos ha estado enseñando cómo tener nuestra lámpara encendida para estar preparados para su venida por la Iglesia. El Señor dejó muchas instrucciones para la Iglesia del final de los tiempos, es decir, para nosotros que nos ha tocado vivir el fin de la Era de la Iglesia. Hemos estudiado dos instrucciones: (1) Permanece en la Palabra de Dios y (2) cree en el poder de Dios; hemos estudiado esta segunda instrucción a través de cuatro manifestaciones: A. Cree en el poder de Dios para salvación; B. Cree en el poder de Dios para guardarnos sin mancha; C. Cree en el poder de Dios para guardar nuestro depósito para aquel día en que Jesús venga por nosotros; D. Cree en el poder de Dios para cumplir cada profecía que nos ha dejado en la Biblia. Hoy veremos la quinta manifestación:

E. Cree en el poder de la soberanía de Dios en cada instante sobre la Iglesia, sobre Israel y sobre todo el mundo.

En el punto anterior sobre el poder de Dios para cumplir cada profecía, se puede ver el poder de la soberanía de Dios. Pero el Señor quiere que me detenga en este punto porque Él requiere de hijos y siervos plenamente humillados delante de Él, que sepan que Él lo hace todo según su perfecta voluntad.

Aquí estamos hablando de creer en el poder de Dios para hacer su perfecta voluntad en el universo. La Iglesia apóstata enseña que nosotros podemos cambiar, manipular o mover la voluntad de Dios según nuestra propia voluntad, según nuestros anhelos, deseos y pensamientos. Pero no es así. Dios cumple su voluntad perfecta por encima de todo. Es Él quien decide, Él es quien obra, quien hace todo lo que quiere. Todos los siervos de las Escrituras experimentaron el poder de la soberanía de Dios sobre sus vidas. Pero la mayor obra del poder de la soberanía de Dios es la salvación. El Señor decidió salvar a la humanidad y en su soberanía diseñó el plan para ello y lo llevó a cabo en absoluta perfección; movió y controló todos los eventos de la historia de la humanidad para que el plan de salvación se cumpliera. Esta es la mayor derrota del diablo, el hecho de que es el príncipe de este mundo, pero no puede impedir el plan de salvación de Dios sobre la humanidad.

Satanás ha esclavizado durante siglos a la humanidad, la ha manejado como un títere. Pero Dios se ha provisto de siervos y siervas fieles que han menospreciado sus propias vidas por causa de cumplir la voluntad de Dios.

Dios desde el principio eligió y sostuvo con su poder soberano una línea santa desde Set; en cada una de las generaciones se proveyó de un siervo o una sierva que llevara a cabo su plan de salvación. En este proceso, Dios ha defendido a estos siervos de los planes del enemigo, de los peligros de muerte; Dios ha sostenido a estos siervos para que lleven a cabo sus propósitos divinos en favor de la salvación de la humanidad.

Dios llamó a Abraham e hizo un pacto con él; la obediencia de este siervo fue el instrumento para que Dios desarrollara su plan soberano. Este pacto que Dios hizo con Abraham es el que ha sostenido al pueblo escogido de Dios, a Israel, y a la Iglesia, la nación santa; pero también este pacto sostiene en esperanza a la humanidad.

El poder de la soberanía de Dios está en que Él en su sola potestad toma la decisión, e hizo un pacto que garantiza el cumplimiento del plan de Dios en favor nuestro. El Señor escoge la descendencia de Abraham, Isaac y Jacob, para engendrar al pueblo de Israel, al que el Señor usó para administrar su Palabra y para traer al Señor Jesucristo, el Salvador. Veamos lo que dice Pablo sobre el objetivo del Señor en la elección de Israel. Leamos Romanos 9: 4-5:

⁴ que son israelitas, de los cuales son la adopción, la gloria, el pacto, la promulgación de la ley, el culto y las promesas;

⁵ de quienes son los patriarcas, y de los cuales, según la carne, vino Cristo, el cual es Dios sobre todas las cosas, bendito por los siglos. Amén.

Dios ejerció su poder soberano y decidió proveerle a Abraham hijo de las entrañas de Sara, esto es, a Isaac; y de Isaac, Dios tomó la soberana decisión de elegir a Jacob, el menor, y llevar a cabo su plan a través de este. El Señor sabía que él iba a anhelar la primogenitura, las bendiciones del pacto, mientras Esaú iba a menospreciar toda esta bendición; por ello dice la Escritura que antes que Esaú hiciera algo malo, ya Dios había elegido a Jacob. Esta fue la soberana decisión del Señor, la cual no ha entendido el pueblo árabe. Leamos Romanos 9: 9-13:

⁹ Porque la palabra de la promesa es esta: Por este tiempo vendré, y Sara tendrá un hijo.

¹⁰ Y no sólo esto, sino también cuando Rebeca concibió de uno, de Isaac nuestro padre

¹¹ (pues no habían aún nacido, ni habían hecho aún ni bien ni mal, para que el propósito de Dios conforme a la elección permaneciese, no por las obras sino por el que llama),

¹² se le dijo: El mayor servirá al menor.

¹³ Como está escrito: A Jacob amé, mas a Esaú aborrecí.

Claramente dice la Palabra que el Señor llamó a Jacob y decidió que Esaú, quien era el mayor, serviría al menor, a Jacob. El Señor amó a Jacob y aborreció a Esaú. Dios es el que toma las decisiones y tiene el poder soberano para cumplirlas. Todo hijo de Dios debe entender esta verdad para evitar inconformismos, pues en la Iglesia de Cristo, Satanás siempre trata de levantar a alguien que se queja y dice, "¿pero por qué él está sirviendo o está al frente del ministerio si yo predico mejor, yo dirijo mejor, yo sé más Biblia, yo tengo más habilidad para apacentar a las ovejas, más habilidad para aconsejarlas, o más habilidad para cantar, etc.?". Estas personas inconformes se olvidan de la soberanía de Dios, se olvidan de que es poderoso para tomar

las decisiones que quiera, que lo conoce todo y que hace como Él quiere.

Miren lo que dice Pablo en Romanos 9: 15-16,19-21 (Resaltado nuestro):

¹⁵ Pues a Moisés dice: Tendré misericordia del que yo tenga misericordia, y me compadeceré del que yo me compadezca.

¹⁶ Así que no depende del que quiere, ni del que corre, sino de Dios que tiene misericordia.

¹⁹ Pero me dirás: ¿Por qué, pues, inculpa? porque **¿quién ha resistido a su voluntad?**

²⁰ Mas antes, oh hombre, ¿quién eres tú, para que alterques con Dios? ¿Dirá el vaso de barro al que lo formó: ¿Por qué me has hecho así?

²¹ ¿O no tiene potestad el alfarero sobre el barro, para hacer de la misma masa un vaso para honra y otro para deshonra?

Nadie puede resistir la voluntad de Dios y no podemos altercar con Dios; somos vasos de barro y al alfarero no se le dice qué debe hacer, cómo lo debe hacer y por qué lo hace de esa manera.

El Señor eligió a Isaac y no a Ismael; el Señor eligió a Jacob y no a Esaú; el Señor eligió a Israel y no a otro pueblo; no eligió a Moab, o a Edom o los que hoy llaman "palestinos"; Dios no eligió a los árabes sino a los judíos; Dios en su soberanía eligió a Israel para llevar a cabo su plan de salvación, por ello dice Pablo en Romanos 9:4 que Israel es la adopción, la gloria, el pacto, la promulgación de la Ley, el culto y las promesas.

Por esta razón Satanás odia al pueblo de Israel y siempre ha intentado destruirlo; ha intentado destruirlo mediante el pecado, haciendo que Israel se aparte de Dios, que le sirva a dioses extraños, es decir, a los demonios; Satanás ha intentado exterminar a todo el pueblo judío como ocurrió en la época de Ester, en la época del Holocausto durante la segunda guerra mundial y ahora con las amenazas de países árabes que quieren desaparecer a Israel del mapa. El último intento de Satanás de destruir a Israel ocurrirá a

la mitad de la Tribulación cuando el anticristo persiga a los judíos convertidos a Cristo.

Pero el poder de la soberanía de Dios se ha impuesto, por cuanto ha guardado a Israel; y una evidencia tremenda es la preservación de los judíos durante los 1878 años en que estuvo disperso por todo el mundo a partir del año 70 d.C., hasta que regresaron a la tierra prometida en 1948. Y este regreso demuestra la soberanía de Dios, quien hace todo lo que quiere. Para que veamos la preservación milagrosa de los judíos, leamos Romanos 9:29:

²⁹Y como antes dijo Isaías:

Si el Señor de los ejércitos no nos hubiera dejado descendencia,
Como Sodoma habríamos venido a ser, y a Gomorra seríamos semejantes.

El apóstol está citando la profecía de Isaías 1: 9 la cual se refiere al pecado de Judá que había subido hasta el Señor e iba a ser juzgado. Pero el Señor dejaría un remanente que regresaría de la cautividad, remanente que ha guardado hasta hoy y seguirá guardando durante la Tribulación.

El poder de la soberanía de Dios es tan grande que lo vemos manifestado en este trato con Israel, pues el Señor cumplió su Palabra de guardarlo, de hacer regresar el remanente después de los 70 años de cautiverio, de darle profetas como Hageo, Zacarías y Malaquías que guiaran al pueblo, y a pesar de que Israel insistió en la desobediencia, ya el Señor había dado una palabra profética desde mucho antes, desde el año 700 a.C. cuando Israel estaba en pecados terribles y Dios lo amonestó con profetas como Isaías; y el Señor siguió en su poder soberano pronunciando palabra de juicio, pero también

palabra de restauración aún después de que Israel fue echado de la tierra y sólo quedó Judá el cual pecó sin arrepentimiento. Pero Dios también le dio Palabra profética a esta parte del pueblo dividido. Y esa Palabra preservó al pueblo elegido de Dios. Miremos cómo se cumplió con el poder soberano del Señor.

Dios pronunció una Palabra profética de juicio sobre los judíos en Oseas 1: 5-6:

⁵Y en aquel día quebraré yo el arco de Israel en el valle de Jezreel.

⁶Concibió ella otra vez, y dio a luz una hija. Y le dijo Dios: Ponle por nombre Lo-ruhama, porque no me compadeceré más de la casa de Israel, sino que los quitaré del todo.

Recordemos que Oseas se casó con una mujer que le sería infiel, de la misma manera como Israel le fue infiel a Dios. Esta mujer tuvo a esta hija de Oseas a la que llamó Lo-ruhama por orden del Señor, con el fin de señalar el juicio sobre Israel el cual consistía en que no se compadecería de este; luego, el juicio seguiría y consistiría en que Israel dejaría de llamarse "mi pueblo" durante un tiempo, simbolizado esto en la hija que tendría después Oseas a la que le llamaría Lo-ammi, por orden del Señor. Leamos Oseas 1:8-9 (Resaltado nuestro):

⁸Después de haber destetado a Lo-ruhama, concibió y dio a luz un hijo.

⁹Y dijo Dios: Ponle por nombre Lo-ammi, **porque vosotros no sois mi pueblo**, ni yo seré vuestro Dios.

Quiero decirte que esta Palabra profética de juicio no se cumplió inmediatamente, pues los judíos regresaron a su tierra después de los 70 años de cautiverio; luego, profetizaron Hageo, Zacarías y Malaquías; luego,

vinieron los 400 años entre el final del Antiguo Pacto y el inicio del Nuevo Pacto con la primera venida de Jesucristo a la Tierra; durante este tiempo Israel seguía siendo el pueblo de Dios, "mi pueblo", por cuanto Jesús vino a buscar primero a las ovejas perdidas de la casa de Israel. Pero cuando los judíos rechazaron definitivamente al Señor Jesucristo, cuando lo acusaron de que echaba demonios por Beelzebú, se cumplió la Palabra profética de Oseas, pues Dios dejó de llamar a Israel "mi pueblo"; esto ocurrió cuando fueron expulsados de la tierra, Jerusalén fue quemada y el templo fue destruido en el año 70 d.C.

El Señor tiene el poder soberano para desechar temporalmente a su pueblo, pero también tiene el poder soberano para llamarlo otra vez "mi pueblo", por cuanto al lado de la profecía de juicio en la boca de Oseas, Dios también pronunció una palabra de restauración. Leamos Oseas 1:10-11 (Resaltado nuestro):

¹⁰ Con todo, será el número de los hijos de Israel como la arena del mar, que no se puede medir ni contar. **Y en el lugar en donde les fue dicho: Vosotros no sois pueblo mío, les será dicho: Sois hijos del Dios viviente.**

¹¹ Y se congregarán los hijos de Judá y de Israel, y nombrarán un solo jefe, y subirán de la tierra; porque el día de Jezreel será grande.

Esta palabra de restauración la cumplió el Señor en su poder soberano el 14 de mayo de 1948 cuando Israel se convirtió en nación. La profecía se cumplió exacta pues Judá e Israel ya no fueron dos pueblos sino uno solo y empezaron a tener un jefe, el jefe de gobierno que dirige la nación.

Es importante señalar que el cumplimiento de la profecía de que Israel sería llamado otra vez por el Señor como "mi pueblo" no depende de la obediencia de Israel sino de la soberanía de Dios, de su poder soberano para establecer

los tiempos; esto pareciera no entenderse, pero te lo voy a demostrar y te voy a dar las razones por las cuales Dios lo decidió así. Dios estableció en su voluntad soberana que cuando hiciera regresar a Israel a su tierra volverían a ser llamado "mi pueblo". Leamos Ezequiel 37:11-13 (Resaltado nuestro):

¹¹ Me dijo luego: Hijo de hombre, todos estos huesos son la casa de Israel. He aquí, ellos dicen: Nuestros huesos se secaron, y pereció nuestra esperanza, y somos del todo destruidos.

¹² Por tanto, profetiza, y diles: Así ha dicho Jehová el Señor: He aquí yo abro vuestros sepulcros, **pueblo mío**, y os haré subir de vuestras sepulturas, y os traeré a la tierra de Israel.

¹³ Y sabréis que yo soy Jehová, cuando abra vuestros sepulcros, y os saque de vuestras sepulturas, **pueblo mío**.

El profeta Ezequiel habla de la dispersión que sufrirían los judíos, la cual duró 1878 años, después del año 70 d.C. hasta 1948 d.C. año en el que los huesos secos tomaron vida, pues la nación que había muerto revivió. A esto se refiere Ezequiel cuando dice que el Señor abriría los sepulcros, los haría subir de las sepulturas. Pero quiero que note cómo el Señor dice "pueblo mío" en los versículo 12 y 13 de Ezequiel 37; por lo tanto, la restauración de Israel a su estatus de "mi pueblo o pueblo mío" Dios la hizo depender de la restauración a la tierra. Esta es la aplicación del poder soberano del Señor.

Ahora bien, ¿por qué Dios lo ha hecho de esta manera en su soberana voluntad? Y aquí quiero que preste mucha atención porque lo que voy a decir fortalece la fe de la Iglesia y corresponde a la parte principal de la instrucción "cree en el poder de la soberanía de Dios", la cual nos llena de gozo y de esperanza.

Creo que tanto el Señor Jesucristo como el apóstol Pablo nos dan la respuesta y tiene que ver con la relación entre Israel y la Iglesia, ambos pueblos escogidos. Y esta relación que Dios estableció tiene que ver con la salvación de ambos pueblos en los últimos tiempos, es decir con la obtención de la redención final. Para la Iglesia esta redención es en el Arrebatamiento que ocurrirá la resurrección y la glorificación del cuerpo; y para Israel es al final de la Tribulación cuando después de recibir a Cristo como Señor y Salvador, y después de la Segunda Venida de Cristo, Israel recibirá la resurrección y glorificación del cuerpo para entrar al Milenio a disfrutar las promesas de todos los pactos.

Lo que estoy diciendo es que de la misma manera como los dos pueblos, la Iglesia e Israel, estuvieron relacionados al inicio durante el siglo primero (I) antes de Cristo, así estarían relacionados al final de los tiempos, es decir, ahora. Dios en su soberanía ha determinado que tratará con Israel en los 7 años de Tribulación para purificar a los judíos, para expiar sus pecados, ¿como dice Daniel 9: 24 (Resaltado nuestro):

²⁴Setenta semanas están determinadas sobre tu pueblo y sobre tu santa ciudad, **para terminar la prevaricación, y poner fin al pecado, y expiar la iniquidad**, para traer la justicia perdurable, y sellar la visión y la profecía, y ungir al Santo de los santos.

Esta es la respuesta que le da el Señor a Daniel después de que el profeta hiciera la oración por el juicio que estaban padeciendo los judíos en la cautividad en Babilonia profetizada por Jeremías y la cual sería de 70 años; quiero que note que el Señor no le responde a Daniel sobre la restauración de Israel después de estos 70 años de cautividad, sino que le da una

respuesta referida a los tiempos del fin, porque es en este tiempo que Israel será verdaderamente restaurado, bendecido y salvo, después de vivir la purificación de sus pecados, la expiación de la iniquidad durante los 7 años de juicio en la Tribulación.

De tal manera que el poder soberano de Dios sobre Israel al restaurarlo a su tierra y volver a llamarlo "mi pueblo", en estos tiempos finales, es para purificar a Israel, para expiar sus pecados, para darle salvación y hacerlo entrar al Milenio y darle las bendiciones de los pactos. Por eso el Señor Jesucristo dice que la higuera se secaría cuando el templo fuera quemado y los judíos fueran esparcidos nuevamente; pero el Señor dice que la higuera reverdecería, es decir, nacería la nación de Israel, o sería llamado nuevamente "mi pueblo"; y cuando Jesús dice esto lo hace en Mateo 24 hablando de los 7 años de Tribulación, tiempo de la expiación de los pecados de Israel.

Pero quiero que recuerde que este evento de la restauración de Israel como el pueblo de Dios, "mi pueblo", es la señal para nosotros, la Iglesia, de que nuestra redención está cerca, es decir, que los tiempos se cumplieron y estamos a punto de irnos en el Arrebatamiento. De esta manera, la redención de Israel está relacionada con la redención de la Iglesia. Por eso Pablo dice en Romanos 11:25-27 (Resaltado nuestro):

²⁵ Porque no quiero, hermanos, que ignoréis **este misterio**, para que no seáis arrogantes en cuanto a vosotros mismos: que ha acontecido a **Israel endurecimiento en parte, hasta que haya entrado la plenitud de los gentiles**;

²⁶ y luego todo Israel será salvo, como está escrito:

**Vendrá de Sion el Libertador,
Que apartará de Jacob la impiedad.**

²⁷ **Y este será mi pacto con ellos,
Cuando yo quite sus pecados.**

Hermanos, el misterio del que habla Pablo en el versículo 25 es la relación entre el final del programa de la Iglesia, "hasta que haya entrado la plenitud de los gentiles", y el programa de Israel, el cual se activó después de 1948 con el regreso a la tierra y se ha venido acelerando cada vez más rápido, pues tiene que llegar la Tribulación durante la cual Israel será purificado por el horno de la prueba, el fuego del juicio y así, al recibir a Cristo, Dios apartará la impiedad de Jacob y sus pecados serán quitados.

Ahora mismo los dos programas, la Iglesia e Israel, están andando juntos, los dos pueblos escogidos, como al principio en el siglo I antes del año 70 d.C. cuando Israel fue echado de la tierra y el templo fue quemado, y se suspendió este programa cuando dejó de ser "mi pueblo". Pero ahora, el tiempo en que estén andando juntos los dos programas, la Iglesia e Israel, no es mucho por cuanto el Señor dijo en Mateo 24:32-34 (Resaltado nuestro):

³² De la higuera aprended la parábola: Cuando ya su rama está tierna, y brotan las hojas, sabéis que el verano está cerca.

³³ **Así también vosotros, cuando veáis todas estas cosas, conoced que está cerca, a las puertas.**

³⁴ De cierto os digo, que no pasará esta generación hasta que todo esto acontezca.

Ya han llegado los 70 años de los que habló el Señor Jesucristo para que se inicie la Tribulación, el tiempo de la angustia de Jacob, el tiempo en que será

limpiado y redimido; y esta es la señal que nos dio el Señor. Leamos Lucas 21: 28-31 (Resaltado nuestro):

²⁸ Cuando estas cosas comiencen a suceder, erguíos y levantad vuestra cabeza, porque vuestra redención está cerca.

²⁹ También les dijo una parábola: Mirad la higuera y todos los árboles.

³⁰ Cuando ya brotan, viéndolo, sabéis por vosotros mismos que el verano está ya cerca.

³¹ Así también vosotros, cuando veáis que suceden estas cosas, sabed que está cerca el reino de Dios.

Es el poder de la soberanía de Dios el que nosotros los gentiles hayamos sido llamados y encontrados, cuando no estábamos buscando al Señor; y fuimos injertados como olivo silvestre y en este tiempo que van casi 2000 años, Israel fue endurecido y ahora no está llamando ni buscando al Señor; pero de la misma manera como Dios tuvo misericordia de nosotros y nos llamó y nos encontró sin buscarle, así hará con Israel que no están llamando ni buscando al Señor; pero Dios los pasará por fuego para limpiarlos e injertarlos como olivo natural que son; porque Dios tiene el poder soberano para desgajar y para injertar. Miren lo que dice Pablo de Israel en Romanos 11: 23:

²³ Y aun ellos, si no permanecieren en incredulidad, serán injertados, pues poderoso es Dios para volverlos a injertar.

Ahora miren lo que dice en el versículo 24 de nosotros la Iglesia:

²⁴ Porque si tú fuiste cortado del que por naturaleza es olivo silvestre, y contra naturaleza fuiste injertado en el buen olivo, ¿cuánto más éstos, que son las ramas naturales, serán injertados en su propio olivo?

¡Soberano y poderoso es el Señor para cumplir su plan de salvación para judíos y gentiles! Y este plan ha marchado en la perfección de ese poder

soberano de Dios, y está llegando a su fin en lo que respecta a este tiempo de la Iglesia y de Israel. Son las riquezas del Señor; leamos Romanos 9:23-26:

²³y para hacer notorias las riquezas de su gloria, las mostró para con los vasos de misericordia que él preparó de antemano para gloria,
²⁴a los cuales también ha llamado, esto es, a nosotros, no sólo de los judíos, sino también de los gentiles?

²⁵Como también en Oseas dice:

Lamaré pueblo mío al que no era mi pueblo,
Y a la no amada, amada.

²⁶Y en el lugar donde se les dijo: Vosotros no sois pueblo mío,
Allí serán llamados hijos del Dios viviente.

Hermanos, la profecía de Oseas es para los judíos, pero también para la Iglesia gentil porque a ambos nos ha llamado "mi pueblo", "amada" e "hijos del Dios viviente", ¿en qué lugar? En Jerusalén; ¿cuándo? En el Milenio y en el Reino Eterno.

LA PREDICACIÓN ORAL DE ESTE MENSAJE SE ENCUENTRA EN: Berea films
Barranquilla: <https://www.youtube.com/watch?v=INZO5axNnUc>

PREPARÁNDONOS PARA LA VENIDA DEL REY
SEPTUAGÉSIMA TERCERA PARTE
LA ESPERA DEL SEÑOR. 13ª ENTREGA: TU LÁMPARA ENCENDIDA
SIGUIENDO LAS INSTRUCCIONES

10 de junio de 2018

Gabriel Ferrer y Yolanda Rodríguez

2 Pedro 3:10-14:

¹⁰ Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas.

¹¹ Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¡cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir,

¹² esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán!

¹³ Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia.

¹⁴ Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irrepreensibles, en paz.

En la prédica pasada terminamos el estudio de la segunda instrucción que nos ha dejado el Señor en su Palabra para vivir con esperanza en estos últimos tiempos; en estos tiempos prestados cuando está a punto de terminar la dispensación de la Iglesia. Esta segunda instrucción es: Cree en el poder de Dios. Recordemos que la primera instrucción es: Permanece en la Palabra de Dios. Hoy vamos a estudiar la tercera instrucción que nos permite como Iglesia mantener nuestra lámpara encendida. Estas instrucciones son para ponerlas por obra, para obedecerlas, para llevarlas a cabo. Atesórelas en su corazón hermano, pero vívalas diariamente para que esté firme en el evangelio, sin moverse, sin cambiar, y manteniendo todo su ser irrepreensible

para la gloriosa venida de Cristo en el Arrebatamiento. Veamos la tercera instrucción:

(3) Depende del Espíritu Santo con mucha fe y confianza

Cuando recibimos a Cristo por habernos arrepentido genuinamente y haberlo aceptado como único Señor, Salvador y Dios, somos sellados con el Espíritu Santo y pasamos a ser templo del Espíritu Santo. A la dispensación o la Era de la Iglesia también se le llama la Dispensación del Espíritu Santo, por cuanto mora en la Iglesia verdadera de Cristo.

El sello del Espíritu Santo indica que somos propiedad de Dios, que le pertenecemos; llevamos el sello del Dios vivo. El ser morada del Espíritu Santo también indica que somos del Señor; leamos Romanos 8:9:

⁹ Mas vosotros no vivís según la carne, sino según el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros. Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él.

El que no es morada del Espíritu Santo no es de Cristo, no le pertenece a Dios. Ser morada del Espíritu Santo también es la garantía de que somos hijos de Dios. Leamos Romanos 8:16:

¹⁶ El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios.

Y usted se preguntará, ¿y qué relación hay entre ser morada del Espíritu Santo y el Arrebatamiento de la Iglesia? Pues quiero recordarte que sólo los que son morada del Espíritu Santo son los que van a ser arrebatados, son los

que van a recibir la bendición de ser transformados, glorificados. La glorificación o redención de nuestro cuerpo que ocurrirá durante el Arrebatamiento es el evento más importante para la Iglesia y es el que estamos esperando porque sólo teniendo el cuerpo glorificado es que podremos estar en la presencia de Dios, es que podemos entrar por las puertas de la Nueva Jerusalén, la ciudad celestial, porque allá no hay nada corruptible; todo en la Nueva Jerusalén es incorruptible. Leamos 1 de Corintios 15: 50-53 (Resaltado nuestro):

⁵⁰ Pero esto digo, hermanos: que la carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios, **ni la corrupción hereda la incorrupción.**

⁵¹ He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos **seremos transformados,**

⁵² en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y **los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados.**

⁵³ **Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad.**

El Espíritu Santo llevará a cabo esta obra de transformar nuestros cuerpos corruptibles en incorruptibles, de transformar el cuerpo mortal en uno inmortal. Leamos Romanos 8:11:

¹¹ Y si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros, el que levantó de los muertos a Cristo Jesús vivificará también vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que mora en vosotros.

El Espíritu Santo da testimonio a nuestro espíritu de que somos hijos de Dios; y por ser hijos de Dios, el Espíritu Santo es el que vivificará nuestros cuerpos mortales, en la resurrección y en la glorificación del cuerpo que acontecerá en el Arrebatamiento. Leamos Romanos 8:17 (Resaltado nuestro):

¹⁷Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, **para que juntamente con él seamos glorificados.**

Por esta poderosa obra del Espíritu Santo es que fue enviado por Dios a los creyentes después que el Señor Jesucristo murió y resucitó. Quiero que recuerde que el Señor sopló sobre los discípulos para que recibieran al Espíritu Santo como sello y morada; leamos Juan 20:19-22:

¹⁹Cuando llegó la noche de aquel mismo día, el primero de la semana, estando las puertas cerradas en el lugar donde los discípulos estaban reunidos por miedo de los judíos, vino Jesús, y puesto en medio, les dijo: Paz a vosotros.

²⁰Y cuando les hubo dicho esto, les mostró las manos y el costado. Y los discípulos se regocijaron viendo al Señor.

²¹Entonces Jesús les dijo otra vez: Paz a vosotros. Como me envió el Padre, así también yo os envío.

²²Y habiendo dicho esto, sopló, y les dijo: Recibid el Espíritu Santo.

Juan dice que en la noche de aquél mismo día, es decir, el domingo, el Señor Jesús se presentó delante de los discípulos. Era el mismo día de la resurrección y lo primero que hizo el Señor fue soplar sobre los discípulos para que recibieran el sello del Espíritu Santo; en ese momento los discípulos pasaron a ser morada o templo del Espíritu Santo.

El día de Pentecostés, después de la ascensión de Jesús al Cielo, los discípulos recibieron el bautismo del Espíritu Santo; ese día hablaron en lenguas como manifestación de la llenura del Espíritu.

Hago este breve recuento para que recordemos por qué el Señor les dijo a sus discípulos que llegaría el Espíritu Santo sobre ellos y estaría en ellos. La

respuesta a esta pregunta la encontramos en el relato de Juan que habla de los días que antecedieron a la muerte y resurrección del Señor Jesús. Nos referimos a la última cena cuando se reunió con los doce apóstoles y pronunció el poderoso discurso del Aposento Alto. Uno de los temas centrales de este discurso es la venida del Espíritu Santo, su obra y sus características.

Ya hemos hablado de una de sus obras y es la resurrección de los muertos en Cristo, y la glorificación de la Iglesia en el Arrebatamiento. Quiero que note que justamente el Señor Jesús inicia su poderoso discurso del Aposento Alto con esta promesa de su venida en las nubes por su Iglesia. Leamos Juan 14:1-3:

¹No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí.

²En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros.

³Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis.

El Señor Jesús les habló a sus discípulos de la casa del Padre, de la ciudad celestial, de la Nueva Jerusalén, donde hay muchas moradas. Les dice que fue a preparar lugar para los hijos de Dios; y dice que cuando ya haya preparado lugar, vendrá otra vez y tomará a la Iglesia para ir a la gloriosa ciudad celestial.

Quiero que note que el Señor termina este poderoso discurso del Aposento Alto con una oración; y justamente la oración dice al final en Juan 17:24:

²⁴ Padre, aquellos que me has dado, quiero que donde yo estoy, también ellos estén conmigo, para que vean mi gloria que me has dado; porque me has amado desde antes de la fundación del mundo.

Jesús va a venir por su Iglesia para llevarnos a donde Él está ahora, para que veamos su gloria. Iglesia, el amor de Dios es tan grande que nos ha perdonado, nos ha limpiado, nos ha santificado, nos sigue santificando y nos está preparando para llevarnos a la casa del Padre. Jesús le hizo esta petición al Padre y fue concedida; la oración de Jesús está sobre nosotros los que permanecemos en Cristo y tenemos al Espíritu Santo de Dios. Por eso nos fue dado el glorioso Espíritu Santo, iglesia, para guiarnos, para santificarnos, para mantenernos en pie, para mantenernos en la verdad, de tal manera que podamos llegar irreprehensibles a ese día glorioso del Arrebatamiento de la Iglesia.

Miren cómo en la oración de Jesús en el Aposento Alto, en la última cena, está la promesa del Espíritu Santo y lo que haría en nosotros. Leamos Juan 14:15-17:

¹⁵ Si me amáis, guardad mis mandamientos.

¹⁶ Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre:

¹⁷ el Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce; pero vosotros le conocéis, porque mora con vosotros, y estará en vosotros.

El Consolador, el Espíritu Santo nos fue dado como el Consolador, el Ayudador; dice el Señor Jesús en este discurso del Aposento Alto que el Espíritu Santo estará con nosotros para siempre, por la eternidad. El mundo no puede recibir, ni ver, ni conocer al Espíritu Santo; pero nosotros, la Iglesia,

sí lo conocemos. Miren cómo al final del versículo 17 el Señor Jesús les dice a los discípulos que el Espíritu Santo moraría en ellos y estaría en ellos. Está hablando el Señor del sello y la morada del Espíritu Santo en cada creyente de la Iglesia.

Después de hablar de esta poderosa promesa del Espíritu Santo, el Señor Jesús vuelve a hablar de la promesa con la que inició este discurso del Aposento Alto y que leímos en el capítulo 14, versículos 1 al 4 de Juan; y es su venida por la Iglesia en el Arrebatamiento. Leamos Juan 14:18-20:

¹⁸ No os dejaré huérfanos; vendré a vosotros.

¹⁹ Todavía un poco, y el mundo no me verá más; pero vosotros me veréis; porque yo vivo, vosotros también viviréis.

²⁰ En aquel día vosotros conoceréis que yo estoy en mi Padre, y vosotros en mí, y yo en vosotros.

El Señor está hablando aquí de su venida en el Arrebatamiento; dice que vendrá otra vez. Miren cómo en el versículo 19 dice que el mundo no vería más a Jesús, pero que los discípulos, la Iglesia, sí lo vería otra vez y dice que en aquel día, que es el Arrebatamiento, nosotros conoceremos que Jesús está en el Padre y nosotros en Jesús, y el Señor en nosotros. Jesús está hablando de la perfecta unidad que tendremos con el Padre, el Hijo, cuando seamos glorificados y estemos en su presencia.

El Señor Jesús sigue enseñando más en este poderoso discurso del Aposento Alto sobre la obra del Espíritu Santo; leamos Juan 14:26:

²⁶ Mas el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho.

Es el Espíritu Santo el que nos enseña la Palabra de Dios y nos la recuerda.

Pero el Señor Jesús habla de otra obra más; leamos Juan 15:26-27:

²⁶ Pero cuando venga el Consolador, a quien yo os enviaré del Padre, el Espíritu de verdad, el cual procede del Padre, él dará testimonio acerca de mí.

²⁷ Y vosotros daréis testimonio también, porque habéis estado conmigo desde el principio.

La otra obra poderosa que hace el Espíritu Santo es dar testimonio de Jesús y nos ayuda y fortalece para dar testimonio de nuestro Señor Jesucristo.

Ahora en estos últimos tiempos, con tantos peligros que acechan a los hijos de Dios, debemos seguir esta tercera instrucción que estamos estudiando y es depender totalmente del Espíritu Santo de Dios: Depender del Espíritu Santo para permanecer en la verdad, para aprender la Palabra de Dios, pues Él es el que la enseña; depender del Espíritu Santo para dar testimonio de Jesús y, ¿cómo damos testimonio? Damos testimonio predicando, evangelizando, siendo instrumentos de liberación de los cautivos. Y ¿cuál es el testimonio de la predicación? Pues el testimonio es predicar de la obra poderosa de la redención que obró Cristo en la cruz del Calvario, es predicar del amor del Señor que nos perdonó todos los pecados, del amor del Señor que nos libra del Infierno, del amor del Señor que nos libra de la ira venidera, de los juicios que vendrán durante los 7 años de Tribulación, el amor del Señor que nos llevará en el Arrebatamiento a la Nueva Jerusalén. Este es el

testimonio del Señor Jesucristo que nosotros debemos dar con la ayuda total del Espíritu Santo.

Y es que hermanos, si no fuera por Espíritu Santo, no tendríamos valentía, denuedo y poder para predicar de todo esto que te acabo de enunciar. Para decirle a alguien que Dios lo va a ayudar materialmente, lo va a prosperar, lo va a sanar, no necesitamos el poder del Espíritu Santo, por cuanto el mensaje de prosperidad es fácil de dar y de ser recibido por todos. Pero el mensaje del arrepentimiento de pecados, del perdón de pecados, del juicio, del Infierno y de las promesas eternas en la ciudad celestial, no es fácil; por eso es que el Señor nos ha dado al Espíritu Santo para que podamos dar este mensaje que es el testimonio verdadero. Este mensaje del arrepentimiento, del perdón, del juicio y del Infierno no es fácil de ser recibido por la gente; por eso es que el Señor nos dio al Espíritu Santo quien hace la obra poderosa de convencer de justicia, pecado y juicio. Esta otra obra la enseña el Señor Jesucristo en este discurso del Aposento Alto. Leamos Juan 16:7-8:

⁷ Pero yo os digo la verdad: Os conviene que yo me vaya; porque si no me fuera, el Consolador no vendría a vosotros; mas si me fuere, os lo enviaré.

⁸ Y cuando él venga, convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio.

Quiero que note que antes de que el Señor enseñara esta obra del Espíritu Santo, les habló a los discípulos de la persecución por dar testimonio del Señor Jesucristo. Lea ahí mismo en Juan 16:1-3:

¹ Estas cosas os he hablado, para que no tengáis tropiezo.

² Os expulsarán de las sinagogas; y aun viene la hora cuando cualquiera que os mate, pensará que rinde servicio a Dios.

³Y harán esto porque no conocen al Padre ni a mí.

Dar testimonio de Jesús en la predicación, el verdadero testimonio que es hablar de la necesidad de recibirle, creer y permanecer en Él para perdón de pecados, para no perderse en el Infierno y para no sufrir los juicios, dar este testimonio produce varios efectos: Conversión genuina para el que recibe; rechazo en otros; pero además del rechazo, puede producir ira y por ende se levanta la persecución contra los hijos de Dios.

La única forma de seguir dando testimonio, de seguir predicando, aún en medio de la persecución y la tribulación, es dependiendo totalmente del Espíritu Santo, de su poder; confiar en su amor, confiar en su ayuda, en su consuelo, en su fortaleza. Por eso el Señor les dijo a sus discípulos que no les había hablado de la persecución, pero por cuanto Él se iba al Cielo, era necesario que ellos lo supieran, pero que confiaran porque el Espíritu Santo estaría con ellos. Leamos Juan 16:13-14:

¹³Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir.

¹⁴El me glorificará; porque tomará de lo mío, y os lo hará saber.

El Espíritu Santo es el que le ha enseñado a la Iglesia desde que nació toda la verdad y toda revelación en las Escrituras; miren cómo Jesús dice en el versículo 13 que nos hará saber las cosas que habrán de venir. A la Iglesia primitiva el Espíritu Santo le reveló todo lo concerniente al fin de los tiempos y esto quedó escrito en el Nuevo Testamento. Pero a nosotros, la Iglesia que le ha tocado vivir estos últimos tiempos, el Espíritu Santo nos ha revelado la

profecía, por cuanto después de varios siglos sin un avivamiento, en medio de un cesacionismo en el que se negaban los dones del Espíritu Santo, al Señor le plació a comienzos del siglo XX, llenar a la Iglesia con su Santo Espíritu como en Pentecostés, dar las lenguas, dar los dones. Y fue en el siglo XX por cuanto es el siglo en el cual se inició el tiempo del fin, se activó el programa de Israel y las señales del fin empezaron a aumentarse en intensidad, frecuencia y magnitud como los dolores de parto. Y Dios ha hecho esto para fortalecer a la Iglesia en su labor de dar testimonio, de testificar del Señor Jesucristo, de su obra, de su poder, de su Palabra que se está cumpliendo. Miren cómo el Señor lo hizo al inicio de la Iglesia. Leamos Hechos 1:4-8:

⁴Y estando juntos, les mandó que no se fueran de Jerusalén, sino que esperasen la promesa del Padre, la cual, les dijo, oísteis de mí.

⁵Porque Juan ciertamente bautizó con agua, mas vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo dentro de no muchos días.

⁶Entonces los que se habían reunido le preguntaron, diciendo: Señor, ¿restaurarás el reino a Israel en este tiempo?

⁷Y les dijo: No os toca a vosotros saber los tiempos o las sazones, que el Padre puso en su sola potestad;

⁸pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra.

El Señor dijo que el poderoso bautismo del Espíritu Santo permitiría que la Iglesia fuera testigo de Cristo, es decir, que diera testimonio del Señor Jesús y su obra de redención.

Esta llenura ocurrió en Pentecostés, lo cual se relata en Hechos 2. Pedro en su primer discurso explica que es el cumplimiento de la profecía de Joel 2. Leamos Hechos 2:16-17:

¹⁶ Mas esto es lo dicho por el profeta Joel:

¹⁷ Y en los postreros días, dice Dios,
Derramaré de mi Espíritu sobre toda carne,
Y vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán;
Vuestros jóvenes verán visiones,
Y vuestros ancianos soñarán sueños...

Pero quiero que note que la profecía de Joel se refiere también a un segundo cumplimiento de la llenura del Espíritu Santo y se ubica al final de los tiempos, tal como ocurrió a inicios del siglo XX en la Iglesia de Cristo que recibió el bautismo en fuego y se activaron las lenguas y los dones del Espíritu Santo. Este segundo cumplimiento al final de los tiempos lo confirmamos con la otra parte de la profecía de Joel que cita el apóstol Pedro. Sigamos leyendo Hechos 2:18-21:

¹⁸ Y de cierto sobre mis siervos y sobre mis siervas en aquellos días
Derramaré de mi Espíritu, y profetizarán.

¹⁹ Y daré prodigios arriba en el cielo,
Y señales abajo en la tierra,
Sangre y fuego y vapor de humo;

²⁰ El sol se convertirá en tinieblas,
Y la luna en sangre,
Antes que venga el día del Señor,
Grande y manifiesto;

²¹ Y todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo.

Quiero que note que el segundo cumplimiento de la profecía de Joel es la que estamos viviendo en estos tiempos del fin; y claramente se habla de varias señales:

- El derramamiento del Espíritu Santo.
- Dios dará prodigios en el Cielo, los cuales son los eclipses solares y de luna: "el sol se convertirá en tinieblas y la luna en sangre" (v.20). Y

también otros eventos en el Cielo. Esto ya ha ocurrido y sigue ocurriendo con gran intensidad.

- Dios dará señales en la Tierra: Dice en el versículo 19 que es sangre, y fuego y vapor de humo, lo cual se refiere a la actividad volcánica que se ha aumentado; ahora mismo hay varios volcanes que se han despertado y han entrado en erupciones catastróficas. Pero estas señales en la Tierra también se refieren a terremotos y otros desastres naturales como huracanes, tormentas.

Dice Joel en la profecía citada por Pedro, que todas estas señales ocurrirán antes de que venga el día del Señor, el cual se refiere al inicio de la Tribulación.

Pero el Señor nos ha dado a su Espíritu Santo para que en medio de todas estas señales, la Iglesia pueda seguir testificando, predicando de la salvación en Cristo, del perdón de pecados, de la liberación de la ira venidera, del Arrebatamiento de la Iglesia, de los juicios de la Tribulación. El Señor te recuerda hoy la tercera instrucción para que puedas vivir con esperanza, firme en el evangelio en estos últimos tiempos, y es depende del Espíritu Santo con mucha fe y confianza.

LA PREDICACIÓN ORAL DE ESTE MENSAJE SE ENCUENTRA EN: Berea Films
Barranquilla: <https://youtu.be/viEF2OGn1ZQ>

PREPARÁNDONOS PARA LA VENIDA DEL REY
SEPTUAGÉSIMA CUARTA PARTE
LA ESPERA DEL SEÑOR. 14ª ENTREGA: TU LÁMPARA ENCENDIDA
SIGUIENDO LAS INSTRUCCIONES

17 de junio de 2018

Gabriel Ferrer y Yolanda Rodríguez

2 Pedro 3:10-14:

¹⁰ Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas.

¹¹ Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¡cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir,

¹² esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán!

¹³ Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia.

¹⁴ Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irrepreensibles, en paz.

En la prédica pasada estudiamos la tercera instrucción que el Señor nos ha dado para vivir con esperanza, en estos últimos tiempos antes de la venida de Cristo por su Iglesia. El que está velando a la espera de su Señor está tomando en serio estas instrucciones, por cuanto de ellas depende que pueda mantenerse en pie, firme, constante, sin apartarse del evangelio, del camino estrecho, de la salvación y la vida eterna.

La tercera instrucción que vimos es: Depende totalmente del Espíritu Santo con mucha fe y confianza. Esto significa que el creyente está consciente de quién es en Cristo y de las bendiciones espirituales que Dios le ha otorgado por ser hijo de Dios; y dentro de estas bendiciones está el estar sellado con el Espíritu Santo y ser su templo, su morada.

Dentro de esta tercera instrucción también está practicar el fruto del Espíritu Santo: Amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre o humildad y templanza o dominio propio. El Señor nos ordena que estemos llenos de este fruto, que abundemos más y más en él. ¿Qué relación tiene el fruto del Espíritu con la espera de la venida del Señor en las nubes?

La respuesta a esta pregunta primeramente se explica en cómo el Señor nos demanda que manifestemos el fruto en los tiempos finales; vamos a ver cada una de las partes del fruto del Espíritu Santo y su relación con el Arrebatamiento de la Iglesia:

1. El amor.

Esta parte del fruto se relaciona primeramente con nuestro amor hacia el Señor y su Palabra, amarle con todo el corazón, todas nuestras fuerzas, con todo nuestro ser. En el mensaje a la iglesia de Éfeso, el Señor hace una advertencia severa. Leamos Apocalipsis 2:4-5:

⁴ Pero tengo contra ti, que has dejado tu primer amor.

⁵ Recuerda, por tanto, de dónde has caído, y arrepíentete, y haz las primeras obras; pues si no, vendré pronto a ti, y quitaré tu candelero de su lugar, si no te hubieres arrepentido.

El amor hacia el Señor es darle el primer lugar en todo, es amarlo más a Él que a la familia, amigos, posesiones. Si además de Cristo, hay un amor en primer lugar en nuestro corazón, estamos siendo idólatras; y el pecado de la idolatría es terrible. Muchos abandonan el evangelio, que es lo mismo que alejarse de Cristo, por la presión del esposo o la esposa, o del resto de la familia; otros

abandonan al Señor por amor a este mundo; otros se aman más a sí mismos, que, al Señor, aman más sus propios caminos, sus anhelos, deseos, planes, proyectos personales, que a Cristo. El Señor es claro en la Palabra cuando dice en Mateo 10:37-39:

³⁷ El que ama a padre o madre más que a mí, no es digno de mí; el que ama a hijo o hija más que a mí, no es digno de mí;

³⁸ y el que no toma su cruz y sigue en pos de mí, no es digno de mí.

³⁹ El que halla su vida, la perderá; y el que pierde su vida por causa de mí, la hallará.

En estos últimos tiempos debemos estar llenos del amor hacia el Señor, el cual se manifiesta en un anhelo profundo de que Él venga para estar en su presencia. ¿Amas la venida del Señor?, ¿anhelas con todo el corazón encontrarte con tu Rey? Leamos 2 de Timoteo 4:8 (Resaltado nuestro):

⁸ Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; **y no sólo a mí, sino también a todos los que aman su venida.**

El amor incluido en el fruto del Espíritu que debemos manifestar a la espera del Arrebatamiento, también hacia el prójimo. Y la principal muestra de amor es orar por los perdidos y predicarles el evangelio de Cristo para salvación y vida eterna; para que tengan parte en el Arrebatamiento de la Iglesia. Leamos Judas 1:21-23:

²¹ conservaos en el amor de Dios, esperando la misericordia de nuestro Señor Jesucristo para vida eterna.

²² A algunos que dudan, convencedlos.

²³ A otros salvad, arrebatándolos del fuego; y de otros tened misericordia con temor, aborreciendo aun la ropa contaminada por su carne.

El Señor dice a través de Judas que, en la espera de la misericordia del Señor para vida eterna, lo cual se refiere al Arrebatamiento de la Iglesia, debemos conservarnos en el amor de Dios; e inmediatamente habla de dos acciones que a mi modo de ver se relacionan con el amor hacia el prójimo: A los que dudan, debemos convencerlos; y a otros debemos salvarlos arrebatándolos del fuego, lo cual se refiere a predicarle el evangelio para vida eterna.

Amar al prójimo es enseñarle el amor de Dios y, ¿cuál es el amor de Dios? Pues la Biblia es clara cuando dice en Juan 3: 16 que el amor de Dios es que dio a su Hijo unigénito para que todo aquél que en Él cree no se pierda en el Infierno, sino que tenga vida eterna. La Biblia claramente enseña que el amor de Dios es que nos perdona todos nuestros pecados cuando estamos dispuestos a arrepentirnos sinceramente. Leamos 1 de Juan 4:7-10:

⁷ Amados, amémonos unos a otros; porque el amor es de Dios. Todo aquel que ama, es nacido de Dios, y conoce a Dios.

⁸ El que no ama, no ha conocido a Dios; porque Dios es amor.

⁹ En esto se mostró el amor de Dios para con nosotros, en que Dios envió a su Hijo unigénito al mundo, para que vivamos por él.

¹⁰ En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó a nosotros, y envió a su Hijo en propiciación por nuestros pecados.

Miren cómo el Señor habla de su amor cuando se entregó en la cruz del Calvario para darnos vida y relaciona este glorioso evento con el amor que debemos tener unos a otros. Por lo que decimos que el principal amor es compartir el evangelio de Cristo y orar por las almas perdidas.

El amor entre nosotros como hermanos también se manifiesta en que oremos unos por otros, nos exhortemos unos a otros, en tanto que el día del Arrebatamiento se acerca; y en que nos ayudemos unos a otros, sin egoísmos,

sin contiendas, sin murmuraciones, sin celos, sin envidias. Si hacemos esto, el Señor nos encontrará irrepreensibles en su venida.

Veamos la segunda parte del fruto y su importancia en la Iglesia que espera la venida del Señor.

2. El gozo.

El Señor nos dice que nos gocemos, que nos regocijemos porque ya está a la puerta, porque ya viene por su Iglesia, porque nuestra redención está cerca. Leamos Filipenses 4:4-5:

⁴Regocijaos en el Señor siempre. Otra vez digo: ¡Regocijaos!

⁵Vuestra gentileza sea conocida de todos los hombres. El Señor está cerca.

Pablo habla de este gozo que ahora debemos tener y que irá en aumento hasta que estemos con el Señor en las nubes. Leamos 1 Tesalonicenses 2:19:

¹⁹Porque ¿cuál es nuestra esperanza, o gozo, o corona de que me glorie? ¿No lo sois vosotros, delante de nuestro Señor Jesucristo, en su venida?

Si nosotros anhelamos profundamente en nuestro corazón que nuestros hermanos sean arrebatados, entonces nos estamos llenando del gozo de la venida de Señor; si anhelamos que los que no conocen a Cristo, le conozcan, se arrepientan y lo reciban en sus corazones, entonces estamos practicando el amor y el gozo de la venida del Señor.

Una de las razones por las cuales el Señor dejó profecías específicas y abundantes sobre el final de los tiempos; sobre las señales y profecías sobre el Arrebatamiento, es para que la Iglesia estuviera atenta, expectante y se llenara de esperanza y gozo al ver que los tiempos se acercan, y la venida del Señor está a la puerta.

Veamos ahora la tercera parte del fruto del Espíritu Santo a la espera del Arrebatamiento:

3. La paz.

La paz se refiere primeramente a la paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo porque antes éramos enemigos de Dios. Este es el requisito para que podamos ser arrebatados y ser salvos de la ira, de los 7 años de Tribulación. Leamos Romanos 5:9-10 (Resaltado nuestro):

⁹ Pues mucho más, estando ya justificados en su sangre, por él seremos salvos de la ira.

¹⁰ **Porque si siendo enemigos**, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida.

El Señor dice que cuando venga debemos estar irrepreensibles y en paz, es decir, en paz para con Él, reconciliados; leamos 2 Pedro 3:12-14:

¹² esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán!

¹³ Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia.

¹⁴ Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irrepreensibles, en paz.

Cuando Pedro dice que cuando venga el día de Dios, o el día del Señor, que inicia con el Arrebatamiento de la Iglesia, debemos estar en santidad y en paz. En paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo, significa:

(a) Estar firmes en el evangelio, sin apartarnos de Cristo, ni de la sana doctrina.

La Biblia nos aclara que permanecer en la Palabra de Dios es permanecer en Cristo. Leamos 1 de Juan 2:24:

²⁴ Lo que habéis oído desde el principio, permanezca en vosotros. Si lo que habéis oído desde el principio permanece en vosotros, también vosotros permaneceréis en el Hijo y en el Padre.

Permanecer en Cristo, en el Padre y en su Palabra es requisito para ser arrebatados. Sigamos leyendo 1 de Juan 2:28:

²⁸ Y ahora, hijitos, permaneced en él, para que cuando se manifieste, tengamos confianza, para que en su venida no nos alejemos de él avergonzados.

(b) Estar en paz para con Dios también es no andar en la carne.

El que habiendo conocido a Cristo y habiendo recibido la salvación empezara vivir en la carne, está en enemistad para con Dios; y sabemos que la carne y la sangre que es corruptible, no heredan lo incorruptible que es la Nueva Jerusalén. Leamos Romanos 8:6-8 (Resaltado nuestro):

⁶ Porque el ocuparse de la carne es muerte, pero el ocuparse del Espíritu es vida y paz.

⁷ **Por cuanto los designios de la carne son enemistad contra Dios;** porque no se sujetan a la ley de Dios, ni tampoco pueden;

⁸ y los que viven según la carne no pueden agradar a Dios.

¿Puede alguien que está en enemistad para con Dios y que no agrada a Dios, ser arrebatado? Por supuesto que no. Por ello, el Señor nos insta a vivir en el Espíritu, a pensar en las cosas del Espíritu y a andar en el Espíritu.

(c) Estar en paz para con Dios también es no apartarse del Señor para irse al mundo.

La Palabra del Señor también nos dice que el que ha recibido a Cristo y ha caminado con Él, pero luego se aparta por amor al mundo, o practica las cosas del mundo, entonces el amor del Padre no está en él, se vuelve enemigo de Dios; ya no está en paz para con Dios. Leamos Santiago 4:4 (Resaltado nuestro):

⁴ ¡Oh almas adúlteras! ¿No sabéis que la amistad del mundo es **enemistad contra Dios? Cualquiera, pues, que quiera ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios.**

¿Puede una persona mundana ser arrebatada? No. ¿Puede una persona que ama al mundo, ser arrebatada? No. Por ello, el Señor nos insta en su Palabra a que no seamos amigos del mundo, sino que aborrezcamos al mundo.

El que anda en la carne y en el mundo, es enemigo de la cruz de Cristo como dice Pablo en Filipenses 3:18-21:

¹⁸ Porque por ahí andan muchos, de los cuales os dije muchas veces, y aun ahora lo digo llorando, que son enemigos de la cruz de Cristo;

¹⁹ el fin de los cuales será perdición, cuyo dios es el vientre, y cuya gloria es su vergüenza; que sólo piensan en lo terrenal.

²⁰ Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo;

²¹el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas.

Finalmente, la Palabra de Dios nos dice que debemos estar en paz con los hermanos y el prójimo, lo cual es requisito para ser arrebatado. Leamos Hebreos 12:14:

¹⁴Seguid la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor.

Cuando el Señor habla de seguir la paz con todos significa que no haya nada en nuestro corazón contra nuestros hermanos o prójimo en general; que no haya ira, odio, contienda, resentimientos, celos. Nuestro corazón debe estar limpio para la venida del Señor; por ello el autor de Hebreos dice más adelante en Hebreos 12:15:

¹⁵Mirad bien, no sea que alguno deje de alcanzar la gracia de Dios; que brotando alguna raíz de amargura, os estorbe, y por ella muchos sean contaminados...

¿Podemos ser arrebatados si hay raíces de amargura en nuestro corazón hacia alguien? Claro que no. Por ello, el Señor nos dice que nos pongamos a cuenta; que, si hay enemistad, resentimiento o raíces de amargura hacia alguien, nos debemos arrepentir sinceramente delante de Dios; debemos perdonar y sacar todo esto de nuestro corazón para estar irreprochables para la venida del Señor. Ahora es el tiempo, por cuanto la trompeta va a sonar pronto. Es cierto que algunas veces no es posible estar en paz con otros porque estas personas no quieren, ni nos dejan siquiera acercarnos a ellos; pero lo que el Señor nos está diciendo es que en nuestro corazón no haya nada contra esas personas,

sino que estemos en paz con ellas, que oremos por ellas, que no les deseemos mal. Leamos Romanos 12:17-18 (Resaltado nuestro):

¹⁷ No paguéis a nadie mal por mal; procurad lo bueno delante de todos los hombres.

¹⁸ Si es posible, **en cuanto dependa de vosotros**, estad en paz con todos los hombres.

Veamos ahora la cuarta parte del fruto del Espíritu Santo y su relación con nuestra espera del Señor en el Arrebatamiento.

4. La paciencia.

La paciencia en relación con la venida del Señor se refiere a tres aspectos: (a) Permanecer en la Palabra de la paciencia; (b) esperar con paciencia la venida de Cristo; y (c) tener paciencia unos con los otros.

a) Permanecer en la Palabra de la paciencia.

Guardar la Palabra es requisito para ser arrebatado. Leamos Apocalipsis 3:10:

¹⁰ Por cuanto has guardado la palabra de mi paciencia, yo también te guardaré de la hora de la prueba que ha de venir sobre el mundo entero, para probar a los que moran sobre la tierra.

¿Por qué el Señor usa esta expresión "la palabra de mi paciencia"? La razón es que una de las señales de los tiempos del fin es la apostasía, es decir, el abandono de la Palabra de Dios, de la fe bíblica, para escuchar doctrinas de demonios, palabras fingidas, falsedades, fábulas. El cumplimiento de esta Palabra profética lo estamos presenciando justo delante de nuestros ojos. Como hemos reiterado en varias prédicas, la apostasía ha crecido de manera monstruosa y ahora en el mundo hay más iglesias de falsa doctrina que iglesias

santas, de sana doctrina. Muchas iglesias que eran de sana doctrina perdieron la paciencia y se dejaron atraer por el evangelio corrompido de la falsa prosperidad, y hoy están engañados; creyeron la mentira y desecharon la verdad.

Este tiempo de apostasía es una de las pruebas de fidelidad que la Iglesia tiene hoy; y solamente los fieles, los que no abandonan la Palabra de Dios son los que van a ser librados de la ira venidera.

b) Esperar con paciencia la venida de Cristo.

Esto tiene que ver con guardar la Palabra de la paciencia; pero se refiere a que no nos desesperemos con el tiempo. Sabemos que el Arrebatamiento de la Iglesia está cerca, a la puerta, por las señales del fin que se han cumplido, porque el Señor lo ha revelado en Palabra profética, en sueños, en visiones; pero no podemos desesperarnos y reclamarle al Señor por no venir. El Señor es soberano y su tiempo es perfecto. Una cosa es anhelar la venida del Señor, amar la venida del Señor, y otra cosa es pretender controlar los tiempos de Dios. Debemos descansar en las promesas del Señor, en su soberanía, en su amor, su misericordia y su poder, mientras viene. Debemos estar expectantes por el Arrebatamiento, pues así lo ha ordenado el Señor en su Palabra; pero sabemos que Jesús no vendrá para nosotros como ladrón en la noche porque somos hijos del día; así que confiemos en Él plenamente. Leamos Hebreos 10:35-38:

³⁵ No perdáis, pues, vuestra confianza, que tiene grande galardón;

³⁶ porque os es necesaria la paciencia, para que habiendo hecho la voluntad de Dios, obtengáis la promesa.

³⁷ Porque aún un poquito,
Y el que ha de venir vendrá, y no tardará.

³⁸ Mas el justo vivirá por fe;
Y si retrocediere, no agradará a mi alma.

Muchos han decidido irse del Señor Jesucristo porque aún no ha venido; y dicen como los burladores, "dónde está la promesa de su advenimiento" (2 P 3:4). Muchos deciden apartarse del evangelio porque pierden la paciencia de esperar la venida del Señor. No podemos nunca jamás hacer esto, menos ahora que está tan cerca el Arrebatamiento. Si claudicamos, si retrocedemos, no agradaremos al Señor y seremos dejados atrás.

Mientras esperamos con paciencia, oremos, clamemos para ser dignos de escapar de lo que ha de venir sobre este mundo; oremos unos por otros; clamemos por los perdidos; prediquemos, compartamos el mensaje de salvación en Cristo; publiquemos la venida del Señor y los juicios que vendrán; alertemos a todo el mundo; y confiemos en que el Espíritu Santo hace la obra. Leamos Santiago 5:7-8:

⁷ Por tanto, hermanos, tened paciencia hasta la venida del Señor. Mirad cómo el labrador espera el precioso fruto de la tierra, aguardando con paciencia hasta que reciba la lluvia temprana y la tardía.

⁸ Tened también vosotros paciencia, y afirmad vuestros corazones; porque la venida del Señor se acerca.

c) Tener paciencia unos con otros

El Señor ha dejado mandamiento sobre tener paciencia unos con otros, de soportarnos unos a otros. Esto implica que seamos humildes. Leamos Efesios 4:1-2 (Resaltado nuestro):

¹Yo pues, preso en el Señor, os ruego que andéis como es digno de la vocación con que fuisteis llamados,

²con toda humildad y mansedumbre, **soportándoos con paciencia los unos a los otros en amor...**

La altivez impide que tengamos paciencia unos con otros; pero cuando consideramos al otro como a nosotros mismos, la paciencia fluye en el amor de Cristo.

En la próxima prédica terminaremos con esta tercera instrucción de depender del Espíritu Santo en relación con el fruto; estudiaremos la relación entre la benignidad, la bondad, la fe, la mansedumbre y la templanza en relación con nuestra espera de la venida de Cristo en el Arrebatamiento.

LA PREDICACIÓN ORAL DE ESTE MENSAJE SE ENCUENTRA EN: Berea Films Barranquilla: <https://www.youtube.com/watch?v=Yix4MIkFSO0&t=1s>

**PREPARÁNDONOS PARA LA VENIDA DEL REY
SEPTUAGÉSIMA QUINTA PARTE
LA ESPERA DEL SEÑOR. 15ª ENTREGA: TU LÁMPARA ENCENDIDA
SIGUIENDO LAS INSTRUCCIONES**

24 de junio de 2018

Gabriel Ferrer y Yolanda Rodríguez

2 Pedro 3:10-14:

- ¹⁰ Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas.
- ¹¹ Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¡cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir,
- ¹² esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán!
- ¹³ Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia.
- ¹⁴ Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irreprochables, en paz.

En la prédica pasada estudiamos la instrucción para esperar velando al Señor Jesucristo en el Arrebatamiento, y es: Depende totalmente del Espíritu Santo con mucha fe y confianza. Esta instrucción implica practicar el fruto del Espíritu Santo. El domingo pasado hablamos de las partes de este fruto en relación con la venida del Señor por su Iglesia; vimos el amor, el gozo, la paz y la paciencia. Hoy vamos a terminar este punto con las otras partes del fruto del Espíritu Santo: Benignidad, bondad, fe, mansedumbre y templanza.

5. Benignidad y bondad.

La Palabra de Dios dice que seamos benignos y bondadosos unos con otros, lo cual significa que en nuestro corazón no haya odios, contiendas, celos,

envidias, disensiones que mueven a desear y a hacer el mal a otros. Cuando somos benignos, en nuestro corazón deseamos todo el bien para los demás; y el bien principal es la salvación del alma y el participar del Arrebatamiento de la Iglesia. Cuando tú eres benigno, anhelas que tus hermanos en la fe se santifiquen y agraden al Señor; no te alegras por la calamidad del otro, sino que te entristeces y clamas, oras e intercedes delante del Padre por aquellos que están en pruebas y tribulación.

La Palabra del Señor nos enseña que la benignidad forma parte de nuestra santificación y de nuestro estado irrepreensible para la venida del Señor; leamos Efesios 4:30-32:

³⁰ Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención.

³¹ Quítense de vosotros toda amargura, enojo, ira, gritería y maledicencia, y toda malicia.

³² Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo.

Miren cómo el apóstol Pablo dice que no podemos contristar o entristecer al Espíritu Santo y se refiere al día de la redención el cual corresponde al día del Arrebatamiento de la Iglesia; el apóstol describe qué es ser benignos unos con otros, lo cual significa ser misericordiosos, perdonar siempre; y esto se opone a no ser benigno que el apóstol describe como tener amargura, enojo, ira, gritería, maledicencia y malicia en el corazón hacia otros.

Debemos estar apercibidos, examinando nuestro corazón si le estamos deseando el mal al otro o si nos hemos alegrado de la calamidad del otro; si nos damos cuenta de esto, debemos arrepentirnos inmediatamente, pedirle

al Señor limpieza y que su benignidad nos inunde para desear todo el bien incluyendo a los que se consideran a sí mismos como enemigos.

Mientras la benignidad es desearles todo el bien a los demás, la bondad se manifiesta en hacer todo el bien a los demás y en hacer lo bueno. Así como Dios es benigno, también es bueno y demanda de sus hijos que sean benignos y buenos.

La Palabra de Dios nos enseña que hacer lo bueno se relaciona con lo siguiente:

(a) El tipo de árbol y el tipo de fruto.

(b) El corazón.

(c) El testimonio.

(d) La salvación.

En cuanto al tipo de árbol y de fruto, el Señor Jesucristo dice que el árbol bueno da buen fruto y el árbol malo no puede dar buen fruto; o es malo el árbol o es bueno y confronta a los fariseos diciéndoles, "generación de víboras" cómo pueden siendo malos hacer lo bueno. Leamos Mateo 7:17-18:

¹⁷ Así, todo buen árbol da buenos frutos, pero el árbol malo da frutos malos.

¹⁸ No puede el buen árbol dar malos frutos, ni el árbol malo dar frutos buenos.

En cuanto al corazón, la Palabra de Dios nos enseña que la bondad emerge en el corazón y se expresa en las acciones, tanto en la manera de actuar como de hablar; leamos Mateo 12:34-35:

³⁴ ¡Generación de víboras! ¿Cómo podéis hablar lo bueno, siendo malos? Porque de la abundancia del corazón habla la boca.

³⁵ El hombre bueno, del buen tesoro del corazón saca buenas cosas; y el hombre malo, del mal tesoro saca malas cosas.

El tercer aspecto que mencionamos en cuanto a la bondad es el testimonio; esto se relaciona con lo que sale del corazón; leamos 3 de Juan 1:11-12 (Resaltado nuestro):

¹¹ Amado, no imites lo malo, sino lo bueno. **El que hace lo bueno es de Dios; pero el que hace lo malo, no ha visto a Dios.**

¹² Todos dan testimonio de Demetrio, y aun la verdad misma; y también nosotros damos testimonio, y vosotros sabéis que nuestro testimonio es verdadero.

Dice la Palabra que los que conocen a Dios hacen lo bueno, no lo malo; y que en esto consiste el testimonio que impacta a los demás. En una sociedad donde se han perdido todos los valores y a lo malo llaman bueno, y a lo bueno malo, el hijo de Dios debe afirmarse completamente en la Palabra de Dios, afincarse en ella y practicarla, así sea visto como alguien raro porque ciertamente el Señor dice que los hijos de Dios somos extranjeros y advenedizos. Hacer lo recto es visto como anticuado o exagerado, pero los hijos de Dios no nos guiamos por las costumbres y leyes humanas sino primeramente por la Palabra de Dios.

La pregunta que podemos hacer es: ¿Qué relación tiene el ser benignos y buenos, con nuestra partida con el Señor?

Antes de dar la respuesta a esta pregunta es necesario recordar que la Palabra de Dios enseña que no somos salvos por obras o porque hagamos lo bueno; porque ciertamente la salvación es por fe y no hay ninguno bueno sino Dios. Pero la bondad que nosotros manifestamos es producto de la fe en Cristo; es su benignidad y su bondad las que se manifiestan en nuestro corazón y se expresa en las acciones y en el hablar. Es la fe que produce la obra de bondad

y de benignidad; por ello el Señor decía que el árbol bueno da fruto bueno; y solamente el Padre, Cristo y el Espíritu Santo nos puede llevar a hacer lo bueno y a ser benignos, por cuanto antes nos ha salvado por fe, el Señor nos ha limpiado, nos ha lavado de la inmundicia del pecado que lleva a ser maligno, a hacer lo malo y a deleitarse en el pecado.

¿Por qué podemos ser buenos y benignos? Podemos ser buenos y benignos porque nuestro Padre es bueno, porque Cristo habita en nuestros corazones y porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos ha sido dado. ¡¡Aleluya!!

Aclarado esto, podemos citar las palabras de Jesús sobre la bondad y nuestro destino final. Leamos Juan 5:29:

²⁹ y los que hicieron lo bueno, saldrán a resurrección de vida; mas los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación.

El Señor está hablando del día del Arrebatamiento de la Iglesia, por cuanto ese día los muertos en Cristo resucitarán primero y los que hayamos quedado seremos arrebatados juntamente con ellos en el aire, después de haber sido transformados.

¿Por qué Jesús dijo que lo que hicieron lo bueno saldrán a resurrección de vida? Pareciera que estuviera hablando solamente de las obras; pero no es así. Recordemos que el Señor dice que la obra de Dios es creer en Jesús. Leamos Juan 6:28-29:

²⁸ Entonces le dijeron: ¿Qué debemos hacer para poner en práctica las obras de Dios?

²⁹ Respondió Jesús y les dijo: Esta es la obra de Dios, que creáis en el que él ha enviado.

El Señor Jesucristo dice también que además de creer en Él, debemos creer en su Palabra. Leamos Juan 5:24 (Resaltado nuestro):

²⁴ De cierto, de cierto os digo: **El que oye mi palabra**, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida.

La bondad se manifiesta también en escuchar y guardar la Palabra de Dios.

Leamos Lucas 8:15:

¹⁵ Mas la que cayó en buena tierra, éstos son los que con corazón bueno y recto retienen la palabra oída, y dan fruto con perseverancia.

Creer en Jesús, oír, retener y practicar la Palabra de Dios es muestra de un corazón bueno que da fruto y que va a salir a resurrección de vida como dice Juan 5: 29; salir a resurrección de vida es tener parte en el Arrebatamiento de la Iglesia. Esto lo dice el apóstol Pablo en Romanos 2:4-10 (Resaltado nuestro):

⁴ ¿O menosprecias las riquezas de su benignidad, paciencia y longanimidad, ignorando que su benignidad te guía al arrepentimiento?

⁵ Pero por tu dureza y por tu corazón no arrepentido, atesoras para ti mismo ira para el día de la ira y de la revelación del justo juicio de Dios,

⁶ el cual pagará a cada uno conforme a sus obras:

⁷ vida eterna a los que, **perseverando en bien hacer**, buscan gloria y honra e inmortalidad,

⁸ pero ira y enojo a los que son contenciosos y no obedecen a la verdad, sino que obedecen a la injusticia;

⁹ tribulación y angustia sobre todo ser humano **que hace lo malo**, el judío primeramente y también el griego,

¹⁰ pero gloria y honra y paz a todo **el que hace lo bueno**, al judío primeramente y también al griego...

La bondad se manifiesta entonces en tener un corazón arrepentido, en perseverar haciendo el bien, en obedecer a la verdad, la Palabra de Dios, en hacer lo bueno. ¿Puede un pecador que no se ha arrepentido y no ha recibido a Cristo en su corazón, hacer lo bueno? No. Una persona que no es salva en

Cristo no puede tener el fruto de la bondad porque esta es producto del Espíritu Santo en el creyente. Muchos están engañados y creen que son buenos y por eso van a ir al Cielo, y son salvos; pero no es así; sin Cristo no hay salvación y nada podemos hacer.

Veamos ahora la séptima parte del fruto del Espíritu Santo:

7. Fe

Es evidente que sin fe no podemos ser arrebatados; solamente permaneciendo en la fe en Cristo con el fruto evidente de una vida santa, es que podemos ser arrebatados. Hay muchos temas relacionados con la fe; pero aquí quiero referirme a la fe para salvación; la fe en la Palabra de Dios, pues creer en Dios, creer en Jesús, también es creer en su Palabra y ella dice que Cristo va a venir por su Iglesia, y que hay unas condiciones para ser arrebatado; yo tengo que creer esta verdad; si no la creo, entonces mi corazón se apega a este mundo y pierdo el galardón.

También tengo que creer en esta verdad porque debo predicarla, debo darla a conocer a otros; este es el mandato que nos dio el Señor. Leamos 2 de Corintios 4:13-14:

¹³ Pero teniendo el mismo espíritu de fe, conforme a lo que está escrito: Creí, por lo cual hablé, nosotros también creemos, por lo cual también hablamos,

¹⁴ sabiendo que el que resucitó al Señor Jesús, a nosotros también nos resucitará con Jesús, y nos presentará juntamente con vosotros.

Miren cómo el apóstol Pablo dice que con la fe cree lo que está escrito y por ende habla, es decir, predica, ¿qué predica? En el versículo 14 dice que es la resurrección de los muertos en Cristo y el Arrebatamiento de la Iglesia, pues

dice que a él lo resucitará el Señor y lo presentará junto a la Iglesia delante del Padre.

El anhelo más profundo de todo hijo de Dios es ser hallado en Cristo en plena fe, tanto en la muerte como en el Arrebatamiento. Miren lo que dice Pablo en Filipenses 3:9-11:

⁹y ser hallado en él, no teniendo mi propia justicia, que es por la ley, sino la que es por la fe de Cristo, la justicia que es de Dios por la fe;

¹⁰a fin de conocerle, y el poder de su resurrección, y la participación de sus padecimientos, llegando a ser semejante a él en su muerte,

¹¹si en alguna manera llegase a la resurrección de entre los muertos.

Cuando Pablo habla de su anhelo de conocer el poder de la resurrección de Cristo y llegar a la resurrección de los muertos, se está refiriendo al día del Arrebatamiento.

¿Podemos ser arrebatados si no permanecemos en la fe en Cristo? No, no podemos ser arrebatados. Por ello la Palabra de Dios nos dice que debemos perseverar en la fe lo cual significa permanecer fundados y firmes en la fe, sin movernos del evangelio, como dice el apóstol Pablo en Colosenses 1:21-23:

²¹Y a vosotros también, que erais en otro tiempo extraños y enemigos en vuestra mente, haciendo malas obras, ahora os ha reconciliado

²²en su cuerpo de carne, por medio de la muerte, para presentaros santos y sin mancha e irrepreensibles delante de él;

²³si en verdad permanecéis fundados y firmes en la fe, y sin moveros de la esperanza del evangelio que habéis oído, el cual se predica en toda la creación que está debajo del cielo; del cual yo Pablo fui hecho ministro.

Pablo hace un resumen de lo que nosotros éramos antes de conocer a Cristo; dice que éramos extraños y enemigos de Dios; dice que hacíamos malas obras; pero cuando nos arrepentimos, recibimos a Cristo y creímos en Él, dice la Palabra que Cristo nos reconcilió a través de su muerte y esto lo hizo con un objetivo; volvamos a leer el versículo 22: "...para presentarnos santos y sin mancha e irreprochables delante de él". Aquí se está refiriendo al día del Arrebatamiento de la Iglesia. Pero miren cómo Pablo dice cuál es la condición para ser arrebatado, es decir, para que podamos estar delante del Señor Jesucristo, santos, sin mancha e irreprochables; leamos otra vez el versículo 23: "si permanecemos fundados y firmes en la fe y sin movernos de la esperanza del evangelio que hemos oído...".

Es lamentable y triste decirlo, pero muchas personas en una gran cantidad de iglesias en todo el mundo están engañadas, y aún pastores y ministros están engañados porque piensan que tienen la fe que se necesita para ser arrebatado, pero no es así. Y quiero mencionarte esto otra vez, así digas que el pastor va a repetir lo mismo; pero es Dios el que me impulsa a recordártelo por el peligro de todas las iglesias de falsa doctrina.

Las iglesias apóstatas con sus asistentes, no van a ser arrebatados porque no cumplen la condición de la fe que estamos viendo aquí como parte del fruto del Espíritu Santo. ¿Por qué no cumplen el requisito de la fe? Pues porque ya no están en el evangelio de Jesucristo sino en otro evangelio, en unas creencias corrompidas; por lo tanto, se han movido de la esperanza del evangelio. Otra razón de por qué los apóstatas no van a ser arrebatados es porque Jesús ya ha dejado de ser su Señor, por cuanto creen en un falso Jesús, en un falso cristo como cumplimiento de la profecía de Mateo 24.

¿Puede una persona que tiene y creen en un falso Jesús y está en un falso evangelio, ser arrebatada? No, no puede porque Cristo va a presentar a sí mismo a creyentes que creen en Él, en su Palabra, que permanecen en su evangelio, sin moverse. Para confirmarte esto leamos 1 de Tesalonicenses 5:8-11:

⁸ Pero nosotros, que somos del día, seamos sobrios, habiéndonos vestido con la coraza de fe y de amor, y con la esperanza de salvación como yelmo.

⁹ Porque no nos ha puesto Dios para ira, sino para alcanzar salvación por medio de nuestro Señor Jesucristo,

¹⁰ quien murió por nosotros para que ya sea que veamos, o que durmamos, vivamos juntamente con él.

¹¹ Por lo cual, animaos unos a otros, y edificaos unos a otros, así como lo hacéis.

Es necesario que estemos vestidos con la coraza de fe y de amor que es la base de la esperanza del yelmo de la salvación para ser arrebatados y ser librados de la ira venidera. Este pasaje de 1 de Tesalonicenses 5 es el que habla del día del Señor que empieza con el Arrebatamiento de la Iglesia, y recordemos que este pasaje diferencia a los hijos del día que están velando, esperando a su Señor y a los hijos de las tinieblas o de la noche, a los que el Arrebatamiento tomará por sorpresa, como ladrón en la noche, pues no se darán cuenta de la hora en que ha de venir el Señor y serán dejados atrás.

Veamos ahora la octava parte del fruto del Espíritu y su relación con nuestra partida con el Señor en las nubes.

8. Mansedumbre

La mansedumbre se manifiesta en la humildad, en un corazón que no se irrita, que no busca lo suyo, que no se envanece. La mansedumbre implica morir al

yo y aceptar totalmente la voluntad del Señor con amor, con gozo y con paciencia. La altivez viene de un corazón que gira en torno al yo, a la persona egoísta que se cree el centro de todo.

La Palabra de Dios dice claramente que al altivo lo mira de lejos, pero al humilde lo atiende. Leamos 1 de Pedro 5:5-6:

⁵ Igualmente, jóvenes, estad sujetos a los ancianos; y todos, sumisos unos a otros, revestíos de humildad; porque:

Dios resiste a los soberbios,
Y da gracia a los humildes.

⁶ Humillaos, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que él os exalte cuando fuere tiempo...

Cuando Pedro dice que debemos ser humildes y debemos humillarnos para que Dios nos exalte cuando fuere tiempo, se está refiriendo al día del Arrebatamiento.

Si no hay humildad, si no hay mansedumbre, no podemos recibir la Palabra de Dios y si no recibimos la Palabra en nuestros corazones, ¿cómo entonces tendremos fe, ¿cómo permaneceremos en Cristo y su evangelio para ser arrebatados? Leamos Santiago 1:19-21 (Resaltado nuestro):

¹⁹ Por esto, mis amados hermanos, todo hombre sea pronto para oír, tardo para hablar, tardo para airarse;

²⁰ porque la ira del hombre no obra la justicia de Dios.

²¹ Por lo cual, desechando toda inmundicia y abundancia de malicia, **recibid con mansedumbre la palabra implantada, la cual puede salvar vuestras almas.**

La altivez del corazón hace que los creyentes cierren sus oídos y se enojen hasta llegar a la ira; esto es con el fin de que no escuche la Palabra de Dios, no escuche y reciba la exhortación, y la amonestación de parte de Dios. Por ello,

a través de Santiago nos dice que recibamos con mansedumbre la Palabra para salvación de nuestras almas.

Veamos ahora la novena y última parte del fruto del Espíritu:

9. Templanza

La templanza la define la Palabra como el dominio propio el cual nos permite rechazar la tentación. El Espíritu Santo nos guía, nos exhorta con respecto al pecado, pero nosotros debemos oír la voz del Espíritu y tomar acciones. Aquí es donde el dominio propio actúa porque decidimos someter nuestra voluntad, comportamiento, manera de hablar y pensar al dominio del Espíritu Santo, renunciando a nuestra voluntad, a nuestros deseos y anhelos.

Ahora que nuestra redención está a la puerta por cuanto el Señor está a punto de arrebatarnos, es cuando más necesitamos someternos a la voz y el control total del Espíritu Santo; por ello, debemos pedirle al Señor que nos dé templanza, dominio propio para decirle no al pecado, no a la inmundicia, no a la tentación, no a las falsas doctrinas, no a la codicia, no a todas las obras de la carne. El Señor nos dice en Gálatas 5:1:

¹Estad, pues, firmes en la libertad con que Cristo nos hizo libres, y no estéis otra vez sujetos al yugo de esclavitud.

El dominio propio también se asocia a la valentía, al denuedo, el cual necesitamos para vivir nuestra vida en santidad y para predicar el evangelio de Cristo. Leamos 2 Timoteo 1:6-8:

⁶Por lo cual te aconsejo que avives el fuego del don de Dios que está en ti por la imposición de mis manos.

⁷ Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio.

⁸ Por tanto, no te avergüences de dar testimonio de nuestro Señor, ni de mí, preso suyo, sino participa de las aflicciones por el evangelio según el poder de Dios...

Pablo dice que el espíritu de poder, amor y dominio propio nos permite dar testimonio de Cristo en la predicación de la Palabra y para soportar las aflicciones por el evangelio hasta la venida del Señor.

Para concluir esta instrucción de depender del Espíritu Santo en lo que concierne al fruto, con el fin de estar irrepreensibles para la venida del Señor, quiero que leamos el siguiente capítulo del apóstol Pablo en el cual Dios nos da una serie de instrucciones cuyo fin es nuestra santificación para la venida de Cristo en las nubes por nosotros.

Leamos Romanos 12:9-21 (Resaltados y agregados nuestros):

⁹ **El amor** sea sin fingimiento. Aborreced lo malo, seguid lo bueno.

¹⁰ **Amaos los unos a los otros con amor fraternal**; en cuanto a honra, prefiriéndoos los unos a los otros. [Fruto del amor]

¹¹ En lo que requiere diligencia, no perezosos; fervientes en espíritu, sirviendo al Señor; [Fruto de la fe]

¹² **gozosos en la esperanza**; sufridos en la tribulación; constantes en la oración; [Fruto del gozo]

¹³ **compartiendo para las necesidades de los santos**; practicando la hospitalidad. [Fruto de la bondad]

¹⁴ **Benedicid a los que os persiguen; bendecid, y no maldigáis.**

[Fruto de la benignidad]

¹⁵ **Gozaos con los que se gozan**; llorad con los que lloran. [Gozo]

¹⁶ **Unánimes entre vosotros; no altivos, sino asociándoos con los humildes. No seáis sabios en vuestra propia opinión.** [Fruto de la mansedumbre, la humildad]

¹⁷ No paguéis a nadie mal por mal; procurad lo bueno delante de todos los hombres. [Fruto de la benignidad y la bondad]

¹⁸ Si es posible, en cuanto dependa de vosotros, estad en **paz** con todos los hombres. [Fruto de la paz]

¹⁹ No os venguéis vosotros mismos, amados míos, sino dejad lugar a la ira de Dios; porque escrito está: Mía es la venganza, yo pagaré, dice el Señor. [Fruto de la fe, y la paciencia]

²⁰ Así que, si tu enemigo tuviere hambre, dale de comer; si tuviere sed, dale de beber; pues haciendo esto, ascuas de fuego amontonarás sobre su cabeza. [Fruto de la benignidad y la bondad]

²¹ No seas vencido de lo malo, sino vence con el bien el mal. [Fruto de la templanza, el dominio propio]

LA PREDICACIÓN ORAL DE ESTE MENSAJE SE ENCUENTRA EN: Berea Films
Barranquilla: <https://www.youtube.com/live/ouC6uRhRZBY?feature=share>

PREPARÁNDONOS PARA LA VENIDA DEL REY
SEPTUAGÉSIMA SEXTA PARTE
LA ESPERA DEL SEÑOR. 16ª ENTREGA: TU LÁMPARA ENCENDIDA
SIGUIENDO LAS INSTRUCCIONES

1 de julio de 2018

Gabriel Ferrer y Yolanda Rodríguez

2 Pedro 3:10-14:

¹⁰ Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas.

¹¹ Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¡cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir,

¹² esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán!

¹³ Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia.

¹⁴ Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irrepreensibles, en paz.

En esta serie de prédicas de "Tu lámpara encendida: Siguiendo las instrucciones", el Señor nos está preparando para el Arrebatamiento de la Iglesia; le damos la gloria al Señor porque nos está preparando con sus alabanzas y adoraciones, dándonos pureza de labios para alabar y adorar su nombre, llenándonos de su gozo para que nos encuentre irrepreensibles, santos, llenos de fe, llenos de fruto de labios que confiesen su nombre, llenos de la alegría de sus cánticos, sus himnos, sus melodías; ¡¡aleluya!! El Señor nos va a levantar en una nube de gloria; por ello nos está preparando. Así que hermano, hermana, no dejes que el diablo te quite el gozo, no dejes que el diablo te engañe diciéndote que tanto hablar de lo mismo; porque sí estamos hablando de lo mismo que es la venida del Señor por su Iglesia y de

los juicios que vendrán; hablamos de esto por mandato directo del Señor, el Dios de gloria. Pero con este glorioso tema que el Señor le ha regalado a Berea, con tantas revelaciones de su Palabra que nos ha regalado, Dios está enseñándonos muchos temas más de la gran riqueza de su Palabra, el precioso tesoros del cual el Señor saca cosas viejas y cosas nuevas. Y quiero recordarte las instrucciones que hemos estudiado hasta el momento:

- (1) Permanece en la Palabra de Dios**
- (2) Cree en el poder de Dios**
- (3) Depende del Espíritu Santo con mucha fe y confianza**

Hoy estudiaremos la cuarta instrucción:

(4) Practica una fe dura

Parece una expresión extraña decir "fe dura"; se podría pensar en otro adjetivo como "fuerte, firme"; y ciertamente una fe dura se relaciona con la fe fuerte y una fe firme. Pero este adjetivo "dura" señala tanto el experimentar la fe desde dentro, como el expresarla hacia afuera. Y a esto es que me quiero referir aquí. Y la pregunta que nos podemos hacer es, ¿qué es una fe dura? Y quiero definirla mediante otra pregunta, ¿cuándo se manifiesta una fe dura? Es decir, que voy a definir la fe dura, mediante el fruto de esta fe, mediante la manifestación de ella; así será más fácil comprender el concepto. Para responder a la misma pregunta, ¿qué es y cómo se manifiesta una fe dura? Quiero que leas conmigo 2 de Corintios 11:23-28:

²³ ¿Son ministros de Cristo? (Como si estuviera loco hablo.) Yo más; en trabajos más abundante; en azotes sin número; en cárceles más; en peligros de muerte muchas veces.

²⁴ De los judíos cinco veces he recibido cuarenta azotes menos uno.

²⁵ Tres veces he sido azotado con varas; una vez apedreado; tres veces he padecido naufragio; una noche y un día he estado como náufrago en alta mar;

²⁶ en caminos muchas veces; en peligros de ríos, peligros de ladrones, peligros de los de mi nación, peligros de los gentiles, peligros en la ciudad, peligros en el desierto, peligros en el mar, peligros entre falsos hermanos;

²⁷ en trabajo y fatiga, en muchos desvelos, en hambre y sed, en muchos ayunos, en frío y en desnudez;

²⁸ y además de otras cosas, lo que sobre mí se agolpa cada día, la preocupación por todas las iglesias.

Pablo dice que él era un ministro de Cristo, ¿cuándo? Pablo era un ministro de Cristo en todo momento. En todas las ocasiones en que el Señor probó su fe y su ministerio, el servicio en la obra, el encargo que le dio; Pablo respondió como el siervo fiel; Pablo respondió con una fe dura. El apóstol le respondió al Señor lo siguiente: "Yo seguiré siendo tu siervo, tu ministro, no importa el abundante trabajo que tengo que hacer; no importan los azotes que he recibido; no importan las cárceles y los peligros de muerte que he padecido; no importa la vez que fui apedreado o cuando padecí el naufragio; no importan los peligros en ríos, los peligros de ladrones, los peligros de los de mi nación, los peligros en la ciudad, los peligros en el desierto, en el mar, los peligros entre los falsos hermanos; no importa el trabajo, la fatiga, los desvelos, el hambre y la sed, los ayunos, el frío y la desnudez que haya padecido; nada de esto importa", decía el apóstol Pablo, "porque yo seguiré amando a mi Rey, yo seguiré adorando a mi Rey, yo seguiré sirviéndole a mi Rey".

Esta es la fe dura. Si tú no has padecido lo que el apóstol describe aquí, pero has padecido otras cosas, como dolores profundos, despojos que te ha hecho

el Señor, despojos que te han causado mucho dolor y aún hoy todavía duelen, si tu fe ha sido fuertemente probada; pero a pesar de este dolor, de este despojo, y de las duras pruebas tú sigues amando al Rey, adorando al Rey y sirviendo al Rey, déjame decirte que tú tienes una fe dura.

La fe dura es la que nos lleva a padecer por Cristo y a decir como Pablo en Filipenses 4: 11-13: "...pues he aprendido a contentarme, cualquiera que sea mi situación. Sé vivir humildemente, y sé tener abundancia; en todo y por todo estoy enseñado, así para estar saciado como para tener hambre, así para tener abundancia como para padecer necesidad. Todo lo puedo en Cristo que me fortalece".

La fe dura es la que nos lleva a decir como Pablo en Gálatas 2: 20: ²⁰"Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí."

La fe dura es la que nos lleva a decir lo que dijo el apóstol Pablo en Hechos 20: 24: ²⁴"Pero de ninguna cosa hago caso, ni estimo preciosa mi vida para mí mismo, con tal que acabe mi carrera con gozo, y el ministerio que recibí del Señor Jesús, para dar testimonio del evangelio de la gracia de Dios."

Pero el diablo se ha encargado de sembrar una fe superficial en muchas iglesias en el mundo mediante el falso evangelio de la prosperidad material. Muchos pastores, predicadores, maestros y profetas falsos están cometiendo apostasía y abominación al enseñar que el evangelio de Cristo es tener abundancia material, riqueza, poder y fama; de esta manera han torcido las

Escrituras para su propio beneficio. Esta es una falsa fe que no es enseñada en las Escrituras.

Pablo nos enseña que él no esperaba a que Dios lo protegiera del sufrimiento o lo eximiera del sufrimiento; por el contrario, Pablo sabía que podía venir sufrimientos, padecimientos, persecuciones, pruebas, pero todo esto no llevó al apóstol a irse del evangelio, a abandonar a Cristo o a maldecir a Dios.

Una fe dura es aquella que no depende de las circunstancias. Pablo lo sabía y es un excelente ejemplo para nosotros. Si la fe de Pablo hubiera dependido de las circunstancias, con el primer problema, o la primera persecución o la primera prueba, hubiera claudicado, hubiera abandonado el ministerio, el servicio al Señor e incluso al Señor mismo, hubiera abandonado el evangelio.

En estos últimos tiempos que estamos viviendo, la fe de los hijos de Dios va ser probada; estos tiempos son peligrosos; el amor se ha enfriado, hay una extrema mundanalización que incluso ha entrado a muchas iglesias; la maldad se ha multiplicado, la perversión, el espíritu de fornicaciones que está en el aire, el pecado pulula por todas partes, las leyes humanas en todos los países están en contra de la Palabra de Dios; las leyes que aprueban el matrimonio homosexual y la adopción de niños por parte de homosexuales, las leyes que favorecen el aborto; son los últimos tiempos en lo que a lo bueno que es la Palabra de Dios se le llama malo y a lo malo que es el pecado, se le llama bueno; y la Iglesia verdadera de Cristo que se mantiene en santidad, fundada en la Palabra de Dios está siendo atacada y seguirá

siendo atacada por predicar contra el pecado, por llevar a cabo la gran comisión, por declarar que Jesús es el único Salvador, el único Señor y el único Dios; la Iglesia es atacada porque afirma que la única verdad está plasmada en la Biblia, en las Sagradas Escrituras, y por lo tanto todas las religiones son falsas, todos sus libros religiosos son falsos. Todo esto atenta contra "los valores" o antivalores que el mundo de este siglo malo, de estos tiempos finales, ha establecido como la diversidad, la tolerancia, la convivencia, la vida pacífica.

Todo el que predique el verdadero evangelio, tal como está escrito, va a padecer persecución, rechazo de esta generación perversa como dicen las Escrituras.

Ante todo este panorama que te he descrito sobre estos tiempos finales, muchas iglesias han preferido negar a Cristo y negar su Palabra practicando una fe superficial, acomodándose al mundo, cambiando las enseñanzas puras de la Biblia por enseñanzas falsas acomodadas a las leyes modernas, acomodadas al mundo. Muchas iglesias han asumido que son un grupo religioso más dentro de los tanto que existen en este mundo y que supuestamente son válidos. Pero la Palabra de Dios dice que la verdad es Cristo, Él es el camino, Él es la vida; la Palabra de Dios dice que nadie viene al Padre sino por Él; la Palabra de Dios dice que en ningún otro hay salvación sino en Jesús, que no hay otro nombre bajo el Cielo dado a los hombres en quien podamos ser salvos. Estas verdades excluyen a todos los que reclaman

algún tipo de reconocimiento como Mahoma, Buda; esto excluye cualquier tipo de doctrina que no sea la escrita en la Biblia.

Una fe dura implica decir lo que la Biblia dice tal cual como el Señor lo dejó escrito sin debilitar la fuerza de los argumentos, de la Palabra, sin mezclarla con otra doctrina, sin acomodarla al mundo, sin acomodarla a las leyes humanas.

Vamos a analizar dos ejemplos de varones que tuvieron y practicaron una fe dura, además del apóstol Pablo que acabamos de enunciar.

La fe dura de Habacuc

Miremos un poco el contexto de este profeta. Habacuc fue llamado por Dios a la comisión de predicarle a Judá sobre el juicio que estaba a la puerta; eran los años antes de la destrucción de Jerusalén en el año 586 a.C. Habacuc fue un profeta contemporáneo con Jeremías.

Quiero que preste mucha atención a este ejemplo porque se asemeja mucho a este tiempo final que la Iglesia está viviendo antes del juicio de la Tribulación.

Habacuc fue comisionado por Dios para que le hablara a Judá de sus pecados con el fin de que el pueblo se arrepintiera; su misión era anunciar los juicios, es decir, dar la noticia certera de lo que iba a acontecer; vaya tomando nota

de este primer punto porque ahora vamos a relacionarlo con la comisión que la Iglesia tiene en estos últimos tiempos.

El pueblo de Judá se burlaba de Habacuc, se reían de lo que decía, de lo que anunciaba. Hubo un momento en que Habacuc clamó a Dios debido al pecado que sobreabundaba por tanta injusticia, iniquidad, destrucción, violencia, injusticia, la Ley de Dios no era seguida. ¿Se parece esto a la realidad del mundo actual? Vaya tomando nota de esto. Leamos Habacuc 1:1-4:

¹ La profecía que vio el profeta Habacuc.

² ¿Hasta cuándo, oh Jehová, clamaré, y no oirás; y daré voces a ti a causa de la violencia, y no salvarás?

³ ¿Por qué me haces ver iniquidad, y haces que vea molestia? Destrucción y violencia están delante de mí, y pleito y contienda se levantan.

⁴ Por lo cual la ley es debilitada, y el juicio no sale según la verdad; por cuanto el impío asedia al justo, por eso sale torcida la justicia.

Con este clamor Habacuc buscaba que Dios restaurara a Judá, que se acabara la violencia, la injusticia, la destrucción y que todas las ciudades y sus habitantes fueran santos, buenos, pero en los lugares en que estaban, es decir, Habacuc pedía una restauración inmediata en el pueblo; es como si nosotros le pidiéramos al Señor que acabe con la violencia y las abominaciones en esta Tierra ahora, y que sigamos viviendo en ella. El clamor de Habacuc era permanente; por ello, en el versículo 2 dice: "¿Hasta cuándo, oh, Jehová clamaré y no oirás?" Pero el profeta recibió una respuesta que no esperaba; leamos lo que Dios le dijo al profeta en Habacuc 1:5-11:

⁵ Mirad entre las naciones, y ved, y asombrados; porque haré una obra en vuestros días, que aun cuando se os contare, no la creeréis.

⁶ Porque he aquí, yo levanto a los caldeos, nación cruel y presurosa, que camina por la anchura de la tierra para poseer las moradas ajenas.

⁷ Formidable es y terrible; de ella misma procede su justicia y su dignidad.

⁸ Sus caballos serán más ligeros que leopardos, y más feroces que lobos nocturnos, y sus jinetes se multiplicarán; vendrán de lejos sus jinetes, y volarán como águilas que se apresuran a devorar.

⁹ Toda ella vendrá a la presa; el terror va delante de ella, y recogerá cautivos como arena.

¹⁰ Escarnecerá a los reyes, y de los príncipes hará burla; se reirá de toda fortaleza, y levantará terraplén y la tomará.

¹¹ Luego pasará como el huracán, y ofenderá atribuyendo su fuerza a su dios.

¡Qué respuesta tan terrible para las expectativas de Habacuc! El Señor le dijo a Habacuc que iba a acabar con las abominaciones de Judá y lo iba a hacer usando al Imperio Babilónico, los caldeos, nación cruel que llegaría a desojar a Judá, que llegaría para devorar, que tomaría a los judíos como presas y como cautivos con gran ferocidad y terror; los reyes de Judá serían escarnecidos, humillados, burlados. Y lo peor de todo esto es que los caldeos llegarían a Judá con su propia justicia, su propia dignidad y atribuirían toda la masacre a su dios como un triunfo.

El profeta Habacuc no esperaba esto; ¿cómo era posible que el pueblo escogido de Dios, del Dios Todopoderoso, del único Dios verdadero, sería arrasado por un pueblo perverso, altivo, feroz, con un dios falso?

En el estado de asombro, Habacuc le habla al Señor otra vez y le dice que no es posible que Él siendo Dios santo, eterno, fuera a permitir tal destrucción a manos de los impíos; leamos Habacuc 1:12-17:

¹² ¿No eres tú desde el principio, oh Jehová, Dios mío, Santo mío? No moriremos. Oh Jehová, para juicio lo pusiste; y tú, oh Roca, lo fundaste para castigar.

¹³ Muy limpio eres de ojos para ver el mal, ni puedes ver el agravio; ¿por qué ves a los menospreciadores, y callas cuando destruye el impío al más justo que él,

¹⁴ y haces que sean los hombres como los peces del mar, como reptiles que no tienen quien los gobierne?

¹⁵ Sacaré a todos con anzuelo, los recogerá con su red, y los juntará en sus mallas; por lo cual se alegrará y se regocijará.

¹⁶ Por esto hará sacrificios a su red, y ofrecerá sahumeros a sus mallas; porque con ellas engordó su porción, y engrasó su comida.

¹⁷ ¿Vaciará por eso su red, y no tendrá piedad de aniquilar naciones continuamente?

Miren cómo Habacuc le dice a Dios "no moriremos"; Habacuc cuestiona a Dios, le pregunta y le dice que seguramente Dios no va a permitir que el impío destruya al que es más justo, seguramente Dios no va a permitir la aniquilación.

¿Qué hizo Dios ante este cuestionamiento de Habacuc? Pues Dios hizo lo que hace cuando se le cuestiona, por cuanto nadie puede cuestionarlo, nadie le puede decir lo que debe hacer, nadie le puede preguntar, ¿por qué haces así y no de otra manera? Lo que hizo Dios fue quedar en silencio. De la misma manera como lo hizo cuando Job lo cuestionaba. Quiero que leamos lo que dice el apóstol Pablo en Romanos 9:19-21:

¹⁹ Pero me dirás: ¿Por qué, pues, inculpa? porque ¿quién ha resistido a su voluntad?

²⁰ Mas antes, oh hombre, ¿quién eres tú, para que alterques con Dios? ¿Dirá el vaso de barro al que lo formó: ¿Por qué me has hecho así?

²¹ ¿O no tiene potestad el alfarero sobre el barro, para hacer de la misma masa un vaso para honra y otro para deshonra?

Es tremendo ese tiempo en que en medio de la angustia, de la prueba, el Señor se queda en silencio. Pero este silencio no es para destruir, no es de enojo; es un silencio en la eterna y perfecta sabiduría de Dios que siempre

hace lo bueno, lo agradable y lo perfecto; es un silencio que está anunciando los propósitos de Dios, su voluntad perfecta que nos dice que a los que le amamos todas las cosas nos ayudan para bien, es decir, a aquellos que hemos sido llamados. Leamos lo que hizo Habacuc en medio del silencio de Dios:

Leamos Habacuc 2:1:

¹Sobre mi guarda estaré, y sobre la fortaleza afirmaré el pie, y velaré para ver lo que se me dirá, y qué he de responder tocante a mi queja.

Habacuc decidió seguir orando, seguir esperando, seguir velando con fe sabiendo que Dios en su infinito amor y misericordia le diría algo; y ciertamente el Señor le habló y le dijo en Habacuc 2:2-4 (Resaltado nuestro):

² Y Jehová me respondió, y dijo: Escribe la visión, y declárala en tablas, para que corra el que leyere en ella.

³ Aunque la visión tardará aún por un tiempo, mas se apresura hacia el fin, y no mentirá; aunque tardare, espéralo, porque sin duda vendrá, no tardará.

⁴ He aquí que aquel cuya alma no es recta, se enorgullece; **mas el justo por su fe vivirá.**

¡Qué respuesta tan poderosa! No es una respuesta efímera, no es una respuesta para un momento, para un ratito, es una respuesta para la eternidad. Habacuc recibió una respuesta de Dios que se proyectaba al futuro glorioso de la restauración de Israel cuando fuera injertado en el buen olivo, es decir, la salvación de Israel en medio de los 7 años de Tribulación; la respuesta también era la bendición de Israel al entrar al Milenio cuando recibirá todas las promesas, todas las bendiciones de los pactos.

Estos 3 versículos de Habacuc 2 que acabamos de leer también fueron dados para nosotros la Iglesia de estos tiempos finales; por eso el Señor le dijo al profeta que escribiera la visión, que la declarara en tablas para que nosotros, los que ahora nos estamos apresurando para la venida del Señor como dice 2 de Pedro 3: 12, leamos y estemos preparados.

Los tres versículos de Habacuc son también para la Iglesia ahora antes del Arrebatamiento porque el profeta dice que la visión tardará aún por un tiempo más se apresura hacia el fin y no mentirá; aunque tardare, espéralo porque sin duda vendrá, no tardará. Esta palabra se aplicó al inicio del siglo XX cuando el reloj profético de los tiempos del fin se activó con todas las señales que han ido en aumento como los dolores de la mujer que está de parto. Han pasado 100 años hasta el año 2000; y desde 1948 que aconteció la principal señal del reverdecer de la higuera han pasado 70 años que marcan el final del tiempo lejano, y el inicio del tiempo cercano, del cumplimiento de lo que dijo el Señor Jesucristo sobre el tiempo "cerca, a la puerta, pronto, no tardará" y de lo que dijo Habacuc de que se apresura hacia el fin y no tardará. Ahora que estamos a punto de ser arrebatados te pregunto, ¿estás pensando que no va a venir lo que Dios ha determinado, el Arrebatamiento y el juicio de los 7 años?

Los tres versículos de Habacuc 2 son también para nosotros, la Iglesia del final de los tiempos porque dice el Señor "mas el justo por su fe vivirá", y estas palabras las dijo el Señor para la Iglesia hablando de su venida en el Rapto en Hebreos 10:37-38:

³⁷ Porque aún un poquito,
Y el que ha de venir vendrá, y no tardará.
³⁸ Mas el justo vivirá por fe;
Y si retrocediere, no agradará a mi alma.

Además de la poderosa respuesta que el Señor le dio a Habacuc y que acabamos de ver, le habló otras cosas también poderosas; le dijo que los impíos serán juzgados, refiriéndose a los caldeos, pero principalmente a todas las naciones y a todos los que no se arrepientan; aquí el Señor se refiere al juicio de la Tribulación. Lee conmigo Habacuc 2:13:

¹³ ¿No es esto de Jehová de los ejércitos? Los pueblos, pues, trabajarán para el fuego, y las naciones se fatigarán en vano.

Pero después de este juicio, el Señor le revela a Habacuc que habrá bendición, refiriéndose al Milenio; leamos Habacuc 2:14:

¹⁴ Porque la tierra será llena del conocimiento de la gloria de Jehová, como las aguas cubren el mar.

Las respuestas del Señor siempre son para bendición. Dios estaba forjando una fe dura en Habacuc tal como quiere forjarla en su Iglesia santa en estos tiempos finales. En la siguiente prédica veremos cómo se manifestó esta fe dura en el profeta y cómo se debe manifestar en nosotros la Iglesia que está a punto de ser arrebatada.

LA PREDICACIÓN ORAL DE ESTE MENSAJE SE ENCUENTRA EN: Berea Films Barranquilla: <https://www.youtube.com/watch?v=0f3OIrXTt54&t=1907s>

PREPARÁNDONOS PARA LA VENIDA DEL REY

SEPTUAGÉSIMASEPTIMA PARTE

LA ESPERA DEL SEÑOR. 17ª ENTREGA: TU LÁMPARA ENCENDIDA SIGUIENDO LAS INSTRUCCIONES

8 de julio de 2018

Gabriel Ferrer y Yolanda Rodríguez

2 Pedro 3:10-14:

¹⁰ Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas.

¹¹ Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¡cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir,

¹² esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán!

¹³ Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia.

¹⁴ Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irrepreensibles, en paz

En la prédica pasada empezamos a estudiar la cuarta instrucción que el Señor nos da para prepararnos para la venida del Rey, el Señor Jesucristo. Y esta instrucción es: Practica una fe dura. Dimos el ejemplo de Pablo y el de Habacuc. Hoy vamos a continuar con este ejemplo de la fe dura de Habacuc.

Dijimos que Habacuc se quejó delante del Señor y le hizo preguntas que fueron respondidas como el profeta no esperaba; por lo cual, después le volvió a preguntar al Señor con queja. Después de un silencio, el Señor le da una respuesta al profeta, proyectada al futuro, que hemos relacionado con la Iglesia cuando dice que el justo por la fe vivirá, palabra citada por el autor de Hebreos cuando habla de la venida del Señor; pero la respuesta también se relaciona con el juicio de los 7 años de Tribulación y con el Milenio durante el cual vendrán las bendiciones para Israel.

Quiero que notes que en la segunda respuesta que le da el Señor a Habacuc, Dios hace una descripción detallada de las costumbres, prácticas y creencias del mundo, por las cuales el Señor lo va a juzgar durante los 7 años de Tribulación; veamos:

- El pecado del materialismo, de la codicia de cosas materiales, referido a la estructura económica del mundo. Leamos Habacuc 2:6-9:

⁶ ¿No han de levantar todos éstos refrán sobre él, y sarcasmos contra él? Dirán: ¡Ay del que multiplicó lo que no era suyo! ¿Hasta cuándo había de acumular sobre sí prenda tras prenda?

⁷ ¿No se levantarán de repente tus deudores, y se despertarán los que te harán temblar, y serás despojo para ellos?

⁸ Por cuanto tú has despojado a muchas naciones, todos los otros pueblos te despojarán, a causa de la sangre de los hombres, y de los robos de la tierra, de las ciudades y de todos los que habitan en ellas.

⁹ ¡Ay del que codicia injusta ganancia para su casa, para poner en alto su nido, para escaparse del poder del mal!

- El pecado de la codicia del poder a costa de lo que sea, incluyendo la guerra despiadada, las masacres. Referido a la estructura política del mundo.

Sigamos leyendo Habacuc 2:10-12:

¹⁰ Tomaste consejo vergonzoso para tu casa, asolaste muchos pueblos, y has pecado contra tu vida.

¹¹ Porque la piedra clamará desde el muro, y la tabla del enmaderado le responderá.

¹² ¡Ay del que edifica la ciudad con sangre, y del que funda una ciudad con iniquidad!

- El pecado de la vida de disolución y concupiscencias de la carne. Referido a la estructura social de este mundo. Leamos Habacuc 2:15-16:

¹⁵ ¡Ay del que da de beber a su prójimo! ¡Ay de ti, que le acercas tu hiel, y le embriagas para mirar su desnudez!

¹⁶ Te has llenado de deshonor más que de honra; bebe tú también, y serás descubierto; el cáliz de la mano derecha de Jehová vendrá hasta ti, y vómito de afrenta sobre tu gloria.

- El pecado de la idolatría del mundo; la adoración a los demonios. Referido a la estructura religiosa del mundo. Leamos Habacuc 2:18-19:

¹⁸ ¿De qué sirve la escultura que esculpió el que la hizo? ¿la estatua de fundición que enseña mentira, para que haciendo imágenes mudas confíe el hacedor en su obra?

¹⁹ ¡Ay del que dice al palo: Despiértate; y a la piedra muda: Levántate! ¿Podrá él enseñar? He aquí está cubierto de oro y plata, y no hay espíritu dentro de él.

En la descripción de todos estos pecados, es importante destacar que el profeta tenía claridad de que, a pesar de la prosperidad material de muchos, ciertamente el juicio llegaría; esto se expresa a través de los ayes; recordemos estos ayes:

- ¡Ay del que multiplicó lo que no era suyo! (Habacuc 2:6)
- ¡Ay del que codicia injusta ganancia para su casa! (Habacuc 2:9)
- ¡Ay del que edifica la ciudad con sangre! (Habacuc 2:12)
- ¡Ay del que da de beber a su prójimo! (Habacuc 2:15a)
- ¡Ay de ti, que le acercas tu hiel, y le embriagas para mirar su desnudez! (Habacuc 2:15b)
- ¡Ay del que dice al palo: Despiértate; y a la piedra muda: ¡Levántate! (Habacuc 2:19)

Una fe dura se manifiesta en ver claramente y con temor, lo que le acontecerá a los que practican el pecado sin arrepentirse. Esto es bien importante para la Iglesia del final de los tiempos, para nosotros, por cuanto hoy en día abunda el pecado en la esfera política, social y en la Iglesia. Y los verdaderos hijos de Dios necesitan tener y practicar una fe dura que le permita mantenerse firme sin abandonar la verdad de la Palabra y una manera de hacerlo es comprendiendo

lo que le va a acontecer a los pecadores. Pero muchas iglesias se han dejado llevar por el mundo, el pecado, la inmundicia y las falsas doctrinas, los falsos dioses; en lugar de tener temor como Habacuc ante lo que les acontecerá a los impíos, han empezado a codiciar sus posesiones, sus poderes y sus costumbres. Muchas iglesias han caído en las ganancias, en la prosperidad material como meta, muchas idolatran el dinero, otras codician el poder político, otras iglesias se sientan en la mesa de los ídolos y están practicando el ecumenismo; otras iglesias están escalando en la fama, codician premios artísticos, de música. ¿Dónde está la fe en la Palabra de Dios?, ¿dónde está el temor a Dios?, ¿dónde están los ayes que el verdadero hijo de Dios debe decir con respecto a todos los que no quieren arrepentirse de su pecado? Muchos dentro de las iglesias en lugar de tener claridad sobre estos ayes de juicio, están admirando las obras de las tinieblas.

El profeta Isaías vivió una experiencia parecida a la de Habacuc y cumplió su misión profética cuando enunció de parte de Dios los ayes sobre los pecadores que eran los habitantes de Judá quienes habían abandonado a Dios y su Palabra:

- Isaías denunció el pecado del materialismo. Leamos Isaías 5:8:

⁸ ¡Ay de los que juntan casa a casa, y añaden heredad a heredad hasta ocuparlo todo! ¿Habitaréis vosotros solos en medio de la tierra?

- Isaías denunció el pecado de la vida social, de la mundanalización. Leamos Isaías 5:11-12:

¹¹ ¡Ay de los que se levantan de mañana para seguir la embriaguez; que se están hasta la noche, hasta que el vino los enciende!

¹² Y en sus banquetes hay arpas, vihuelas, tamboriles, flautas y vino, y no miran la obra de Jehová, ni consideran la obra de sus manos.

- Isaías denuncia el pecado de los que viven en vanidad, hacen iniquidad, pero asumen que están bien con el Señor. En esta época son los que asisten a las iglesias y se hacen pasar como santos, pero siguen pecando. Leamos Isaías 5:18-19:

¹⁸ ¡Ay de los que traen la iniquidad con cuerdas de vanidad, y el pecado como con coyundas de carreta,

¹⁹ los cuales dicen: Venga ya, apresúrese su obra, y veamos; acérquese, y venga el consejo del Santo de Israel, para que lo sepamos!

- Isaías denuncia el pecado de llamar bueno a lo malo y a lo malo bueno. Esto lo hace el mundano, pero el que se dice hijo de Dios y dice que no se debe predicar del Arrebatamiento, de los juicios, y del Infierno, entonces está llamando a lo bueno, malo. El que se dice hijo de Dios y dice que no es malo vestirse impúdicamente, o escuchar y bailar música mundana, o escuchar las prédicas y la música de los apóstatas, estas personas le están llamando a lo malo bueno. Y si no se arrepienten, Dios les juzgará por eso. Leamos Isaías 5:20:

²⁰ ¡Ay de los que a lo malo dicen bueno, y a lo bueno malo; que hacen de la luz tinieblas, y de las tinieblas luz; que ponen lo amargo por dulce, y lo dulce por amargo!

- Isaías denuncia a los altivos, a los que se creen sabios, o los que han introducido la sabiduría del mundo en la Iglesia; o los que han tomado el estudio de la santa Palabra de Dios para vanidad, vanagloria, altivez y soberbia. Sigamos leyendo Isaías 5:21:

²¹ ¡Ay de los sabios en sus propios ojos, y de los que son prudentes delante de sí mismos!

- Finalmente, Isaías denuncia a los que justifican al impío, a los que atacan a los verdaderos creyentes que siguen la Palabra de Dios, pero a los pecadores, a los apóstatas les dan la razón. Leamos Isaías 5:23:

²³ los que justifican al impío mediante cohecho, y al justo quitan su derecho!

Ante todos estos pecados vemos que los profetas, Habacuc e Isaías dan respuestas; veamos lo que dice Habacuc 2:20:

²⁰ Mas Jehová está en su santo templo; calle delante de él toda la tierra.

Esta respuesta también es para nosotros, la Iglesia del final de los tiempos. En la prédica pasada, y en varias antes de esta, hemos hecho una descripción detallada de los pecados de este tiempo, la depravación política, social, religiosa, así como el Señor describe el tiempo del profeta Habacuc. Pero ante todo esto, Dios le dice a la Iglesia hoy que a pesar de toda esa abundancia de maldad y de pecado, Él está en su santo templo y que delante de Él todos deben callar y ciertamente callarán porque de seguro va a juzgar a todos los pueblos y naciones.

La respuesta de Isaías fue la siguiente, leamos Isaías 5:16:

¹⁶ Pero Jehová de los ejércitos será exaltado en juicio, y el Dios Santo será santificado con justicia.

El Señor será exaltado, será santificado, ¿cómo? Mediante la aplicación de su juicio y su justicia sobre toda la Tierra.

El profeta Isaías agrega cómo sucumbe un creyente ante todos estos pecados que se han enumerado, de la misma manera como el pueblo judío sucumbió.

Leamos Isaías 5:13-15:

¹³ Por tanto, mi pueblo fue llevado cautivo, porque no tuvo conocimiento; y su gloria pereció de hambre, y su multitud se secó de sed.

¹⁴ Por eso ensancho su interior el Seol, y sin medida extendió su boca; y allá descenderá la gloria de ellos, y su multitud, y su fausto, y el que en él se regocijaba.

¹⁵ Y el hombre será humillado, y el varón será abatido, y serán bajados los ojos de los altivos.

Isaías se refiere al conocimiento de la Palabra de Dios, la cual produce fe, esa fe dura que Dios demanda de sus hijos, en especial en estos tiempos finales en que vivimos tiempos peligrosos. Es la fe que ilustra nuestro profeta Habacuc.

Pero antes de continuar con nuestro ejemplo del profeta Habacuc, quiero citarte los ayes que el Señor Jesucristo enunció contra los que orquestaban las falsas doctrinas de su época, los fariseos. El Señor hizo esto como una enseñanza también para sus discípulos, pues los estaba levantando en una fe dura que no podía menguar. El Señor sabía que los apóstoles iban a enfrentarse a pruebas duras y a las falsas doctrinas. Por lo tanto, no podían ceder ni un centímetro, no podían dejarse engañar. Leamos algunos de los ayes contra los fariseos que se aplican perfectamente a la Iglesia apóstata de hoy en día, a los falsos pastores, falsos maestros y falsos profetas. Leamos Mateo 23:13:

¹³ Mas ¡ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque cerráis el reino de los cielos delante de los hombres; pues ni entráis vosotros, ni dejáis entrar a los que están entrando.

Esto es lo que hacen los falsos ministros apóstatas, cierran el Reino de los Cielos y ellos mismos no entran. Sigamos leyendo Mateo 23:14:

¹⁴ ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque devoráis las casas de las viudas, y como pretexto hacéis largas oraciones; por esto recibiréis mayor condenación.

Esto es lo que hacen los ministros apóstatas, hacen mercadería de la Palabra de Dios; prometen oraciones para que los incautos obtengan bendiciones a cambio de dinero. Leamos Mateo 23:15:

¹⁵ ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque recorréis mar y tierra para hacer un prosélito, y una vez hecho, le hacéis dos veces más hijo del infierno que vosotros.

Esto hacen los ministros fraudulentos apóstatas de la prosperidad, viajan y hacen campañas, pero hacen dos veces más hijo del Infierno a los que los escuchan. Sigamos leyendo Mateo 23:23:

²³ ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque diezmáis la menta y el eneldo y el comino, y dejáis lo más importante de la ley: la justicia, la misericordia y la fe. Esto era necesario hacer, sin dejar de hacer aquello.

Esto es lo que hacen los ministros apóstatas, reducen el evangelio a captar diezmos y ofrendas y no practican la justicia, la misericordia y la fe que es la predicación verdadera del evangelio para salvación, para justificación en el Salvador Jesucristo. Leamos Mateo 23:25-27:

²⁵ ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque limpiáis lo de fuera del vaso y del plato, pero por dentro estáis llenos de robo y de injusticia.

²⁶ ¡Fariseo ciego! Limpia primero lo de dentro del vaso y del plato, para que también lo de fuera sea limpio.

²⁷ ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque sois semejantes a sepulcros blanqueados, que por fuera, a la verdad, se muestran hermosos, mas por dentro están llenos de huesos de muertos y de toda inmundicia.

Esto hacen los ministros apóstatas, tienen una apariencia de piedad, de bondad, de amor, pero realmente todo esto es falso porque por dentro están llenos de inmundicia.

La pregunta que te hace el Señor hoy es, ¿practicar una fe dura teniendo temor de Dios al no seguir a los falsos ministros de la apostasía?, ¿sabes perfectamente dentro de ti y lo enuncias con tu boca de que lo que hacen los ministros apóstatas es pecado terrible delante de Dios y si no se arrepienten serán juzgados? O ¿te sientes atraído por todo lo que la apostasía hace o por alguna de sus prácticas? Si esto último te está ocurriendo; recuerda todos los ayes que hemos estudiado hoy; los de Habacuc, los de Isaías y los del Señor Jesucristo. Dios te dice que necesitas tener y practicar una fe dura que está fundada en el conocimiento de su Palabra, en la vivencia completa de su Palabra. Esto es necesario porque necesitamos someter toda nuestra voluntad al Señor, necesitamos aceptar su voluntad en nuestras vidas, necesitamos soportar las aflicciones, pruebas y persecuciones sabiendo que los que no se arrepienten serán juzgados, pero los que creen en Jesús y viven en santidad, serán bendecidos en la eternidad, primeramente, con el Arrebatamiento de la Iglesia, y después con las bendiciones del Milenio y del Reino Eterno.

Las respuestas que le dio el Señor a Habacuc le sirvieron para forjar en el profeta una fe dura, por cuanto lo que se le dijo es que venía juicio certero sobre Judá, un juicio terrible a manos de una nación terrible; y también le fue revelado el juicio final; pero el Señor le habló de la bendición futura. Habacuc debía poner su mirada, su esperanza en estas bendiciones futuras, no en las circunstancias que lo rodeaban y los acontecimientos que seguirían

inmediatamente después, con la ciudad arrasada, el templo destruido y la deportación del pueblo judío, su expulsión de la tierra prometida.

Una fe dura es la que se mantiene y se fortalece en medio de la prueba, en medio de respuestas que ha dado el Señor que no son buenas en ese momento, pero que realmente son bendición desde la perspectiva eterna. Pablo recibió respuestas parecidas. Cuando iba hacia Jerusalén dijo en Hechos 20:22-24:

²² Ahora, he aquí, ligado yo en espíritu, voy a Jerusalén, sin saber lo que allá me ha de acontecer;

²³ salvo que el Espíritu Santo por todas las ciudades me da testimonio, diciendo que me esperan prisiones y tribulaciones.

²⁴ Pero de ninguna cosa hago caso, ni estimo preciosa mi vida para mí mismo, con tal que acabe mi carrera con gozo, y el ministerio que recibí del Señor Jesús, para dar testimonio del evangelio de la gracia de Dios.

El Señor no le ocultó a Pablo las tribulaciones que iba a padecer; por el contrario, se las reveló por el Espíritu Santo, no una sola vez, sino varias veces. Pero el apóstol dio como respuesta una fe dura, dijo que no le importaban las cárceles ni las persecuciones, no le importaba su propia vida con tal de que guardara su salvación hasta el final, la carrera; con tal de que cumpliera el encargo, la comisión que el Señor Jesucristo le entregó, el ministerio.

Habacuc respondió de la misma manera que Pablo ante el anuncio de la invasión y destrucción que los caldeos iban a hacer en Judá. Y esta respuesta es la oración que encontramos en el capítulo 3; vamos a estudiar cada parte de la oración porque es una evidencia viva de la fe dura del profeta:

(1) El profeta manifestó temor reverente, temor de adoración delante del Dios vivo; de esta manera dijo que aceptaba con humildad la Palabra y la voluntad perfecta de Dios. Leamos Habacuc 3: 2a:

² Oh Jehová, he oído tu palabra, y temí.

¿Está la Iglesia del final de los tiempos teniendo temor reverente delante del Señor al oír su Palabra, al saber que exige santidad para ser arrebatado, sabiendo que van a venir 7 años de juicio en la Tribulación que está a la puerta?

¿Tienes tú temor reverente y aceptas la voluntad de Dios cuando te responde diferente a lo que tú esperas?, ¿manifiestas la fe dura de esta manera?

(2) El profeta Habacuc manifestó su fe dura en su petición de avivamiento para salvación, lo cual se lleva a cabo con hacer la obra de predicación de su Palabra que permitiría la conversión de muchos para ser liberados de la ira, del juicio. Esta es la petición de misericordia. Leamos Habacuc 3: 2b:

²...Oh Jehová, aviva tu obra en medio de los tiempos,
En medio de los tiempos hazla conocer;
En la ira acuérdate de la misericordia.

Esto es lo que debe hacer la Iglesia hoy, orar, clamar por avivamiento de la obra del Señor que es la predicación del evangelio, el anuncio de salvación y la noticia de los juicios que vendrán, y la manera cómo se puede escapar de estos juicios. Pero muchas iglesias están entretenidas con el mundo, haciendo tesoros en esta Tierra, haciendo planes para afincarse más en esta Tierra y no se preocupan por la venida del Señor, no creen que el Señor Jesús ya está a la puerta.

(3) El profeta declaró que no le importaba si padecía necesidad porque seguiría pegado a la vid, seguiría en el camino del Señor, seguiría sirviéndole porque su regalo máspreciado era la salvación. Leamos Habacuc 3:17-18:

¹⁷ Aunque la higuera no florezca,
Ni en las vides haya frutos,
Aunque falte el producto del olivo,
Y los labrados no den mantenimiento,
Y las ovejas sean quitadas de la majada,
Y no haya vacas en los corrales;
¹⁸ Con todo, yo me alegraré en Jehová,
Y me gozaré en el Dios de mi salvación.

(4) El profeta declaró que su fortaleza era el Señor Dios todopoderoso y que lo redimiría llevándolo a su morada. Leamos Habacuc 3:19:

¹⁹ Jehová el Señor es mi fortaleza, El cual hace mis pies como de ciervas, Y en mis alturas me hace andar.

Estas cuatro respuestas de una fe dura se aplican a la Iglesia de ahora que está viviendo el final de los tiempos; y esto se confirma en cómo Habacuc describe proféticamente el juicio de la Tribulación el cual no estaba cerca en la época del profeta, pero que con respecto a nosotros sí está cerca. Leamos Habacuc 3:3:

³ Dios vendrá de Temán, Y el Santo desde el monte de Parán. *Selah*
Su gloria cubrió los cielos, Y la tierra se llenó de su alabanza.

Este versículo se refiere inicial y específicamente al juicio sobre el pueblo judío, pues se mencionan dos lugares relacionados con él: Temán se refiere al territorio de Edom que hoy se ubica en Jordania; y el monte de Parán que se sitúa cerca al monte Sinaí. Lo que el profeta Habacuc está diciendo es que el juicio del Señor vendría sobre los judíos desde el sitio donde entró en pacto

con el pueblo. El juicio está basado en la Ley que fue promulgada en el Sinaí. Este juicio se aplicó en el tiempo de Habacuc y Jeremías. Pero el juicio también se refiere a los siete años de Tribulación, no sólo para Israel sino también para todos los moradores de la Tierra por haber rechazado la gracia en Cristo Jesús. Leamos Habacuc 3:5-6:

⁵ Delante de su rostro iba mortandad, Y a sus pies salían carbones encendidos. ⁶ Se levantó, y midió la tierra; Miró, e hizo temblar las gentes; Los montes antiguos fueron desmenuzados, Los collados antiguos se humillaron. Sus caminos son eternos.

Esta es una descripción de lo que acontecerá durante la Tribulación:

Mortandad, terremotos y destrucción. Leamos el versículo 12 de Habacuc 3:

¹² Con ira hollaste la tierra, Con furor trillaste las naciones.

¿Tienes en tu corazón estas cuatro respuestas de la fe dura de Habacuc? Si no es así; hoy es tiempo de que las acojas y las pongas en práctica.

LA PREDICACIÓN ORAL DE ESTE MENSAJE SE ENCUENTRA EN: Berea films

Barranquilla: <https://www.youtube.com/live/vcLZqekGpA0?feature=share>

PREPARÁNDONOS PARA LA VENIDA DEL REY
SEPTUAGÉSIMA OCTAVA PARTE
LA ESPERA DEL SEÑOR. 18ª ENTREGA: TU LÁMPARA ENCENDIDA
SIGUIENDO LAS INSTRUCCIONES

15 de julio de 2018

Gabriel Ferrer y Yolanda Rodríguez

2 Pedro 3:10-14:

¹⁰ Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas.

¹¹ Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¡cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir,

¹² esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán!

¹³ Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia.

¹⁴ Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irrepreensibles, en paz.

En la prédica pasada estudiamos el ejemplo de la fe dura de Habacuc, varón de Dios que esperaba una respuesta de parte de Dios a su queja, pero lo que el Señor le respondió no estaba dentro de sus expectativas; pero Dios le enseñó que la respuesta que esperaba el profeta era limitada, efímera, pasajera, material, referida al tiempo que estaban viviendo él y el pueblo de Judá. La respuesta que Dios le dio al profeta Habacuc fue más alta, fue eterna, imperecedera, firme, indestructible; pues fue la respuesta de las

promesas de Dios del Milenio y el Reino Eterno. Se cumplió aquí lo que el Señor dice a través de su profeta Isaías. Leamos Isaías 55:8-9:

⁸ Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos, dijo Jehová.

⁹ Como son más altos los cielos que la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos.

Hoy vamos a seguir hablando de la fe dura que los hijos de Dios debemos tener, especialmente al final de los tiempos, esta época que nos ha tocado vivir.

Y quiero ilustrarte la fe dura ya no con el ejemplo de Pablo y de Habacuc sino con la Iglesia Berea, tu iglesia donde el Señor te ha puesto. Ciertamente el Señor ha dado mucha Palabra en este lugar y dio una serie de promesas que pensamos se iban a cumplir en este tiempo. Después vivimos una serie de pruebas duras de enfermedad durante el año 2016 de varios de nuestros hermanos; y durante este tiempo de angustia, de tribulación, de dolor, seguimos recibiendo Palabra profética, promesas que el Señor daba, que creímos se referían a este tiempo. Ciertamente estuvimos como Habacuc, orando, clamando y esperando muchas veces en medio del silencio de Dios; otras, en medio de la Palabra que nos daba, pero que interpretamos para este tiempo. Nuestra expectativa, nuestros ojos, nuestra mirada eran como la de Habacuc, estaban puestas en este tiempo. Pero Dios nos estaba dando respuestas más altas de lo que esperábamos, nos estaba dando promesas, no solamente a las familias que estábamos viviendo la tribulación directamente sino también promesas para toda la iglesia; y esas promesas eran las mismas

que le dio a Habacuc; eran promesas para el Arrebatamiento, para el Milenio y para el Reino Eterno.

¡Iglesia! Quiero hablarte de esto para que entiendas a qué te ha llamado el Señor; para que pelees la buena batalla de la fe, la fe dura; para que obtengas las promesas que el Señor le ha dado a Berea y a todo aquél que le busca.

Esta Iglesia Berea ha sido probada en la fe y seguirá siendo probada para ser afinada como el oro para la venida del Señor.

Cuando pasamos por la prueba de nuestra hija y le clamamos a Dios por su sanidad, en su amor y misericordia respondió con una sanidad poderosa en la que nos dijo que nos gozaríamos viéndola servirle en la adoración, la alabanza y la predicación. En este tiempo siguió el clamor, siguió la guerra espiritual cuando nos reuníamos con la niña, la pastora, Belkis e Iván en nuestra habitación a orar, a clamar, a guerrear; ya la nena había sido sanada, pero el Señor nos llevó a ese tiempo de oración. Y habló mucho, habló; no entendíamos en esos días y semanas lo que el Señor estaba diciendo, pero ahora lo entendemos. Toda la Palabra que el Señor daba eran respuestas eternas, como las que le dio a Habacuc. Algunas de esas respuestas son:

- (a)** Voy a venir pronto, falta un poco de tiempo.
- (b)** Voy a dar un salterio para mi Iglesia Berea, abundante alabanza y adoración.
- (c)** Voy a dar abundante predicación contra la apostasía, predicación de mi Palabra.

(d) Voy a dar reposo y abundante paz en la sukkah, es decir, en la Fiesta de los Tabernáculos.

(e) Van a tener un ministerio de alabanza poderoso que va a ir a muchos lugares en la Tierra. Y nuestra hija forma parte de ese ministerio con Iván y todo el grupo.

(f) Van a tener un ministerio poderoso de predicación y enseñanza que se va a extender en toda la Tierra.

Esto lo entendimos en ese momento, referido a este tiempo; pero la Palabra que el Señor estaba dando se refería a tiempos futuros, se refería al Milenio y a la eternidad, como las respuestas que le dio a Habacuc.

Y quiero que escuche bien este testimonio que ya he dado, pero de manera diferente; porque el Señor quiere que toda la Iglesia Berea valore lo que Dios ha dado aquí y le dé acción de gracias.

Pero cuando terminó este tiempo de sanidad de nuestra hija, que el Señor nos regaló, tiempo de gozo, empezó otro tiempo de prueba más dura durante la cual le preguntábamos al Señor como Habacuc y el Señor estuvo en silencio un tiempo; después comenzó a hablar y a responder con hechos; dijo e hizo varias cosas; te las voy a enumerar. El Señor dijo:

(1) Lo que ahora hago no lo entiendes, pero lo entenderás después.

Cuando el Señor les hablaba a los discípulos sobre su muerte y resurrección ellos no entendían; pero después, cuando el Señor resucitó y se presentó delante de ellos, entendieron. En el momento de la tribulación, viendo al Señor golpeado, azotado y crucificado, los discípulos sintieron que todo estaba perdido. Pero Dios había provisto una victoria gloriosa; luego,

siguieron entendiendo lo que el Señor les decía sobre la tristeza y luego el gozo. Leamos Juan 16:20-22:

²⁰De cierto, de cierto os digo, que vosotros lloraréis y lamentaréis, y el mundo se alegrará; pero aunque vosotros estéis tristes, vuestra tristeza se convertirá en gozo.

²¹La mujer cuando da a luz, tiene dolor, porque ha llegado su hora; pero después que ha dado a luz un niño, ya no se acuerda de la angustia, por el gozo de que haya nacido un hombre en el mundo.

²²También vosotros ahora tenéis tristeza; pero os volveré a ver, y se gozará vuestro corazón, y nadie os quitará vuestro gozo.

Lo segundo que el Señor nos dijo con la prueba de nuestra hija en el 2016 fue:

(2) A los que aman a Dios todas las cosas les ayudan para bien, esto es a los que conforme a su propósito son llamados.

Con esto entendimos que lo que el Señor iba a hacer era tremendo; la pastora le dijo al Señor que no le dijera eso porque entendió lo que vendría, aunque no lo aceptaba en ese momento. Pero esta Palabra se cumple plena en los hijos de Dios y alimentan la fe dura, pues implica reconocer la soberanía ineludible del Señor, su poder, su misericordia, su amor, sus altos, eternos y perfectos propósitos. Leamos Romanos 8:28:

²⁸Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados.

Todas las cosas nos ayudan para bien porque lo que el Señor nos ha dado y a lo que nos ha llamado es demasiado grande, es la gracia inmerecida. ¿Qué hizo el Señor en nosotros? Mira:

(A) Nos conoció desde antes y nos predestinó para ser semejantes al Señor Jesucristo al alcanzar la glorificación de nuestro cuerpo: ²⁹“Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo...” (Romanos 8:29)

(B) Nos llamó, nos justificó delante del Padre y nos glorificará en el Arrebatamiento de la Iglesia. Leamos Romanos 8:30: ³⁰“Y a los que predestinó, a éstos también llamó; y a los que llamó, a éstos también justificó; y a los que justificó, a éstos también glorificó.”

Una fe dura se fundamenta en la claridad que tú tengas sobre esto que Dios ha hecho contigo; ¿puedes decir con fe: Dios me conoció desde antes de la fundación del mundo; ¿Dios me predestinó para llegar a ser a la imagen de su Hijo por cuanto me conoció desde antes?, ¿puedes decir con fe dura: Dios me llamó, me justificó y me glorificará cuando venga por mí en el Arrebatamiento?, ¿o tu fe está puesta en lo material, en las circunstancias que te rodean, en los bienes que posees, en tu carrera profesional, en tu trabajo, o aún en tu familia?

Veamos la tercera promesa que nos hizo el Señor en las pruebas del 2016:

(3) El Señor dijo que nuestra hija no iba a morir y que la prueba de José no era para muerte, sino que era una prueba para el ministerio. También dijo que iba a manifestar su gloria en la casa de Juanki, en la casa de Flor, en la casa de mi hermana Mary en Montería y en los otros hogares.

Esta es la poderosa enseñanza que el Señor les dio a Abraham y a su descendencia, que le dio a Habacuc cuando pedía para la vida física pasajera, sin entender la promesa grande que el Señor tenía.

El Señor le enseñó a Berea que cuando partimos de este cuerpo, de este tabernáculo terrestre que es el cuerpo, no morimos, sino que pasamos a vivir, pasamos a vivir delante del Rey en su morada, en la Nueva Jerusalén.

Leamos 2 de Corintios 5:1-5 (Resaltado nuestro):

¹Porque sabemos que si nuestra morada terrestre, este tabernáculo, se deshiciere, tenemos de Dios un edificio, una casa no hecha de manos, eterna, en los cielos.

²Y por esto también gemimos, deseando ser revestidos de aquella nuestra habitación celestial;

³pues así seremos hallados vestidos, y no desnudos.

⁴Porque asimismo los que estamos en este tabernáculo gemimos con angustia; porque no quisiéramos ser desnudados, sino revestidos, **para que lo mortal sea absorbido por la vida.**

⁵Mas el que nos hizo para esto mismo es Dios, quien nos ha dado las arras del Espíritu.

El que ha atesorado esta verdad de que el hijo de Dios no muere, sino que pasa a vivir, tiene una fe dura y por ello vive confiado tal como dice Pablo en 2 Corintios 5:6-9 (Resaltado nuestro):

⁶Así que **vivimos confiados siempre**, y sabiendo que entre tanto que estamos en el cuerpo, estamos ausentes del Señor

⁷(porque por fe andamos, no por vista);

⁸**pero confiamos**, y más quisiéramos estar ausentes del cuerpo, y presentes al Señor.

⁹Por tanto procuramos también, o ausentes o presentes, serle agradables

Dios dijo que nuestra hija no iba a morir y no murió, pues el Señor cumplió su Palabra, enseñándonos en la práctica esta poderosa verdad de que Él no es Dios de muertos sino de vivos. Esto explica por qué el Señor le llama al lugar donde están los que partieron, "la tierra de los vivos". Leamos Salmos 116:8-9:

⁸Pues tú has librado mi alma de la muerte,
Mis ojos de lágrimas,
Y mis pies de resbalar.

⁹ Andaré delante de Jehová
En la tierra de los vivientes.

Esto explica por qué cuando los saduceos preguntaron sobre la resurrección de muertos, el Señor Jesucristo les respondió que Dios no es Dios de muertos sino de vivos, refiriéndose a Abraham, Isaac y Jacob; leamos Marcos 12:26-27:

²⁶ Pero respecto a que los muertos resucitan, ¿no habéis leído en el libro de Moisés cómo le habló Dios en la zarza, diciendo: Yo soy el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob?

²⁷ Dios no es Dios de muertos, sino Dios de vivos; así que vosotros mucho erráis.

(4) El Señor preparó a José, a Elisa, a Flor, a otros más y a nuestra hija para entrar por las puertas de la ciudad celestial en medio de la prueba fuerte de una fe dura. También nos estaba preparando a la pastora y a mí, a Marta y a los otros hermanos para el ministerio que seguiría; y estaba preparando a la iglesia viendo lo que estaba pasando. ¿Para qué nos estaba y nos está preparando? Pues para alcanzar lo que nuestros amados hermanos alcanzaron, ir al monte de Sion, a la ciudad del Dios vivo; lee conmigo la promesa en Hebreos 12:22-24:

²² sino que os habéis acercado al monte de Sion, a la ciudad del Dios vivo, Jerusalén la celestial, a la compañía de muchos millares de ángeles,

²³ a la congregación de los primogénitos que están inscritos en los cielos, a Dios el Juez de todos, a los espíritus de los justos hechos perfectos,

²⁴ a Jesús el Mediador del nuevo pacto, y a la sangre rociada que habla mejor que la de Abel.

¿Anhelas profundamente en tu corazón llegar a este lugar, al monte de Sion, a la ciudad del Dios vivo, a Jerusalén la celestial?, ¿anhelas estar en la

compañía de muchos millares de ángeles, a la congregación de los primogénitos que están inscritos en los Cielos de los cuales ya forman parte nuestros hermanos que partieron, a los espíritus de los justos hechos perfectos, a Jesús, nuestros Salvador, Señor y Redentor?

Si tú anhelas esto, si cuando piensas en el momento de llegar a este lugar glorioso tu corazón arde y se llena de gozo, entonces tú tienes una fe dura.

Veamos la quinta promesa que el Señor nos dio durante las duras pruebas y tribulaciones del 2016 hasta el momento:

(5) El Señor empezó a dar las alabanzas, el salterio que había prometido; y a dar más predicación y enseñanza abundante.

Llegó el día señalado en que todo se cumplió, nuestra hija, José, Elisa y otros hermanos se fueron a vivir con el Señor a la Nueva Jerusalén, con lo cual el Señor nos empezó a explicar todo lo que había estado haciendo y diciendo, y ha seguido explicando; aún con esta prédica sigue explicándonos.

Es la misma explicación que recibió Habacuc. El varón no recibió como respuesta lo que esperaba y lo que él creía que era lo mejor. El varón recibió una respuesta para salvación, para santificación, para servicio con una prolongación en el Milenio y la eternidad. Y esta es la respuesta que el Señor nos ha dado aquí en Berea.

Con la partida de nuestros hermanos, el Señor nos estaba enseñando que nuestra ciudadanía no está aquí sino en los Cielos. Leamos Filipenses 3: 20 (Resaltado nuestro):

²⁰Mas nuestra **ciudadanía** está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo

El Señor nos estaba enseñando que debemos poner todo nuestro corazón, anhelos, deseos, mirada, en la Nueva Jerusalén, en la ciudad celestial; que debemos prepararnos porque viene pronto por la Iglesia, que ya está a la puerta, que falta poco tiempo; el Señor nos enseñó que debíamos predicar de esto, de su venida, de los juicios y de las bendiciones que seguirán en el Milenio y el Reino Eterno, lo mismo que le dijo a Habacuc; el Señor nos enseñó que el salterio que nos dio y sigue dándonos, las alabanzas y adoraciones, son para fortalecernos aquí, para que estemos en su gozo, y para prepararnos para subir a las nubes cuando suene la trompeta, en gozo, en gloria, en alabanza y en adoración.

Por eso, hermano, hermana, cada vez que el Señor regala una predicación y una alabanza a Berea está anunciando su pronta venida, está diciendo que nos está preparando para el Arrebatamiento; ya lo dijo una vez en este lugar a través de la Palabra profética en la boca de mi hermana Belkis.

El Señor nos enseñó que ama tanto a Berea que le ha asignado un ministerio no sólo en este tiempo sino también en el Milenio, porque durante esos mil años, predicaremos, enseñaremos y alabaremos al Señor Jesucristo, exaltaremos al Dios de toda gloria. Se cumplirá la Palabra para todos los que partieron a los cuales el Señor les prometió que le servirían.

Pero cuando partieron muchos quizá dijeron que era falsa profecía lo que aquí, en esta iglesia escucharon; pero Dios ha estado demostrando que lo que dijo se ha estado cumpliendo y demostrará que su Palabra se cumplirá, cada palabra, cada profecía, cada promesa, porque, así como le dijo a

Habacuc en el capítulo 2 versículo 3, nos dice a nosotros Iglesia Berea que la visión no mentirá y sin duda vendrá y no tardará.

Yo le doy gracias al Señor por este regalo tan grande de haber escogido a Berea para hablarle del Arrebatamiento, del futuro en el Milenio y en la eternidad; y le doy gracias también que me haya hablado del ministerio de mi hija y de mis hermanos que también partieron, pero también del ministerio de los que queden en esta iglesia y perseveren con la fe dura, con el pleno entendimiento de que el Señor no nos ha dado espíritu de cobardía sino de poder, amor y dominio propio; con el pleno entendimiento que el Señor nos ha llamado y nos ha traído a sus pies para ver su gloria porque nos ha dado preciosísimas promesas. Leamos 2 Pedro 1:3-4:

³ Como todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas por su divino poder, mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia,
⁴ por medio de las cuales nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas llegaseis a ser participantes de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia...

Con el pleno entendimiento de que veremos la gloria que en nosotros ha de manifestarse; por eso, doy gracias a Dios por la fe que ha forjado con llanto, pruebas duras, tribulaciones, dolor, porque es la fe dura para ver esa gloria, la herencia que Cristo me ha otorgado. Leamos Romanos 8:17-18:

¹⁷ Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados.

¹⁸ Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse.

Esa gloria, esa herencia, en nada comparable con las aflicciones, es lo que hemos entendido ahora, cumpliéndose la Palabra que el Señor nos dijo en

medio del dolor de la prueba de nuestra hija: Lo que ahora hago no lo entiendes, pero lo entenderás después.

Hermanos, la respuesta que el Señor me dio en la parte más dura de la prueba con mi hija, es como la que le dio a Habacuc, me dijo: Ella va a perder el aliento de vida; pero también me dijo que le dirá *talita cumi*; y también me dijo que le adorará en el Milenio con Iván, con el grupo de alabanza y por la eternidad. Lo mejor de esta respuesta gloriosa es que ya le está adorando en la Nueva Jerusalén junto a los otros hermanos que partieron; lo mejor también es que el Señor a nosotros nos está preparando para ir a donde están ellos.

¿Te has dado cuenta iglesia que desde el 2016 y aún antes, ¿el Señor ha estado forjando una fe dura en Berea con cada tribulación, cada prueba, cada dolor, cada lágrima, cada llanto?

Pero el Señor dijo: Por cada lágrima devolveré doble gozo, por cada dolor, devolveré doble alegría; esta Palabra profética formó parte después de la alabanza del Salmo 56 que el Señor nos regaló y que cantamos con gozo:

"En ti Dios he confiado, no temeré, mis lágrimas en tu redoma están / escritas en tu libro permanecerán / doble gozo y alegría me darás / por eso Señor / yo te exaltaré / por eso Señor a ti cantaré / por eso Señor yo te adoraré / Por eso Señor / tu palabra alabaré".¹

Y quiero decirte que el Señor seguirá forjando la fe dura en esta iglesia; por eso debemos estar preparados; pues el Señor ha dicho que muchos partirán

¹ Ministerio Berea Barranquilla. (2018). Salmo 56 [alabanza] (2016). YouTube. Berea Films Barranquilla. <https://youtu.be/Zq-tl2Cth3M>

antes del Arrebatamiento; y ya este año han partido algunos familiares. Pero sabemos que las partidas para salvación, aunque son motivo de dolor, también son de gozo porque se van primero que nosotros a la Nueva Jerusalén, a la presencia del Rey; ellos obtienen primero que nosotros el galardón.

Por todo lo que te he dicho en esta prédica es que no puedo entender cuando alguno de los que vienen a esta iglesia, en especial los que ya tienen mucho tiempo de asistir, no entiendo cuando dicen: "Me gusta el mundo, no puedo vivir este evangelio", ¿acaso es mejor el mundo y ser enemigo de Dios, desechando la gloria del Señor, sus promesas, su salvación?

No entiendo cuando algunos dicen: "Me voy de la iglesia, no aguanto, no soporto"; ¿acaso no te gusta que te hablen de la eternidad, de la santidad, de la salvación, de la venida del Señor, del amor a Dios, de la obediencia a su Palabra, si todo esto es bendición, la verdadera bendición para la eternidad? Medita en esto y pide una fe dura; todavía hoy tienes tiempo; aunque se está agotando.

LA PREDICACIÓN ORAL DE ESTE MENSAJE SE ENCUENTRA EN: Berea films
Barranquilla: https://www.youtube.com/watch?v=mIJASWeP_8A

PREPARÁNDONOS PARA LA VENIDA DEL REY
SEPTUAGÉSIMA NOVENA PARTE
LA ESPERA DEL SEÑOR. 19ª ENTREGA: TU LÁMPARA ENCENDIDA
SIGUIENDO LAS INSTRUCCIONES

22 de julio de 2018

Gabriel Ferrer y Yolanda Rodríguez

2 Pedro 3:10-14:

¹⁰ Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas.

¹¹ Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¡cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir,

¹² esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán!

¹³ Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia.

¹⁴ Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irrepreensibles, en paz.

En la prédica pasada terminamos de estudiar la cuarta instrucción para esta preparación en la que el Señor nos tiene a la espera de su venida por la Iglesia; esta cuarta instrucción es la fe dura que estudiamos con los ejemplos de Pablo, Habacuc y esta Iglesia Berea. Hoy vamos a seguir con la quinta instrucción. Recuerda que cada instrucción que el Señor nos da reitera su amor por nosotros porque quiere que estemos como las vírgenes sensatas, preparados, con nuestras lámparas llenas de aceite. Es crucial que cada uno de nosotros sigamos las instrucciones, que las pongamos en práctica, que las apliquemos a nuestra vida. Veamos la quinta instrucción para prepararnos para la venida del Rey Jesús:

(5) Ordena tus prioridades

Una de las batallas duras que vivimos después de convertirnos es quitarnos del primer lugar en el que estábamos para que el Señor Jesucristo lo tome. Antes de convertirnos creíamos y actuábamos como siendo el centro de todo, el que tenía el lugar principal, el yo era el dios de nuestras vidas. Y este yo se reforzaba con la familia, el hogar, las posesiones, el trabajo, la carrera u oficio, el dinero, etc. Incluso nos mentíamos a nosotros mismos y a los demás diciendo que al casarnos, ya no pensábamos en nosotros mismos sino en la pareja y cuando llegaban los hijos, decíamos que ya la mirada estaba puesta en ellos y no en nosotros; pero todo esto era mentira, porque realmente el yo seguía en pie gobernando, actuando como dios. Y una evidencia de esto es que cuando hablábamos, decíamos: Mi familia, Mis hijos, Mi profesión, Mi trabajo, Mi dinero, Mi casa, Mi carro y otro Mis más. Todo esto llenaba nuestro ego, nuestro yo.

Pero cuando recibimos a Cristo en nuestro corazón, efectivamente lo recibimos como Salvador, pero también como Señor. Y cuando aceptamos y recibimos a Cristo como nuestro Señor, le estábamos diciendo: "Señor, tú tienes la preeminencia, y todo te pertenece; yo no tengo nada"; cuando aceptamos a Jesús como Señor le estábamos diciendo: "Tú eres mi dueño, mi amo, yo soy tu esclavo, tu siervo, y como tú digas es Señor". Pero esto cuesta en la práctica. Y hoy quiero que te examines si realmente tienes las prioridades ordenadas y si realmente vives teniendo a Jesús no sólo como Salvador y sino como tu Señor. Y te hago estas preguntas: ¿Realmente has

rendido toda tu vida a Cristo, todo tu ser y lo demás, tu familia, hijos, voluntad, anhelos, expectativas, posesiones, carrera, oficio, trabajo? O ¿todavía le estás diciendo al Señor lo que debe hacer? O ¿le estás reclamando porque hizo lo que tú no esperabas y no querías? O ¿le estás reclamando porque te dijo algo que tú no querías escuchar? O ¿le estás diciendo de boca, "Señor aquí estoy, ¿haz conmigo lo que quieras, pero cuando el Señor empiece diciéndote lo que está mal y lo que tienes que hacer, sales a quejarte, a entristecerte, a enojarte y a decir, "no entiendo"?

Lee conmigo Deuteronomio 6:4-5:

⁴Oye, Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová uno es.

⁵Y amarás a Jehová tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y con todas tus fuerzas.

El Señor dice aquí "Oye", Dios todopoderoso va a hablar y le está diciendo a su siervo que oiga. "Oye", nos está diciendo el Señor ahora, quiero que escuches lo que te voy a decir; quiero que me oigas. ¿Qué quiere el Señor que escuchemos? Mira lo que dice el versículo 4: "...Jehová nuestro Dios, Jehová uno es". ¿Qué está diciendo el Señor aquí; es evidente que Él nos está diciendo que es Dios, más precisamente "nuestro Dios"; y está diciendo que Él es uno, no hay otro, sólo Él es Dios, nuestro Dios? Pero el Señor quiere que oigamos algo más y está en el versículo 5, el Señor quiere que oigamos que debemos amarlo con todo nuestro corazón, con toda nuestra alma y con todas nuestras fuerzas.

Hermanos, hermanas, aquí el Señor nos está diciendo que Él tiene el primer lugar, ¿está el Señor en primer lugar en tu vida?

Quiero que leas conmigo otro pasaje que repite esta poderosa verdad que acabamos de leer en Deuteronomio. Leamos Mateo 22:36-38:

³⁶ Maestro, ¿cuál es el gran mandamiento en la ley?

³⁷ Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente.

³⁸ Este es el primero y grande mandamiento.

Los fariseos querían tentar al Señor Jesucristo y un intérprete de la Ley le pregunta cuál es el gran mandamiento de la Ley, con el fin de hacer que el Señor Jesús dijera que los otros mandamientos no eran importantes. Pero el Señor responde con esta poderosa Palabra que ya le había dado a Israel; el principal, el primero, el gran mandamiento es amar al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente.

El Señor está hablando aquí de prioridades, cuando dice qué es lo principal, lo primero, lo más grande.

El pueblo de Israel falló en esto, en tener en el primer lugar, el primer amor, como el más grande, al Señor y por ello decidió cambiarlo por los ídolos de las naciones.

¿Cuál es tu primer amor, quién es el más grande en tu vida, quién está en primer lugar?

Quiero que leas ahora un tercer texto bíblico, una poderosa palabra en Colosenses 1:15-19:

¹⁵ El es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación.

¹⁶ Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él.

¹⁷ Y él es antes de todas las cosas, y todas las cosas en él subsisten;

¹⁸ y él es la cabeza del cuerpo que es la iglesia, él que es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todo tenga la preeminencia;

¹⁹ por cuanto agradó al Padre que en él habitase toda plenitud,

Pablo dice claramente quién tiene la preeminencia en todo y es el Señor Jesucristo; el apóstol da varias razones:

(a) Porque Cristo es Dios: Es la imagen del Dios invisible.

(b) Porque está por encima de toda la creación: Es el Primogénito de toda la creación; tiene todos los derechos sobre ella.

(c) Porque Cristo creó todas las cosas: En Él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los Cielos y las que hay en la Tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades.

(d) Porque todo fue creado para Cristo: Todo fue creado por medio de Él y para Él.

(e) Porque Cristo es Dios eterno y sustenta la creación: Él es antes de todas las cosas, y todas las cosas en Él subsisten.

(f) Porque Cristo es la cabeza de la Iglesia: Él es la cabeza del cuerpo que es la Iglesia.

(g) Porque Cristo es el que encabeza la resurrección de los muertos: El Primogénito de entre los muertos.

(h) Porque en Cristo habita toda plenitud: Por cuanto agradó al Padre que en Él habitase toda plenitud.

Yo quiero que note las palabras que usa el apóstol Pablo, por el Espíritu Santo, para indicar que Cristo tiene el primer lugar en todo: Dice el apóstol que Cristo es Primogénito, la cabeza, el principio ante de todo. ¿Crees todo esto que acabas de leer en el libro de Colosenses sobre el Señor Jesucristo? Y tú quizá podrás decir: "Claro que sí, creo y todo esto lo sé"; pero acuérdate que la fe sin obras es muerta, por lo tanto, el creer debe manifestarse en el actuar. Y la manera de saber si realmente crees en la preeminencia de Cristo en todo en tu vida, es respondiendo dos preguntas:

Primera pregunta: Si el Señor te hablara audible diciéndote como le dijo a Salomón, que puedes pedir lo que tú quieras, ¿qué le pedirías en primer lugar? Piensa en este momento, te voy a dar unos segundos:

¿Alguno le pidió que viniera rápido en el Arrebatamiento porque quiero verte Señor Jesucristo y estar en tu presencia por la eternidad? Si alguno hizo esto de corazón, entonces ciertamente tiene ordenadas sus prioridades correctamente, como lo dice el Señor en su Palabra, conforme al Gran Mandamiento.

Tú le puedes hacer este examen a alguien que está en una Iglesia de prosperidad y lo más seguro es que te diga: Dinero, dinero, empresa, prosperidad en el negocio, trabajo, casa, carro, etc. ¿Te das cuenta del daño

que hace el falso evangelio de la prosperidad, de lo peligrosas y nocivas que son sus enseñanzas?

Te voy a hacer una segunda pregunta en este pequeño examen: ¿Qué pasaría contigo si el Señor hiciera lo que hizo con Job, por lo menos en alguna de las pruebas? No te apresures a responder; piénsalo y no digas en tu corazón que el pastor está trágico; recuerda que este pequeño test es para que veas si tienes tus prioridades en orden conforme a lo que dice la Palabra de Dios.

El Señor le enseñó a Job a amarlo con todo el corazón, con todas sus fuerzas, con toda su alma. Leamos Job 19:25-27:

²⁵Yo sé que mi Redentor vive,
Y al fin se levantará sobre el polvo;
²⁶Y después de deshecha esta mi piel,
En mi carne he de ver a Dios;
²⁷Al cual veré por mí mismo,
Y mis ojos lo verán, y no otro,
Aunque mi corazón desfallece dentro de mí.

Job aprendió que toda su esperanza estaba en su seguridad de que resucitaría y vería el rostro de Dios. Esta es la esperanza bienaventurada de todo hijo de Dios, el día en que seamos levantados en gloria; para Job será al final de la Tribulación y para la Iglesia es el día del Arrebatamiento cuando los muertos en Cristo resucitarán y los que estén vivos sean transformados junto con ellos para subir a las nubes, y encontrarse con el Señor en el aire. ¡Aleluya!

Tenemos que reconocer que nos cuesta tener a Cristo como Señor, que nos cuesta darle el primer lugar en todo; y que muchas veces lo decimos de boca e incluso creemos que es así, pero cuando el Señor empieza a trabajar en

nuestra vida, a cambiarnos, a moldearnos, a disciplinarnos, a decirnos que le entreguemos áreas, entonces nos incomodamos, nos enojamos, nos entristecemos. Estas reacciones demuestran que todavía hay un yo entronizado en nosotros y que debemos orar, clamar, pedirle al Señor morir a ese yo para que Cristo ocupe el lugar que le pertenece, el primer lugar, para que tengamos a Cristo como quien es, nuestro Señor.

Otro personaje que entendió las prioridades al final de su vida fue Salomón. Usted recuerda que el Señor le dijo que pidiera lo que quisiera y el varón no pidió posesiones, no pidió cosas materiales sino sabiduría para guiar al pueblo. Pero Salomón quitó al Señor del primer lugar y puso el amor por sus mujeres; amó más a sus esposas que al Señor; la consecuencia de esto fue la apostasía en su corazón, empezó a hacerles imágenes a los dioses de sus mujeres. Leamos 1 Reyes 11:1,4:

¹ Pero el rey Salomón amó, además de la hija de Faraón, a muchas mujeres extranjeras; a las de Moab, a las de Amón, a las de Edom, a las de Sidón, y a las heteas;

⁴ Y cuando Salomón era ya viejo, sus mujeres inclinaron su corazón tras dioses ajenos, y su corazón no era perfecto con Jehová su Dios, como el corazón de su padre David.

En el libro de Eclesiastés, el mismo Salomón narra todo lo que reemplazó el primer lugar del Señor en su corazón; allí habla de las posesiones, de la ciencia, de los placeres; y todo esto es vanidad. Al final del libro el predicador termina entendiendo que la prioridad es el Señor, que el primer lugar lo tiene Él y que Dios lo es todo. Leamos Eclesiastés 12:13:

¹³ El fin de todo el discurso oído es este: Teme a Dios, y guarda sus mandamientos; porque esto es el todo del hombre.

Salomón al final de su vida puso otra vez en orden sus prioridades. Dios es la prioridad. Y quiero que te fijas en la palabra del versículo 13: Teme a Dios.

Y quiero detenerme un poco aquí para explicarte qué es el temor a Dios, el cual no se relaciona para nada con el temor del hombre o hacia el hombre.

- (a)** El temor a Dios es santificarle. Leamos Isaías 8:13: ¹³“A Jehová de los ejércitos, a él santificad; sea él vuestro temor, y él sea vuestro miedo.”
- (b)** El temor a Dios es vida, paz y protección. Leamos Proverbios 19:23: ²³“El temor de Jehová es para vida, / Y con él vivirá lleno de reposo el hombre; / No será visitado de mal.”
- (c)** El temor a Dios es fe. Leamos Proverbios 14:26: ²⁶“En el temor de Jehová está la fuerte confianza; / Y esperanza tendrán sus hijos”.
- (d)** El temor de Dios es sabiduría. Leamos Proverbios 9: 10: ¹⁰“El temor de Jehová es el principio de la sabiduría, /Y el conocimiento del Santísimo es la inteligencia.”
- (e)** El temor de Dios es aborrecer el pecado. Leamos Proverbios 8: 13: ¹³“El temor de Jehová es aborrecer el mal; / La soberbia y la arrogancia, el mal camino, / la boca perversa, aborrezco”.
- (f)** El temor de Dios es conocerle. Leamos Proverbios 2: 5: ⁵“Entonces entenderás el temor de Jehová, / Y hallarás el conocimiento de Dios”.
- (g)** El temor de Dios es adorarle. Leamos Salmos 5:7: ⁷“Mas yo por la abundancia de tu misericordia entraré en tu casa; / Adoraré hacia tu santo templo en tu temor.”
- (h)** El temor de Dios es servirle en humildad. Leamos Salmos 2:11: ¹¹“Servid a Jehová con temor, / Y alegraos con temblor.”

(i) El temor de Dios es vivir humillado delante de Él. Leamos Malaquías 2:

4-5 (Resaltado nuestro): *"⁴Y sabréis que yo os envié este mandamiento, para que fuese mi pacto con Leví, ha dicho Jehová de los ejércitos. ⁵Mi pacto con él fue de vida y de paz, las cuales cosas yo le di **para que me temiera; y tuvo temor de mí, y delante de mi nombre estuvo humillado.**"*

Quizá te estés preguntando, ¿y qué tiene que ver el temor de Dios con el amor a Dios y con las prioridades, con tenerlo en primer lugar?

Quiero responderte la pregunta recordándote la afirmación que hacía al inicio de la prédica: Tener a Cristo en primer lugar es tenerlo como nuestro Señor. Ahora quiero que leas conmigo Malaquías 1:6 (Resaltado nuestro):

⁶El hijo honra al padre, y el siervo a su señor. Si, pues, soy yo padre, ¿dónde está mi honra? **y si soy señor, ¿dónde está mi temor?** dice Jehová de los ejércitos a vosotros, oh sacerdotes, que menospreciáis mi nombre. Y decís: ¿En qué hemos menospreciado tu nombre?

El Señor reprende aquí a los sacerdotes del pueblo de Israel después de que regresaron de la cautividad de 70 años bajo los babilónicos profetizada por Jeremías. Quiero que notes cómo Dios dice que el siervo honra a su señor y dice que si Dios es el Señor, ¿dónde está el temor a Él?

Ahora quiero que volvamos a leer Deuteronomio 6, pero vamos a leer unos versículos antes. Leamos Deuteronomio 6:1-2:

¹Estos, pues, son los mandamientos, estatutos y decretos que Jehová vuestro Dios mandó que os enseñase, para que los pongáis por obra en la tierra a la cual pasáis vosotros para tomarla;

²para que temas a Jehová tu Dios, guardando todos sus estatutos y sus mandamientos que yo te mando, tú, tu hijo, y el hijo de tu hijo, todos los días de tu vida, para que tus días sean prolongados.

En el versículo 1 se habla de los mandamientos, estatutos y decretos del Señor, es decir, su Palabra, que nos es dada para ponerla por obra; en el versículo 2 dice que el objetivo de esto es que temamos a Dios, guardando sus estatutos y sus mandamientos, es decir, su Palabra.

Después de estos dos versículos, en el 4, el Señor le dice a Israel que oiga que Él es uno y que lo ame con todo el corazón, fuerzas y alma.

Amar a Dios es obedecer su Palabra, lo cual indica que lo tenemos como nuestro Señor, lo tenemos como nuestra prioridad, lo tenemos en primer lugar, tiene la preeminencia en nuestra vida. El Señor dijo en Juan 14:15:

¹⁵ Si me amáis, guardad mis mandamientos.

En el versículo 21 lo repite el Señor Jesucristo. Leamos Juan 14:21:

²¹ El que tiene mis mandamientos, y los guarda, ése es el que me ama; y el que me ama, será amado por mi Padre, y yo le amaré, y me manifestaré a él.

¡¡Qué gloriosa promesa!! "y me manifestaré a él"; los que aman a Cristo, los que lo tienen en primer lugar, los que tienen a Cristo como su Señor, los que le obedecen en amor, en humillación, en humildad, lo verán porque Cristo se les manifestará, ¿cuándo? El día en que nos lleve a las nubes en el Arrebatamiento. Quiero que medites en esto: El Señor puede arrebatarnos y esperarnos en la Nueva Jerusalén; pero el amor por su Iglesia es tan grande que Él nos va a venir a buscar a las nubes para que rápidamente le veamos,

para inmediatamente Él manifestarse a nosotros. ¡Aleluya! ¿No te da gozo esto?

Y para continuar respondiéndote la pregunta: ¿Y qué tiene que ver el temor de Dios con el amor a Dios y con las prioridades, con tenerlo en primer lugar?, te digo lo siguiente:

Tener al Señor como la prioridad, como el primero, en nuestras vidas, es amarle, obedecerle y es temerle; y tener temor de Dios es santificarle con toda nuestra vida, es alabarle, es confiar plenamente en Él, es saber que Él es nuestra vida, nuestra paz y nuestra protección, es tener fe en Él, es atesorar, seguir y vivir su sabiduría desechando la sabiduría humana; tener a Dios en primer lugar es tener temor de Él y tener temor de Dios es aborrecer el pecado, es conocerle y tener su conocimiento como lo más alto, lo sublime; tener temor de Dios es vivir humillado, es servirle con amor y humildad. Acuérdate de la lista que vimos sobre el temor de Dios con todos sus versículos.

Con lo que has aprendido en esta prédica, te pregunto otra vez: ¿Tienes tus prioridades ordenadas? El Señor Jesús está a la puerta y Él debe ser tu prioridad, tu amor, tu temor, tu alabanza, tu adoración, tu sentir, tu vivir, tu respirar, tu andar.

Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2018). "Preparándonos para la venida del Rey: Parte 79". Iglesia Cristiana Berea (Personería Jurídica Especial 6026 del Ministerio del Interior. Nit 900403853-0). Barranquilla.

LA PREDICACIÓN ORAL DE ESTE MENSAJE SE ENCUENTRA EN: Berea

Films Barranquilla:

<https://www.youtube.com/watch?v=p-mpzmiFE04&t=44s>

PREPARÁNDONOS PARA LA VENIDA DEL REY
OCTOGÉSIMA PARTE
LA ESPERA DEL SEÑOR. 20ª ENTREGA: TU LÁMPARA ENCENDIDA
SIGUIENDO LAS INSTRUCCIONES

29 de julio de 2018

Gabriel Ferrer y Yolanda Rodríguez

2 Pedro 3:10-14:

¹⁰ Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas.

¹¹ Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¡cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir,

¹² esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán!

¹³ Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia.

¹⁴ Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irrepreensibles, en paz.

En la prédica pasada empezamos a estudiar la quinta instrucción que corresponde a ordenar las prioridades. Hoy vamos a continuar con esta instrucción estudiando ejemplos bíblicos de varones que tenían claras sus prioridades; estos ejemplos nos servirán para que podamos entender la actitud, los pensamientos, las inclinaciones de nuestro corazón adecuadas en estos últimos tiempos para vivir con esperanza, con paz, con paciencia y con mucha fe esperando la venida del Señor. Y estos siervos que te voy a citar hoy no estaban viviendo en tiempos prestados, no estaban viviendo los tiempos del fin, sin embargo, tenían una actitud de la vida conforme a las

prioridades de Dios. Veamos cuáles deben ser las actitudes y verdades que deben estar arraigadas en el corazón de un creyente que en realidad está seguro de que estamos en los tiempos del fin y que el Señor está a la puerta, y viene pronto por su Iglesia. Tú te vas a revisar, amado hermano, amada hermana, si estas actitudes y verdades realmente están arraigadas en tu corazón; y así sabrás si tienes tus prioridades ordenadas y estás preparándote para la venida del Rey, anhelando fervientemente a que ocurra el Arrebatamiento de la Iglesia; veamos las actitudes y verdades:

- (I) Vivir por fe, definiendo la fe como el creer firmemente en el futuro que nos espera: La eternidad y la resurrección por la gracia inmerecida de Cristo. Es vivir en el futuro, desde el presente. Vivir la fe de Abraham.

Abraham recibió una promesa de parte de Dios sobre la tierra prometida y su descendencia, pero Abraham entendió que Dios le estaba dando la eternidad, su presencia y gozo por la eternidad, una familia y una Tierra para la eternidad; y por eso dice la Palabra que Abraham creyó y le fue contado por justicia; esta expresión, "le fue contado por justicia" aparece en las Escrituras tres veces. Primero cuando el Señor le dice a Abraham que su descendencia será como la arena del mar; Abraham entendió que cuando el Señor le habló de esto, le estaba hablando de la eternidad. Leamos Génesis 15:5-6:

⁵Y lo llevó fuera, y le dijo: Mira ahora los cielos, y cuenta las estrellas, si las puedes contar. Y le dijo: Así será tu descendencia.

⁶Y creyó a Jehová, y le fue contado por justicia.

La segunda vez que se menciona "la fe le fue contada por justicia" a Abraham es en Romanos capítulo 4 cuando Pablo habla de la salvación por fe y plantea como ejemplo la fe de Abraham, la cual se proyectó tanto a los judíos, la circuncisión, como a los gentiles, la incircuncisión. Leamos Romanos 4:9-12:

⁹ ¿Es, pues, esta bienaventuranza solamente para los de la circuncisión, o también para los de la incircuncisión? Porque decimos que a Abraham le fue contada la fe por justicia.

¹⁰ ¿Cómo, pues, le fue contada? ¿Estando en la circuncisión, o en la incircuncisión? No en la circuncisión, sino en la incircuncisión.

¹¹ Y recibió la circuncisión como señal, como sello de la justicia de la fe que tuvo estando aún incircunciso; para que fuese padre de todos los creyentes no circuncidados, a fin de que también a ellos la fe les sea contada por justicia;

¹² y padre de la circuncisión, para los que no solamente son de la circuncisión, sino que también siguen las pisadas de la fe que tuvo nuestro padre Abraham antes de ser circuncidado.

La tercera vez que se cita la expresión "le fue contada por justicia" es en el mismo pasaje de Romanos 4 en el cual Pablo explica que Abraham creyó en esperanza contra esperanza sabiendo que el Señor cumpliría su promesa de darle descendencia como la arena del mar, a pesar de que Abraham ya tenía su cuerpo como muerto al tener casi 100 años, a pesar de la matriz estéril de Sara quien, por la edad de más de 90 años, ya no podía concebir. Leamos Romanos 4:20-25:

²⁰ Tampoco dudó, por incredulidad, de la promesa de Dios, sino que se fortaleció en fe, dando gloria a Dios,

²¹ plenamente convencido de que era también poderoso para hacer todo lo que había prometido;

²² por lo cual también su fe le fue contada por justicia.

²³ Y no solamente con respecto a él se escribió que le fue contada,

²⁴ sino también con respecto a nosotros a quienes ha de ser contada, esto es, a los que creemos en el que levantó de los muertos a Jesús, Señor nuestro,

²⁵ el cual fue entregado por nuestras transgresiones, y resucitado para nuestra justificación.

La cuarta vez que se cita la expresión "le fue contada por justicia" es en Santiago cuando se habla de la fe que debe manifestarse en un fruto, en obras; Santiago cita cuando Abraham ofrece a su hijo Isaac. Leamos Santiago 2:21-23:

²¹ ¿No fue justificado por las obras Abraham nuestro padre, cuando ofreció a su hijo Isaac sobre el altar?

²² ¿No ves que la fe actuó juntamente con sus obras, y que la fe se perfeccionó por las obras?

²³ Y se cumplió la Escritura que dice: Abraham creyó a Dios, y le fue contado por justicia, y fue llamado amigo de Dios.

El autor de Hebreos explica que la fe de Abraham en cuanto al sacrificio de su hijo Isaac estaba puesta en la resurrección de los muertos. Leamos Hebreos 11:17-19:

¹⁷ Por la fe Abraham, cuando fue probado, ofreció a Isaac; y el que había recibido las promesas ofrecía su unigénito,

¹⁸ habiéndosele dicho: En Isaac te será llamada descendencia;

¹⁹ pensando que Dios es poderoso para levantar aun de entre los muertos, de donde, en sentido figurado, también le volvió a recibir.

La pregunta que te hace el Señor ahora es, ¿tienes la actitud de vivir por fe, viviendo para la eternidad, viviendo para tu salvación, viviendo para la resurrección? O ¿tienes la actitud de vivir por vista, de vivir para lo efímero, para lo pasajero y de vivir para el cuerpo físico que se corrompe?

Veamos la segunda actitud y la segunda verdad que nos muestra cómo vivir con prioridades al final de los tiempos, antes de la venida de Cristo por nosotros en el Arrebatamiento.

(II) No tener como prioridad esta Tierra.

Esta afirmación parece inaudita porque podríamos decir: "Pero si tú me diste Señor, esta vida terrenal y cómo me vas a decir que no la tenga en cuenta". No te estoy diciendo que te vuelvas un anacoreta o un ermitaño en una isla perdida. No; tampoco te estoy diciendo que te vuelvas como un monje que se aísla en un monasterio; esto fue lo que hicieron muchos en el siglo III y IV, y allí surgieron los monjes católicos que se iban al desierto o a un lugar muy alejado de las ciudades para alejarse del pecado, no entendiendo que el pecado se anida en el corazón y que si no le entregamos el corazón a Cristo para que lo limpie y lo transforme, no importa a dónde nos vayamos, a qué lugar aislado vayamos, de todas formas allá se irá el pecado con nosotros. De tal manera que los monasterios son un error creado por el ser humano para no reconocer el pecado que se anida en el corazón creyendo que el problema es externo.

Volviendo a la afirmación de no poner la prioridad en esta Tierra, ya Jesús lo había dicho muchas veces. Pero antes de citar al Señor Jesucristo, quiero que leas conmigo el Salmo de Asaf, varón adorador que fue contagiado por el fervor de David hacia el Señor; y dijo en el Salmo 73: 25:

²⁵ ¿A quién tengo yo en los cielos sino a ti?
Y fuera de ti nada deseo en la tierra.

Tú no puedes anhelar lo material más que al Señor; tú no puedes anhelar tu vida en esta Tierra más que al Señor Jesucristo; tú no puedes anhelar más el ministerio, el servicio en la obra más que al Señor Jesucristo, no puedes anhelar más la obra del Señor que al Señor de la obra.

¿Puedes decir como Asaf: "¿Señor, fuera de ti nada deseo en la Tierra?" Busca en lo más profundo de tu corazón y di si puedes decir esto, no me lo digas a mí, el pastor, dilo para ti mismo, díselo al Señor. Los ojos de Asaf estaban puestos en el Cielo; por eso dijo: "¿A quién tengo yo en los cielos sino a ti?" (Sal. 73:25) Y más adelante, mira lo que dice Asaf. Leamos el Salmo 73:28:

²⁸ Pero en cuanto a mí, el acercarme a Dios es el bien;
He puesto en Jehová el Señor mi esperanza,
Para contar todas tus obras.

Mientras estuviera en esta Tierra, Asaf anhelaba cada día acercarse más al Señor, pues un día estaría en su misma presencia. Por eso dice aquí que ha puesto en el Señor toda su esperanza, ¿para qué? Para contar todas sus obras, es decir, proclamar la Palabra de Dios, predicarla, ¿cuándo? En la Tierra en su tiempo de vida cuando escribe el Salmo hasta que su cuerpo expire, pero también en la Tierra en el tiempo del Milenio. Te pregunto: ¿Tienes esto presente todos los días, de que contarás las obras del Señor durante los mil años que Cristo reinará en esta Tierra?, ¿te estás preparando para eso como lo hacía Asaf, acercándote cada día más a Dios? O ¿está en una pelea en la que te empiezas a alejar del Señor, luego te asomas a buscarle? O ¿estas al borde de alejarte completamente del Señor? o ¿ya te has alejado, te has apartado, pero el Señor en su amor y misericordia te ha traído hoy para que escuches este mensaje y te acerques otra vez, pero definitivamente sin alejarte nunca más? ¡Aleluya! ¡Cómo te ama el Señor!

Asaf dijo que fuera del Señor nada deseaba en esta Tierra, ¿por qué? Porque estaba cerca del Señor, lo sentía tan cerca de su corazón, tan cerca de su

vida, su presencia lo inundaba, que quería estar físicamente delante de Dios. ¿Sientes así la presencia del Señor Jesucristo, del Rey, del Salvador, tanto así que te has dicho cosas como: Esta espera por ti está larga Señor, ¿cuándo vas a venir? ¡¡Quiero ver tu rostro!! Escuchar por siempre tu voz audible que inunde todo mi ser; quisiera eternamente alabarte Dios, respirar tu aire Señor, quiero entrar a tu altar santo, y quiero sentir tu dulce presencia mi Dios y quiero entrar en tu altar, mi Señor". ¡Cuántas veces has entonado esta poderosa adoración! Cuando la cantas, ¿lo haces anhelando profundamente lo que estás cantando?

Déjame decirte que, si David o Asaf la hubieran cantado, lo hubieran hecho anhelando profundamente que se volviera realidad el mensaje, que Dios respondiera de inmediato la petición.

David y Asaf sabían lo que era acercarse a la presencia del Rey y caminaban en santidad, caminaban hacia una cercanía mayor, cada vez más estrecha, porque no querían alejarse, apartarse; mira lo que dice Asaf de los que se apartan. Leamos el Salmo 73:27:

²⁷ Porque he aquí, los que se alejan de ti perecerán;
Tú destruirás a todo aquel que de ti se aparta.

El que está apartado y el que se aparta perece en el Infierno, pero ¿por qué habría de padecer la exclusión total, definitiva y eterna de la gloria de Dios en el Infierno, si el Señor me está diciendo: Ven a mí; acércate más, Yo morí por ti; Yo te doy al Espíritu Santo; Yo te guío para que llegues a mi presencia; solamente sé obediente y sígueme?

David manifestaba el anhelo por la presencia de Dios por la eternidad así en el Salmo 26:6-8:

⁶ Lavaré en inocencia mis manos,
Y así andaré alrededor de tu altar, oh Jehová,
⁷ Para exclamar con voz de acción de gracias,
Y para contar todas tus maravillas.
⁸ Jehová, la habitación de tu casa he amado,
Y el lugar de la morada de tu gloria.

El siervo David ya tenía salvación, pero había tomado una decisión y era andar en santidad, o como lo dice el salmista, lavar en inocencia las manos, que representan sus acciones. David dice que esto lo llevará a andar alrededor del altar de Dios, refiriéndose al día en que more en la casa de Jehová y exclame con voz de acción gracias; por eso dice que la habitación de la casa de Dios ha amado y el lugar de la morada de su gloria. Pero también dice David que podrá contar todas las maravillas del Señor y esto no sólo se refiere al tiempo de sus 70 años de vida terrenal que tuvo, sino también a la vida terrenal durante el Milenio.

David tenía como prioridad la presencia de Dios, quería ver su poder y su gloria. Cuando estuvo en el desierto de Judá lo manifestó así; leamos el Salmo 63:1:

¹ Dios, Dios mío eres tú;
De madrugada te buscaré;
Mi alma tiene sed de ti, mi carne te anhela,
En tierra seca y árida donde no hay aguas...

Este Salmo lo escribió David cuando estaba en una situación difícil; estaba huyendo y se refugió en el desierto; probablemente fue cuando huía de Saúl, cuando lo quería matar, o quizá cuando huía de Absalón su hijo. En todo

caso, era una situación difícil. El Señor muchas veces nos tiene que llevar al desierto, a la prueba, al dolor para que podamos volver la mirada hacia Él; esto ocurre cuando no hemos nacido de nuevo. Pero el Señor también nos lleva al desierto cuando hemos nacido de nuevo y el Señor quiere hacer algo en nuestras vidas que de otra forma no podría hacer por causa de nuestro corazón. Allí en el desierto nos enseña que sólo Él es la fuente de agua, la razón de vivir, el gozo de existir, la plena satisfacción del alma, la fuente que sacia la sed para siempre. El Señor nos lleva al desierto para que le anhelemos con todo el corazón; para que demostremos que le amamos con toda nuestra alma, corazón, mente, espíritu y fuerzas; para demostrar que amamos más al Señor que a nuestra familia y, todo lo que está alrededor y demostrar que, si aún Él quitare a uno de nuestros familiares, hijo, hija, padre, madre, esposo, esposa, le seguiríamos amando porque el Señor es la vida. El Señor nos lleva al desierto para que comprendamos que le amamos más que nuestra propia vida porque si aún Él decidiera que muramos ahora, sabemos que iremos a su presencia, a su casa, a la morada del Padre; y sabemos que llegará el día en que resucitemos y salga el grano desnudo para nunca más morir. David en el desierto entendió todo esto y por eso dijo que su alma tenía sed de Dios para ver su poder y su gloria; por eso dijo que mejor era su misericordia que la vida y aquí se refería a la vida física. Leamos el Salmo 63:2-3:

² Para ver tu poder y tu gloria,
Así como te he mirado en el santuario.

³ Porque mejor es tu misericordia que la vida;
Mis labios te alabarán.

¿A qué misericordias se refería David? Primeramente, a la misericordia de Dios que le permitirá entrar a la casa del Padre para adorar en el templo mismo del Señor en el Cielo; es la misericordia para salvación. Leamos el Salmo 5:7:

⁷ Mas yo por la abundancia de tu misericordia entraré en tu casa;
Adoraré hacia tu santo templo en tu temor.

Esta misericordia para salvación la encontramos en la oración que hizo Salomón en la dedicación del templo; en ese momento el rey le pidió al Señor para él estas misericordias. Leamos 2 Crónicas 6: 42:

⁴² Jehová Dios, no rechaces a tu ungido; acuérdate de tus misericordias para con David tu siervo.

Además de las misericordias para salvación, para vida eterna; las misericordias de David se refieren a la bendición del Milenio y del Reino Eterno. Leamos el Salmo 89, el Masquil de Etán ezaíta en el que recuerda el pacto de Dios con David. Leamos el Salmos 89:1-2:

¹ Las misericordias de Jehová cantaré perpetuamente;
De generación en generación haré notoria tu fidelidad con mi boca.

² Porque dije: Para siempre será edificada misericordia;
En los cielos mismos afirmarás tu verdad.

Hermanos, hermanas, esta promesa de cantar las misericordias de Dios perpetuamente por la eternidad nos han sido dadas también a nosotros, al igual que la bendición de proclamar la fidelidad del Señor de generación en generación, es decir, eternamente.

Las misericordias de David en este Salmo se tratan de las promesas que el Señor le hizo a este siervo mediante un pacto irrevocable en el cual se le

prometió una descendencia confirmada para siempre, es decir eterna, y un trono que será edificado eternamente. Leamos el Salmo 89:3-4:

³ Hice pacto con mi escogido;

Juré a David mi siervo, diciendo:

⁴ Para siempre confirmaré tu descendencia,
Y edificaré tu trono por todas las generaciones.

David será rey sobre Israel para siempre; esto lo dice el pacto que el Señor hizo con él. El Salmo confirma esto en los versículos 28 y 29; lea conmigo el Salmo 89:28-29:

²⁸ Para siempre le conservaré mi misericordia,
Y mi pacto será firme con él.

²⁹ Pondré su descendencia para siempre,
Y su trono como los días de los cielos.

Las misericordias de David se refieren a la promesa que el Señor le hizo al siervo jurando por sí mismo, que su descendencia será para siempre. Leamos el Salmo 89:34-36:

³⁴ No olvidaré mi pacto,
Ni mudaré lo que ha salido de mis labios.

³⁵ Una vez he jurado por mi santidad,
Y no mentiré a David.

³⁶ Su descendencia será para siempre,
Y su trono como el sol delante de mí.

Pero el salmista, Etán Ezraíta, se lamenta por el juicio que cayó sobre el pueblo de Israel y le pregunta al Señor; leamos el Salmo 89:49:

⁴⁹ Señor, ¿dónde están tus antiguas misericordias,
Que juraste a David por tu verdad?

Esta respuesta la respondió Dios con la primera venida de Cristo, el Mesías, el centro del evangelio de salvación; quien en el Milenio reinará sobre toda la Tierra sentado en el trono de David y por la eternidad. Leamos Hechos 13:32-34:

³²Y nosotros también os anunciamos el evangelio de aquella promesa hecha a nuestros padres,

³³la cual Dios ha cumplido a los hijos de ellos, a nosotros, resucitando a Jesús; como está escrito también en el salmo segundo: Mi hijo eres tú, yo te he engendrado hoy.

³⁴Y en cuanto a que le levantó de los muertos para nunca más volver a corrupción, lo dijo así: Os daré las misericordias fieles de David.

Este es el evangelio eterno que le fue revelado a Isaías, que se define como la misericordia gratuita. Leamos Isaías 55:3:

³Inclinad vuestro oído, y venid a mí; oíd, y vivirá vuestra alma; y haré con vosotros pacto eterno, las misericordias firmes a David.

Este evangelio glorioso de nuestro Señor Jesucristo es el perdón gratuito de pecados cuando hay arrepentimiento genuino. Leamos Isaías 55:7:

⁷Deje el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos, y vuélvase a Jehová, el cual tendrá de él misericordia, y al Dios nuestro, el cual será amplio en perdonar.

Estas misericordias de David nos han alcanzado hoy para entrar a la casa de Jehová donde muchas moradas hay y el Señor Jesús ha preparado lugar para nosotros. ¿Es esta morada tu prioridad? O ¿es la morada física?; ¿son las promesas del Señor de las misericordias de David las que encienden tu alma con el fuego del Espíritu? O ¿son los logros personales en esta Tierra?

Ahora que el Arrebatamiento de la Iglesia está tan cerca, ahora que estamos viviendo tiempos prestados, ahora que nuestra redención está tan cerquita, el Señor quiere que nuestro corazón esté encendido por Cristo, por ese momento en que partiremos con Él, nuestro cuerpo sea totalmente transformado, glorificado; ese momento en que entraremos a la casa de Jehová a morar por largos días, por la eternidad; cuando adoraremos por su misericordia; cuando tengamos el galardón de las misericordias de David. El Señor quiere que nuestro corazón arda de gozo, estalle en alabanza todos los días cuando pensemos en el momento de las Bodas del Cordero, en el momento en que tomemos la cena con Él en la casa del Padre, el momento en que vengamos a esta Tierra con Él en caballos blancos, vestidos de lino finísimo, blanco y resplandeciente y presenciemos el renacer de la Tierra, su renovación, y luego nos sentemos en los tronos para juzgar; cuando prediquemos, llevemos la alabanza del Señor por toda la Tierra y juzguemos, y aconsejemos y enseñemos el temor de Dios a todos los habitantes de la Tierra con nuestros testimonios de este tiempo en que estamos viviendo pruebas y tribulaciones, y luchas contra el mundo, Satanás y la carne. Hermanos, hermanas, ¿piensas todos los días en estos momentos gloriosos que te estoy describiendo? Si así lo haces, tienes tus prioridades ordenadas como lo quiere el Señor para cuando venga.

LA PREDICACIÓN ORAL DE ESTE MENSAJE SE ENCUENTRA EN: Berea

Films Barranquilla:

Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2018). "Preparándonos para la venida del Rey: Parte 80". Iglesia Cristiana Berea (Personería Jurídica Especial 6026 del Ministerio del Interior. Nit 900403853-0). Barranquilla.

<https://www.youtube.com/watch?v=0TZG4D8NlyY>

PREPARÁNDONOS PARA LA VENIDA DEL REY
OCTOGÉSIMAPRIMERA PARTE
LA ESPERA DEL SEÑOR. 21ª ENTREGA: TU LÁMPARA ENCENDIDA
SIGUIENDO LAS INSTRUCCIONES

5 de agosto de 2018

Gabriel Ferrer y Yolanda Rodríguez

2 Pedro 3:10-14:

¹⁰ Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas.

¹¹ Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¡cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir,

¹² esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán!

¹³ Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia.

¹⁴ Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irrepreensibles, en paz.

En la prédica pasada¹ seguimos estudiando la quinta instrucción que corresponde a ordenar las prioridades; estudiamos ejemplos bíblicos de varones que tenían claras sus prioridades, como Abraham, David, Asaf. Tomamos estos ejemplos para que entiendiéramos la actitud, los pensamientos, las inclinaciones de nuestro corazón, adecuadas en estos últimos tiempos, para vivir con esperanza, con paz, con paciencia y con mucha fe, esperando la venida del Señor.

Vimos dos de las actitudes y verdades que deben estar arraigadas en el corazón de un creyente que en realidad está seguro de que estamos en los

¹ Ministerio Berea Barranquilla. (2018, 29 de julio). Preparándonos para la venida del Rey parte 80. [Prédica]. YouTube. Berea Films Barranquilla. <https://youtu.be/0TZG4D8NlyY>

tiempos del fin y que el Señor está a la puerta y viene pronto por su Iglesia. Vamos a recordar estas dos verdades:

(i) Vivir por fe, definiendo la fe como el creer firmemente en el futuro que nos espera: la eternidad y la resurrección por la gracia inmerecida de Cristo. Es vivir en el futuro, desde el presente. Vivir la fe de Abraham.

(ii) No tener como prioridad esta Tierra, que significa anhelar profundamente la presencia de Dios.

Hoy vamos a continuar con otras actitudes y verdades que debe tener un hijo de Dios que se está preparando para la venida del Rey, del Señor Jesucristo en el Arrebatamiento, pues sabe bien que vive tiempos prestados:

(III) Tener la actitud y la verdad arraigada en el corazón de habitar como extranjero en esta Tierra; vivir como Abraham.

Leamos Hebreos 11:9:

⁹ Por la fe habitó como extranjero en la tierra prometida como en tierra ajena, morando en tiendas con Isaac y Jacob, coherederos de la misma promesa...

Este versículo nos dice que Abraham vivió en la Tierra prometida refiriéndose a la Tierra física de aquella época, es decir, de este tiempo, la Tierra que como sabemos, sufre la maldición del pecado. Pero cuando el autor de Hebreos dice que Abraham habitó como extranjero en dicha Tierra prometida, se está refiriendo a que sabía que esa no era la Tierra de la que el Señor le había hablado cuando le prometió la descendencia como las estrellas y la arena del mar. Abraham sabía que el Señor le había prometido

la Tierra Nueva, la Tierra eterna, la que Dios hará después que la Tierra presente sea quemada, después de los mil años de Reinado de Cristo, de la ejecución del juicio sobre Satanás y los demonios, y del juicio de los perdidos delante del Gran Trono Blanco. Leamos algunos versículos sobre estos eventos. En cuanto al juicio sobre Satanás, leamos Apocalipsis 20:10:

¹⁰Y el diablo que los engañaba fue lanzado en el lago de fuego y azufre, donde estaban la bestia y el falso profeta; y serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos.

Sobre el juicio final, el de los perdidos después de que resuciten, leamos Apocalipsis 20:15:

¹⁵Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al Lago de fuego.

Después de estos eventos, se habla de los Cielos Nuevos y la Tierra Nueva. Leamos Apocalipsis 21: 1

¹Vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía más.

Esta Tierra Nueva era la que esperaba Abraham, por eso vivió en la Tierra prometida pasajera, como extranjero, como advenedizo, porque sabía la promesa eterna.

Te pregunto hoy: ¿Tienes tú puesta tu mirada en la Tierra Nueva, la que hará el Señor y que será eterna? O ¿tienes tu mirada, anhelos, propósitos, planes,

futuro, en esta Tierra que está destinada para ser quemada, pasada por fuego cuyas obras serán quemadas en su totalidad como leímos en 2 de Pedro 3 del 10 al 12?

Abraham vivió como extranjero, esperando la Tierra Nueva y no estaba cerca esta promesa; estaba muy, muy lejos. Pero nosotros, en este tiempo, cuando sabemos que ya todo está cumplido, que los 7 años de Tribulación están a la puerta y que la Segunda Venida de Cristo está muy cerca, debemos tener toda nuestra mirada, esperanza, anhelos, planes y propósitos en la Tierra Nueva, pues el Arrebatamiento que ocurrirá antes de los 7 años de la Tribulación, ya está a punto de acontecer. Miren cómo el apóstol Pedro, cuando habla de la Tierra que va a ser quemada, dice en 2 Pedro 3:13-14:

¹³ Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia.

¹⁴ Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irreprochables, en paz.

En estos Cielos Nuevos y Tierra Nueva pensaba Abraham, y se gozaba, y caminaba con fe, en santidad; le entregó todo al Señor; no le escatimó a su propio hijo Isaac, cuando le fue pedido por el Señor. Fue obediente totalmente.

David también entendió y atesoró en su corazón esta poderosa verdad de vivir como extranjero y advenedizo en esta Tierra. Leamos 1 Crónicas 29:15:

¹⁵ Porque nosotros, extranjeros y advenedizos somos delante de ti, como todos nuestros padres; y nuestros días sobre la tierra, cual sombra que no dura.

Te pregunto ahora de parte de Dios: ¿Vives como extranjero en esta Tierra, especialmente ahora que el Arrebatamiento está a la puerta?

El Señor nos manda a que vivamos así. Los santos del Antiguo Testamento, los que vivieron por fe en Jesús, vivieron así, como extranjeros en esta Tierra y dice la Palabra que no recibieron lo prometido, porque murieron, pero saludaban de lejos la promesa porque sabían que Dios que es fiel, cumpliría la promesa. Leamos Hebreos 11:13:

¹³ Conforme a la fe murieron todos éstos sin haber recibido lo prometido, sino mirándolo de lejos, y creyéndolo, y saludándolo, y confesando que eran extranjeros y peregrinos sobre la tierra.

Te pregunto: ¿Vives como extranjero y advenedizo mirando la promesa, creyéndola, saludándola? Si vives como extranjero y advenedizo en esta Tierra, entonces te estás santificando día a día, vives con gozo la santidad y por lo tanto rechazas las obras de la carne que batalla contra tu salvación. Lee conmigo 1 de Pedro 2:11(resaltado nuestro):

¹¹ Amados, yo os ruego como a **extranjeros y peregrinos**, que os abstengáis de los deseos carnales que batallan contra el alma...

Veamos la cuarta verdad y actitud de un hijo de Dios que se prepara para la venida de Cristo en el Arrebatamiento.

(IV) Anhelar la casa de Dios

Hoy más que nunca debemos vivir con nuestros ojos puestos en el Cielo. El creyente que está expectante, esperando con anhelo ferviente la venida de Cristo en el Arrebatamiento, piensa todos los días en el Cielo, su morada que ya está preparada por Cristo.

En la prédica pasada hablábamos del anhelo por estar en la presencia de Dios y nos referimos brevemente a la casa de Dios. Leímos el Salmo de Asaf; y quiero que volvamos a leer otra vez el salmo 73: 25:

²⁵ ¿A quién tengo yo en los cielos sino a ti?
Y fuera de ti nada deseo en la tierra.

El hijo de Dios que tiene su lámpara encendida esperando todos los días a Cristo, piensa en los Cielos, lugar de la morada de Dios. Y hoy vamos a hablar de esta morada; vamos a describirla en lo que podemos encontrar en las Escrituras; vamos a describir los Cielos para que anhelemos más ir allá, anhelemos más que el Señor venga. Muchas veces se piensa que el Cielo es un lugar etéreo en el que los ángeles son como vientos que flotan en el aire; y que los que han partido al Cielo, están también flotando, incorpóreos. Pero esto no es así.

La Biblia da características específicas sobre el Cielo, el lugar de la morada de Dios. ¿Quieres saber cómo es la casa del Padre?

Primero, vamos a ver cómo le llama la Biblia al Cielo, la morada de Dios y el lugar a donde Jesús nos va a llevar cuando venga por su Iglesia.

(a) La casa del Padre

Esta expresión la usa el Señor y la encontramos en el Evangelio de Juan, justamente cuando el Señor Jesús les hace la promesa a los discípulos sobre el Arrebatamiento de la Iglesia. Leamos Juan 14:2-3 (resaltado nuestro):

² En **la casa de mi Padre** muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros.

³ Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis.

David le llamó la casa de Jehová; Salmo 27:4:

⁴ Una cosa he demandado a Jehová, ésta buscaré;
Que esté yo en la casa de Jehová todos los días de mi vida,
Para contemplar la hermosura de Jehová, y para inquirir en su templo.

Te pregunto hoy: ¿Estás como David demandando, pidiéndole al Señor lo que David pidió, estar en la casa de Jehová por siempre para contemplar su hermosura y estar en su Templo? Si haces esto, entonces estás anhelando fervientemente la venida del Señor por la Iglesia.

Y si anhelas la venida del Señor y te estás preparando para este glorioso día, entonces estás afirmando en tu corazón como David en el Salmo 23: 6 (resaltado nuestro):

⁶ Ciertamente el bien y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida,
Y en **la casa de Jehová** moraré por largos días.

Veamos la segunda expresión sobre la morada del Señor:

(b) La morada de la gloria de Dios

Leamos el Salmo 26: 8 (resaltado nuestro):

⁸ Jehová, la habitación de tu casa he amado,
Y el **lugar de la morada de tu gloria**.

Esta morada la describe proféticamente David en el Salmo 27 como un lugar de refugio, el Tabernáculo en el que Dios esconderá y protegerá a sus siervos cuando esté la Tribulación en la Tierra. Leamos Salmo 27:5 (resaltado nuestro):

⁵ Porque él me esconderá en su tabernáculo en el día del mal;
Me ocultará en **lo reservado de su morada**;
Sobre una roca me pondrá en alto.

Veamos la tercera expresión:

(c) La Tierra de los vivientes

Leamos el Salmo 116:9

⁹ Andaré delante de Jehová
En la tierra de los vivientes.

La humanidad vive en una Tierra de muerte, por cuanto aquí reina el pecado y el pecado produce muerte; por cuanto sobre esta Tierra pesa la maldición del pecado. Pero los que estamos en Cristo, tenemos la esperanza de que

iremos a la Tierra de los vivientes, a la morada del Dios vivo, ¡aleluya! Esto nos da gozo y esperanza; por eso David dijo que Jehová era su luz y su salvación y que se fortalecía porque vería la Tierra de los vivientes. Leamos Salmo 27:13:

¹³ Hubiera yo desmayado, si no creyese que veré la bondad de Jehová En la tierra de los vivientes.

Te pregunto: ¿Estás consciente de que vives en una Tierra de muerte y que estás rodeado de personas que están muertas porque no conocen a Cristo? ¿Quieres salir de esta Tierra de muerte o estás buscando la manera de acomodarte a ella, sigues sus modelos, sus prácticas, y has acogido sus costumbres, y manera de pensar? ¿No estás convencido de que esta Tierra es una Tierra de muerte por el pecado? Si no estás convencido, mira las noticias, mira las masacres, los genocidios, los homicidios, las guerras, el terrorismo, las muertes por los juicios que Dios envía sobre la Tierra y todos los desastres naturales, los incendios, terremotos, tornados, huracanes, tsunamis. Y cada día esto se intensifica porque como dice La Biblia, son las señales de los Tiempos del fin, los dolores de parto, antes del inicio del gran juicio de los 7 años de Tribulación.

Con todas estas pruebas ¿Quieres seguir aferrado a esta Tierra o vas a decidir poner tu mirada en el Cielo, en la casa del Padre, en la morada del Dios vivo, en la Tierra de los vivientes, a donde nos llevará el Señor Jesucristo cuando suene la trompeta y nuestros cuerpos sean transformados, glorificados y

subamos a las nubes? Hoy todavía puedes poner tu esperanza allí y vivir como extranjero y peregrino.

Veamos la cuarta expresión de la habitación de Dios.

(d) El monte de Sion

El profeta Isaías afirma que Dios habita en el Monte de Sion. Leamos Isaías 8:18:

¹⁸He aquí, yo y los hijos que me dio Jehová somos por señales y presagios en Israel, de parte de Jehová de los ejércitos, que mora en el monte de Sion.

No es el monte de Sion en el Israel de hoy, sino el monte de Sion celestial. Esto lo confirmamos en Hebreos 12; pero veamos el quinto nombre en este libro.

e) La ciudad del Dios vivo, la Nueva Jerusalén o la Jerusalén celestial

Leamos Hebreos 12:22:

²²sino que os habéis acercado al monte de Sion, a la ciudad del Dios vivo, Jerusalén la celestial, a la compañía de muchos millares de ángeles...

Esta ciudad era la que esperaba Abraham y los salvos del Antiguo Testamento. Leamos Hebreos 11:16:

¹⁶Pero anhelaban una mejor, esto es, celestial; por lo cual Dios no se avergüenza de llamarse Dios de ellos; porque les ha preparado una ciudad.

¿Estás anhelando esta ciudad celestial, con todo tu corazón, la ciudad que ha preparado el Señor Jesucristo para su Iglesia santa?

Veamos dos expresiones más para la morada de Dios, a donde nos ha preparado lugar el Señor:

(e) El paraíso y el Tercer Cielo

Leamos 2 Corintios 12:2 (resaltado nuestro):

² Conozco a un hombre en Cristo, que hace catorce años (si en el cuerpo, no lo sé; si fuera del cuerpo, no lo sé; Dios lo sabe) fue arrebatado hasta el **tercer cielo**.

³ Y conozco al tal hombre (si en el cuerpo, o fuera del cuerpo, no lo sé; Dios lo sabe),

⁴ que fue arrebatado **al paraíso**, donde oyó palabras inefables que no le es dado al hombre expresar.

Dios le dio el privilegio a Pablo de ir al Tercer Cielo, a la Nueva Jerusalén, a la ciudad del Dios vivo; y dice que allí escuchó palabras inefables, es decir, que no se pueden expresar. No sabemos todo lo que hay en este lugar de la morada de Dios, son cosas grandes y ocultas que no conocemos. Pablo vio algo de esto en esa experiencia poderosa que Dios le regaló. El Tercer Cielo es un lugar inmenso, de enormes dimensiones; todo esto lo veremos en la siguiente prédica. Pero para cerrar, te hago una última pregunta:

¿Anhelas ardientemente ir a este lugar, al Tercer Cielo, al monte de Sion, a la ciudad del Dios vivo, a la Nueva Jerusalén, a la casa del Padre, a la morada de su gloria? Si realmente tú lo anhelas todos los días y le clamas al Señor diciéndole: ¿Cuándo vas a venir por tu Iglesia, por tu amada? Si le clamas:

Señor sácanos de aquí y ven pronto, entonces tu corazón está entonando la canción que el salmista cantó en el Salmo 84:1-4;10:

¹!Cuán amables son tus moradas, oh Jehová de los ejércitos!

²Anhela mi alma y aun ardientemente desea los atrios de Jehová;
Mi corazón y mi carne cantan al Dios vivo.

³Aun el gorrión halla casa,
Y la golondrina nido para sí, donde ponga sus polluelos,
Cerca de tus altares, oh Jehová de los ejércitos,
Rey mío, y Dios mío.

⁴Bienaventurados los que habitan en tu casa;
Perpetuamente te alabarán.

¹⁰Porque mejor es un día en tus atrios que mil fuera de ellos.
Escogería antes estar a la puerta de la casa de mi Dios,
Que habitar en las moradas de maldad.

La predicación oral de este mensaje se encuentra en: Berea Films
Barranquilla: <https://youtu.be/MR0lpHzjJsw>

PREPARÁNDONOS PARA LA VENIDA DEL REY
OCTOGÉSIMASEGUNDA PARTE
LA ESPERA DEL SEÑOR. 22ª ENTREGA: TU LÁMPARA ENCENDIDA
SIGUIENDO LAS INSTRUCCIONES

12 de agosto de 2018

Gabriel Ferrer y Yolanda Rodríguez

2 Pedro 3:10-14:

¹⁰ Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas.

¹¹ Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¡cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir,

¹² esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán!

¹³ Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia.

¹⁴ Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irreprochables, en paz.

Dentro de la quinta instrucción, ordenando nuestras prioridades, que hemos venido estudiando sobre la preparación para la venida de Cristo por nosotros en el Arrebatamiento, hablamos de **Anhelar la casa de Dios**, poner nuestra mirada en el Cielo, en la morada de Dios. En la prédica pasada¹ estudiamos los nombres que la Biblia usa para designar el lugar donde habita Dios; recordémoslos: (a) La casa del Padre, la casa de Jehová; (b) la morada de la gloria de Dios; (c) la Tierra de los vivientes; (d) el monte de Sion, el monte

¹ Ministerio Berea Barranquilla. (2018, 5 de agosto). Preparándonos para la venida del Rey parte 81. [Predica]. YouTube. Berea Films Barranquilla. <https://youtu.be/MR0lpHzjJsw>

santo; (e) la ciudad del Dios vivo, la Nueva Jerusalén o la Jerusalén celestial;
(f) el paraíso y el Tercer Cielo.

Hoy profundizaremos en cómo es este extraordinario lugar donde habita el Señor.

Hay varios varones en la Biblia con el privilegio de tener visiones del Cielo, de la morada de Dios, del Paraíso. Veamos estas visiones que Dios dejó escritas en la Palabra para nuestra fortaleza y edificación. Digo que es un privilegio porque, aunque vivimos por fe y no por vista, a Dios le place mostrar a sus siervos el lugar de su morada, con el fin de fortalecer la fe, dar gozo y paz a los corazones.

Ahora bien, de pronto ninguno de nosotros haya tenido una visión del Cielo o por lo menos una visión como la que tuvieron estos varones como Isaías, Ezequiel, Esteban, Pablo; pero tenemos la Palabra de Dios donde el Señor nos ha dejado escritas las visiones de estos siervos y creemos por fe todo lo que dicen las Escrituras. Veamos cómo es el Cielo, la morada de Dios, usando las visiones que tuvieron los siervos y los demás pasajes bíblicos. En primer lugar, el Cielo es un espacio real cuyas dimensiones no conocemos, pero es enorme, inmenso.

(1) En el Cielo, hay montañas, collados, pastos, aguas, árboles con fruto y río

Leamos Génesis 49: 26:

²⁶ Las bendiciones de tu padre
Fueron mayores que las bendiciones de mis progenitores;
Hasta el término de los collados eternos
Serán sobre la cabeza de José,
Y sobre la frente del que fue apartado de entre sus hermanos.

En esta profecía de Jacob sobre sus hijos, vemos que se mencionan los collados eternos. Un collado es una depresión suave por donde se puede atravesar con facilidad de un lado a otro una montaña o sierra. Si hay collados, entonces hay montañas. Pero Jacob habla de los collados eternos, refiriéndose a las montañas del Cielo.

En la bendición profética de Moisés sobre las 12 tribus de Israel, también encontramos los collados eternos como bendición también para José; leamos Deuteronomio 33: 15:

¹⁵ Con el fruto más fino de los montes antiguos,
Con la abundancia de los collados eternos...

En el Salmo 23, el Señor nos da una descripción del paisaje glorioso de su morada; el salmista inspirado por el Espíritu Santo habla del lugar donde irá, donde nada le faltará; este lugar es la casa de Dios, su morada en los Cielos; miren cómo se corrobora que es el Cielo. Leamos Salmo 23:6:

⁶Ciertamente el bien y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida,
Y en la casa de Jehová moraré por largos días.

En los otros versículos, David describe algunas cosas que hay en la casa de Dios, en el Cielo; hay pastos y aguas:

²En lugares de delicados pastos me hará descansar;
Junto a aguas de reposo me pastoreará.

Se podría decir que esto es una metáfora; pero no es así, porque la Biblia muestra en otros pasajes que hay montañas en la morada de Dios en el Cielo, que hay collados eternos, que hay también río y árboles; leamos Apocalipsis 22:1-2:

¹Después me mostró un río limpio de agua de vida, resplandeciente como cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero.

²En medio de la calle de la ciudad, y a uno y otro lado del río, estaba el árbol de la vida, que produce doce frutos, dando cada mes su fruto; y las hojas del árbol eran para la sanidad de las naciones.

Juan está describiendo aquí la Nueva Jerusalén, que es un nombre para referirse al Cielo, la morada de Dios. Miren como dice que hay un río de agua de vida que es resplandeciente como el cristal. También dice en el versículo que a uno y otro lado del río estaba el árbol de la vida que produce doce frutos. En el Cielo hay frutos que comen por gozo los que allí habitan. Cuando el Señor tomó la última cena con sus discípulos, dijo que volvería a tomar del fruto de la vida en el Reino del Padre; leamos Mateo 26: 29:

²⁹Y os digo que desde ahora no beberé más de este fruto de la vid, hasta aquel día en que lo beba nuevo con vosotros en el reino de mi Padre.

Creemos que Jesús se refería aquí a la cena de las Bodas del Cordero que ocurrirá en el Cielo y en la cual la Iglesia santa estará como la esposa del Cordero, antes de la Segunda Venida de Cristo. Leamos Apocalipsis 19:7-9:

⁷Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y su esposa se ha preparado.

⁸Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, limpio y resplandeciente; porque el lino fino es las acciones justas de los santos.

⁹Y el ángel me dijo: Escribe: Bienaventurados los que son llamados a la cena de las bodas del Cordero.

Además de los frutos del árbol de la vida y del fruto de la vid que hay en el Cielo, la Biblia habla del pan del Cielo refiriéndose al maná. Leamos Éxodo 16:4:

⁴Y Jehová dijo a Moisés: He aquí yo os haré llover pan del cielo; y el pueblo saldrá, y recogerá diariamente la porción de un día, para que yo lo pruebe si anda en mi ley, o no.

Leamos también Juan 6:31:

³¹Nuestros padres comieron el maná en el desierto, como está escrito: Pan del cielo les dio a comer.

Además de estos paisajes y provisión que hay, en la casa del Padre, en la morada del Dios vivo, en el Cielo hay otras cosas; veamos.

(2) En el Cielo hay una ciudad

Esta ciudad tiene nombre y es la Nueva Jerusalén. La Biblia la describe con moradas, es decir viviendas, casas, con calles y como leímos en Apocalipsis 19, con árboles con fruto; también tiene un río. Cuando hemos visto imágenes de la ciudad celestial que han ideado algunos, normalmente la dibujan como una ciudad semejante a las que hay aquí en la Tierra; pero obviamente, no hay ninguna comparación entre las ciudades terrenales y la ciudad que el Señor nos ha preparado. Esta ciudad se encuentra en el Cielo de Dios tal como lo dice Apocalipsis 21:10 (resaltado nuestro):

¹⁰Y me llevó en el Espíritu a un monte grande y alto, y me mostró la gran ciudad santa de Jerusalén, **que descendía del cielo, de Dios...**

Como dice este versículo, la ciudad descenderá del Cielo y esto ocurrirá después que el Señor haga la Tierra Nueva y los Cielos Nuevos.

La Nueva Jerusalén, la ciudad del Dios vivo tiene fundamentos y su arquitecto y constructor es Dios. Leamos Hebreos 11:10:

¹⁰porque esperaba la ciudad que tiene fundamentos, cuyo arquitecto y constructor es Dios.

Esta ciudad tiene un brillo, una hermosura incomparable, inimaginable; por eso Juan en Apocalipsis la describe comparándola con piedras preciosas. Hermano, hermana, con la descripción de Juan, imagínese la hermosura del lugar que nos espera cuando Cristo nos lleve en el Arrebatamiento. Leamos Apocalipsis 21:11:

¹¹teniendo la gloria de Dios. Y su fulgor era semejante al de una piedra preciosísima, como piedra de jaspe, diáfana como el cristal.

Y usted podrá decir, bueno, pero ya me han hablado de la Nueva Jerusalén, de la Ciudad celestial. Déjame decirte que con un regalo tan grande e inmerecido que el Señor nos tiene preparado con la ciudad gloriosa de su habitación eterna, te pregunto ¡¿Cómo no querríamos que nos hablaran todo el tiempo de esta ciudad?! Yo por mi parte quiero pensar en este lugar precioso todos los días, varias veces del día; porque pensar en el fulgor, la hermosura de la morada de la gloria del Señor, me da gozo, me da gran alegría, me da fortaleza, me lleva a alabar, a adorar y a dar acción de gracias a mi Padre celestial, a mi Cristo que me rescató, me limpió y me está preparando para llevarme allá; y también alabo, bendigo y le doy gracias al Espíritu Santo, porque su sello es la garantía, las arras de la herencia en esta ciudad gloriosa de la Nueva Jerusalén. Por eso, pregunto: ¿Cómo he de contristar y hacerle afrenta al Espíritu Santo, ¿cómo he de entristecer a mi Padre celestial?, ¿cómo he de pisotear la sangre de Cristo, pecando, viviendo la vida antigua, si lo que me espera es la ciudad celestial, la Nueva Jerusalén, la morada que Jesús ha preparado para mí en la casa de mi Padre?

Por supuesto que no debo contristar y afrentar al Espíritu Santo, no puedo pecar contra mi Padre, no puedo pisotear la sangre de Cristo. Porque recordemos hermanos que al Cielo no entra nada corruptible. Leamos 1 de Corintios 15:50:

⁵⁰ Pero esto digo, hermanos: que la carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios, ni la corrupción hereda la incorrupción.

A la ciudad celestial, al Cielo, no entra nada inmundo, sólo entran los santos, los que han sido glorificados. Leamos Apocalipsis 21:27:

²⁷ No entrará en ella ninguna cosa inmunda, o que hace abominación y mentira, sino solamente los que están inscritos en el libro de la vida del Cordero.

Pero gloria al Señor Jesucristo porque nos ha limpiado de la inmundicia; es su sacrificio perfecto en la Cruz del Calvario, su sangre preciosa la que nos ha lavado, nos ha santificado; es el Espíritu Santo el que nos está santificando y es el amor del Padre el que nos está guardando, fortaleciendo, guiando para que lleguemos a la meta, para que podamos alcanzar el requisito final para entrar por las puertas de la ciudad celestial, para entrar al Cielo, a la casa del Padre; y este requisito es la glorificación de nuestro cuerpo. Leamos 1 Corintios 15:51-54:

⁵¹ He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados,

⁵² en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados.

⁵³ Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad.

⁵⁴ Y cuando esto corruptible se haya vestido de incorrupción, y esto mortal se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: Sorbida es la muerte en victoria.

Nuestro cuerpo el Señor lo vestirá de inmortalidad, lo vestirá de incorrupción, para que podamos entrar por las puertas de la ciudad celestial, que tiene el fulgor semejante al de una piedra preciosísima semejante al cristal, ¡aleluya! Piensa todos los días en el Cielo, en la ciudad que te espera. Pronto llegará el día y la hora en que seamos transformados.

Juan dice que la ciudad celestial tiene 12.000 estadios lo cual equivale a 2.200 kilómetros; pero por cada lado, por cuanto dice Apocalipsis que la longitud, la altura y la anchura de ella son iguales. Leamos Apocalipsis 21:16:

¹⁶ La ciudad se halla establecida en cuadro, y su longitud es igual a su anchura; y él midió la ciudad con la caña, doce mil estadios; la longitud, la altura y la anchura de ella son iguales.

La ciudad celestial es de dimensiones enormes, gigantescas. Por eso tiene montañas, collados, pastos, moradas, casas en las que viviremos con el Señor. Y el requisito para llegar a esta ciudad es recibir a Cristo, creer en Él, vivir para Él, permanecer en Él, tener a Cristo en el corazón lo cual nos lleva a santificarnos día a día por el poder del Espíritu Santo, para agradecerle a Él. Esto es lo que dice el apóstol Pablo en Efesios 3:17-19:

¹⁷ para que habite Cristo por la fe en vuestros corazones, a fin de que, arraigados y cimentados en amor,

¹⁸ seáis plenamente capaces de comprender con todos los santos cuál sea la anchura, la longitud, la profundidad y la altura,

¹⁹ y de conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios.

Yo creo que cuando Pablo habla en el versículo 18 de la anchura, la longitud, la profundidad y la altura, se está refiriendo a las dimensiones de la ciudad celestial, la Nueva Jerusalén, porque estos términos son los que usa Juan tal como leímos en Apocalipsis 21: 16. Por lo tanto, lo que dice Pablo es que, si permanecemos en Cristo, si Él habita en nuestros corazones, si permanecemos en su amor, conoceremos la ciudad celestial, su altura, longitud y anchura.

Esto fue lo que dijo Jesús en Juan 14 cuando enseñó el camino al Padre, es decir, el camino a la casa del Padre donde hay muchas moradas; después de esto, el Señor dijo que, si le amamos, el Padre nos amará más y Jesús se manifestaría a nosotros, refiriéndose al Rapto de la Iglesia. Y en el capítulo siguiente, en Juan 15, Jesús enseñó que debemos permanecer en Él como ramas, como pámpanos, porque si no permanecemos en Él, somos echados fuera, nos secamos, somos echados en el fuego; esto significa perder la oportunidad de entrar a la ciudad celestial.

Juan sigue describiendo esta gloriosa ciudad celestial y habla de los muros hechos de piedras preciosas y de toda la ciudad hecha de oro puro, un oro no conocido en la Tierra, pues es semejante al vidrio limpio. Leamos Apocalipsis 21:18:

¹⁸ El material de su muro era de jaspe; pero la ciudad era de oro puro, semejante al vidrio limpio...

Además del muro, Juan describe los cimientos sobre los que está edificada la ciudad celestial que son de piedras preciosísimas. Leamos Apocalipsis 21:19-20:

¹⁹ y los cimientos del muro de la ciudad estaban adornados con toda piedra preciosa. El primer cimiento era jaspe; el segundo, zafiro; el tercero, ágata; el cuarto, esmeralda; ²⁰ el quinto, ónice; el sexto, cornalina; el séptimo, crisólito; el octavo, berilo; el noveno, topacio; el décimo, crisopraso; el undécimo, jacinto; el duodécimo, amatista.

Juan termina esta descripción de la ciudad celestial con las 12 puertas que son de perlas y la calle principal de la ciudad que es de oro puro. Leamos Apocalipsis 21:21:

²¹ Las doce puertas eran doce perlas; cada una de las puertas era una perla. Y la calle de la ciudad era de oro puro, transparente como vidrio.

¿Cuántos anhelan fervientemente conocer y habitar en la ciudad celestial, en la Nueva Jerusalén?

Y si tú antes no habías escuchado la descripción detallada del Cielo que te estoy dando ahora y no sabías que existe esta ciudad gloriosa; ya lo sabes; pero también debes saber que sólo hay un camino para llegar a ella; y es Jesucristo. Jesús dijo en Juan 14:4-6:

⁴Y sabéis a dónde voy, y sabéis el camino.

⁵Le dijo Tomás: Señor, no sabemos a dónde vas; ¿cómo, pues, podemos saber el camino?

⁶Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí.

¡Hoy el Señor Jesucristo te está llamando, quiere salvar tu alma, quiere darte el derecho a entrar por las puertas de la ciudad celestial, la Nueva Jerusalén! el tiempo se ha acabado y su juicio viene sobre esta Tierra; pero Dios ha prometido llevar a sus hijos a su casa.

Por eso el David dice en el Salmo 65:4:

⁴Bienaventurado el que tú escogieres y atraerás a ti,
Para que habite en tus atrios;
Seremos saciados del bien de tu casa,
De tu santo templo.

En la prédica del domingo que viene seguiremos hablando del Cielo, de la morada de la gloria de Dios; para que podamos llenarnos del conocimiento de la promesa del Señor que estamos a punto de recibir; y de esta manera podamos seguir la instrucción de ordenar nuestras prioridades en el anhelo por la casa de Dios.

La predicación oral de este mensaje se encuentra en: Berea Films Barranquilla: <https://youtu.be/Re4vkT2bPRA>

PREPARÁNDONOS PARA LA VENIDA DEL REY
OCTOGÉSIMATERCERA PARTE
LA ESPERA DEL SEÑOR. 23ª ENTREGA: TU LÁMPARA ENCENDIDA SIGUIENDO
LAS INSTRUCCIONES

19 de agosto de 2018

Gabriel Ferrer y Yolanda Rodríguez

2 Pedro 3:10-14:

¹⁰ Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas.

¹¹ Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¡cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir,

¹² esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán!

¹³ Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia.

¹⁴ Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irrepreensibles, en paz.

Hemos estado estudiando la quinta instrucción en la preparación para la venida del Rey Jesús por su Iglesia en las nubes. Esta quinta instrucción es ordenar nuestras prioridades, y una de ellas es anhelar la casa de Dios, la casa del Padre y por eso hemos estado estudiando el Cielo, donde habita Dios y a donde nos va a llevar Cristo en el Arrebatamiento. Hemos dicho que el Cielo en la Biblia aparece con varios nombres: (a) La casa del Padre, la casa de Jehová; (b) la morada de la gloria de Dios; (c) la Tierra de los vivientes; (d)

el monte de Sion, el monte santo; (e) La ciudad del Dios vivo, la Nueva Jerusalén o la Jerusalén celestial; (f) el Paraíso y el Tercer Cielo.

En la prédica pasada¹ estudiamos lo que hay en el Cielo como montañas, collados, pastos, aguas, árboles con fruto y río. En el Cielo también hay una ciudad, la Nueva Jerusalén; y describimos esta ciudad con los detalles que el Señor nos ha dejado en su Palabra. Hoy vamos a hablar de otras cosas y seres que están en el Cielo usando los pasajes bíblicos y las visiones que el Señor les regalos a algunos de sus siervos sobre el lugar de su morada.

(1) El Cielo, la Nueva Jerusalén es el Templo de Dios y allí se encuentra su trono.

En la Biblia encontramos varios versículos y escenas descritas donde se habla del Templo de Dios en el Cielo. Se podría pensar que es un templo específico dentro de la Nueva Jerusalén, la ciudad celestial. Pero en Apocalipsis 21:22:

²²Y no vi en ella templo; porque el Señor Dios Todopoderoso es el templo de ella, y el Cordero.

Claramente Juan dice que en la ciudad celestial que descende del Cielo, la Nueva Jerusalén no hay templo. Sin embargo, en Apocalipsis en varias partes se habla del Templo de Dios. El Templo es el lugar de la presencia de Dios. Cuando Moisés erigió el Tabernáculo, allí llegaba la presencia de Dios. Leamos Éxodo 33:9:

¹ Ministerio Berea Barranquilla. (2018, 12 de agosto). Preparándonos para la venida del Rey parte 82. [Prédica]. YouTube. Berea Films Barranquilla. <https://youtu.be/Re4vkT2bPRA>

⁹ Cuando Moisés entraba en el tabernáculo, la columna de nube descendía y se ponía a la puerta del tabernáculo, y Jehová hablaba con Moisés.

De igual manera, cuando Salomón edificó el Templo, ese sitio era el lugar de la presencia de Dios, y allí se hacía presente la nube de su gloria. Leamos 1 Reyes 8:10-11:

¹⁰ Y cuando los sacerdotes salieron del santuario, la nube llenó la casa de Jehová.

¹¹ Y los sacerdotes no pudieron permanecer para ministrar por causa de la nube; porque la gloria de Jehová había llenado la casa de Jehová.

Pero este Tabernáculo y este Templo era una figura del celestial; eran templos terrenales para que la presencia de Dios se manifestara. Como Dios habita en el Cielo, entonces el mismo Cielo es el Templo del Señor; en varios versículos se habla del Cielo, el Templo, la casa de Dios y el trono de Dios. Leamos el Salmo 103: 19:

¹⁹ Jehová estableció en los cielos su trono,
Y su reino domina sobre todos.

El Salmo 11: 4 dice que Dios está en su Templo y que en el Cielo está su trono; así, se relaciona el Templo con el Cielo. Leamos el Salmo 11: 4:

⁴ Jehová está en su santo templo;
Jehová tiene en el cielo su trono;
Sus ojos ven, sus párpados examinan a los hijos de los hombres.

El profeta Isaías también relaciona el Cielo, el trono y la casa; leamos Isaías 66:1:

¹Jehová dijo así: El cielo es mi trono, y la tierra estrado de mis pies; ¿dónde está la casa que me habréis de edificar, y dónde el lugar de mi reposo?

Miren que el Señor dice que el Cielo es su trono; no dice que en el Cielo está su trono. Pero el profeta también vio al Señor sentado en su trono que describe como alto y sublime. El profeta Isaías tuvo esta visión cuando recibió su llamado al ministerio. Leamos Isaías 6:1:

¹En el año que murió el rey Uzías vi yo al Señor sentado sobre un trono alto y sublime, y sus faldas llenaban el templo.

Con esta claridad, cuando leemos los pasajes de Apocalipsis sobre el Templo que se abre en el Cielo, el apóstol Juan se refiere al Cielo mismo. Veamos cómo en este libro de las revelaciones del final de los tiempos, el Señor habla del Templo. Leamos Hebreos 9:24:

²⁴ Porque no entró Cristo en el santuario hecho de mano, figura del verdadero, sino en el cielo mismo para presentarse ahora por nosotros ante Dios...

Miren cómo el autor habla aquí del santuario y dice que es el Cielo mismo, donde entró Jesús, al Lugar Santísimo para presentar la ofrenda de su propio cuerpo delante del Padre. Ahora bien, el santuario en el Antiguo Testamento

es sinónimo de Tabernáculo donde habitaba el Señor. Así lo leemos en Éxodo 25:8-9 (resaltado nuestro):

⁸Y harán **un santuario** para mí, y habitaré en medio de ellos.

⁹Conforme a todo lo que yo te muestre, **el diseño del tabernáculo**, y el diseño de todos sus utensilios, así lo haréis.

El santuario, el Tabernáculo, el Templo de Dios es el Cielo mismo el lugar de su morada. Leamos Hebreos 9:11-12 (resaltado nuestro):

¹¹Pero estando ya presente Cristo, sumo sacerdote de los bienes venideros, por el más amplio y **más perfecto tabernáculo, no hecho de manos**, es decir, no de esta creación,

¹²y no por sangre de machos cabríos ni de becerros, sino por su propia sangre, entró una vez para siempre **en el Lugar Santísimo**, habiendo obtenido eterna redención.

Miren cómo el autor de Hebreos reitera en el versículo 11 que Jesús entró en el Tabernáculo celestial, no el que fue hecho por hombres, por Moisés, sino en el Cielo mismo, que en el versículo 12 le llama Lugar Santísimo.

Ahora, los que hemos nacido de nuevo en la sangre del Nuevo Pacto en Cristo Jesús, podemos entrar al Lugar Santísimo cuando oramos; es decir, que nuestras oraciones y clamores son escuchados directamente en el Cielo, pues llegan directamente al trono de Dios; esto lo dice Hebreos 10:19-22:

¹⁹Así que, hermanos, teniendo libertad para entrar en el Lugar Santísimo por la sangre de Jesucristo,

²⁰por el camino nuevo y vivo que él nos abrió a través del velo, esto es, de su carne,

²¹y teniendo un gran sacerdote sobre la casa de Dios,

²²acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, purificados los corazones de mala conciencia y lavados los cuerpos con agua pura.

La bendición que como creyentes en Cristo tenemos, es que Dios nos ha hecho templos de su Espíritu Santo y podemos experimentar su presencia en nuestras vidas y podemos acercarnos al Señor con corazón sincero, y plena certidumbre de fe y somos escuchados desde el Cielo, desde el Lugar Santísimo. Pero la mayor bendición nos espera hermanos, hermanas. Y es que por el sacrificio vivo de Cristo tendremos la entrada al santuario de Dios, a su Tabernáculo no hecho de manos humanas, tendremos la entrada a su Templo, a su trono, al Cielo mismo, ¡aleluya! Y estaremos en la misma presencia del Rey de reyes y Señor de señores por la eternidad. Al Señor le ha placido en su misericordia darnos un adelanto de su presencia en este tiempo, en esta dispensación, que ya está a punto de acabar, pues Jesús ya viene por su Iglesia para llevarnos a su Tabernáculo, a la Nueva Jerusalén que después del Milenio y cuando el Señor haga la Tierra Nueva, descenderá del Cielo.

Ahora quiero que veamos la descripción del Templo, Tabernáculo o santuario de Dios en el Cielo. En este Templo hay un altar. Leamos Apocalipsis 6:9 (resaltado nuestro):

⁹Cuando abrió el quinto sello, **vi bajo el altar** las almas de los que habían sido muertos por causa de la palabra de Dios y por el testimonio que tenían.

Dios le dio a Moisés el modelo para levantar el Tabernáculo según el modelo celestial, pues el Tabernáculo terrenal era figura del celestial como leímos en Hebreos 9: 24; volvamos a leer (resaltado nuestro):

²⁴ Porque no entró Cristo en el santuario hecho de mano, **figura del verdadero**, sino en el cielo mismo para presentarse ahora por nosotros ante Dios...

En Apocalipsis 6 Juan ve un altar debajo del cual estaban las almas que habían muerto por el sacrificio de Jesús. En Apocalipsis 8, también se habla del altar, pero en el cual se pone incienso. Leamos Apocalipsis 8:3-5 (resaltado nuestro):

³ Otro ángel vino entonces y **se paró ante el altar, con un incensario de oro**; y se le dio mucho incienso para añadirlo a las oraciones de todos los santos, sobre el altar de oro que estaba delante del trono.

⁴ Y de la mano del ángel subió a la presencia de Dios el humo del incienso con las oraciones de los santos.

⁵ Y el ángel tomó el incensario, y **lo llenó del fuego del altar, y lo arrojó a la tierra; y hubo truenos, y voces, y relámpagos, y un terremoto.**

En el Tabernáculo que erigió Moisés había dos altares, el del holocausto o altar de bronce y el altar del incienso. En el Cielo, tal como lo describe Juan en Apocalipsis sólo hay un altar y se describen allí las dos acciones; se realizaban los dos altares terrenales: El sacrificio y el incienso. Leamos Éxodo 27:1:

¹ Harás también un altar de madera de acacia de cinco codos de longitud, y de cinco codos de anchura; será cuadrado el altar, y su altura de tres codos.

Y leamos ahora Éxodo 30:1 donde se describe el altar del incienso:

¹Harás asimismo un altar para quemar el incienso; de madera de acacia lo harás.

La descripción que da Juan del altar del Cielo, muestra el sacrificio de las almas que son ofrenda santa y viva, sacrificio, por cuanto murieron por causa del testimonio de Señor Jesucristo.

El altar del incienso en el Tabernáculo terrenal de Moisés también se relacionaba con los sacrificios, con la expiación por los pecados. Leamos Éxodo 30:10:

¹⁰Y sobre sus cuernos hará Aarón expiación una vez en el año con la sangre del sacrificio por el pecado para expiación; una vez en el año hará expiación sobre él por vuestras generaciones; será muy santo a Jehová.

Quiero que note que la escena que está ocurriendo en el Cielo, en el altar, la primera vez que es mencionado en el quinto sello con las almas que murieron por Cristo, es el primer sacrificio de santos, de los convertidos durante la primera parte de la Tribulación; pero habrá otro sacrificio mayor en número y ocurrirá en la segunda mitad de la Tribulación con las trompetas. A esto se refiere el altar del incienso que es el mismo de los sacrificios en el Tabernáculo celestial ¿Cuáles sacrificios? Pues el de todos los mártires, todos los creyentes durante la segunda mitad de la Gran Tribulación que morirán a manos del anticristo, por causa del testimonio de Jesús, aquí hay miles de gentiles, y millones del pueblo de Israel que se habrá convertido

a Cristo a la mitad de la Tribulación por causa del anticristo que entrará al templo terrenal, el tercer templo y se hará pasar por Dios.

Entonces, en el Cielo está el altar de Dios. Este altar fue el que vio el profeta Isaías cuando recibió su llamado de parte de Dios. Leamos Isaías 6:5-7 (resaltado nuestro):

⁵Entonces dije: ¡Ay de mí! que soy muerto; porque siendo hombre inmundo de labios, y habitando en medio de pueblo que tiene labios inmundos, han visto mis ojos al Rey, Jehová de los ejércitos.

⁶Y voló hacia mí uno de los serafines, teniendo en su mano un carbón encendido, **tomado del altar** con unas tenazas;

⁷y tocando con él sobre mi boca, dijo: He aquí que esto tocó tus labios, y es quitada tu culpa, y limpio tu pecado.

Pero la Biblia también nos dice que en el Cielo el Señor mostrará el arca del pacto. Leamos Apocalipsis 11:19:

¹⁹Y el templo de Dios fue abierto en el cielo, y el arca de su pacto se veía en el templo. Y hubo relámpagos, voces, truenos, un terremoto y grande granizo.

El arca del pacto terrenal fue hecha dentro del mobiliario del templo, en el Pueblo de Israel significaba la presencia de Dios y que estaba ubicada en el Lugar Santísimo.

En Apocalipsis se describe el Cielo abierto y el arca del pacto, que se relaciona con Israel durante la Gran Tribulación, el tiempo de angustia para Jacob; con este evento del arca visible, el Señor le está diciendo a Israel que está con el pueblo por cuanto expiaron sus pecados en la sangre de Cristo, al arrepentirse y convertirse al Dios vivo. Noten que este evento de la apertura

del Cielo y la aparición del arca ocurre cuando suena la séptima trompeta que anuncia el derramamiento de las copas de ira del Señor sobre la Tierra por causa del pecado, de la impiedad de sus habitantes, los moradores del mundo. El arca del pacto le señala a Israel la fidelidad de Dios, su amor y sus promesas, pero para el mundo impío es el anuncio del más severo juicio. Leamos Apocalipsis 15:5-8 (resaltado nuestro):

⁵Después de estas cosas miré, **y he aquí fue abierto en el cielo el templo del tabernáculo del testimonio;**

⁶y del templo salieron los siete ángeles que tenían las siete plagas, vestidos de lino limpio y resplandeciente, y ceñidos alrededor del pecho con cintos de oro.

⁷Y uno de los cuatro seres vivientes dio a los siete ángeles siete copas de oro, llenas de la ira de Dios, que vive por los siglos de los siglos.

⁸Y el templo se llenó de humo por la gloria de Dios, y por su poder; y nadie podía entrar en el templo hasta que se hubiesen cumplido las siete plagas de los siete ángeles.

Ya hemos visto el Cielo del Señor, su altar, su Templo; mencionamos también su trono, y dijimos que es alto y sublime como lo dice Isaías. Pero veamos otros pasajes sobre el trono de Dios en el Cielo.

Es importante señalar que Dios instituyó un trono terrenal con un rey terrenal sobre su pueblo de Israel; este trono se le ha prometido eternamente a David. Esto significa dos cosas: Primero, que el trono de David lo ocupará Cristo durante el Milenio, como Rey de reyes y Señor de señores, y durante el Reino Eterno, pues a la descendencia de David se le prometió un trono eterno; y Cristo es la descendencia de David, pues es la Simiente en quien se cumplen todas las promesas y pactos. Quiero aclarar que ahora mismo Cristo no está ocupando este trono terrenal, sino que está sentado a la diestra del Padre en el trono celestial que aquí estamos describiendo. Hago esta aclaración porque hay falsas doctrinas que dice que no va a haber

ningún Milenio porque ya Cristo está reinando en el trono terrenal, a través de la Iglesia. Pero esto es falso porque la Biblia dice que el gobierno terrenal de Cristo durante el Milenio que son mil años literales en la Tierra va a ser un tiempo glorioso, de paz, de prosperidad, de justicia; y es evidente que desde que esto no ha ocurrido y no está ocurriendo. Por el contrario, en la Tierra ha habido muerte, desolación, pobreza, enfermedad, y esto va en aumento porque es el cumplimiento profético del final de los tiempos. Entonces, Cristo desde que partió al Cielo, está en el trono celestial, en el trono de Dios en el Cielo.

Regresemos ahora a la promesa que Dios le hizo a David que se cumplirá en el trono terrenal de Cristo en el Milenio. Dios también le prometió a David un trono eterno en la Tierra; Dios le dijo que él iba a ser rey de Israel para siempre. Y esto se va a cumplir. Porque tanto en el Milenio como durante el Reino Eterno van a existir naciones y va a haber reyes sobre estas naciones. Israel será la nación gobernada por David, porque antes del Milenio él resucitará y entrará a este tiempo con un cuerpo glorificado, y será rey sobre Israel; de la misma manera como nosotros, la Iglesia vamos a ser reyes durante el Milenio, es decir, que vamos a gobernar sobre naciones. Cristo será el Rey de reyes, será el Rey sobre toda la Tierra. Leamos el Salmo 47:5-8:

⁵ Subió Dios con júbilo,
Jehová con sonido de trompeta.

⁶ Cantad a Dios, cantad;
Cantad a nuestro Rey, cantad;

⁷ Porque Dios es el Rey de toda la tierra;
Cantad con inteligencia.

⁸ Reinó Dios sobre las naciones;
Se sentó Dios sobre su santo trono.

Ahora leamos donde dice que David va a ser rey de Israel para siempre. Este es el Pacto que Dios hizo con David y que el salmista Etán Ezraita describe en el Salmo 89:3-4:

³ Hice pacto con mi escogido;
Juré a David mi siervo, diciendo:
⁴ Para siempre confirmaré tu descendencia,
Y edificaré tu trono por todas las generaciones.

Esta expresión, "por todas las generaciones" significa toda la descendencia de David para siempre, eternamente y dice que el trono de David será edificado eternamente.

Veamos ahora cómo es el trono de Dios en el Cielo:

(a) El trono de Dios es eterno. Leamos el Salmo 45:6:

⁶ Tu trono, oh Dios, es eterno y para siempre;
Cetro de justicia es el cetro de tu reino.

(b) Es un trono de justicia y juicio. Leamos el Salmo 89:14:

¹⁴ Justicia y juicio son el cimiento de tu trono;
Misericordia y verdad van delante de tu rostro.

(c) Es un trono de gloria. Leamos Jeremías 17:12:

¹² Trono de gloria, excelso desde el principio, es el lugar de nuestro santuario.

(d) Es un trono de gracia

Desde el trono de Dios en el Cielo, se extendió la gracia sobre la humanidad.

Leamos Hebreos 4: 16:

¹⁶ Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro.

(e) Es un trono hermoso, precioso, lleno de hermosura nunca vista.

Leamos Apocalipsis 4:2-3:

² Y al instante yo estaba en el Espíritu; y he aquí, un trono establecido en el cielo, y en el trono, uno sentado.

³ Y el aspecto del que estaba sentado era semejante a piedra de jaspe y de cornalina; y había alrededor del trono un arco iris, semejante en aspecto a la esmeralda.

(f) Delante del trono hay un mar de cristal, indescriptiblemente hermoso.

Leamos Apocalipsis 4:6:

⁶ Y delante del trono había como un mar de vidrio semejante al cristal; y junto al trono, y alrededor del trono, cuatro seres vivientes llenos de ojos delante y detrás.

(g) Es un trono permanentemente rodeado de alabanza, adoración y gloria. Leamos Apocalipsis 4:9:

⁹Y siempre que aquellos seres vivientes dan gloria y honra y acción de gracias al que está sentado en el trono, al que vive por los siglos de los siglos...

En la siguiente prédica estudiaremos quiénes habitan ahora en el Cielo, para que nos gocemos con la compañía que tendremos en este lugar poderoso, excelso y maravilloso que Dios nos ha preparado y al que pronto llegaremos.

La predicación oral de este mensaje se encuentra en: Berea Films Barranquilla: <https://youtu.be/Kq3AH3FSj6Q>

PREPARÁNDONOS PARA LA VENIDA DEL REY
OCTOGÉSIMACUARTA PARTE
LA ESPERA DEL SEÑOR. 24ª ENTREGA: TU LÁMPARA ENCENDIDA
SIGUIENDO LAS INSTRUCCIONES

26 de agosto de 2018

Gabriel Ferrer y Yolanda Rodríguez

2 Pedro 3:10-14:

¹⁰ Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas.

¹¹ Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¡cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir,

¹² esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán!

¹³ Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia.

¹⁴ Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irreprochables, en paz.

En la prédica pasada¹ estuvimos hablando del Cielo, de la Tierra de los vivientes, de la morada del Dios vivo, de la casa del Padre, de la Nueva Jerusalén y de lo que hay en este lugar a donde nos va a llevar el Señor Jesucristo cuando venga por su Iglesia en el Arrebatamiento. El Señor quiere con esto que anhelemos con todo el corazón irnos a casa, a la ciudad celestial y que, por lo tanto, gimamos para ser revestidos de nuestra habitación celestial; el Señor quiere que ordenemos nuestras prioridades ahora que estamos a punto de partir, y una manera es anhelar su casa, el Cielo.

¹ Ministerio Berea Barranquilla. (2018, 19 de agosto). Preparándonos para la venida del Rey parte 83. [Predica]. YouTube. Berea Films Barranquilla. <https://youtu.be/Kq3AH3FSj6Q>

Hoy vamos a continuar hablando del Cielo, pero estudiaremos quiénes lo habitan, porque necesitamos centrar nuestra mente y nuestro corazón en este lugar glorioso que nos espera, y necesitamos saber cuál va a ser nuestra compañía. Obviamente, nuestra principal compañía es Dios; estaremos en su presencia por la eternidad. Pero en el Cielo hay otros habitantes que vamos a conocer muy pronto porque el Señor viene pronto por su Iglesia.

Estamos acostumbrados a esta Tierra, a ver personas alrededor, a ver a la familia, los amigos, los compañeros de trabajo, y toda la multitud que anda por todas partes. Pero nosotros sabemos que todo lo que vemos alrededor se va a deshacer, que todo se va a quemar y que Dios va a hacer Cielos Nuevos y Tierra Nueva en la cual mora la justicia. Antes de esto, ciertamente la Iglesia santa, sin mancha y sin arruga, tendrá la oportunidad de regresar a esta Tierra con Cristo después de las Bodas del Cordero y de la Tribulación, para reinar y gobernar con Cristo, para servir en el ministerio durante el Milenio. Serán mil años en que caminaremos por esta Tierra, y la veremos parcialmente restaurada, parcialmente libre de la maldición que ahora pesa sobre la Tierra por causa del pecado.

Pero antes de ese tiempo de mil años y antes de la Tribulación, la Iglesia, nosotros, nos iremos con el Señor en el Arrebatamiento para conocer la Nueva Jerusalén y vivir en ella primero un tiempo, de 7 años, antes de venir a esta Tierra en el Milenio.

Cuando seamos arrebatados, conoceremos entonces la ciudad celestial y a los que ahora la están habitando. Pero antes de este glorioso día que anhelamos con todo el corazón, Dios nos ha dado la oportunidad de que sepamos algo del Cielo, de la Nueva Jerusalén y de los que la habitan ahora a través de su Palabra; esto nos lo ha hecho saber el Señor para que nos preparemos para su venida, para que nos preparemos para partir con Él, para que no nos aferremos a esta Tierra en este tiempo, en esta dispensación; el Señor nos hace saber algo de su casa y de quienes la habitan para que no anhelemos nada en esta Tierra, para que nuestra esperanza no esté en nada de esta Tierra. Recordemos el Salmo 73: 25:

²⁵ ¿A quién tengo yo en los cielos sino a ti?
Y fuera de ti nada deseo en la tierra.

Te pregunto hoy: ¿Cuántos piensan en la casa de Padre todos los días?
¿Cuántos anhelan conocer a Dios, conocer su casa, su ciudad celestial?
¿Cuántos anhelan conocer a los que habitan esta ciudad?

Veamos ahora quiénes habitan en ese lugar.

Los que habitan ahora en el Cielo junto a Dios son los seres celestiales; el ejército celestial.

El Señor les mostró a algunos de sus siervos el Cielo y quiénes lo habitan; por ejemplo, el profeta Micaías tuvo esta visión. Leamos 1 de Reyes 22:19:

¹⁹ Entonces él dijo: Oye, pues, palabra de Jehová: Yo vi a Jehová sentado en su trono, y todo el ejército de los cielos estaba junto a él, a su derecha y a su izquierda.

Antes que el Señor creara la Tierra, hizo a este ejército de los Cielos. Esto lo podemos comprobar en el libro de Job 38:4-7 (resaltado nuestro):

⁴ ¿Dónde estabas tú cuando yo fundaba la tierra?

Házmelo saber, si tienes inteligencia.

⁵ ¿Quién ordenó sus medidas, si lo sabes?

¿O quién extendió sobre ella cordel?

⁶ ¿Sobre qué están fundadas sus bases?

¿O quién puso su piedra angular,

⁷ Cuando alababan todas las estrellas del alba,

Y se regocijaban todos los hijos de Dios?

Aquí los hijos de Dios se refieren a los ángeles, pues el hombre todavía no había sido creado. De tal manera que ahora mismo, en el Cielo, en la morada de Dios, habitan los ángeles.

Estos ángeles son incontables en número; la Biblia dice que son millones de millones. Leamos Apocalipsis 5:11:

¹¹ Y miré, y oí la voz de muchos ángeles alrededor del trono, y de los seres vivientes, y de los ancianos; y su número era millones de millones...

¿CUÁLES SON LOS TIPOS DE ÁNGELES?

La Biblia enseña que hay varios tipos, los que llama en general ángeles, los serafines, los querubines, los arcángeles o príncipes y los seres vivientes.

Cuando Isaías tuvo la visión, pudo ver serafines alrededor del trono de Dios; leamos Isaías 6:1-2 (resaltado nuestro):

¹En el año que murió el rey Uzías vi yo al Señor sentado sobre un trono alto y sublime, y sus faldas llenaban el templo.

²Por encima de él había **serafines**; cada uno tenía seis alas; con dos cubrían sus rostros, con dos cubrían sus pies, y con dos volaban.

Estos serafines, al igual que todos los otros seres angelicales hablan, tienen lenguaje; ellos le hablaron al profeta Isaías. Leamos Isaías 6:6-7 (resaltado nuestro):

⁶Y voló hacia mí uno de los serafines, teniendo en su mano un carbón encendido, tomado del altar con unas tenazas;

⁷y tocando con él sobre mi boca, **dijo**: He aquí que esto tocó tus labios, y es quitada tu culpa, y limpio tu pecado.

Ciertamente, en el Cielo se hablan muchas lenguas, pero todos los seres angelicales las entienden; la Biblia habla de estas lenguas angelicales; leamos 1 de Corintios 13:1:

¹Si yo hablase lenguas humanas y angélicas, y no tengo amor, vengo a ser como metal que resuena, o címbalo que retíñe.

Veamos ahora, cómo la Biblia nos habla de los querubines. La primera vez que aparecen en la Biblia es en el huerto del Edén; Dios los puso para que guardasen el árbol de la vida que estaba allí, de tal manera que Adán y Eva, y sus descendientes, no pudieran entrar nuevamente al Paraíso y comer del árbol, por causa de su pecado. Leamos Génesis 3:24:

²⁴Echó, pues, fuera al hombre, y puso al oriente del huerto de Edén querubines, y una espada encendida que se revolvía por todos lados, para guardar el camino del árbol de la vida.

La Biblia dice que los querubines están alrededor del trono de Dios y que el Señor mora entre los querubines. Leamos Salmo 80:1:

¹Oh Pastor de Israel, escucha;
Tú que pastoreas como a ovejas a José,
Que estás entre querubines, resplandece.

El profeta Ezequiel tuvo una visión en la que pudo ver a los querubines debajo del trono de Dios. Leamos Ezequiel 10:1:

¹Miré, y he aquí en la expansión que había sobre la cabeza de los querubines como una piedra de zafiro, que parecía como semejanza de un trono que se mostró sobre ellos.

Estos querubines tienen alas. Leamos Ezequiel 10:5:

⁵Y el estruendo de las alas de los querubines se oía hasta el atrio de afuera, como la voz del Dios Omnipotente cuando habla.

A estos querubines, Ezequiel los llama seres vivientes. Leamos Ezequiel 10:14-15:

¹⁴Y cada uno tenía cuatro caras. La primera era rostro de querubín; la segunda, de hombre; la tercera, cara de león; la cuarta, cara de águila.

¹⁵Y se levantaron los querubines; este es el ser viviente que vi en el río Quebar.

Esta descripción de cara de hombre, león y águila es parecida a la que encontramos en Apocalipsis sobre los seres vivientes que vio Juan y cuya función era adorar a Dios. Leamos Apocalipsis 4:6-8:

⁶Y delante del trono había como un mar de vidrio semejante al cristal; y junto al trono, y alrededor del trono, cuatro seres vivientes llenos de ojos delante y detrás.

⁷El primer ser viviente era semejante a un león; el segundo era semejante a un becerro; el tercero tenía rostro como de hombre; y el cuarto era semejante a un águila volando.

⁸Y los cuatro seres vivientes tenían cada uno seis alas, y alrededor y por dentro estaban llenos de ojos; y no cesaban día y noche de decir: Santo, santo, santo es el Señor Dios Todopoderoso, el que era, el que es, y el que ha de venir.

Ahora mismo, estos querubines, seres vivientes, delante del trono de Dios están adorando a Cristo de la misma manera y en esta adoración están proclamando su venida por la Iglesia; pero como Juan está en el espíritu viendo todo esto y es como si fuera la Iglesia que ya ha sido arrebatada proféticamente, estos seres vivientes están anunciando la Segunda Venida de Cristo a esta Tierra, ¡aleluya!

Ezequiel dice que los seres vivientes que él podía ver eran querubines. Leamos Ezequiel 10:20:

²⁰Estos eran los mismos seres vivientes que vi debajo del Dios de Israel junto al río Quebar; y conocí que eran querubines.

Además de serafines, querubines y seres vivientes, la Biblia dice que en el Cielo habitan los arcángeles; en la Palabra nos nombran solo uno, el arcángel Miguel; pero creemos que cuando en el libro de Daniel se habla de Miguel y de los principales príncipes, se está señalando que estos príncipes son arcángeles, por lo tanto, hay más de uno; no obstante, a Miguel se le llama, "el gran príncipe", pues al parecer comanda todo el ejército de huestes celestiales; leamos Daniel 10:13 (resaltado nuestro):

¹³ Mas el príncipe del reino de Persia se me opuso durante veintiún días; pero he aquí Miguel, **uno de los principales príncipes**, vino para ayudarme, y quedé allí con los reyes de Persia.

Miren cómo Daniel dice que Miguel es, "uno de los principales príncipes" que fue a pelear contra los reyes de Persia; por lo tanto, estos principales príncipes son arcángeles.

La Palabra de Dios dice que el arcángel Miguel ha sido asignado a Israel para pelear por este pueblo; por eso el que habla con Daniel dice que es, "vuestro príncipe". Leamos Daniel 10:21:

²¹ Pero yo te declararé lo que está escrito en el libro de la verdad; y ninguno me ayuda contra ellos, sino Miguel vuestro príncipe."

Esta expresión, "vuestro príncipe" señala que Miguel es el príncipe, el arcángel que Dios ha asignado para defender a Israel. Y lo sigue defendiendo todavía ahora; y lo seguirá defendiendo en las batallas que vienen: la del Salmo 83, la batalla de Gog y Magog, y la batalla que orquestrará el mismo Satanás contra Israel a la mitad de los 7 años de Tribulación cuando el pueblo de Israel se convierta a Cristo, recibéndolo como su Mesías salvador. Leamos Apocalipsis 12:7-9 (resaltado nuestro):

⁷ Después hubo una gran batalla en el cielo: **Miguel y sus ángeles** luchaban contra el dragón; y luchaban el dragón y sus ángeles;

⁸ pero no prevalecieron, ni se halló ya lugar para ellos en el cielo.

⁹ Y fue lanzado fuera el gran dragón, la serpiente antigua, que se llama diablo y Satanás, el cual engaña al mundo entero; fue arrojado a la tierra, y sus ángeles fueron arrojados con él.

¡Gloria a Dios! El Señor le ha asignado a Israel, su pueblo, al principal príncipe, al arcángel Miguel, para que lo defienda.

Por lo que sabemos de Miguel, los arcángeles tienen como función la guerra; pelean contra las potestades, los principados, los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra las huestes espirituales de maldad en las regiones celestes, contra Satanás mismo, como leímos en Apocalipsis 12 del 7 al 9.

Ya resolvimos con las Escrituras la primera pregunta ¿Cuáles son los tipos de ángeles? Veamos ahora la segunda pregunta:

¿CÓMO SON LOS ÁNGELES?

(a) La Biblia dice que los ángeles están en el Cielo, pero pueden tomar una forma humana. Hay varios pasajes donde aparecen como varones normales; este es el caso cuando se presentaron delante de Abraham para enviar juicio sobre Sodoma, Gomorra y las otras ciudades de la llanura. Leamos Génesis 19: 1:

¹Llegaron, pues, los dos ángeles a Sodoma a la caída de la tarde; y Lot estaba sentado a la puerta de Sodoma. Y viéndolos Lot, se levantó a recibirlos, y se inclinó hacia el suelo...

(b) Los ángeles tienen emociones, pero emociones santas. La Biblia dice que los ángeles se regocijaron cuando vieron al Señor haciendo la creación. También dice que en el Cielo los ángeles se regocijan cuando un pecador se arrepiente. Leamos Lucas 15:10:

¹⁰ Así os digo que hay gozo delante de los ángeles de Dios por un pecador que se arrepiente.

(c) Los ángeles tienen gran conocimiento, pero no son omniscientes como Dios.

(d) Los ángeles tienen gran poder, pero no son omnipotentes como Dios. Son obedientes y ejecutan la Palabra de Dios. Leamos Salmo 103:20:

²⁰ Bendecid a Jehová, vosotros sus ángeles,
Poderosos en fortaleza, que ejecutáis su palabra,
Obedeciendo a la voz de su precepto.

(e) Los ángeles pueden moverse rápidamente, pero no son omnipresentes como Dios. Es decir, que los ángeles no se comparan al Señor y, por lo tanto, no pueden ser adorados, no se les pide nada, no se ora a los ángeles como algunas falsas doctrinas lo hacen. Esto es pecado. Leamos Apocalipsis 22:8-9:

⁸ Yo Juan soy el que oyó y vio estas cosas. Y después que las hube oído y visto, me postré para adorar a los pies del ángel que me mostraba estas cosas.

⁹ Pero él me dijo: Mira, no lo hagas; porque yo soy consiervo tuyo, de tus hermanos los profetas, y de los que guardan las palabras de este libro. Adora a Dios.

(f) Los ángeles no necesitan comer para sobrevivir; pero la Biblia dice que cuando toman forma humana, pueden comer; y la Biblia también dice que en el Cielo comen, obviamente por gozo, para compartir. En el Salmo 78 dice que el maná es trigo del Cielo y es el pan de ángeles; en la Reina Valera 1960 dice, "pan de nobles", pero la traducción es, "pan de ángeles". Leamos Salmo 78:24-25:

²⁴ E hizo llover sobre ellos maná para que comiesen,
Y les dio trigo de los cielos.

²⁵ Pan de nobles comió el hombre;
Les envió comida hasta saciarles.

LOS ÁNGELES CUMPLEN VARIAS FUNCIONES

Veamos estas funciones:

(a) Hay ángeles mensajeros, de los cuales uno de los principales es Gabriel.

Este ángel aparece interpretando o enseñando visiones y profecía.

Leamos Daniel 9:21-23:

²¹ aún estaba hablando en oración, cuando el varón Gabriel, a quien había visto en la visión al principio, volando con presteza, vino a mí como a la hora del sacrificio de la tarde.

²² Y me hizo entender, y habló conmigo, diciendo: Daniel, ahora he salido para darte sabiduría y entendimiento.

²³ Al principio de tus ruegos fue dada la orden, y yo he venido para enseñártela, porque tú eres muy amado. Entiende, pues, la orden, y entiende la visión.

En el Nuevo Testamento, el ángel Gabriel aparece para dar el anuncio del nacimiento de Jesús. Leamos Mateo 1:26-27:

²⁶ Al sexto mes el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret,

²⁷ a una virgen desposada con un varón que se llamaba José, de la casa de David; y el nombre de la virgen era María.

En otros pasajes de la Escritura vemos a otros ángeles cumpliendo esta función de mensajeros:

1. En Hechos 7: 53 dice que la Ley fue dada mediante ángeles. Leamos Hechos 7:53:

⁵³vosotros que recibisteis la ley por disposición de ángeles, y no la guardasteis.

2. En el libro de los Hechos también vemos que un ángel se le apareció en visión a Cornelio para que mandara a buscar a Pedro. Leamos Hechos 10:1-4:

¹Había en Cesarea un hombre llamado Cornelio, centurión de la compañía llamada la Italiana,

²piadoso y temeroso de Dios con toda su casa, y que hacía muchas limosnas al pueblo, y oraba a Dios siempre.

³Este vio claramente en una visión, como a la hora novena del día, que un ángel de Dios entraba donde él estaba, y le decía: Cornelio.

⁴El, mirándole fijamente, y atemorizado, dijo: ¿Qué es, Señor? Y le dijo: Tus oraciones y tus limosnas han subido para memoria delante de Dios.

- (b) En la Biblia también aparecen los ángeles supliendo las necesidades de los siervos de Dios. Cuando Elías se fue al desierto después de matar a los 400 profetas de Baal, un ángel se le apareció para darle alimento y bebida. Leamos 1 Reyes 19:5-7:

⁵Y echándose debajo del enebro, se quedó dormido; y he aquí luego un ángel le tocó, y le dijo: Levántate, come.

⁶Entonces él miró, y he aquí a su cabecera una torta cocida sobre las ascuas, y una vasija de agua; y comió y bebió, y volvió a dormirse.

⁷Y volviendo el ángel de Jehová la segunda vez, lo tocó, diciendo: Levántate y come, porque largo camino te resta.

(c) También los ángeles son enviados por Dios para defender a sus siervos.

Cuando el ejército sirio rodeó la ciudad donde estaba Eliseo, él le dijo a su servidor. Leamos 2 Reyes 6:16-17:

¹⁶Él le dijo: No tengas miedo, porque más son los que están con nosotros que los que están con ellos.

¹⁷Y oró Eliseo, y dijo: Te ruego, oh Jehová, que abras sus ojos para que vea. Entonces Jehová abrió los ojos del criado, y miró; y he aquí que el monte estaba lleno de gente de a caballo, y de carros de fuego alrededor de Eliseo.

Pedro fue librado de la prisión por un ángel enviado por el Señor. Leamos Hechos 12:7-11:

⁷Y he aquí que se presentó un ángel del Señor, y una luz resplandeció en la cárcel; y tocando a Pedro en el costado, le despertó, diciendo: Levántate pronto. Y las cadenas se le cayeron de las manos.

⁸Le dijo el ángel: Cíñete, y átate las sandalias. Y lo hizo así. Y le dijo: Envuélvete en tu manto, y sígueme.

⁹Y saliendo, le seguía; pero no sabía que era verdad lo que hacía el ángel, sino que pensaba que veía una visión.

¹⁰Habiendo pasado la primera y la segunda guardia, llegaron a la puerta de hierro que daba a la ciudad, la cual se les abrió por sí misma; y salidos, pasaron una calle, y luego el ángel se apartó de él.

¹¹Entonces Pedro, volviendo en sí, dijo: Ahora entiendo verdaderamente que el Señor ha enviado su ángel, y me ha librado de la mano de Herodes, y de todo lo que el pueblo de los judíos esperaba.

En el libro de Hebreos, el Señor dice que los ángeles son espíritus ministradores al servicio de los que son salvos en Cristo. Leamos Hebreos 1:13-14:

¹³Pues, ¿a cuál de los ángeles dijo Dios jamás:

Siéntate a mi diestra,

Hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies?

¹⁴¿No son todos espíritus ministradores, enviados para servicio a favor de los que serán herederos de la salvación?

Otras funciones de los ángeles son:

(d) Son guerreros, libran batallas espirituales, como vimos en Apocalipsis 12 cuando Miguel y sus ángeles peleaban contra el Satanás. También se aprecia en el ejército que vino a ayudar a Eliseo cuando el ejército sirio fue contra Israel.

(e) Los ángeles también tienen la función de adorar y alabar a Dios. En el Apocalipsis los vemos haciendo esto permanentemente. Leamos Apocalipsis 7:11-12:

¹¹Y todos los ángeles estaban en pie alrededor del trono, y de los ancianos y de los cuatro seres vivientes; y se postraron sobre sus rostros delante del trono, y adoraron a Dios,

¹²diciendo: Amén. La bendición y la gloria y la sabiduría y la acción de gracias y la honra y el poder y la fortaleza, sean a nuestro Dios por los siglos de los siglos. Amén.

(f) Hay ángeles que ejecutan los juicios de Dios. Al final de los tiempos esta será la función que ejecutarán; durante la Tribulación, los ángeles derramarán los juicios. Leamos Apocalipsis 15:6-7:

⁶y del templo salieron los siete ángeles que tenían las siete plagas, vestidos de lino limpio y resplandeciente, y ceñidos alrededor del pecho con cintos de oro.

⁷Y uno de los cuatro seres vivientes dio a los siete ángeles siete copas de oro, llenas de la ira de Dios, que vive por los siglos de los siglos.

Los ángeles no solamente son instrumentos de juicio, sino también anunciadores de juicio. Leamos Apocalipsis 14:8-10:

⁸Otro ángel le siguió, diciendo: Ha caído, ha caído Babilonia, la gran ciudad, porque ha hecho beber a todas las naciones del vino del furor de su fornicación.

⁹Y el tercer ángel los siguió, diciendo a gran voz: Si alguno adora a la bestia y a su imagen, y recibe la marca en su frente o en su mano,

¹⁰ él también beberá del vino de la ira de Dios, que ha sido vaciado puro en el cáliz de su ira; y será atormentado con fuego y azufre delante de los santos ángeles y del Cordero...

Finalmente, los ángeles están atentos a lo que pasa aquí en la Tierra; miran cuando predicamos la Palabra de Dios y anhelan predicar también, lo cual se les permitirá solamente durante la Tribulación. Leamos Apocalipsis 14:6-7:

⁶ Vi volar por en medio del cielo a otro ángel, que tenía el evangelio eterno para predicarlo a los moradores de la tierra, a toda nación, tribu, lengua y pueblo,

⁷ diciendo a gran voz: Temed a Dios, y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado; y adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas.

Veamos cómo los ángeles nos observan especialmente cuando predicamos la Palabra y por eso, cuando un pecador se arrepiente, se gozan de ver el efecto poderoso de la predicación de la palabra, del Evangelio eterno, glorioso en el alma de pecador; 1 Pedro 1: 12:

¹² A éstos se les reveló que no para sí mismos, sino para nosotros, administraban las cosas que ahora os son anunciadas por los que os han predicado el evangelio por el Espíritu Santo enviado del cielo; cosas en las cuales anhelan mirar los ángeles².

Los ángeles son testigos de lo que hace la Iglesia y lo que a esta le ocurre. Pablo dice que los apóstoles cuando padecieron fueron exhibidos delante de los ángeles. Leamos 1 Corintios 4:9 (resaltado nuestro):

² Los ángeles se gozan porque el efecto de la predicación es la salvación, la cual permite recibir todas las promesas eternas de las que habla Pedro en este capítulo 1, que llama en este versículo "las cosas que ahora os son anunciadas"; en 1 Pedro 1: 11, les llama "las glorias" y en el versículo 4 las denomina "herencia incorruptible, incontaminada e inmarcesible, reservada en los cielos para vosotros". Los ángeles anhelan que se cumplan las promesas eternas de los pactos del Señor, las cuales fueron truncadas desde Edén cuando Adán pecó. Por primera vez se cumplirán estas promesas en la Iglesia cuando sea glorificada el día del Arrebatamiento.

⁹ Porque según pienso, Dios nos ha exhibido a nosotros los apóstoles como postreros, como a sentenciados a muerte; pues hemos llegado a ser espectáculo al mundo, **a los ángeles** y a los hombres.

Y cuando en Hebreos dice que hay una nube de testigos alrededor nuestro, creemos que se refiere a los ángeles y también a los santos que han partido a la Nueva Jerusalén con el Señor. Leamos Hebreos 12:1:

¹ Por tanto, nosotros también, teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos, despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante...

Esto lo digo porque más adelante en este capítulo 12, el autor de Hebreos habla de los ángeles y de los que partieron con Cristo como una congregación perfecta. Leamos Hebreos 12:22-23:

²² sino que os habéis acercado al monte de Sion, a la ciudad del Dios vivo, Jerusalén la celestial, a la compañía de muchos millares de ángeles,

²³ a la congregación de los primogénitos que están inscritos en los cielos, a Dios el Juez de todos, a los espíritus de los justos hechos perfectos...

En la siguiente prédica hablaremos de estos otros que habitan en el Cielo, en la Nueva Jerusalén, la Ciudad celestial, con los ángeles, y que serán nuestra compañía por la eternidad.

La predicación oral de este mensaje se encuentra en: Berea Films Barranquilla: <https://youtu.be/XmSXWXRjCA>

PREPARÁNDONOS PARA LA VENIDA DEL REY
OCTOGÉSIMAQUINTA PARTE
LA ESPERA DEL SEÑOR. 25ª ENTREGA: TU LÁMPARA ENCENDIDA SIGUIENDO
LAS INSTRUCCIONES

2 de septiembre de 2018

Gabriel Ferrer y Yolanda Rodríguez

2 Pedro 3:10-14:

¹⁰ Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas.

¹¹ Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¡cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir,

¹² esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán!

¹³ Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia.

¹⁴ Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irreprochables, en paz.

En la prédica pasada¹ hablamos de los habitantes del Cielo; hablamos de los ángeles, arcángeles, querubines, serafines y seres vivientes. Ellos van a ser nuestra compañía; dijimos que la Biblia nos enseña que son millones de millones los ángeles del Señor y poseen un cuerpo distinto al nuestro, no mueren, son eternos, no son omniscientes ni omnipresentes, atributos que solo le pertenecen a Dios. Los ángeles pueden desplazarse muy rápidamente; algunos tienen alas como los serafines y los querubines; los demás ángeles

¹ Ministerio Berea Barranquilla. (2018, 26 de agosto). Preparándonos para la venida del Rey parte 84. [Predica]. YouTube. Berea Films Barranquilla. <https://youtu.be/XmSXWRjCA>

pueden volar, pero no tienen alas; también dijimos que los ángeles pueden tomar forma humana aquí en la Tierra, pueden comer y en el Cielo también comen para gozo, no para sobrevivir.

Es importante que sepamos y recordemos estas características de los ángeles por cuanto nosotros seremos semejantes a ellos, pero nunca iguales pues los seres humanos seremos siempre seres humanos, aunque con otra constitución física molecular.

Además de los ángeles, en el Cielo, en la Nueva Jerusalén hay otros habitantes y se trata de todos los que han partido con Cristo, es decir, los que murieron en Cristo, bajo el Nuevo Pacto en la sangre de Jesús. Leamos Hebreos 12:22-23:

²²sino que os habéis acercado al monte de Sion, a la ciudad del Dios vivo, Jerusalén la celestial, a la compañía de muchos millares de ángeles,

²³a la congregación de los primogénitos que están inscritos en los cielos, a Dios el Juez de todos, a los espíritus de los justos hechos perfectos...

En el versículo 22 se describen a los ángeles y en el versículo 23 se menciona la congregación de los primogénitos que están escritos en los Cielos y a los espíritus de los justos hechos perfectos. Esta congregación está formada por los salvos que murieron bajo el Antiguo Pacto, como David, Daniel, Moisés, junto a todos los que aparecen en la Biblia; y también a los que murieron bajo el Nuevo Pacto, a los que Pablo llama, "los muertos en Cristo" o "los que

durmieron". En el Nuevo Testamento se usa la expresión, "los que están escritos en el Cielo"; leamos Lucas 10:20:

²⁰ Pero no os regocijéis de que los espíritus se os sujetan, sino regocijaos de que vuestros nombres están escritos en los cielos.

Aquí se refiere a los discípulos que conformarían la Iglesia más adelante. Para Israel, también la Biblia habla de los nombres que están inscritos, pero habla de la Nueva Jerusalén, la que menciona el autor de Hebreos como la ciudad celestial donde están los millares de ángeles y la congregación de los primogénitos. Leamos Apocalipsis 21:10-12 (resaltado nuestro):

¹⁰ Y me llevó en el Espíritu a un monte grande y alto, y me mostró la gran ciudad santa de Jerusalén, que descendía del cielo, de Dios,

¹¹ teniendo la gloria de Dios. Y su fulgor era semejante al de una piedra preciosísima, como piedra de jaspé, diáfana como el cristal.

¹² Tenía un muro grande y alto con doce puertas; y en las puertas, doce ángeles, **y nombres inscritos, que son los de las doce tribus de los hijos de Israel...**

Juan también dice en el Apocalipsis que los nombres de los apóstoles están inscritos, pero sobre los cimientos de la ciudad celestial. Leamos Apocalipsis 21:14:

¹⁴ Y el muro de la ciudad tenía doce cimientos, y sobre ellos los doce nombres de los doce apóstoles del Cordero.

En la Biblia también aparece la expresión, "los que están inscritos en el libro de la vida"; leamos Apocalipsis 21:27 (resaltado nuestro):

²⁷No entrará en ella ninguna cosa inmunda, o que hace abominación y mentira, sino solamente **los que están inscritos en el libro de la vida del Cordero**.

El escenario que muestra el libro de Apocalipsis es profético, pues habla del futuro en la Nueva Jerusalén; pero el autor de Hebreos habla en presente, pues se refiere a los que ahora habitan en la ciudad celestial, en el Cielo, y son la congregación de los primogénitos, los que han sido salvos por la fe en Cristo y en su Palabra. Quiero que note que en Hebreos 12:23 dice:

²³a la congregación de los primogénitos que están inscritos en los cielos, a Dios el Juez de todos, a los espíritus de los justos hechos perfectos...

Quiero resaltar la expresión, "los espíritus de los justos hechos perfectos". Esto no quiere decir que las personas salvas que están en el Cielo, en la ciudad celestial, son espíritus que flotan, invisibles. No.

La Biblia enseña que los que ahora están en el Cielo tienen un cuerpo provisional mientras acontece la resurrección de los muertos cuando ocurra el Arrebatamiento de la Iglesia; por esto es que el autor de Hebreos dice, "los espíritus", refiriéndose a que aún no tienen el cuerpo resucitado y glorificado, sin embargo, ya son perfectos por cuanto han llegado a la meta, a obtener el galardón de salvación, ya han entrado a la Nueva Jerusalén y solo están esperando el día en que ocurra el Arrebatamiento para venir por sus cuerpos resucitados y glorificados.

Hay muchas evidencias de que los que viven ahora en el Cielo, los salvos, poseen un cuerpo, y pueden ver, hablar, escuchar, pensar, oler, degustar; es decir, que poseen todos sus sentidos.

En el episodio de la transfiguración de Jesús en el Monte Hermón, dice la Palabra que el Señor cambió de apariencia y que se le aparecieron Moisés y Elías; estos poseían un cuerpo que fue visto por Pedro, Jacobo y Juan, pues ellos pudieron verlos y reconocerlos por el Espíritu Santo que les reveló. Leamos Mateo 17:1-4:

¹Seis días después, Jesús tomó a Pedro, a Jacobo y a Juan su hermano, y los llevó aparte a un monte alto;

²y se transfiguró delante de ellos, y resplandeció su rostro como el sol, y sus vestidos se hicieron blancos como la luz.

³Y he aquí les aparecieron Moisés y Elías, hablando con él.

⁴Entonces Pedro dijo a Jesús: Señor, bueno es para nosotros que estemos aquí; si quieres, hagamos aquí tres enramadas: una para ti, otra para Moisés, y otra para Elías.

Quiero que recordemos primero el contexto de este pasaje. Después que el Señor Jesucristo anuncia su muerte, cuenta Mateo que 6 días después aconteció la transfiguración y quiero que recuerde que este evento se refería a la Segunda Venida de Cristo, tal como lo explica Pedro en su segunda carta (2 Pedro 1: 16-18, anote para que usted pueda leer en casa); algunos interpretan estos 6 días como los 6000 años que lleva el ser humano sobre la Tierra, porque para el Señor un día es como mil años; son pues 6.000 años de

gobierno humano sobre la Tierra que es la historia de la humanidad representada en la gran estatua que ve Nabucodonosor en el sueño que le interpretó Daniel con los 4 imperios, en los cuales, el cuarto corresponde al Imperio Romano restaurado para el tiempo del fin que estamos viviendo ahora; este tiempo terminará con la Segunda Venida de Cristo la cual Pedro narra en ese pasaje referido a lo que aconteció en el Monte Hermón cuando Moisés y Elías se le aparecieron al Señor Jesucristo. Con base en esto, te pregunto ¿está o no está cerca la Segunda Venida de Cristo? y antes de esta Segunda Venida que anuncia el evento del Monte Hermón, te pregunto ¿están o no están cerca los 7 años de la Tribulación, del juicio de Dios sobre la Tierra? y antes de estos 7 años de juicio, te pregunto ¿está o no está cerca el Arrebatamiento de la Iglesia? ¡Claro que todo está cerca!

Si ya se han acabado los 6000 años, los seis días después que Jesús se transfiguró en el Monte Hermón, lo que estamos viviendo son tiempos prestados.

Ahora quiero que regresemos a los dos personajes que estaban con Jesús en el Monte Hermón, Moisés y Elías, quienes en ese momento y ahora también, forman parte de la congregación de los primogénitos inscritos en los Cielos, de los espíritus de los justos hechos perfectos, de los que habla el libro de Hebreos en el capítulo 12, los habitantes de la Ciudad celestial. ¿Qué características tienen? Veamos:

PRIMERO: Ya dijimos que tienen cuerpos visibles y palpables, con todos sus sentidos y facultades. Leamos Mateo 17: 3:

³Y he aquí les aparecieron Moisés y Elías, hablando con él.

Miren cómo dice que Moisés y Elías estaban hablando con el Señor Jesucristo que se había transfigurado, pues resplandeció su rostro como el sol, y sus vestidos se hicieron blancos como la luz.

Pedro, Juan y Jacobo estaban viendo personas como ellos, porque miren como Pedro sugiere que se hagan tres enramadas, una para el Señor, otra para Moisés y otra para Elías. Leamos Mateo 17:4 (resaltado nuestro):

⁴Entonces Pedro dijo a Jesús: Señor, bueno es para nosotros que estemos aquí; si quieres, hagamos aquí **tres enramadas**: una para ti, otra para Moisés, y otra para Elías.

Este versículo es poderoso por cuanto estas enramadas son los tabernáculos en los que Israel vivía durante los siete días de la fiesta de los Tabernáculos. Y esta fiesta corresponde al Milenio, los mil años durante los cuales Cristo reinará con su Iglesia y durante los cuales Israel recibirá todas las bendiciones de los pactos, las promesas de Dios².

² Este cumplimiento de las promesas durante el Milenio será parcial, por cuanto el cumplimiento total y definitivo será en el Reino Eterno, ya que las promesas eternas del Señor sólo las pueden recibir plenamente seres eternos sin pecado y sin muerte. Durante el Milenio, habrá un Israel mortal con naturaleza adámica y un Israel glorificado; para que las promesas se cumplan definitivamente debe estar toda la nación de Israel completa glorificada, con cuerpos eternos sin pecado y sin muerte.

El Señor se transfiguró mostrando su gloria con lo cual estaba enseñando su Segunda Venida, luego aparecen Moisés y Elías con cuerpos físicos, visibles y tangibles y Pedro habla de las tres enramadas o tres tabernáculos para ellos, lo cual simboliza la fiesta de los Tabernáculos que es el Milenio y el cual se iniciará después de la Segunda Venida de Cristo. ¡Qué poderoso pasaje este de Mateo 17!

La palabra para, "enramadas" usada en Mateo 17: 4, en griego es, "*skēnē*" (σκηνή) que significa, "tienda, tabernáculo, habitación" y esta misma palabra es la que se usa en la versión del griego del Antiguo Testamento, la Septuaginta, cuando se habla de la fiesta de los Tabernáculos en Levítico 23: 42. Leamos Levítico 23:42:

⁴² En tabernáculos habitaréis siete días; todo natural de Israel habitará en tabernáculos.

Aquí la palabra para, "tabernáculos" es, "*skenais*" (σκηναῖς) de la misma raíz de la palabra usada en Mateo 17: 4.

Veamos la segunda características de los habitantes del Cielo, de los que ahora viven en la Ciudad celestial y que pronto serán nuestra compañía.

SEGUNDO: Los salvos, justos, hechos perfectos que están ahora en la ciudad celestial tienen cuerpos que están rodeados de gloria, que es la gloria de

Dios. Para comprobar esto leamos el evento de la transfiguración, pero en el Evangelio de Lucas 9:30-31:

³⁰Y he aquí dos varones que hablaban con él, los cuales eran Moisés y Elías;

³¹quienes aparecieron rodeados de gloria, y hablaban de su partida, que iba Jesús a cumplir en Jerusalén.

Veamos la tercera característica:

TERCERO: Los salvos, justos, hechos perfectos que están ahora en el Cielo, en la Nueva Jerusalén, están interesados en lo que pasa aquí en la Tierra, en lo relacionado con el plan de Dios. Ellos saben lo que está aconteciendo; pero no sufren por lo que pasa aquí en la Tierra por cuanto están en el gozo del Señor. Así como los ángeles en el Cielo saben lo que acontece aquí en la Tierra y no sufren, no se lamentan, de la misma manera, los que están en la ciudad celestial como Moisés, Elías, todos los salvos del Antiguo Testamento y los que durmieron en Cristo saben lo que acontece en la Tierra y no sufren, sino que anhelan que el plan de Dios se cumpla, que la justicia de Dios se aplique pronto. Vamos a comprobar esto con el pasaje que leímos de la transfiguración en Lucas 9 que habla de Moisés y Elías; leamos otra vez Lucas 9:31:

³¹quienes aparecieron rodeados de gloria, y hablaban de su partida, que iba Jesús a cumplir en Jerusalén.

Miren cómo dice que Moisés y Elías hablaban de la partida del Señor a Jerusalén donde moriría tiempo después para consumir el plan de Dios para salvación, para entregarse como ofrenda perfecta por los pecados de la humanidad, para que todo aquél que le recibiera y creyera en Él, pudiera ir a la Ciudad celestial, tener parte entre los santificados, en la congregación de los primogénitos que están inscritos en el Cielo.

Otro pasaje que nos permite comprobar que los que están en el Cielo saben lo que ocurre en la Tierra es Apocalipsis 6:9-11:

⁹Cuando abrió el quinto sello, vi bajo el altar las almas de los que habían sido muertos por causa de la palabra de Dios y por el testimonio que tenían.

¹⁰Y clamaban a gran voz, diciendo: ¿Hasta cuándo, Señor, santo y verdadero, no juzgas y vengas nuestra sangre en los que moran en la tierra?

¹¹Y se les dieron vestiduras blancas, y se les dijo que descansasen todavía un poco de tiempo, hasta que se completara el número de sus consiervos y sus hermanos, que también habían de ser muertos como ellos.

Esta escena ocurre en el Cielo, mientras en la Tierra está aconteciendo la Tribulación. Estas almas debajo del altar son los mártires que murieron por causa del testimonio de Jesús, durante este período de la Tribulación. Estas almas no son la Iglesia, por cuanto los creyentes de la Iglesia también están en el Cielo, pero con sus cuerpos resucitados y glorificados. Mientras que estas almas que están debajo del altar que son los mártires no tienen cuerpos resucitados y glorificados.

Al no tener cuerpos resucitados y glorificados, estas almas debajo del altar nos ayudan a saber cómo están los que ahora, en este tiempo, han muerto en Cristo y los salvos del Antiguo Testamento. Y ciertamente estas almas debajo del altar no son fantasmas, no son etéreos, como un aire que flota. Ellos tienen cuerpos provisionales visibles y tangibles, pues Juan dice que pudo verlos. Leamos Apocalipsis 6:9 (resaltado nuestro):

⁹Cuando abrió el quinto sello, **vi** bajo el altar las almas de los que habían sido muertos por causa de la palabra de Dios y por el testimonio que tenían.

Juan también dice que estas personas hablaban en clamor, clamaban a gran voz; es decir, que los que ahora se encuentran en el Cielo, en la Ciudad celestial con el Señor, con los ángeles, claman y oran. Leamos Apocalipsis 6:10 (resaltado nuestro):

¹⁰Y **clamaban** a gran voz, diciendo: ¿Hasta cuándo, Señor, santo y verdadero, no juzgas y vengas nuestra sangre en los que moran en la tierra?

Ahora miren cuál era el clamor de estas personas salvas en el Cielo: Ellas clamaban porque se cumpliera la justicia de Dios en la Tierra; pues dice, "en los que moran en la Tierra", por lo tanto, ellos sabían perfectamente que aún no se había consumado el juicio de Dios sobre la Tierra.

Otro detalle importante que se reitera en este pasaje de Apocalipsis es que estas personas mártires tienen un cuerpo tangible, pues la respuesta que se le da a su clamor es que se le dieron vestiduras blancas. Leamos Apocalipsis 6:11:

¹¹Y se les dieron vestiduras blancas, y se les dijo que descansasen todavía un poco de tiempo, hasta que se completara el número de sus consiervos y sus hermanos, que también habían de ser muertos como ellos.

Si no hay un cuerpo, pues no habría necesidad de darles vestiduras blancas. Ahora miren cómo la respuesta es que descansasen todavía un poco más de tiempo; esto quiere decir que a pesar de que estas personas en el Cielo saben lo que pasa aquí en la Tierra, no pierden ni se les disminuye en nada, la paz y el gozo a plenitud de la presencia de Dios.

Los que ahora habitan en el Cielo que describen Hebreos 12: 22, nuestro Dios el Juez de todos, la compañía de muchos millares de ángeles, la congregación de los primogénitos que están inscritos en los Cielos, los espíritus de los justos hechos perfectos, con ellos viviremos por la eternidad. Los que ahora han partido con Cristo y los que van a partir con el Señor, inmediatamente entrarán por las puertas de la ciudad celestial. Pero pronto vendrá el Arrebatamiento, ya los seis días o 6000 años han pasado y tenemos estos 18 años en los que el Señor nos ha estado preparando para partir; el Arrebatamiento está a la puerta, la Segunda Venida de Cristo, la gloria del Monte Hermón y el Milenio seguirá donde viviremos en *sukas*, en

enramadas, en tabernáculos en una fiesta que durará mil años para luego entrar al Reino Eterno.

La predicación oral de este mensaje se encuentra en: Berea Films Barranquilla: <https://youtu.be/fSMqpOJTYKY>

PREPARÁNDONOS PARA LA VENIDA DEL REY
OCTOGÉSIMASEXTA PARTE
LA ESPERA DEL SEÑOR. 26ª ENTREGA: TU LÁMPARA ENCENDIDA
SIGUIENDO LAS INSTRUCCIONES

9 de septiembre de 2018

Gabriel Ferrer y Yolanda Rodríguez

2 Pedro 3:10-14:

¹⁰ Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas.

¹¹ Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¡cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir,

¹² esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán!

¹³ Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia.

¹⁴ Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irrepreensibles, en paz.

En esta instrucción, "ordenando nuestras prioridades", Dios nos ha estado mostrando a través de su Palabra, cómo es su casa, el Cielo, la Nueva Jerusalén; y quiénes habitan allí; y esto lo ha hecho el Señor para que anhelemos con todo el corazón ir a este glorioso lugar, para que no pongamos nuestra mirada, anhelos y expectativas en esta Tierra que pronto va a ser juzgada; que no nos contaminemos con el mundo y mucho menos terminemos siendo un morador del mundo. Quiero recordarte que los que no han nacido de nuevo en Cristo Jesús son hombres y mujeres naturales y la Biblia les llama moradores del mundo, opuestos a los creyentes que son

hombres y mujeres espirituales y la Biblia les llama ciudadanos del cielo. Te pregunto: ¿Eres morador del mundo o ciudadano del Cielo?

Además de cómo es el Cielo y quiénes son los que ahora lo habitan, la Palabra de Dios nos enseña lo que hacen los habitantes del cielo. Y creemos que son muchas cosas las que hacen porque la morada de Dios es un lugar muy activo, pero de todas las actividades que se llevan a cabo en el Cielo, la que se describe de manera más detallada es la adoración y la alabanza. Vamos a estudiar cómo se adora y se alaba en el Cielo para que sepas lo que vas a hacer allá.

Ciertamente el Señor nos ha dado el privilegio de adorarle y alabarle aquí en la Tierra; déjame decirte que es un privilegio porque estamos viviendo en un mundo caído y en una Tierra contaminada por el pecado; además de esto, los que hemos nacido de nuevo en Cristo, tenemos aún la vieja naturaleza, la carne, el viejo hombre que siempre quiere gobernar y nunca quiere alabar a Dios, ni buscarlo ni obedecerle. A todo esto, se le agrega el hecho de que estamos rodeados de la estructura del mundo que adora a Satanás y el mismo diablo quiere siempre impedir que adoremos y alabemos al Señor.

¿Estás consciente de la tremenda lucha espiritual? ¿Estás consciente de la batalla espiritual en la que estás peleando?

Pero en el Cielo no hay ningún impedimento para alabar y adorar a Dios; no hay nada que entorpezca esta actividad gloriosa; los ángeles adoran a Dios y los que han partido con Cristo también lo adoran, lo alaban con toda libertad y sin ninguna oposición. Esta es una de las razones por las cuales los hijos de Dios queremos ir a la casa del Padre, a la Nueva Jerusalén, porque allí le alabaremos a plenitud, sin ningún obstáculo.

Hoy vamos a ver qué dice la Biblia de la adoración en el Cielo. Pero antes, quiero recordarte que Satanás siempre quiere impedir que alabemos y adoremos al Señor. Y cuando hablo de alabar y adorar, no me estoy refiriendo simplemente a abrir los labios y alzar la voz o las manos, sino principalmente a la adoración en espíritu y en verdad, tal como le enseñó el Señor Jesucristo a la samaritana. Leamos Juan 4:23-24:

²³ Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren.

²⁴ Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren.

Cuando Jesús le dice esto a la samaritana se está refiriendo a ir a la presencia de Dios, a la casa del Padre para adorarle en espíritu y en verdad; en un espíritu hecho perfecto como dice el libro de Hebreos 12: 23. Esto se confirma cuando el Señor le dijo antes a la samaritana en Juan 4: 21:

²¹ Jesús le dijo: Mujer, créeme, que la hora viene cuando ni en este monte ni en Jerusalén adoraréis al Padre.

El Señor Jesús le estaba hablando de la Jerusalén física terrenal y cuando le dice que no es allí donde se adoraría sino en otro lugar, se estaba refiriendo a la Nueva Jerusalén. Quiero que note que después de esto, la samaritana le dice al Señor, que el Mesías vendría y que les enseñaría. Leamos Juan 4:25:

²⁵ Le dijo la mujer: Sé que ha de venir el Mesías, llamado el Cristo; cuando él venga nos declarará todas las cosas.

Ante esto, Jesús le dice que Él mismo es el Mesías, el Cristo. Llama la atención el aparente cambio de tema, después de hablar de la adoración. Pero realmente no hubo un cambio de tema. La enseñanza que el Señor Jesús estaba dando es que sólo en Cristo se puede adorar y alabar al Padre en espíritu y en verdad, porque al arrepentirnos de nuestros pecados y recibir a Cristo en nuestro corazón, pasamos a ser morada de Dios, pues el Espíritu Santo vive en nosotros. Esta es la razón por la cual el Señor Jesucristo le dijo a la samaritana antes de hablarle de la adoración, que Dios es Espíritu.

Es imposible adorar y alabar a Dios si no somos morada o templo del Espíritu Santo, pues antes de nacer de nuevo estábamos cautivos por el pecado, estábamos muertos en nuestros delitos y pecados, andábamos en la vanidad de nuestra mente, andábamos en la carne, éramos esclavos del diablo y recordemos que Satanás nunca quiere que el ser humano adore al verdadero y único Dios.

Cuando el diablo tentó a Eva, lo hizo con los deseos de los ojos, los deseos de la carne y la vanagloria de la vida y el objetivo era que Eva y Adán le rindieran adoración a él y dejaran de adorar a Dios. ¿Cómo podemos confirmar esto? Lo confirmamos cuando vamos a la tentación que Satanás le hizo al Señor Jesucristo en el desierto, pues lo tentó con lo mismo, con los deseos de la carne cuando le dijo que convirtiera las piedras en pan (Mt 4:3), con la vanagloria de la vida cuando le llevó al pináculo del templo y le dijo que se echara abajo (Mt 4:6), y el diablo tentó a Jesús con los deseos de los ojos cuando le mostró todos los reinos del mundo y la gloria de ellos (Mt 4:8). Y justamente aquí quiero detenerme; miren la condición que le pide Satanás al Señor Jesucristo si le acepta el ofrecimiento de los reinos y es si postrado lo adora. Leamos Mateo 4:8-9:

⁸Otra vez le llevó el diablo a un monte muy alto, y le mostró todos los reinos del mundo y la gloria de ellos,

⁹y le dijo: Todo esto te daré, si postrado me adores.

La tentación que ocurrió en el huerto del Edén fue similar a la que el diablo le propuso a Jesús, porque recordemos que el Señor es el segundo Adán y como segundo Adán venció la tentación y nunca pecó, por lo que puede redimir nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad.

Satanás quería que el primer Adán lo adorara y lo logró, así, todos los hijos de Adán han estado adorando al diablo durante los 6000 años de historia que lleva la humanidad sobre la Tierra. El diablo quiso hacer lo mismo con el

Señor Jesucristo, el segundo Adán, pero el Señor salió victorioso de la tentación. Por esta victoria es que tú y yo podemos adorar al Padre en espíritu y en verdad, como una primicia, como un adelanto de lo que haremos en el Cielo a plenitud, cuando seamos arrebatados por el Señor en el aire para irnos a la Nueva Jerusalén. Y desde ese día glorioso podremos hacer lo que los habitantes del Cielo hacen ahora, tanto los ángeles como los que han partido con Cristo. Te pregunto: ¿No estás anhelando fervientemente ese día? Pero desde ahora puedes adorar y alabar con todo tu espíritu, con todas tus fuerzas, aún con tu cuerpo que también ha sido limpiado por la sangre de Cristo. Veamos ahora cómo se adora en el Cielo:

La Biblia enseña que Dios es el único digno de alabanza. En 1 de Crónicas capítulo 16, el rey David repite esta verdad varias veces; quiero que leamos algunos versículos. Leamos 1 Crónicas 16:23-29a:

²³Cantad a Jehová toda la tierra,
Proclamad de día en día su salvación.

²⁴Cantad entre las gentes su gloria,
Y en todos los pueblos sus maravillas.

²⁵Porque grande es Jehová, y digno de suprema alabanza,
Y de ser temido sobre todos los dioses.

²⁶Porque todos los dioses de los pueblos son ídolos;
Mas Jehová hizo los cielos.

²⁷Alabanza y magnificencia delante de él;
Poder y alegría en su morada.

²⁸Tributad a Jehová, oh familias de los pueblos,
Dad a Jehová gloria y poder.

²⁹ Dad a Jehová la honra debida a su nombre...

El salmista repite que alabemos; dice: Cantad, proclamad, alabanza, magnificencia, poder y alegría, dar gloria y poder, dar honra.

¿Cómo describe la Biblia la alabanza en el Cielo?

Uno de los ejemplos que el Señor nos da sobre la alabanza en el Cielo, es la de los ángeles adorando a Dios cuando estaba haciendo la creación. Leamos Job 38:4-7:

⁴ ¿Dónde estabas tú cuando yo fundaba la tierra?

Házmelo saber, si tienes inteligencia.

⁵ ¿Quién ordenó sus medidas, si lo sabes?

¿O quién extendió sobre ella cordel?

⁶ ¿Sobre qué están fundadas sus bases?

¿O quién puso su piedra angular,

⁷ Cuando alababan todas las estrellas del alba,

Y se regocijaban todos los hijos de Dios?

Pero veamos cómo es la alabanza en el Cielo, como lo describe la Biblia:

(1) Es una alabanza de gozo, de regocijo permanente

En este Salmo de David que leímos en el libro de primera de Crónicas dice que en la morada de Dios hay gloria, poder y alegría. El Señor dice también que en su presencia hay plenitud de gozo. Leamos Salmo 16:11:

¹¹ Me mostrarás la senda de la vida;

En tu presencia hay plenitud de gozo;
Delicias a tu diestra para siempre.

La Biblia nos enseña que el motivo de gozo de la alabanza en el Cielo es por causa del Señor, de su presencia. Pero la Palabra del Señor también nos enseña que hay gozo en el Cielo cuando un pecador se arrepiente. Leamos Lucas 15:7:

⁷Os digo que así habrá más gozo en el cielo por un pecador que se arrepiente, que por noventa y nueve justos que no necesitan de arrepentimiento.

Por fe creemos que todos los días hay conversiones a Cristo y mucho más ahora que los tiempos se están acelerando y está a punto de terminar el programa de la Iglesia, está a punto de entrar el último gentil para que suene la trompeta y nos vayamos con el Señor.

Si hay conversiones diarias, esto quiere decir que el gozo, el regocijo, la alabanza y la fiesta en el Cielo es permanente, ¡aleluya!

Es tan importante la salvación para Dios y todos los habitantes del Cielo, tal y como lo comprobamos anteriormente con la fiesta en el Cielo. Pero yo quiero que recuerde que cuando vino el Salvador a este mundo, los ángeles también alabaron porque había llegado el Salvador. Leamos Lucas 2: 10-14:

¹⁰ Pero el ángel les dijo: No temáis; porque he aquí os doy nuevas de gran gozo, que será para todo el pueblo:

¹¹ que os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es Cristo el Señor.

¹² Esto os servirá de señal: Hallaréis al niño envuelto en pañales, acostado en un pesebre.

¹³ Y repentinamente apareció con el ángel una multitud de las huestes celestiales, que alababan a Dios, y decían:

¹⁴ ¡Gloria a Dios en las alturas,

Y en la tierra paz, buena voluntad para con los hombres!

Miren lo gloriosa que es la salvación, lo importante y muchos la desprecian, la minimizan o la menosprecian. Todo lo relacionado con la salvación produce alabanza y gozo en el Cielo; y debe producir en nosotros lo mismo. Sigamos viendo cómo es la alabanza en el Cielo.

(2). Es una alabanza a viva voz, con muchas voces e instrumentos

La alabanza en el Cielo es como un estruendo, son voces que aclaman la gloria de Dios. Miren cómo Isaías nos describe la alabanza de los serafines en el Cielo. Leamos Isaías 6:3-4:

³ Y el uno al otro daba voces, diciendo: Santo, santo, santo, Jehová de los ejércitos; toda la tierra está llena de su gloria.

⁴ Y los quiciales de las puertas se estremecieron con la voz del que clamaba, y la casa se llenó de humo.

Esta es una descripción apoteósica de la alabanza en el Cielo; dice que uno solo de los serafines daba voces que cantaban, "santo, santo, santo, Jehová de los ejércitos; toda la tierra está llena de su gloria" (Is 6:3); este cántico a

viva y alta voz hacía que los maderos que sostenían las puertas se estremecieran.

Cuando el serafín canta que toda la tierra está llena de la gloria de Dios se refiere a varios hechos: (a) La creación muestra la gloria de Dios. El Salmo 19 dice que ¹⁴"los cielos cuentan la gloria de Dios y el firmamento la obra de sus manos" (Sal 19:1); pero la creación en la Tierra también es un vivo testimonio de la gloria de Dios, a pesar de la estructura de pecado que hay sobre ella. (b) El serafín está proclamando la gloria venidera de Dios que se manifestará durante el Milenio y después cuando haga la Tierra y los Cielos Nuevos. Así lo profetiza Habacuc 2:14:

¹⁴Porque la tierra será llena del conocimiento de la gloria de Jehová, como las aguas cubren el mar.

Esta proclamación de la gloria de Dios que hace el serafín en Isaías 6, la cual se cumplirá después del juicio de los 7 años de Tribulación que vendrán sobre la Tierra, se expresan en el último versículo de Isaías 6:13:

¹³Y si quedare aún en ella la décima parte, ésta volverá a ser destruida; pero como el roble y la encina, que al ser cortados aún queda el tronco, así será el tronco, la simiente santa.

Esta misma descripción de la alabanza con voces de estruendo, la encontramos descrita en el Apocalipsis, el libro que más nos detalla la adoración y la alabanza en el Cielo; pero algo importante es que también nos

describe cómo vamos nosotros, la Iglesia, a participar de la alabanza y la adoración.

Quiero que sepa hermano que cuando estemos subiendo en el Arrebatamiento con nuestros cuerpos glorificados, con nuestras vestiduras blancas que recibiremos inmediatamente que seamos transformados, vamos a ir alabando, adorando y danzando; una de las preguntas que muchos se hacen es cómo vamos a subir en el momento del Rapto y generalmente se piensa que va a ser muy rápido, que vamos a desaparecer en un abrir y cerrar de ojos. Pero la Biblia dice que lo que acontecerá en un abrir y cerrar de ojos es la transformación de nuestro cuerpo mortal en un cuerpo inmortal glorificado a la semejanza del cuerpo de Señor Jesucristo. Recordemos el pasaje de 1 Corintios 15:51-52:

⁵¹ He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados,
⁵² en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados.

Miren cómo dice que todos seremos transformados en un momento, en un abrir y cerrar de ojos. Pablo describe cómo será el proceso: Primero debe sonar la última trompeta; recordemos que en la fiesta de las Trompetas judía hay varios toques o sonar de trompeta, dentro de las cuales la última es la más larga y la más fuerte. En el capítulo 1 de Corintios 15: 52, Pablo menciona el sonar de la trompeta para la resurrección de los muertos en el

Arrebatamiento de la Iglesia; por tanto, cuando este evento ocurra se dará el cumplimiento profético de esta fiesta, como se cumplieron las otras fiestas: La fiesta de la Pascua y los Panes sin Levadura con la muerte del Señor Jesucristo, la fiesta de las Primicias con su resurrección, la fiesta de Pentecostés con la venida del Espíritu Santo sobre la naciente Iglesia. Pero el Arrebatamiento no acontecerá en la fecha de la fiesta de las trompetas, por cuanto la Iglesia se encuentra en la fiesta del Pentecostés que ha durado casi 2000 años y se cumplirá totalmente cuando la ofrenda, que es la Iglesia santa, sea levantada por el Señor Jesucristo. Las otras fiestas, la de la expiación ya se cumplió para la Iglesia, porque Cristo es nuestra expiación como dice Hebreos capítulos 9 y 10, y la fiesta de los Tabernáculos se cumplirá para nosotros cuando vayamos a nuestras moradas o sukas en la Nueva Jerusalén, preparadas por el Señor Jesucristo. Para Israel, la fiesta de las trompetas, Expiación y Tabernáculos se cumplirán de manera distinta, por cuanto este programa es diferente al de la Iglesia.

Pero regresemos al momento en que llegue el Arrebatamiento; la pregunta es cómo subiremos; ya sabemos que seremos transformados en un abrir y cerrar de ojos, pero esto no significa que subamos de la misma manera. Nosotros creemos que, dada la comparación con nuestro Señor Jesucristo en cuanto a cuerpo glorificado, la Iglesia ascenderá a las nubes como lo hizo el Señor, tal como se narra en Hechos 1:9-10:

⁹Y habiendo dicho estas cosas, viéndolo ellos, fue alzado, y le recibió una nube que le ocultó de sus ojos.

¹⁰Y estando ellos con los ojos puestos en el cielo, entre tanto que él se iba, he aquí se pusieron junto a ellos dos varones con vestiduras blancas...

Miren cómo dice que los discípulos estaban viendo a Jesús ascender hasta que llegó a la nube y miren cómo dice que ellos tenían puestos los ojos en el Cielo y veían cómo se iba el Señor. Yo creo que así nos vamos a ir nosotros; cuando seamos transformados en un abrir y cerrar de ojos, ya con nuestros cuerpos glorificados, comenzaremos a subir e iremos alabando, adorando, cantando y danzando; y será el día más gozoso, es el día que tanto esperamos y anhelamos.

Pero déjame decirte que cuando lleguemos a la Nueva Jerusalén, inmediatamente seguiremos adorando y alabando; ¿quieres saber dónde se describe esta escena en la Biblia, el momento justo cuando lleguemos al Cielo? Ve conmigo a Apocalipsis capítulo 4. Recordemos que Juan ha dado los mensajes a las siete iglesias; y luego ve una puerta abierta en el Cielo y escucha una voz como de trompeta que le dice que suba. Leamos Apocalipsis 4:1:

¹Después de esto miré, y he aquí una puerta abierta en el cielo; y la primera voz que oí, como de trompeta, hablando conmigo, dijo: Sube acá, y yo te mostraré las cosas que sucederán después de estas.

Aquí se está señalando el Arrebatamiento de la Iglesia, la voz de trompeta es la voz del Señor, leamos 1 de Tesalonicenses 4:16 (resaltado nuestro):

¹⁶ Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y **con trompeta de Dios**, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero.

Cuando la Iglesia llegue al Cielo, inmediatamente adorará, o más bien seguirá alabando y adorando porque ya lo venía haciendo mientras subía; mira cómo el Señor nos dejó escrito lo que vamos a hacer apenas lleguemos al Cielo. Leamos Apocalipsis 4:10-11:

¹⁰ los veinticuatro ancianos se postran delante del que está sentado en el trono, y adoran al que vive por los siglos de los siglos, y echan sus coronas delante del trono, diciendo:

¹¹ Señor, digno eres de recibir la gloria y la honra y el poder; porque tú creaste todas las cosas, y por tu voluntad existen y fueron creadas.

Toda la escena del capítulo 4 es de adoración, alabanza, estruendo; los seres vivientes alaban diciendo, "...santo, santo, santo es el Señor Dios Todopoderoso, el que era, el que es, y el que ha de venir." (Ap. 4: 8). Y en el capítulo 5 de Apocalipsis, Juan sigue describiendo la alabanza; seguiremos entonces adorando, alabando al Rey de gloria. Leamos Apocalipsis 5:8-10:

⁸ Y cuando hubo tomado el libro, los cuatro seres vivientes y los veinticuatro ancianos se postraron delante del Cordero; todos tenían arpas, y copas de oro llenas de incienso, que son las oraciones de los santos;

⁹y cantaban un nuevo cántico, diciendo: Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos; porque tú fuiste inmolado, y con tu sangre nos has redimido para Dios, de todo linaje y lengua y pueblo y nación;

¹⁰y nos has hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra.

En el Cielo se alaba con muchos instrumentos; en la Biblia se nos mencionan las trompetas y las arpas y nos dice también que estaremos creando siempre nuevas alabanzas, porque dice que los 24 ancianos cantaban un cántico nuevo. ¡Estaremos creando cánticos nuevos en el Cielo! Porque el Señor es digno de toda alabanza. Hermano, Hermana, apenas lleguemos al Cielo después del Arrebatamiento, estarán preparadas nuestras arpas y nuestras coronas y alabaremos por la eternidad; vendremos a esta Tierra con el Señor en su Segunda Venida, y serviremos en el Milenio, pero desde el momento del Arrebatamiento ya habremos ganado el galardón de la eternidad en la casa del Padre, en la Nueva Jerusalén. Y, para terminar, quiero recordarte que debes perseverar para obtener este galardón; y mientras tenemos que perseverar y aprovechar la gloriosa oportunidad que Dios nos ha regalado para adorarle y alabarle ahora, antes de que venga por nosotros; aún no tenemos las vestiduras blancas, aun no tenemos el arpa, aún o tenemos la corona como los 24 ancianos, pero Dios nos ha dado una provisión mientras tanto para que podamos alabarle y glorificarle; mira lo que nos ha dado:

1. ¿Cuál es tu vestidura blanca ahora para adorar al Rey?: Tu vestidura es la vestidura de la justicia de Cristo, porque estamos revestidos con la justicia de Cristo (Ef. 6: 14; Fil. 3: 9); con la vestidura de santidad:

Vestíos con la santidad (Ef. 4: 24); estamos revestidos de Cristo (Gá. 3: 27); estamos revestidos del hombre nuevo (Col. 3: 10)

2. ¿Cuál es el cántico que puedes entonar ahora antes de unir tu voz a los de los ángeles que adoran al Señor?: Tú puedes entonar su Palabra poderosa, cantar su Palabra, canta su nombre (Sal. 146: 2)
3. ¿Cuál es el coro en el que tú participas ahora antes de ser parte del coro celestial? El coro es la congregación de los santos, la Iglesia que se reúne para alabarle y glorificarle (1Co. 14: 26)
4. ¿Cuál es el templo donde le adoras antes de llegar a su Santo Templo, el Monte de Sion, la Nueva Jerusalén? el templo donde tú le adoras eres tú mismo, pues eres el templo del Espíritu Santo (1 Co. 6:19-20)
5. ¿Cuál es el motivo de tu alabanza ahora?: El motivo de tu alabanza es quien es el Señor: Él es digno; el motivo de tu alabanza es lo que ha hecho: Te ha salvado; el motivo de tu alabanza es lo que te ha prometido: Su eterna compañía, su herencia eterna en los Cielos, la entrada a la Nueva Jerusalén, un sacerdocio santo para siempre. (Sal. 118: 21)
6. ¿Cómo le alabas ahora, antes de partir a la Nueva Jerusalén?: Le alabas en espíritu y en verdad. (Jn. 4: 24)
7. ¿Quién te ayuda, te asiste en la alabanza a Dios, a tu Rey, al Señor?: El que te asiste es el Espíritu Santo que mora en ti. (Jn. 16: 14).
8. ¿Cuál es ahora tu instrumento de adoración? Tu instrumento de adoración es tu corazón limpio, santo, sincero, es tu propia vida (Ro. 12: 1).

PREPARÁNDONOS PARA LA VENIDA DEL REY
OCTOGÉSIMASEPTIMA PARTE
LA ESPERA DEL SEÑOR. 27ª ENTREGA: TU LÁMPARA ENCENDIDA
SIGUIENDO LAS INSTRUCCIONES

16 de septiembre de 2018

Gabriel Ferrer y Yolanda Rodríguez

2 Pedro 3:10-14:

¹⁰ Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas.

¹¹ Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¡cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir,

¹² esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán!

¹³ Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia.

¹⁴ Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irrepreensibles, en paz.

En las prédicas anteriores¹, hemos estudiado como es el Cielo, cómo es la ciudad celestial, quienes la habitan y qué hacen los habitantes del Cielo; esto nos enseña anhelar con todo el corazón ir a la casa del Padre, y así mantenemos nuestra lámpara encendida y nos preparamos para la venida del Rey, ordenando nuestras prioridades; ciertamente nuestra prioridad debe

¹ Ministerio Berea Barranquilla. (2018, 2 de agosto). Preparándonos para la venida del Rey parte 82. [Prédica]. YouTube. Berea Films Barranquilla. <https://youtu.be/Re4vkT2bPRA>
Ministerio Berea Barranquilla. (2018, 19 de agosto). Preparándonos para la venida del Rey parte 83. [Prédica]. YouTube. Berea Films Barranquilla. <https://youtu.be/Kq3AH3FSj6Q>
Ministerio Berea Barranquilla. (2018, 27 de agosto). Preparándonos para la venida del Rey parte 84. [Prédica]. YouTube. Berea Films Barranquilla. <https://youtu.be/XmSXWXRrjCA>
Ministerio Berea Barranquilla. (2018, 2 de septiembre). Preparándonos para la venida del Rey parte 85. [Prédica]. YouTube. Berea Films Barranquilla. https://youtu.be/fSMqp_____OJTYKY

ser ir a la Nueva Jerusalén y el Señor me ha movido a predicarte una y otra vez de las promesas eternas porque el mundo nos rodea; por todas partes vemos lo corruptible, el pecado, lo efímero, la contaminación espiritual.

Permanentemente el mundo nos está ofreciendo sus reinos, sus dádivas corrompidas; permanentemente la carne quiere levantarse anhelando las cosas que ofrece ese mundo caído y Satanás está permanentemente ofreciendo los reinos del mundo, los placeres, las cosas pasajeras, las cosas terrenales; el diablo no se cansa de ofrecer esto diariamente.

Por todo esto que nos rodea, es necesario que diariamente nos sumerjamos en la Palabra de Dios que nos habla de la eternidad al lado de Dios, que nos habla de su presencia, de su casa, su ciudad celestial, de sus promesas, del Arrebatamiento de la Iglesia, de la herencia en los Cielos, el Milenio, la Nueva Tierra y los Nuevos Cielos. Esto nos mantiene vivos entre los muertos, nos mantiene con el fuego del Espíritu Santo en nuestro corazón ardiendo permanentemente, pensar diariamente en la casa del Padre, en nuestra partida con Cristo en el Arrebatamiento, en nuestra vida en la Nueva Jerusalén, de nuestro regreso con Cristo en su Segunda Venida, de nuestro ministerio a su lado durante el Milenio, de que seremos testigos de la Tierra Nueva y de los Cielos Nuevos, de que veremos la Nueva Jerusalén descender del Cielo, y de que viviremos en el Reino Eterno del Señor con nuestro familiares, hijos, descendientes, con nuestros hermanos en la fe, hermanos, hermanas, todo esto nos llena de gozo, nos llena de fe, nos llena de fuego del

Espíritu Santo y nos alienta a pelear la buena batalla de la fe, nos alienta a perseverar firmes en la fe, firmes en el evangelio, nos alienta a rechazar el pecado, nos alienta a vivir en santidad, nos alienta a predicar el evangelio, nos alienta a mantenernos unidos en un mismo espíritu y a no salirnos del redil, del cuerpo de Cristo. Y esto es vivir una vida victoriosa, llena de frutos de justicia, llena del fruto del Espíritu Santo, una vida y un andar en el espíritu. ¡Aleluya!

Por eso, hermano gózate que van 87 prédicas con esta, en las que el Señor nos ha estado preparando para su venida en las nubes, porque ciertamente viene pronto, está a la puerta.

Y el tema de hoy es recordatorio de estas últimas prédicas sobre ordenar nuestras prioridades. Es un resumen que quiero hacerte por mandato del Señor, para que recuerdes lo que se te ha enseñado. Y quiero hacer este recorderis, este resumen memorial con un personaje a través del cual podemos ver lo que significa tener ordenadas las prioridades y lo que implica no tenerlas ordenadas. Este personaje nos enseña, porque el Señor tiene cuidado de nosotros y nos ha dejado en su Palabra ejemplos claros de lo que debemos y no debemos seguir. Veamos:

LAS PRIORIDADES DE SALOMÓN

Vamos a iniciar con Salomón cuyo ejemplo debemos seguir solamente en cuanto a su vida al inicio de su reinado, cuando manifestó devoción hacia Dios; pero en lo que respecta a lo que ocurrió después, no podemos seguir el ejemplo de Salomón. Este varón pidió sabiduría para guiar al pueblo, cuando el Señor se le presentó y le dio que pidiera lo que quisiera. El Señor le concedió esto. Al inicio de su reinado sobre Israel y Judá unidos Salomón mantuvo sus prioridades que eran el servicio al Señor, manifestar su gloria, obedecer sus mandamientos y ser ejemplo y modelo para el pueblo con la sabiduría de Dios.

Salomón tuvo como prioridad buscar el rostro de Dios, dice la Palabra que amaba al Señor y vivía humillado delante de Él; lo adoraba con multitud de sacrificios; leamos 1 Reyes 3:3-4:

³ Mas Salomón amó a Jehová, andando en los estatutos de su padre David; solamente sacrificaba y quemaba incienso en los lugares altos.

⁴ E iba el rey a Gabaón, porque aquél era el lugar alto principal, y sacrificaba allí; mil holocaustos sacrificaba Salomón sobre aquel altar.

Estos holocaustos señalan tanto la búsqueda del perdón de pecados como a la adoración a Dios, porque recordemos que cumplían ambas funciones. Pienso que Salomón estaba diariamente revisando su vida con la Palabra de Dios y por eso hacía los holocaustos. Cuando nosotros tenemos comunión diaria con el Señor, nos examinamos y llegamos todos los días delante de su presencia a pedirle limpieza, perdón, a pedirle fortaleza y adorarle.

Salomón tuvo el privilegio de edificar la casa del Señor, el primer Templo de Jerusalén; tuvo también el privilegio de dedicar el Templo. Y en este tiempo vemos a un Salomón humillado, humilde, con un corazón que sólo anhelaba estar en la presencia de Dios y hacer su voluntad.

Quiero recordarte que cuando iba a dedicar el Templo que acababa de edificar para el Señor, Salomón hizo llevar el arca al Templo y fue puesta en el Lugar Santísimo; dentro de esta arca estaba la Palabra de Dios, las tablas de la Ley de Moisés. Esto señala la importancia que tenía la Palabra de Dios para Salomón y Dios respaldó estas obras que venían de un corazón anhelante de su presencia. Leamos lo que pasó cuando el arca ya estaba dentro del Templo; leamos 2 de Crónicas 5:5-7:

⁵y llevaron el arca, y el tabernáculo de reunión, y todos los utensilios del santuario que estaban en el tabernáculo; los sacerdotes y los levitas los llevaron.

⁶Y el rey Salomón, y toda la congregación de Israel que se había reunido con él delante del arca, sacrificaron ovejas y bueyes, que por ser tantos no se pudieron contar ni numerar.

⁷Y los sacerdotes metieron el arca del pacto de Jehová en su lugar, en el santuario de la casa, en el lugar santísimo, bajo las alas de los querubines...

Después de los sacrificios de animales, Salomón, los levitas y cantores, empezaron a adorar y a alabar al Señor con todo el corazón. Leamos 2 Crónicas 5:12-14:

¹²y los levitas cantores, todos los de Asaf, los de Hemán y los de Jedutún, juntamente con sus hijos y sus hermanos, vestidos de lino fino, estaban con címbalos y salterios y arpas al oriente del altar; y con ellos ciento veinte sacerdotes que tocaban trompetas),

¹³ cuando sonaban, pues, las trompetas, y cantaban todos a una, para alabar y dar gracias a Jehová, y a medida que alzaban la voz con trompetas y címbalos y otros instrumentos de música, y alababan a Jehová, diciendo: Porque él es bueno, porque su misericordia es para siempre; entonces la casa se llenó de una nube, la casa de Jehová.

¹⁴ Y no podían los sacerdotes estar allí para ministrar, por causa de la nube; porque la gloria de Jehová había llenado la casa de Dios.

Qué poderosa escena que pudo presenciar Salomón, la gloria de Dios llenando la casa que recién había edificado. Hermanos, hermanas, las prioridades de Salomón estaban ordenadas correctamente conforme al Señor; este varón buscaba el rostro de Dios, se deleitaba en la Palabra de Dios, la tenía en alta estima, por encima de todo, Salomón adoraba, alababa al Señor con toda su alma, su mente, su corazón, su espíritu y su cuerpo, con todo su ser; había un anhelo por la casa de Jehová; ciertamente Salomón había edificado primero su casa, es decir, su corazón, su vida misma, sobre la sabiduría de Dios que le fue otorgada, sobre la obediencia a los mandamiento de Dios, sobre un amor profundo hacia el Señor. La edificación del Templo físico fue una consecuencia de la edificación espiritual de Salomón; y vemos a este varón buscando adorar y alabar al Señor de todas las formas. ¿Cuál fue la respuesta de todo esto? La respuesta fue la nube de gloria del Señor en el Templo, en la vida de Salomón. Porque cuando nosotros hacemos lo que Salomón hizo en este tiempo, la nube de la gloria del Señor se derrama en nuestras vidas, su poder, su gracia; somos vasos que llevan la gloria de Dios y el conocimiento de la Vida Eterna. Leamos 2 Corintios 2:14:

¹⁴ Mas a Dios gracias, el cual nos lleva siempre en triunfo en Cristo Jesús, y por medio de nosotros manifiesta en todo lugar el olor de su conocimiento.

Y así quiere el Señor que nos mantengamos, llenos de su fuego; pero el diablo siempre va a querer sacarnos de la devoción a Dios, y empieza a atacar con el trabajo, con las distracciones, con la familia; el diablo usa todo para que cambies tus prioridades y así hizo con Salomón.

Cuando leemos lo que Salomón hizo y cómo la gloria del Señor llenó el Templo; cuando leemos la oración poderosa que hizo cuando dedicó el Templo, nos preguntamos qué pasó después con Salomón, en qué momento cambio sus prioridades. Leamos lo que dijo cuando hizo la dedicación del Templo. Leamos 2 Crónicas 6:1-2:

¹Entonces dijo Salomón: Jehová ha dicho que él habitaría en la oscuridad.

²Yo, pues, he edificado una casa de morada para ti, y una habitación en que mores para siempre.

Ciertamente la perspectiva que tenía aquí Salomón era eterna y se estaba refiriendo al Templo Milenial y a la presencia del Señor en el Reino Eterno. Sigamos leyendo cómo Salomón tenía muy claras las prioridades y la perspectiva eterna.

Salomón tenía claras las promesas del Señor, que tenían una proyección eterna, no para un momento; Salomón sabía que lo que Dios le había prometido a David era verdad y se cumpliría, como dice 2 Crónicas 6:4:

⁴Y él dijo: Bendito sea Jehová Dios de Israel, quien con su mano ha cumplido lo que prometió con su boca a David mi padre, diciendo...

Salomón tenía claridad sobre la obra que el Señor había hecho con el pueblo de Israel cuando lo sacó de la esclavitud de Egipto y sabía que Dios había escogido a David para que fuera príncipe sobre Israel para siempre y que el Señor había escogido a Jerusalén para poner allí su trono para siempre; leamos 2 Crónicas 6:5-6:

⁵Desde el día que saqué a mi pueblo de la tierra de Egipto, ninguna ciudad he elegido de todas las tribus de Israel para edificar casa donde estuviese mi nombre, ni he escogido varón que fuese príncipe sobre mi pueblo Israel.

⁶Mas a Jerusalén he elegido para que en ella esté mi nombre, y a David he elegido para que esté sobre mi pueblo Israel.

Todas estas promesas se cumplirán en el Milenio para Israel. Salomón sabía esto en ese momento de la dedicación del Templo. También sabía bien cuál era el pacto que Dios había hecho con Israel, pacto que también incluía las promesas, por cuanto el Antiguo Pacto incluía el Pacto de la Tierra prometida y el Pacto con David su padre. Leamos 2 Crónicas 6:11:

¹¹Y en ella he puesto el arca, en la cual está el pacto de Jehová que celebró con los hijos de Israel.

Salomón sabía en qué consistía este pacto, sabía que era un pacto santo que Dios en su misericordia había hecho con su pueblo Israel y que guardaría el pacto porque Él es fiel y verdadero y nada ni nadie se compara al Señor. Leamos 2 Crónicas 6:14:

¹⁴Jehová Dios de Israel, no hay Dios semejante a ti en el cielo ni en la tierra, que guardas el pacto y la misericordia con tus siervos que caminan delante de ti de todo su corazón...

¿Qué pasó con este Salomón que después violó el pacto? ¿Qué pasó con este Salomón al que se le olvidó el pacto? ¿Qué pasó con este Salomón que sabía que Dios era incomparable, que nada ni nadie es semejante a Él? Es necesario que nos hagamos estas preguntas porque Salomón después se olvidó del pacto, Salomón pisoteó de todas las formas el pacto, Salomón puso a los dioses falsos, a los ídolos, a los demonios, por encima del Señor el Dios Todopoderoso, el incomparable Dios de Israel y de todo el universo. Es importante que nos preguntemos qué pasó con Salomón porque hay muchos que en estos últimos tiempos se olvidan del pacto glorioso que hizo el Señor Jesucristo, el Nuevo Pacto en su sangre, y se apartan del evangelio cambiando las prioridades santas de las promesas incorruptibles y eternas del Señor. Muchos en estos últimos tiempos cambian al Señor Jesucristo, como Salomón lo hizo, por otros dioses, los dioses del materialismo, de las vanidades ilusorias, de la vanagloria y la sabiduría del mundo; aún hay personas que abandonan el amor por el Señor Jesucristo, el primer amor, por

los afectos hacia la familia, el esposo, la esposa, los hijos, el papá, la mamá. Otros abandonan el amor del Señor Jesucristo, el primer amor, por el amor hacia sí mismos, quitan al Señor y se ponen ellos mismos.

Salomón al inicio de su reinado dice la Palabra amaba al Señor, como leímos en 1 de Reyes 3: 3, pero después la Biblia nos dice lo siguiente. Leamos 1 de Reyes 11:1-8 (resaltado nuestro):

¹Pero el rey Salomón amó, además de la hija de Faraón, a muchas mujeres extranjeras; a las de Moab, a las de Amón, a las de Edom, a las de Sidón, y a las heteas;

²gentes de las cuales Jehová había dicho a los hijos de Israel: No os llegaréis a ellas, ni ellas se llegarán a vosotros; porque ciertamente harán inclinar vuestros corazones tras sus dioses. **A éstas, pues, se juntó Salomón con amor.**

³Y tuvo setecientas mujeres reinas y trescientas concubinas; y sus mujeres desviaron su corazón.

⁴Y cuando Salomón era ya viejo, sus mujeres inclinaron su corazón tras dioses ajenos, y su corazón no era perfecto con Jehová su Dios, como el corazón de su padre David.

⁵Porque Salomón siguió a Astoret, diosa de los sidonios, y a Milcom, ídolo abominable de los amonitas.

⁶E hizo Salomón lo malo ante los ojos de Jehová, y no siguió cumplidamente a Jehová como David su padre.

⁷Entonces edificó Salomón un lugar alto a Quemosh, ídolo abominable de Moab, en el monte que está enfrente de Jerusalén, y a Moloch, ídolo abominable de los hijos de Amón.

⁸Así hizo para todas sus mujeres extranjeras, las cuales quemaban incienso y ofrecían sacrificios a sus dioses.

¡Qué contraste entre este versículo 1 de Reyes 11 y el de 1 de Reyes 3: 3! Pero Salomón no solo sustituyó el amor del Señor por el de las mujeres que tuvo las cuales lo llevaron a la apostasía, a la adoración de los dioses, de los demonios, sino que tuvo otros amores en primer lugar antes que al Señor; vamos a ver esto escudriñando el libro de Eclesiastés. Cuando Salomón escribió Eclesiastés ya estaba al final de su vida terrenal y había llegado al

arrepentimiento; este libro lo escribió por el Espíritu Santo para dejar testimonio de lo que pasa cuando se reemplaza el primer amor que es el Señor, cuando se cambian las prioridades que es la ciudad celestial por las cosas del mundo, por lo efímero, lo corruptible. Veamos los amores que reemplazaron al primer amor del Señor en el corazón de Salomón, además del amor por las mujeres:

(1) Salomón tuvo el amor de la sabiduría del mundo, del intelecto, del conocimiento humano

Eclesiastés 1:12-12 (resaltado nuestro):

¹²Yo el Predicador fui rey sobre Israel en Jerusalén.

¹³**Y di mi corazón** a inquirir y a buscar con sabiduría sobre todo lo que se hace debajo del cielo; este penoso trabajo dio Dios a los hijos de los hombres, para que se ocupen en él.

Miren cómo dice que Salomón dio su corazón a la sabiduría; leamos Eclesiastés 1:16-18:

¹⁶Hablé yo en mi corazón, diciendo: He aquí yo me he engrandecido, y he crecido en sabiduría sobre todos los que fueron antes de mí en Jerusalén; y mi corazón ha percibido mucha sabiduría y ciencia.

¹⁷Y dediqué mi corazón a conocer la sabiduría, y también a entender las locuras y los desvaríos; conocí que aun esto era aflicción de espíritu.

¹⁸Porque en la mucha sabiduría hay mucha molestia; y quien añade ciencia, añade dolor.

Miren cómo esta sabiduría hizo que Salomón se enalteciera porque en su corazón decía que se había engrandecido y crecido en sabiduría. Salomón dice que dedicó su corazón a conocer sabiduría.

(2) Salomón puso su amor, su corazón en las posesiones

Eclesiastés 2:1:

¹Dije yo en mi corazón: Ven ahora, te probaré con alegría, y gozarás de bienes. Mas he aquí esto también era vanidad.

Salomón se alejó tanto del Señor que sus ojos sólo podían ver el mundo material y lo codició completamente. Leamos Eclesiastés 2:4-8:

⁴Engrandecí mis obras, edificué para mí casas, planté para mí viñas;

⁵me hice huertos y jardines, y planté en ellos árboles de todo fruto.

⁶Me hice estanques de aguas, para regar de ellos el bosque donde crecían los árboles.

⁷Compré siervos y siervas, y tuve siervos nacidos en casa; también tuve posesión grande de vacas y de ovejas, más que todos los que fueron antes de mí en Jerusalén.

⁸Me amontoné también plata y oro, y tesoros preciados de reyes y de provincias; me hice de cantores y cantoras, de los deleites de los hijos de los hombres, y de toda clase de instrumentos de música.

(3) Salomón puso su amor, su corazón en los placeres del mundo

Eclesiastés 2:10:

¹⁰ No negué a mis ojos ninguna cosa que desearan, ni aparté mi corazón de placer alguno, porque mi corazón gozó de todo mi trabajo; y esta fue mi parte de toda mi faena.

(4) Salomón también puso su amor en su trabajo

Eclesiastés 2:20-23:

²⁰ Volvió, por tanto, a desesperanzarse mi corazón acerca de todo el trabajo en que me afané, y en que había ocupado debajo del sol mi sabiduría.

²¹ ¡Que el hombre trabaje con sabiduría, y con ciencia y con rectitud, y que haya de dar su hacienda a hombre que nunca trabajó en ello! También es esto vanidad y mal grande.

²² Porque ¿qué tiene el hombre de todo su trabajo, y de la fatiga de su corazón, con que se afana debajo del sol?

²³ Porque todos sus días no son sino dolores, y sus trabajos molestias; aun de noche su corazón no reposa. Esto también es vanidad.

Miren cómo Salomón dice que se afanó en su trabajo que hizo con sabiduría; pero ya al final de su vida cuando escribe este pasaje de Eclesiastés, se dio cuenta que todo esto era vanidad y aflicción de espíritu. ¡Cuántos no tienen en su corazón el ídolo del trabajo! Y creen que por trabajar más y ganar más son mejores. ¡Cuántos por tener su amor en el trabajo desplazan el primer amor y dejan de buscar el rostro de Dios, de orar, alabar al Señor, servirle, congregarse! El que hace esto acumula dolor y aflicción de espíritu.

Cuando Salomón hizo todo esto de amar a sus mujeres, el conocimiento humano, las posesiones, los placeres, ya el Señor no estaba en primer lugar, el amor de Dios se había enfriado a tal punto que Salomón se olvidó del pacto, de la presencia de Dios, de su Palabra, de sus promesas, de lo eterno.

Y quiero que notes cómo salomón dice que todo esto le resultó en dolor y aflicción de espíritu y es que cuando el Señor ha sido desplazado en un corazón, queda un vacío enorme y la persona empieza a llenarlo con el conocimiento humano, con los sentimientos de hombre, hacia la familia, el amor al trabajo, a las posesiones, con los placeres del mundo; pero nada puede llenar ese vacío sino solamente renunciar a todo eso y regresar a la presencia de Dios, volverlo a poner en el primer lugar, es decir, regresar al primer amor. Pero déjame decirte que el diablo engaña y entonces empieza a decirte que tu puede tener todo eso efímero y ponerlo al lado de Dios; te dice algo así como: Tú puedes ser sabio, tener todo el conocimiento, ser reconocido, dedicar tu corazón a buscar la riqueza y las posesiones, deleitarte en ellas, y también puedes estar bien con Dios. Esto es una mentira. La única manera en que puedes restaurar la relación con el Señor es hacer lo que hizo Salomón al final de su vida, desechar todo lo efímero y acoger nuevamente lo eterno, recuperar el primer amor, recuperar la relación, la comunión con el Señor.

Salomón reconoció que la única manera de salir de la perdición en la que estaba sumido era reconocer su pecado de vanidad, su pecado de vanagloria, de materialismo, de codicia de mujeres y bienes del mundo. Dijo. Leamos Eclesiastés 1:2:

² Vanidad de vanidades, dijo el Predicador; vanidad de vanidades, todo es vanidad.

Ciertamente, cuando Salomón escribió el libro de Eclesiastés, ya había recuperado el orden de sus prioridades; empezó a ver el mundo tal cual es, lleno de vanidades ilusorias, de injusticias. Leamos Eclesiastés 3:16:

¹⁶Vi más debajo del sol: en lugar del juicio, allí impiedad; y en lugar de la justicia, allí iniquidad.

Salomón empezó a ver claramente lo que había en el mundo, la maldad, la violencia; ya el mundo no le pareció el paraíso aparente que le había vendido el diablo. Miren lo que dice el predicador más adelante en Eclesiastés 4:1:

¹Me volví y vi todas las violencias que se hacen debajo del sol; y he aquí las lágrimas de los oprimidos, sin tener quien los consuele; y la fuerza estaba en la mano de sus opresores, y para ellos no había consolador.

Salomón vio claramente que los moradores del mundo están llenos de obras de la carne. Leamos Eclesiastés 4:4:

⁴He visto asimismo que todo trabajo y toda excelencia de obras despierta la envidia del hombre contra su prójimo. También esto es vanidad y aflicción de espíritu.

El orden de las prioridades de Salomón se observan también al final de su libro en el que declara que Dios lo es todo y que vendrá el juicio al que todos comparecerán. Leamos Eclesiastés 12:13-14:

¹³ El fin de todo el discurso oído es este: Teme a Dios, y guarda sus mandamientos; porque esto es el todo del hombre.

¹⁴ Porque Dios traerá toda obra a juicio, juntamente con toda cosa encubierta, sea buena o sea mala.

Y este juicio está a la puerta: Para los que temen al Señor y lo tienen en primer lugar con sus prioridades ordenadas, será el juicio en el Tribunal de Cristo inmediatamente después del Arrebatamiento de la Iglesia; y para los perdidos, será el juicio de los siete años de Tribulación que está por comenzar, no obstante, durante este tiempo tendrán oportunidad de arrepentirse, y si no se arrepienten y mueren, el juicio iniciará con su tormento en el hades y luego el juicio ante el Gran Trono Blanco, para luego ir al Infierno, al Lago de fuego por la eternidad.

La predicación oral de este mensaje se encuentra en: Berea Films Barranquilla: <https://youtu.be/dGhdFIdnmzA>

PREPARÁNDONOS PARA LA VENIDA DEL REY
OCTOGÉSIMAOCTAVA PARTE
LA ESPERA DEL SEÑOR. 28ª ENTREGA: TU LÁMPARA ENCENDIDA
SIGUIENDO LAS INSTRUCCIONES

23 de septiembre de 2018

Gabriel Ferrer y Yolanda Rodríguez

2 Pedro 3:10-14:

¹⁰ Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas.

¹¹ Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¡cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir,

¹² esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán!

¹³ Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia.

¹⁴ Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irrepreensibles, en paz.

En la prédica pasada¹, terminamos la serie de la quinta instrucción que nos ha dado el Señor para tener nuestra lámpara encendida y prepararnos para su venida; esta instrucción fue: Ordena tus prioridades; nos detuvimos en conocer el Cielo, nuestro hogar, la casa del Padre, la Nueva Jerusalén. Hoy vamos a continuar con la sexta instrucción; pero antes quiero recordarte todas las instrucciones que hemos estudiado hasta el momento; veamos:

(1) Permanece en la Palabra de Dios

¹ Este tema se estudió en "Preparándonos para la venida del Rey parte 87"; ver en: Berea Films Barranquilla <https://youtu.be/dGhdFIdnmzA>

(2) Cree en el poder de Dios: Esta instrucción la desarrollamos en cuatro partes: (a) Cree en el poder de Dios para salvación; (b) para guardarnos sin mancha; (c) para guardar nuestro depósito para aquel día en que Jesús venga por nosotros; (d) para cumplir cada profecía que nos ha dejado en la Biblia.

(3) Depende del Espíritu Santo con mucha fe y confianza

(4) Practica una fe dura

(5) Ordena tus prioridades

Hoy estudiaremos la sexta instrucción que es: Mantén una perspectiva eterna.

Esta instrucción parece muy obvia, pero no lo es, en especial en estos últimos tiempos cuando el pecado y la maldad se han multiplicado, cuando estamos viviendo los días de Noé y los días de Lot durante los cuales la perversidad del ser humano había llegado a las narices de Dios, y el materialismo era el dios de aquellas generaciones, pues estaban entretenidos comprando, vendiendo y dándose en casamiento. Mantener una perspectiva eterna en estos últimos tiempos no es fácil, en especial porque la mayoría de las iglesias han entrado en apostasía y se han dejado seducir por los deseos de la carne, los deseos de los ojos y la vanagloria de la vida; se trata de una Iglesia bien acomodada en este mundo que ha dejado de hablar de la eternidad.

En medio de este panorama tan oscuro que te estoy describiendo brevemente, los verdaderos creyentes en Cristo tenemos una guerra diaria,

una lucha, una batalla, para no caer en lo que han caído muchos creyentes e iglesias en el mundo; estamos luchando por no acomodarnos al mundo, por no caer en las seducciones del diablo, estamos luchando por mantener nuestra perspectiva en la eternidad con Cristo. Esto lo enseñó el Señor Jesucristo en los evangelios y sus apóstoles en las cartas y en el Apocalipsis en el Nuevo Testamento. Y esta enseñanza poderosa les fue dada a aquellas generaciones que no vivirían el Arrebatamiento de la Iglesia en aquel tiempo; es decir, que Jesús no iba a regresar por la Iglesia durante la época de la Iglesia primitiva ni en los siglos siguientes. La pregunta es ¿por qué el Señor les ordenó a sus discípulos que predicaran a las iglesias de esa época sobre el Arrebatamiento, si Él no iba a regresar en esa época?

El Señor les enseñó por tres razones: (a) Porque a pesar de que esa generación ciertamente iba a morir, cuando abandonaran el cuerpo irían directamente a la Nueva Jerusalén, a su presencia; (b) esa generación ciertamente viviría el Arrebatamiento de la Iglesia, no en el tiempo en que vivieron, pero sí en este tiempos final que nosotros estamos viviendo, por cuanto esos creyentes dentro de los cuales están Pablo, Pedro, Santiago, entre otros más, ellos van a resucitar y luego serán transformados como nosotros en un cuerpo glorioso. ¡Las iglesias primitivas vivirán el Rapto! Y ello murieron con esa esperanza de que llegaría el día de la resurrección y del Arrebatamiento; ¡glorioso día que está a la puerta! (c) La tercera razón por la cual el Señor ordenó que a la Iglesia primitiva se le predicara del Arrebatamiento y las bendiciones que seguirían, es justamente por la misma razón que hoy el Señor nos predica a nosotros de estos eventos, y es para

mantener una perspectiva eterna todos los días, para que no nos olvidemos de las promesas. Para la Iglesia primitiva, esta esperanza los llenó de gozo y los creyentes murieron con este gozo; para nosotros, los creyentes de este tiempo estamos llenos de gozo porque nuestra partida con el Señor está cerca y si morimos antes del Arrebatamiento, moriremos con el gozo de la esperanza bienaventurada de la trompeta que sonará y el Arrebatamiento que seguirá. ¡Aleluya!

Es de suma importancia que mantengamos una perspectiva eterna; y vamos a ver cómo, aunque hemos hablado antes al respecto. La pregunta que te hago hoy es ¿te está preparando para la eternidad, sea que mueras antes del Arrebatamiento o llegues vivo a este glorioso evento? Te voy a hacer algunas preguntas en esta prédica para que te examines si estás preparando para la eternidad y si tienes una perspectiva eterna.

(1) ¿En qué es lo que piensas todos los días? ¿En vanidades ilusorias, en lo efímero o en tu partida con el Señor?

Si piensas en vanidades ilusorias, mira lo que dice la Palabra. Leamos Jonás 2:8:

⁸ Los que siguen vanidades ilusorias,
Su misericordia abandonan.

¿Tienes muchos sueños que quieres realizar a largo plazo y ni siquiera le has preguntado al Señor, no le has consultado al Señor, sino que das por sentado que el Señor está de acuerdo? Mira lo que dice la Palabra. Leamos Eclesiastés 5:7:

⁷ Donde abundan los sueños, también abundan las vanidades y las muchas palabras; más tú, teme a Dios.

(2) ¿Tienes muchos planes y ya has decidido llevarlos a cabo porque piensas que tienen la aprobación de Dios; son planes a largo plazo y dices: "Voy a hacer, voy a ir, voy a comprar y voy a ganar esto, aquello, etcétera"; y dentro de estos planes no está la eternidad, no está servirle al Señor

Mira lo que dice la Palabra de Dios. Leamos Santiago 4:13-15:

¹³ ¡Vamos ahora! los que decís: Hoy y mañana iremos a tal ciudad, y estaremos allá un año, y traficaremos, y ganaremos;

¹⁴ cuando no sabéis lo que será mañana. Porque ¿qué es vuestra vida? Ciertamente es neblina que se aparece por un poco de tiempo, y luego se desvanece.

¹⁵ En lugar de lo cual deberíais decir: Si el Señor quiere, viviremos y haremos esto o aquello.

Dice la Palabra que el que hace esto que Santiago describe en el versículo 13, es arrogante, altivo, soberbio y cree que puede controlar su vida y la de su familia, cree que sus esquemas, planes, su organización es perfecta y marcha perfectamente y en este aparente funcionar del plan, hay paz y tranquilidad; pero resulta que es una falsa paz. Mira lo que dice la Palabra de Dios. Leamos Santiago 4:16:

¹⁶ Pero ahora os jactáis en vuestras soberbias. Toda jactancia semejante es mala...

(3). ¿Está el Arrebatamiento de la Iglesia en tus pensamientos constantemente o rara vez o nunca piensas en ello?

Si el Arrebatamiento de la Iglesia que está a punto de acontecer en cualquier momento, no está en tus pensamientos, la Palabra de Dios dice que debemos amar su venida y amarla es pensar en su venida todos los días, es anhelarla con todo el corazón, es sentir fuego en el corazón cuando pensamos en ese glorioso día, es sentir temor reverente para estar irrepreensibles, santos para que nos encuentre limpios el día en que venga por nosotros, santos en pensamiento, hablar y actuar; mira lo que dice la Palabra del Señor. Leamos 2 Timoteo 4:8:

⁸ Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que aman su venida.

Quiero detenerme en esta afirmación del apóstol Pablo porque nos ilustra bien lo que significa tener una perspectiva eterna permanentemente. Pablo tenía esta perspectiva porque sabía que solo hay dos formas de vivir la perspectiva eterna y ambas hay que practicarlas: (a) Tener presente siempre que hoy podemos morir; (b) tener presente que hoy puede venir el Señor Jesucristo por nosotros en el Arrebatamiento. La primera forma de mantener la perspectiva eterna la vemos en la misma carta a Timoteo justo antes de hablar del amor por el Arrebatamiento de la Iglesia; leamos 2 de Timoteo 4:6:

⁶ Porque yo ya estoy para ser sacrificado, y el tiempo de mi partida está cercano.

Pablo iba a morir por la sentencia que había sobre él por causa del evangelio, por causa de Cristo; y al tener presente la realidad de la muerte del cuerpo que es el abandono del cuerpo, dijo estas palabras que leímos en el versículo 6; pero luego, en el versículo 8 se refiere al día en que resucitará y participará del Arrebatamiento; dice que el Señor guardará la corona de justicia y se la dará ese día del Tribunal de Cristo, cuando el juez, Jesucristo juzgue a cada creyente por las obras que hizo cuando estaba en el cuerpo, para otorgarle los galardones, las coronas o para que el que no tenga obra como piedras preciosas, oro o plata, decirle que su obra se quema por el fuego y no recibirá ninguna corona. Pablo dice que esas coronas que él sabe que obtendrá porque conocía la Palabra de Dios, se las dará el juez Jesucristo no solo a él, sino también a los que aman su venida. Porque el que ama partir y estar con Cristo recibe este galardón de la corona de Justicia.

De tal manera que los que partieron con Cristo, desde la Iglesia primitiva, aún no tienen las coronas, los galardones, porque el Tribunal de Cristo no ha acontecido, puesto que no ha ocurrido la resurrección de los muertos en Cristo, ni tampoco ha ocurrido el Arrebatamiento de la Iglesia. Pero ya estos eventos están a punto de ocurrir, en cualquier momento.

Pablo tenía clara la perspectiva de la eternidad de las dos formas que te enuncié, sea por muerte o por Arrebatamiento, sabiendo que, por

Arrebatamiento, el apóstol pensaba en el día que acontecería al final de los tiempos, pues la promesa es para toda la Iglesia de Cristo. Esta perspectiva eterna llevaba a Pablo a pelear la buena batalla de la fe. Leamos 2 Timoteo 4:7:

⁷ He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe.

Esto es lo que el Señor quiere que hagamos, que peleemos la buena batalla de la fe, que acabemos la carrera con gozo, que guardemos la fe. Si hacemos esto obtendremos los galardones:

(a) la salvación final porque habremos vencido:

Somos salvos ahora y si morimos vamos a la presencia del Señor si hemos permanecido en Él y en su Palabra. Pero si estamos vivos hasta el día del Arrebatamiento, desde hoy hasta ese día debemos perseverar hasta el fin para que se nos dé entrada a la Nueva Jerusalén porque si nos apartamos de Cristo, si nos apartamos de su evangelio puro y santo, perderemos nuestra salvación; y esta advertencia es fundamental hoy en día porque una de las señales del fin que se está cumpliendo es la multiplicación de la maldad y la proliferación de los falsos profetas y maestros, lo cual amenaza con arrastrar al creyente y apartarlo de Cristo; por eso el Señor Jesucristo en Mateo 24:11-13 dijo:

¹¹Y muchos falsos profetas se levantarán, y engañarán a muchos;¹²y por haberse multiplicado la maldad, el amor de muchos se enfriará.¹³Mas el que persevere hasta el fin, éste será salvo.

(b) Si peleamos la buena batalla de la fe teniendo una perspectiva eterna como la tuvo Pablo, tendremos además de la salvación final, las coronas.

Pablo menciona la corona de Justicia, pero está la corona de gloria, la corona de gozo, la corona de vencedor y la corona de vida. No todos tendrán las mismas condiciones en el Cielo; sí disfrutarán del Cielo, de la Nueva Jerusalén, pero el Señor es claro que hay niveles de recompensas o tipos de coronas. Y quiero recordarte qué obra se relaciona con cada corona para que te animes a trabajar arduamente, con diligencia y con amor en la obra del Señor:

1) La corona de gozo: El Señor la dará a todos los que se esfuercen por ganar almas. Leamos Filipenses 4:1:

¹Así que, hermanos míos amados y deseados, gozo y corona mía, estad así firmes en el Señor, amados.

El apóstol Pablo dice que los que creyeron mediante su predicación son su corona de gozo. No sabemos a cuántas personas que le hemos predicado estarán en el Cielo, en la Nueva Jerusalén.

El apóstol Pablo se goza con todos los que siguen al Señor y están firmes; yo como pastor tengo este gozo desde ahora y si tengo ahora este gozo, cómo será en el Cielo cuando vea a todos los que les he predicado y enseñado en este lugar y en otros lugares, a todos por los que he orado, a todos que he aconsejado a pesar de que en un momento estuvieron rebeldes; cuando los vea en la Nueva Jerusalén, no puedo imaginar cómo será el gozo. Y tú hermano, hermana, también te gozas ahora cuando predicas la Palabra en tiempo y fuera de tiempo y te sorprenderás viendo tu recompensa cuando llegues a la ciudad celestial y veas a muchos que se convirtieron porque les predicaste. Si tu mirada está puesta en este gozo, entonces déjame decirte que tú tienes una perspectiva eterna.

2) La corona de justicia: Esta corona fue la que leímos en 2 de Timoteo 4, pero vamos a leer el pasaje para que veas que esta corona la dará el Señor por predicar la Palabra y por amar su venida; la ganarán todos los que sienten el fuego de la venida del Señor, que anhelan que venga ya, que anhelan partir y estar con Cristo, lo cual es muchísimo mejor como dice Pablo en Filipenses 1: 23. Leamos 2 Timoteo 4:1-2;5:

¹Te encarezco delante de Dios y del Señor Jesucristo, que juzgará a los vivos y a los muertos en su manifestación y en su reino,

²que prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina.

⁵Pero tú sé sobrio en todo, soporta las aflicciones, haz obra de evangelista, cumple tu ministerio.

Estos versículos se relacionan con el versículo 8 y aquí encontramos la relación entre la corona de justicia y la predicación de la Palabra. Leamos 2 Timoteo 4:8:

⁸Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que aman su venida.

¿Amas con todo tu corazón predicar e irte con el Señor? si es así, entonces tú tienes una perspectiva eterna.

3) La corona de vida: Esta corona la dará el Señor por soportar las pruebas. Leamos Apocalipsis 2:10:

¹⁰No temas en nada lo que vas a padecer. He aquí, el diablo echará a algunos de vosotros en la cárcel, para que seáis probados, y tendréis tribulación por diez días. Sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida.

Si has padecido o estás padeciendo por causa de Cristo, por causa de vivir el evangelio tal como está escrito, entonces tú tienes una perspectiva eterna. ¿Está la Iglesia padeciendo ahora? Sí; miren que el mensaje a la iglesia de Esmirna es para la Iglesia de los últimos tiempos que pasa por muchas tribulaciones y padecimientos y nuevamente el Señor dice. Leamos Apocalipsis 2: 11b:

“...El que venciere, no sufrirá de la segunda muerte.”

4) La corona de gloria: Esta corona la dará el Señor a los pastores, y a los que también tienen un servicio de dirigir hermanos, como por ejemplo aquí Iván que es el pastor siervo que dirige la alabanza. Es la corona por apacentar la grey. Leamos 1 de Pedro 5:1-5:

¹Ruego a los ancianos que están entre vosotros, yo anciano también con ellos, y testigo de los padecimientos de Cristo, que soy también participante de la gloria que será revelada:

²Apacentad la grey de Dios que está entre vosotros, cuidando de ella, no por fuerza, sino voluntariamente; no por ganancia deshonestas, sino con ánimo pronto;

³no como teniendo señorío sobre los que están a vuestro cuidado, sino siendo ejemplos de la grey.

⁴Y cuando aparezca el Príncipe de los pastores, vosotros recibiréis la corona incorruptible de gloria.

No es fácil apacentar a la grey, al rebaño, a los hermanos, porque el diablo se levanta para querer pervertir el servicio con falsas doctrinas, con obras de la carne, con engaños de sentimientos, emociones, con el amor al dinero y otros ataques más. Los ataques vienen desde dentro y desde afuera; desde dentro son los más terribles porque muchas ovejas y servidores no se quieren sujetar, no quieren obedecer, quieren hacer su voluntad, son altivos, arrogantes, soberbios, dicen sujetarse y obedecer a Dios, pero no se sujetan ni obedecen al pastor o al siervo-líder.

En medio de todos estos ataques, el pastor y siervo-líder que cumpla la misión que Dios le encomendó, tendrá como recompensa la corona de gloria.

5) La corona incorruptible: Esta corona la dará el Señor Jesucristo a los creyentes por luchar, por resistir. Leamos 1 de Corintios 9:25:

²⁵Todo aquel que lucha, de todo se abstiene; ellos, a la verdad, para recibir una corona corruptible, pero nosotros, una incorruptible.

En la alabanza que el Señor nos regaló en lenguas, "Pronto vendré²", dice, "resiste un poco más y un poco más"; en medio de estos tiempos peligrosos como los describe la Biblia, los que resisten y luchan poniendo al cuerpo en servidumbre, andando en el espíritu, tendrán esta corona incorruptible."

Tener una perspectiva eterna es pensar en el Tribunal de Cristo, en el juicio al que compareceremos delante del Señor Jesucristo en el que nuestras obras serán juzgadas, pesadas, pasadas por fuego; tener una perspectiva eterna es desechar todo lo efímero, corruptible, pasajero, y tener nuestra mirada en las coronas porque serán halladas en alabanza y gloria para el Señor Jesucristo. Leamos Apocalipsis 4:10-11:

¹⁰los veinticuatro ancianos se postran delante del que está sentado en el trono, y adoran al que vive por los siglos de los siglos, y echan sus coronas delante del trono, diciendo:

¹¹Señor, digno eres de recibir la gloria y la honra y el poder; porque tú creaste todas las cosas, y por tu voluntad existen y fueron creadas.

² Ministerio Berea Barranquilla. (2020). Pronto vendré [alabanza] (2018). YouTube. Berea Films Barranquilla. <https://youtu.be/U5R7mtsGW30>

El que tiene una perspectiva eterna busca y trabaja con todo el corazón para obtener las coronas porque serán su alabanza hacia el Señor Jesucristo. Estas coronas y galardones no son para beneficio propio, no son para vanagloriarse, sino para alabar, adorar y darle toda la gloria al Señor Jesucristo, porque estas coronas se ganan con amor hacia Él, con humillación hacia Él, con humildad. Leamos Miqueas 6:6-8:

⁶ ¿Con qué me presentaré ante Jehová, y adoraré al Dios Altísimo? ¿Me presentaré ante él con holocaustos, con becerros de un año?

⁷ ¿Se agrada Jehová de millares de carneros, o de diez mil arroyos de aceite? ¿Daré mi primogénito por mi rebelión, el fruto de mis entrañas por el pecado de mi alma?

⁸ Oh hombre, él te ha declarado lo que es bueno, y qué pide Jehová de ti: solamente hacer justicia, y amar misericordia, y humillarte ante tu Dios.

El Señor se refiere a este trabajo para coronas que ganemos las cuales serán para su gloria cuando dice en Mateo 6:19-21:

¹⁹ No os hagáis tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín corrompen, y donde ladrones minan y hurtan;

²⁰ sino haceos tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el orín corrompen, y donde ladrones no minan ni hurtan.

²¹ Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón.

Si estás haciendo tesoros en esta Tierra, tesoros de dinero, tesoros de títulos, tesoros de posesiones, tesoros de poder, fama y gloria humana, entonces no tienes una perspectiva eterna. Espero que esta prédica te anime a hacer tesoros en el Cielo, te anime a santificarte para que puedas servirle con amor, con todo el corazón, con todo esfuerzo y diligencia.

PREPARÁNDONOS PARA LA VENIDA DEL REY
OCTOGÉSIMANOVENA PARTE
LA ESPERA DEL SEÑOR. 29ª ENTREGA: TU LÁMPARA ENCENDIDA SIGUIENDO
LAS INSTRUCCIONES

30 de septiembre de 2018

Gabriel Ferrer y Yolanda Rodríguez

2 Pedro 3:10-14:

¹⁰ Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas.

¹¹ Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¡cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir,

¹² esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán!

¹³ Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia.

¹⁴ Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irrepreensibles, en paz.

En la prédica pasada iniciamos el estudio de la sexta instrucción para prepararnos para la venida de Cristo, que es: **Mantén una perspectiva eterna**. Y el Señor nos hacía varias preguntas, una de ellas era: ¿Te está preparando para la eternidad, sea que mueras antes del Arrebatamiento o llegues vivo a este glorioso evento? En la prédica de hoy te voy a hacer otras preguntas para que sigas examinándote si te estás preparando para la eternidad y si tienes una perspectiva eterna; y quiero empezar por decirte lo siguiente:

Aparentemente, todo marcha bien, tengo trabajo, tengo un lugar donde vivir y si es propio mejor, tengo alimento, mis hijos aparentemente están en sujeción y van a la Iglesia conmigo; miro alrededor y veo que todo va bien, pero la pregunta que nos hace el Señor es ¿en medio de toda esa estabilidad o quizás prosperidad, ¿cómo está nuestro corazón? ¿Cómo está tu corazón? ¿Está nuestro corazón listo para tener un encuentro cara a cara con el Señor, sea por muerte o por Arrebatamiento?

El joven rico tenía una vida en la que todo aparentemente marchaba bien y le preguntó al Señor cómo hacía para heredar la Vida Eterna; el Señor le respondió que siguiera los mandamientos y el joven le dijo que los había guardado desde su juventud; pero el Señor Jesucristo le demostró que el primer amor de este joven eran sus posesiones y que, por lo tanto, no había cumplido el primer mandamiento el cual era amar a Dios con toda su mente, su alma y su espíritu; en el corazón del joven rico había un ídolo, un dios que eran sus posesiones las cuales le impedían seguir a Cristo, es decir, amarle por encima de todas las cosas; tampoco cumplía el segundo gran mandamiento que es amar al prójimo como a sí mismo. Esto se observa en la respuesta que le da el Señor al joven rico y quiero que la recordemos. Leamos Mateo 19:21:

²¹ Jesús le dijo: Si quieres ser perfecto, anda, vende lo que tienes, y dalo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven y sígueme.

Esta respuesta tiene cuatro partes: (a) Jesús le dijo al joven, echa fuera al dios, al ídolo que tienes en tu corazón: "Anda, vende lo que tienes" (b)

ámame a mí por encima de todo, cumple el primer mandamiento, lo cual se aprecia en la respuesta: "Ven y sígueme"; miren cómo el Señor dice primero, "ven", invitándolo a nacer de nuevo; y en segundo lugar le dice, "sígueme", invitándolo a obedecerle, a vivir pegado a Cristo. Muchos nacen de nuevo, llegan a Cristo, pero luego dejan de seguirle, dejan de obedecerle; (c) ama al prójimo como a ti mismo, cumple el segundo gran mandamiento, lo cual se aprecia en: "Dalo a los pobres"; (d) Ten una perspectiva eterna, no pongas tu corazón en esta Tierra, pon tu corazón, tu mirada, tus anhelos, tus esfuerzos y tu trabajo en el Cielo; esto se observa en la respuesta de Jesús: "Tendrás tesoro en el Cielo".

La pregunta que nos hace el Señor hoy con esta historia del joven rico es **¿dónde está nuestro corazón?** El Señor le estaba diciendo al joven rico, tu perspectiva, tu expectativa y tu corazón están en esta Tierra, no en el Cielo. El Señor Jesús le estaba enseñando al joven rico una de las leyes del reino; leámosla en Mateo 6:19-21:

¹⁹ No os hagáis tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín corrompen, y donde ladrones minan y hurtan;

²⁰ sino haceos tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el orín corrompen, y donde ladrones no minan ni hurtan.

²¹ Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón.

Y quiero que note primero la palabra, "tesoro"; recordemos su significado: Conjunto de dinero, joyas o cosas de mucho valor que está guardado o escondido; y persona o cosa a la que se le atribuye mucho valor. La primera pregunta que nos hacía el Señor era: **¿Dónde está nuestro corazón?**; la

pregunta que nos hace ahora es, **"¿dónde está nuestro tesoro?"**, es decir, lo que tiene más valor. El joven rico tenía su tesoro y su corazón en esta Tierra, no en el Cielo; había hecho muchos tesoros en esta Tierra y estaba apegado a estos tesoros, tanto que no estaba dispuesto a desprenderse de ellos. El Señor lo confrontó y le dijo, despréndete de esos tesoros; y así le demostró dónde estaba su corazón y su tesoro. Quiero que leas conmigo Mateo 13:44 (resaltado nuestro):

⁴⁴ Además, el reino de los cielos es semejante a un tesoro escondido en un campo, el cual un hombre halla, y lo esconde de nuevo; y gozoso por ello **va y vende todo lo que tiene**, y compra aquel campo.

El Señor compara aquí el Reino de los Cielos con un tesoro escondido y dice que un hombre lo encontró, señalando el nuevo nacimiento, es decir, que encontró el Reino de los Cielos que antes no conocía; pero miren cómo dice que fue y vendió todo lo que tenía; esto fue lo que el Señor le dijo al joven rico en Mateo 19: 21: "Anda, vende lo que tienes", lo cual significa, quita tu corazón y tu tesoro de lo terrenal, de lo que antes considerabas ganancia, de lo que antes era tu ídolo y tu dios. Esto fue lo que entendió Salomón al final de su vida cuando escribió el libro de Eclesiastés, cuando se dio cuenta que todo lo que consideraba tesoros y donde tenía el corazón era vanidad de vanidades, todo era vanidad.

¿Dónde está tu corazón ahora? ¿Dónde está tu tesoro? ¿te has despojado de los ídolos, para que en tu corazón sólo esté el trono del Señor Jesucristo, tu mayor tesoro? Examínate en este día. Porque si la respuesta a estas

preguntas es afirmativa, entonces tienes una perspectiva eterna, tu tesoro está en el Cielo, estás haciendo tesoros en el Cielo, tu corazón está en el Cielo.

Ahora quiero hacerte dos preguntas más para que te examines si tienes una perspectiva eterna; porque somos muy dados a decir cosas a la ligera y el Señor nos pregunta para que experimentemos en nuestro corazón la verdad y no nos engañemos a nosotros mismos.

Si realmente tu tesoro es el Cielo, la salvación, ir a la Nueva Jerusalén lo cual está pronto a ocurrir, entonces debes valorarla como lo más alto, lo máspreciado y cuando tienes que tomar decisiones a favor de este precioso tesoro, desechando lo demás, entonces tomas esta decisión. Te pregunto: ¿Si te proponen hacer o haces una actividad que te lleva a alejarte de Jesús, del evangelio, del Reino de Dios, para imbuirte cada día más en lo secular y en el mundo, rechazarías y dejarías esa actividad? o te engañas tú mismo diciendo: "Yo soy maduro, nada me va a pasar, Dios me guarda, no hay problema en que realice tal actividad porque no me va a pasar nada". Y cuando hablo de actividad, me estoy refiriendo a las que son pecaminosas, pues son prácticas abiertamente mundanas; pero también me refiero a actividades que no son mundanas en sí mismas, es decir, no son pecaminosas, pero comprometen tu tiempo de congregarte, tu tiempo de oración, tu tiempo de devoción a Dios, tu tiempo de servicio en la obra de Dios. Si tú decides tomar y hacer tales actividades, déjame decirte que no tienes una perspectiva eterna, porque si sabes que en cualquier momento puedes partir, por muerte o por Arrebatamiento, y sabes que debes estar preparado, entonces te pregunto

¿qué haces llevando a cabo lo que te va a poner obstáculo para estar listo para partir; qué haces eligiendo lo que te va a alejar del Señor Jesucristo?

Te hago otra pregunta, ¿qué hay de tus hijos? Te pregunto ¿valoras más que sean grandes profesionales, o que sean reconocidos por actividades seculares, a que sean salvos y le sirvan al Señor Jesucristo? Muchos se vanaglorian y dicen: Mi hijo es esto, es aquello, está en tal universidad, en tal institución, hace esto y hace aquello; pero ¿qué hay de su salvación? ¿Estás invirtiendo todo tu dinero, tus esfuerzos para formar un hijo secularmente bueno y perfecto en un oficio, pero espiritualmente perdido? ¿Estás formando hijos para el reino de las tinieblas o el Reino de los Cielos? ¿Estas formando hijos de maldición o hijos de bendición? ¿Estás preparando a tus hijos para ir a la Nueva Jerusalén o para ir al Infierno? ¿De qué te sirve tener un hijo profesional, reconocido, que viaja por todo el mundo, que tiene un muy buen trabajo, si tu hijo está perdido? ¿De qué te sirve tener un hijo vivo físicamente si está muerto en sus delitos y pecados? Ciertamente es mejor educar a nuestros hijos en el temor a Dios, en la santidad, en que valoren más la Vida Eterna, en que tengan como tesoro el Reino de los Cielos, y que este hijo esté en la presencia del Señor, que tener un hijo vivo físicamente y perdido en el Infierno; ¿y si ese hijo llega a morir? ¿A dónde irá si no tiene a Cristo?

Estas preguntas son duras, pero te las hago para que sepas si realmente tienes una perspectiva eterna; porque tú puedes decir: "Sí; yo tengo una perspectiva eterna, yo quiero ir a la Nueva Jerusalén y quiero que mis hijos sean salvos y vayan también a la ciudad celestial", pero cuando llega la hora de tomar decisiones en las que se manifieste esta perspectiva, se demuestra

todo lo contrario. Y el diablo te puede estar engañando, diciéndote, "Dios se encargará finalmente y mi hijo será salvo"; pero la Biblia dice que lo que sembramos eso recogemos y si tú siembras en tus hijos lo efímero, lo terrenal, la muerte, los tesoros terrenales y les enseñas a valorarlos como lo máspreciado, ¿qué crees que vas a recoger? Mira lo que dice la Palabra en Gálatas 6:7-8:

⁷No os engañéis; Dios no puede ser burlado: pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará.

⁸Porque el que siembra para su carne, de la carne segará corrupción; mas el que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará vida eterna.

Ahora bien, enseñarles a tus hijos que lo máspreciado son los tesoros en los Cielos, no es sólo decírselo de boca, sino también con acciones; porque de nada te sirve hablarles si les patrocinas que le den preminencia a lo terrenal, si les patrocinas los pecados, la rebeldía y rebelión contra el Señor, al no entorpecerles, al no impedirles; sino por el contrario, apoyándolos en las decisiones que van en contra del Reino de los Cielos.

El Señor te dice en este día, que examines tu corazón y tus acciones, si tienes una perspectiva eterna; ¿dónde está realmente tu corazón? ¿Dónde está realmente tu tesoro? ¿No te has despojado de los valores mundanos, de lo que el mundo valora como lo máspreciado? Porque déjame decirte que el mundo vitupera el verdadero tesoro que es el Señor Jesucristo, que es su salvación, que es el Cielo, que es la Nueva Jerusalén. El mundo alaba las posesiones, la fama, el poder, los títulos de estudio, los reconocimientos, los

premios. Pero el mundo se burla del que vive el evangelio puro, del que tiene una perspectiva eterna, del que predica en tiempo y fuera de tiempo de la salvación, de la eternidad, del juicio. Pero el mundo sí recibe al que predica otro Jesús, al que predica a un Jesús que prospera, que hace milagros, que da bienes materiales, que da salud, dinero, amor; este falso Cristo es alabado por muchos y las iglesias que lo predicán son también alabadas. Estas son las señales del final de los tiempos, mis amados; las señales de la apostasía, de los que se dicen creyentes, pero tienen perspectivas terrenales, corruptibles, efímeras, mundanas, carnales. Y te voy a demostrar que esta es señal de los últimos tiempos, cambiar el tesoro del Cielo por los terrenales con Mateo 13; el Señor Jesucristo habla de las parábolas de fin de siglo, es decir, de las que hablan de los últimos tiempos: La del sembrador que en Mateo señala la siembra del evangelio, pero la reducción de los que lo reciben, pues dice, al cien, al sesenta y al treinta por uno; luego habla de la parábola de la cizaña y del trigo que corresponde a cómo al final de los tiempos habrá verdaderos creyentes y falsos creyentes, luego Jesús narra la parábola de la semilla de mostaza que señala la siembra de un falso evangelio que se convierte en un árbol en el que las aves, que representan al diablo, hace nido, indicando que Satanás dirige esas congregaciones multitudinarias; luego Jesús narra la parábola de la levadura que apunta a cómo la falsa doctrina entra a corromper la sana doctrina, hecho que está ocurriendo ahora en los últimos tiempos. Y finalmente, Jesús cierra su discurso de las parábolas de fin de siglo con tres: Las dos primeras son, la del tesoro escondido y la de la perla de gran precio las cuales señalan a aquéllos verdaderos creyentes que tienen el evangelio y la salvación como lo máspreciado y han desechado lo terrenal, lo

corruptible; y la tercera parábola es la de la red; una, de los cumplimientos es lo que va a ocurrir al final de los 7 años de Tribulación, cuando el Señor aparte los salvos de los perdidos¹. ¡Estamos viviendo estos tiempos! De falso evangelio, la apostasía y la época en que ya no se tiene una perspectiva eterna, en que el corazón y el tesoro de muchos están en esta Tierra.

El que no tiene una perspectiva eterna, tiene un corazón apóstata, porque la verdadera fe, la fe genuina, la fe del evangelio de Jesucristo es la de Hebreos 11: 1: "Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve". ¿Y qué es lo que esperamos? ¿Y qué es lo que no vemos?, la respuesta está más adelante en Hebreos 11: 9-10:

⁹Por la fe habitó como extranjero en la tierra prometida como en tierra ajena, morando en tiendas con Isaac y Jacob, coherederos de la misma promesa; ¹⁰porque esperaba la ciudad que tiene fundamentos, cuyo arquitecto y constructor es Dios.

La fe es habitar como extranjero en esta Tierra, no aferrándonos a ella porque lo que esperamos es la ciudad Celestial, ir a la Nueva Jerusalén. La fe verdadera es tener una perspectiva eterna, tener la mirada en la patria celestial, en nuestra ciudad, como la tuvieron los antiguos. Leamos Hebreos 11:13-16:

¹ Hay un primer cumplimiento antes del Arrebatamiento y es la separación de la Iglesia santa de la Iglesia apóstata la cual es juzgada mediante el juicio del desamparo, que consiste en que es cortada (Ro 11:21-22; Mt 3:10), echada fuera (Jn 15:6; Mt 13:48), vomitada (Ap 3: 16). En este caso, el fin de siglo se podría interpretar como el inicio del juicio de este siglo malo el cual acontecerá al principio de la Tribulación; pero habrá un final del siglo malo al terminar la Tribulación y acontecerá el segundo cumplimiento de la parábola de la red.

¹³ Conforme a la fe murieron todos éstos sin haber recibido lo prometido, sino mirándolo de lejos, y creyéndolo, y saludándolo, y confesando que eran extranjeros y peregrinos sobre la tierra.

¹⁴ Porque los que esto dicen, claramente dan a entender que buscan una patria;¹⁵ pues si hubiesen estado pensando en aquella de donde salieron, ciertamente tenían tiempo de volver.

¹⁶ Pero anhelaban una mejor, esto es, celestial; por lo cual Dios no se avergüenza de llamarse Dios de ellos; porque les ha preparado una ciudad.

¡Cuánta paz, cuánto gozo y cuánta esperanza nos da tener una perspectiva eterna! Pero esta fe, esta certeza y esta convicción como dice Hebreos 11: 1, todos los días el diablo tratará de debilitarlas, tratará de arrancártelas, porque el diablo no quiere que tengas una perspectiva eterna, sino que pongas tu mirada en lo corruptible; y el que pone la mirada, sus anhelos, sus deseos, su perspectiva, sus expectativas en lo corruptible perderá la bendición de ser revestidos de lo incorruptible. 1 Corintios 15:50:

⁵⁰ Pero esto digo, hermanos: que la carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios, ni la corrupción hereda la incorrupción.

Pero los que verdaderamente tienen una perspectiva eterna, la expresan en todo su sentir, vivir y respirar, entonces tendrán la victoria sobre lo corruptible, pues dejarán el cuerpo corruptible por uno incorruptible, dejarán este mundo corruptible por la Nueva Jerusalén incorruptible, perfecta, eterna, lo cual ocurrirá cuando seamos arrebatados. Leamos 1 Corintios 15:51-54:

⁵¹ He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados,
⁵² en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados.

⁵³ Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad.

⁵⁴ Y cuando esto corruptible se haya vestido de incorrupción, y esto mortal se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: Sorbida es la muerte en victoria.

Te pregunto ¿tienes una perspectiva eterna? Si la tienes, anhelas con todo el corazón: (a) Que suene la trompeta ya; (b) ser transformado; (c) que lo corruptible se vista de incorrupción; (d) que lo mortal sea vestido de inmortalidad; (e) que se cumpla la palabra, "sorbida es la muerte, en victoria". Ahora, quiero hacerte otras preguntas más de parte del Señor, para que te examines si tienes una perspectiva eterna:

¿Te molesta que se predique constantemente sobre la eternidad, sobre estar preparándonos para el Arrebatamiento? ¿Cuándo piensas en el Arrebatamiento, sientes dolor por lo que vas a dejar aquí, tus posesiones, tu casa, tu carro, tu trabajo, tus triunfos, el reconocimiento que tienes? ¿Tienes familia inconversa y no quieres que el Señor venga aún porque tus familiares se van a quedar, entonces le dices al Señor que no venga aún? Si en tu corazón las respuestas a estas preguntas son afirmativas, entonces o no tienes una perspectiva eterna o tu perspectiva eterna se te ha debilitado y necesitas urgentemente fortalecerla.

Algunos dirán: "Estoy cansado de escuchar el mismo mensaje", "estoy cansado de escuchar el mismo pasaje de 2 de Pedro 3: 10; estoy cansando de

que sigan hablando del Arrebatamiento, de juicio, de prepararnos para la venida de Cristo, ¡si la Biblia tiene tantos mensajes! ¿Por qué no cambian el mensaje?

Si tú piensas esto o lo has dicho con tu boca en tu casa, déjame decirte que no tienes una perspectiva eterna y tu fe está puesta en las cosas materiales, es decir, no tienes fe, la fe genuina bíblica de toda las Escrituras y que está definida e ilustrada en Hebreos 11. Y si tú le has dicho las anteriores preguntas necias a otros, déjame decirte que has sido instrumento de Satanás para llevar a los débiles a que abandonen la perspectiva eterna del Señor Jesucristo, y adopten la perspectiva corruptible y efímera del diablo. Pero si has pecado en esto, te puedes arrepentir hoy sinceramente de tu rebeldía y dureza de corazón.

El Señor me dijo que estamos en los últimos tiempos, me lo ha dicho por su Palabra, por las señales, y por palabra profética en este lugar. Y mi deber es obedecer al Señor y preparar a sus ovejas para su venida. Por lo tanto, no dejaré de recordarles las mismas cosas que el Señor le mandó al apóstol Pedro para que estén firmes en la salvación, en el llamado que el Señor les ha hecho. Leamos 2 Pedro 1:10-12:

¹⁰ Por lo cual, hermanos, tanto más procurad hacer firme vuestra vocación y elección; porque haciendo estas cosas, no caeréis jamás.

¹¹ Porque de esta manera os será otorgada amplia y generosa entrada en el reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo.

¹² Por esto, yo no dejaré de recordaros siempre estas cosas, aunque vosotros las sepáis, y estéis confirmados en la verdad presente.

Lo que el Señor me ha dicho es que les prepare para su venida porque está a la puerta y prepararles no solo es llevarles a que valoren la salvación y se ocupen de ella con temor y temblor, para que estén confirmados, sino también prepararlos a ustedes para que sobreabunden en el amor hacia Cristo, en el anhelo ferviente por su venida, y para que le sirvan en estos últimos tiempos, con el fin de que no entren al Reino de los Cielos así como por fuego, sino como dice Pedro, de manera amplia y generosa.

Porque la Biblia nos dice que no todos van a entrar al Cielo de la misma manera. Como estudiamos en la prédica pasada, no es lo mismo el que entra con coronas, al que entra con las manos vacías. ¿Quién es el que entra con coronas? Pues es el que Pedro describe en 2 de Pedro 1: 10, como el que procuró hacer firme su vocación y elección; miren cómo dice, "elección" y "vocación", **la elección** se refiere a la salvación, elegimos a Cristo cuando nos llamó, elegimos la Vida Eterna cuando nos la ofreció, elegimos la Ciudad Celestial; y **la vocación** que significa inclinación a un estado, carrera o profesión; Pedro se está refiriendo a vivir el evangelio plenamente, en santidad, seguir a Cristo y se refiere a servirle en su obra, porque el que tiene vocación se desempeña en el oficio de dicha vocación.

El que vivió plenamente su elección y vocación, tiene entrada amplia y generosa al Reino de los Cielos, es decir, tendrá lugares especiales de servicio en la Nueva Jerusalén, en el Milenio y en el Reino eterno. A esto se refiere el apóstol Pablo cuando habla del que edificó piedras preciosas, oro y plata,

obras que pasarán por el fuego, pero no se quemarán, sino que permanecerán y se recibirá recompensa.

Pero el que edificó heno, hojarasca y madera, estas obras se quemarán por el fuego y no permanecerán, no habrá coronas, no habrá recompensa, aunque será salvo, pues tendrá como fundamento a Cristo, como dice el apóstol Pablo; leamos 1 Corintios 3:11-15:

¹¹ Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo.

¹² Y si sobre este fundamento alguno edificare oro, plata, piedras preciosas, madera, heno, hojarasca,

¹³ la obra de cada uno se hará manifiesta; porque el día la declarará, pues por el fuego será revelada; y la obra de cada uno cuál sea, el fuego la probará.

¹⁴ Si permaneciere la obra de alguno que sobreedificó, recibirá recompensa.

¹⁵ Si la obra de alguno se quemare, él sufrirá pérdida, si bien él mismo será salvo, aunque, así como por fuego.

El Señor me ha dado una orden como pastor y es: **Prepara mis ovejas para mi venida, prepáralas para que no se dejen arrebatar la salvación; pero prepáralas para que obtengan coronas, para que tengan amplia y generosa entrada a mi Reino, para que edifiquen oro, piedras preciosas y plata.**

Hermanos, el Señor me ha dicho que me ha puesto en mis manos una iglesia, ¿qué es una Iglesia? Pues es la congregación de los santos, una Iglesia no es una reunión de personas inconversas o apóstatas, no es una reunión de personas con doble ánimo, con corazones dividido, con corazones y tesoros en esta Tierra; una Iglesia es la reunión de los primogénitos cuyos nombres están inscritos en los Cielos, de los nacidos de nuevo, que adoran al Padre, al

Hijo y al Espíritu Santo en santidad, en espíritu y en verdad, que anhelan la pronta venida de Jesús, que tienen su corazón y su tesoro en el Cielo y en la Nueva Jerusalén. Y sé que aquí hay muchos que son Iglesia porque cumplen estos requisitos; y los que aún no forman parte de este cuerpo santo, mi deber como pastor es enseñarles a que lo sean.

La Iglesia verdadera es la de Esmirna, por eso les enseñó a ustedes a que se mantengan firmes en medio de la tribulación; la Iglesia verdadera es la de Filadelfia en Apocalipsis, por eso les enseñó a que ninguno tome tu corona para que te presentes delante del Señor con acción de gracias, adoración y alabanza con las coronas. Leamos Apocalipsis 3:11:

¹¹ He aquí, yo vengo pronto; retén lo que tienes, para que ninguno tome tu corona.

Finalmente, mi deber como pastor es enseñarles lo que dice el apóstol Pablo en 1 Corintios 15:58:

⁵⁸ Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano.

PREPARÁNDONOS PARA LA VENIDA DEL REY
NONAGÉSIMA PARTE
LA ESPERA DEL SEÑOR. 30ª ENTREGA: TU LÁMPARA ENCENDIDA
SIGUIENDO LAS INSTRUCCIONES

7 de octubre de 2018

Gabriel Ferrer y Yolanda Rodríguez

2 Pedro 3:10-14:

¹⁰ Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas.

¹¹ Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¡cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir,

¹² esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán!

¹³ Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia.

¹⁴ Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irrepreensibles, en paz.

En la prédica pasada seguimos estudiando la sexta instrucción en preparándonos para la venida del Rey, y es, "mantén una perspectiva eterna". Y hemos visto cómo tener esta perspectiva, poniendo nuestra mirada en las cosas de arriba y no en las de la Tierra como dice Colosenses 3: 2, que vivamos como extranjeros y exiliados en esta Tierra como dice Hebreos 11: 13, que no pongamos nuestra mente en las cosas de esta Tierra porque nuestra ciudadanía está en los Cielos como dice Filipenses 3: 19-20.

Hoy vamos a seguir con esta sexta instrucción de tener una perspectiva eterna; ¿por qué cuesta tanto tener una perspectiva eterna? Ya hemos dicho que el diablo no quiere que vivamos con nuestra mente, nuestros pensamientos y nuestro corazón en la eternidad, en la Vida Eterna, en el Cielo, en la Nueva Jerusalén; hemos dicho que el diablo hará todo para impedirte tener una perspectiva eterna.

También hemos dicho que el mundo rodea al creyente y todos los mundanos tienen perspectiva efímera, viven para lo efímero, para lo corruptible, ponen todos sus esfuerzos en esto y los mundanos quieren imponer su manera de vivir y arrastrar al creyente en Cristo a que deje la perspectiva eterna y se hunda en lo corruptible, en lo pasajero, en lo efímero.

Pero hoy no te quiero hablar de cómo Satanás y el mundo son tus enemigos en cuanto a que mantengas una perspectiva eterna, sino que te quiero hablar de ti mismo, de la responsabilidad que cada uno de nosotros tiene para mantener una perspectiva eterna. Quiero que leas conmigo Romanos 12: 2:

²No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.

El Señor da en este versículo, varias guías poderosas para que los creyentes mantengamos una perspectiva eterna; estas guías son:

(1) No conformarnos a este siglo

En primer lugar, qué quiere decir Pablo aquí con la palabra, "siglo"; se refiere a un tiempo, a lo que la Biblia llama en otros pasajes, "el presente siglo" o el "siglo malo"; leamos Gálatas 1:3-4 (resaltado nuestro):

³Gracia y paz sean a vosotros, de Dios el Padre y de nuestro Señor Jesucristo,

⁴el cual se dio a sí mismo por nuestros pecados **para librarnos del presente siglo malo**, conforme a la voluntad de nuestro Dios y Padre...

Este siglo malo es el que corresponde al tiempo humano, al tiempo del gobierno humano y al estado actual de cosas del mundo dominado por el pecado y cuyo príncipe es Satanás. Este siglo también es el aquél en que se mueven los principados, las potestades, los gobernadores de las tinieblas; leamos Efesios 6:12 (resaltado nuestro):

¹²Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas **de este siglo**, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes.

Este siglo también tiene un dios que es Satanás. Leamos 2 Corintios 4: 4 (resaltado nuestro):

⁴en los cuales **el dios de este siglo** cegó el entendimiento de los incrédulos, para que no les resplandezca la luz del evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios.

Este siglo también tiene su propia sabiduría. Leamos 1 Corintios 2:6 (resaltado nuestro):

⁶Sin embargo, hablamos sabiduría entre los que han alcanzado madurez; y **sabiduría, no de este siglo, ni de los príncipes de este siglo**, que perecen.

El Señor claramente dice que este siglo malo tiene sus hijos, que son los incrédulos, los mundanos, los que tienen su vida en esta Tierra, los que practican el pecado; los hijos de este siglo se oponen a los hijos de luz. Leamos Lucas 16: 8:

⁸Y alabó el amo al mayordomo malo por haber hecho sagazmente; porque los hijos de este siglo son más sagaces en el trato con sus semejantes que los hijos de luz.

Este siglo está lleno de afanes, de búsqueda de lo material, de satisfacción de las necesidades materiales, físicas, y de la acumulación de bienes, de riquezas; Leamos Mateo 13:22 (resaltado nuestro):

²²El que fue sembrado entre espinos, éste es el que oye la palabra, **pero el afán de este siglo** y el engaño de las riquezas ahogan la palabra, y se hace infructuosa.

Los hijos de Dios no pertenecen a este presente siglo malo, no forman parte de este siglo porque el Señor Jesucristo nos rescató de este siglo, nos sacó y nos libró de este presente siglo; así lo leímos en Gálatas 1:4 (resaltado nuestro):

⁴el cual se dio a sí mismo por nuestros pecados **para librarnos del presente siglo malo**, conforme a la voluntad de nuestro Dios y Padre...

Al no pertenecer a este siglo malo, por supuesto que el dios de este siglo que es Satanás no es nuestro Señor, sino que Jesucristo es nuestro Dios y nuestro Señor. Por lo que el Señor nos dice a través de Pablo que no nos conformemos a este siglo; lo cual quiere decir que no nos acomodemos a este siglo, no nos afanemos buscando lo material, no codiciemos riquezas, no pongamos nuestra mirada en este siglo, sino en el Siglo Venidero. ¿Qué es el Siglo Venidero?

Creemos que el Siglo Venidero se refiere al Reino eterno, por siempre con el Señor. El presente siglo malo tendrá un fin. Los discípulos le preguntaron a Jesús que cuándo sería el final del siglo. Leamos Mateo 24:3:

³Y estando él sentado en el monte de los Olivos, los discípulos se le acercaron aparte, diciendo: Dinos, ¿cuándo serán estas cosas, y qué señal habrá de tu venida, y del fin del siglo?

Los discípulos hablan de la destrucción del templo que el Señor les había anunciado, lo cual se cumplió en el año 70 d.C. Luego, los discípulos pasan a preguntar por la venida del Señor, que se refiere a la Segunda Venida; y lo tercero que preguntan es sobre el fin de siglo; lo cual se refiere al final de la Tribulación, cuando terminará el siglo malo, pues luego iniciará el Milenio, durante el cual Jesús reinará en el trono de David y habrá justicia, rectitud, conocimiento de Dios como las aguas cubren el mar. Recordemos que la

respuesta que el Señor les da a sus discípulos son los eventos de los 7 años de Tribulación que terminarán con su Segunda Venida; pero también recordemos que el Señor les da una señal de la cercanía de estos 7 años o del fin del presente siglo malo, y es la higuera que reverdecerá refiriéndose a Israel y la generación que vería este reverdecer, es decir, el nacimiento de Israel como nación, después de haber estado muerta como huesos secos, por su dispersión justamente desde el año 70 d.C. , que fue la destrucción del templo.

Hermanos, hermanas; todas las señales que dio el Señor Jesucristo están cumplidas, y el fin del siglo se acerca, pero antes, el Señor arrebatará a su Iglesia. Por eso, el Señor nos dice: ¡No te conformes a este siglo!

Veamos otros versículos que nos demuestran que el fin del presente siglo se refiere al final de la Tribulación, la cual está muy cerca; leamos Mateo 13:39-42:

³⁹El enemigo que la sembró es el diablo; la siega es el fin del siglo; y los segadores son los ángeles.

⁴⁰De manera que como se arranca la cizaña, y se quema en el fuego, así será en el fin de este siglo.

⁴¹Enviaré el Hijo del Hombre a sus ángeles, y recogerán de su reino a todos los que sirven de tropiezo, y a los que hacen iniquidad,

⁴²y los echarán en el horno de fuego; allí será el lloro y el crujir de dientes.

Jesús está explicando la parábola de la cizaña la cual se refiere a la siembra de la Palabra, la buena semilla, que se hace en todo el mundo; esta siembra corresponde a la predicación del evangelio por las iglesias de sana doctrina que se está haciendo en este tiempo, antes del fin de siglo; durante esta

siembra o predicación, habrá buen fruto, que es el trigo el cual representa a los creyentes verdaderos, los fieles; pero habrá otros que no recibirán o apostatarán de la fe; los dos tipos de creyentes crecerán juntos, pero el Señor las separará; la primera separación es con el gran evento del Arrebatamiento de la Iglesia; la segunda separación entre el trigo y la cizaña corresponde al período de los siete años de Tribulación que terminan con el fin de siglo, cuando venga Jesucristo por segunda vez. Por eso dice el Señor Jesús en Mateo 13: 39 que la siega es el fin de siglo y los segadores son los ángeles que arrancarán la cizaña y la echarán en el fuego, para que solo los salvos entren al Milenio. De tal manera que los que pertenecen al siglo malo, los que se han acomodado a este presente siglo, serán echados en el horno de fuego.

Tener una perspectiva eterna es entonces no conformarse a este siglo, sino tener la mirada puesta en el Siglo Venidero. ¿Puedes entender esto iglesia?

Tener una perspectiva eterna es no poner nuestro interés, nuestra fuerza, esperanza y anhelo en este siglo, sino en el Siglo venidero. Para ser más precisos, el Señor demanda de nosotros a que renunciemos a este siglo presente, a este siglo malo, para que recibamos las bendiciones del Siglo Venidero. Esto fue lo que hicieron los discípulos que siguieron al Señor y le fueron fieles hasta la muerte. Pedro le dijo al Señor que habían dejado todo, refiriéndose a que habían renunciado al mundo, habían tomado la decisión de no conformarse a este siglo; y mira lo que Jesús le responde. Leamos Mateo 19:27-29:

²⁷ Entonces respondiendo Pedro, le dijo: He aquí, nosotros lo hemos dejado todo, y te hemos seguido; ¿qué, pues, tendremos?

²⁸ Y Jesús les dijo: De cierto os digo que en la regeneración, cuando el Hijo del Hombre se sienta en el trono de su gloria, vosotros que me habéis seguido también os sentaréis sobre doce tronos, para juzgar a las doce tribus de Israel.

²⁹ Y cualquiera que haya dejado casas, o hermanos, o hermanas, o padre, o madre, o mujer, o hijos, o tierras, por mi nombre, recibirá cien veces más, y heredará la vida eterna.

El Señor dice que se sentará en el trono de su gloria y también se refiere a la recompensa que va a tener la Iglesia de sentarse en tronos para juzgar a Israel. En los otros evangelios se le denomina "Siglo Venidero" a este reinado de Cristo que se prolonga en el Reino Eterno, porque se va a prolongar indefinidamente; leamos Lucas 18:30 (resaltado nuestro):

³⁰ que no haya de recibir mucho más en este tiempo, **y en el siglo venidero** la vida eterna.

El Señor nos ordena que no nos conformemos a este siglo; el Señor nos dice cómo podemos vivir en este presente siglo para no sucumbir ante sus engaños; miren lo que dice Tito 2:11-13 (resaltado nuestro):

¹¹ Porque la gracia de Dios se ha manifestado para salvación a todos los hombres,

¹² enseñándonos que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, **vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente,**

¹³ aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo...

Estamos viviendo en este siglo malo y aunque no podemos salir de este presente estado de cosas, el Señor nos dice que vivamos durante este siglo malo, de manera sobria, justa y piadosa, esperando la manifestación del

Señor Jesucristo en el Arrebatamiento de la Iglesia. **Vivir de manera sobria**, quiere decir que no vivamos opulentamente, en vanidades, que no anhelemos las riquezas; quiere decir que todo nuestro andar diario debe ser sobrio, no en ostentaciones; debemos ser sobrios en el hablar, en el vestir, en el comportamiento diario. **Vivir de manera justa** es estar revestidos permanentemente con la justicia de Cristo, no olvidar que hemos sido justificados en Él delante del Padre; vivir de manera justa es también no cometer injusticias, debemos ser justos con todos, no cometer engaños. **Vivir piadosamente** significa vivir en santidad, no practicar el pecado. Pedro lo dice así. Leamos 2 Pedro 3:11:

¹¹ Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¡cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir...

El Señor ha prometido que los piadosos serán librados del tiempo del juicio y de la ira de Dios. Leamos 2 Pedro 2:9-10 (resaltado nuestro):

⁹ sabe el Señor librar de tentación a **los piadosos**, y reservar a los injustos para ser castigados en el día del juicio;

¹⁰ y mayormente a aquellos que, siguiendo la carne, andan en concupiscencia e inmundicia, y desprecian el señorío.

Y tú podrás preguntarte ¿cómo logro no conformarme a este siglo? Y te voy a dar la respuesta que nos ofrece en Señor en su Palabra.

Ya hemos visto lo que significa este presente siglo malo; ya hemos visto quién lo dirige y es el dios de este siglo, el príncipe de la potestad del aire

quien es Satanás. También hemos visto que este siglo tiene un fin, y que este fin se está acercando. Para que no te conformes a este siglo debes tener presente no solamente sus características

Hemos visto la primera guía para tener una perspectiva eterna, que nos da el Señor a través del apóstol Pablo en Romanos 12: 2. Veamos la segunda guía que encontramos en este versículo:

(2) Tener una perspectiva eterna es transformarnos mediante la renovación de nuestro entendimiento.

Leamos otra vez Romanos 12: 2 (resaltado nuestro):

²No os conforméis a este siglo, **sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento**, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.

Pablo habla de una transformación; la palabra en griego es, "metamorfouse" (μεταμορφουσθε) que significa cambio; por el Señor Jesucristo, hemos recibido el cambio poderoso de haber nacido de nuevo; de ser nuevas criaturas en las que las cosas viejas pasaron y todas son hechas nuevas. Pero Pablo habla aquí de una transformación, de una metamorfosis, de un cambio, que apunta a nuestra santificación que redundará en el servicio al Señor. Pablo le llama a este proceso en Efesios 4: 12, el proceso en el que los santos son perfeccionados hasta llegar a la estatura de la plenitud de Cristo. Leamos Efesios 4:12-13:

¹²a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo,

¹³hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo...

Pablo también le llama ser transformados de gloria en gloria. Leamos 2 Corintios 3: 18:

¹⁸Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor.

Pablo dice antes de este versículo que el pueblo de Israel tiene un velo que no le permite ver a Cristo y recibirlo como Señor y Salvador, pero la Iglesia no tiene este velo, y por ello como dice el versículo 18, podemos ver la gloria del Señor, pero ahora es como en un espejo porque no tenemos el cuerpo glorificado para verlo cara a cara. Y dice Pablo que al ver la gloria del Señor ahora, así sea como en espejo, somos transformados de gloria en gloria. Te quiero explicar esto. Entre más vivamos de manera intensa, diaria la santidad, anhelando ser santos, anhelando hacer la voluntad de Dios, serle agradables, la gloria del Señor se refleja en nuestras vidas, somos transformados de gloria en gloria a su imagen, a la estatura de Cristo; nuestra vida brillará cada día más con gran intensidad, pues reflejaremos a Cristo. El Señor nos manda a que hagamos esto cuánto más en este tiempo cuando está a punto de llevarnos en el Arrebatamiento. El Señor quiere seguir puliendo nuestras vidas, para que seamos esas saetas bruñidas, relucientes,

que resplandezcamos con la luz de Cristo por la santidad de la cual nos ha revestido; mira lo que dice el profeta Isaías en Isaías 49:1-3:

¹Oídmme, costas, y escuchad, pueblos lejanos. Jehová me llamó desde el vientre, desde las entrañas de mi madre tuvo mi nombre en memoria.

²Y puso mi boca como espada aguda, me cubrió con la sombra de su mano; y me puso por saeta bruñida, me guardó en su aljaba;

³y me dijo: Mi siervo eres, oh Israel, porque en ti me gloriaré.

¿¡Cuántos anhelan decir estas palabras del profeta Isaías!? Cuántos anhelan decir: El Señor me llamó desde el vientre, me tuvo en memoria desde las entrañas de mi madre, puso mi boca como espada aguda, porque me ha permitido predicar su Palabra, me cubrió con la sombra de su mano, porque me protege, me guarda y me guardará hasta que me lleve con Él; y me puso como saeta brillante, saeta bruñida. Cuantos anhelan escuchar de la boca del Señor: "Mi siervo eres y en ti me gloriaré".

¿Estas brillando con la santidad del Señor? ¿Estás brillando con la predicación de la Palabra? ¿Estás brillando, declarando en todo lugar que Jesús es el único Señor, Salvador y Dios? ¿Estás brillando, dejando que Jesús brille en ti? ¿Cómo está tu lámpara? ¿Está encendida con una llama viva o se está apagando, se está extinguiendo el aceite?

Ya hemos visto qué significa transformarnos, como dice Romanos 12: 2; ahora veamos cómo nos transformamos, lo cual nos permite vivir con una perspectiva eterna. Volvamos a leer Romanos 12: 2 (resaltado nuestro):

²No os conforméis a este siglo, **sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento**, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.

Pablo dice que la manera cómo podemos ser transformados es por medio de la renovación de nuestro entendimiento, y esto se logra a través de la Palabra de Dios, la cual va en contra del presente siglo, en contra del mundo; la Palabra de Dios discierne nuestros pensamientos y las intenciones de nuestro corazón, la Palabra de Dios ilumina nuestro entendimiento; si obedecemos la Palabra de Dios, nos renovaremos en nuestro entendimiento, experimentaremos la mente de Cristo.

Renovarnos es revestirnos del hombre nuevo que fue creado según Dios. Leamos Colosenses 3:10 (resaltado nuestro):

¹⁰y revestido del nuevo, el cual conforme a la imagen del que lo creó se va **renovando hasta el conocimiento pleno...**

Pablo lo reitera en Efesios 4:22-24 (resaltado nuestro):

²²En cuanto a la pasada manera de vivir, despojaos del viejo hombre, que está viciado conforme a los deseos engañosos,

²³**y renovaos en el espíritu de vuestra mente,**

²⁴y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad.

Finalmente, para tener una perspectiva eterna debemos comprobar permanentemente cuál es la voluntad de Dios, vivir en su voluntad y entender que es buena, agradable y perfecta.

Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2018). "Preparándonos para la venida del Rey: Parte 90". Iglesia Cristiana Berea (Personería Jurídica Especial 6026 del Ministerio del Interior. Nit 900403853-0). Barranquilla.

La predicación oral de este mensaje se encuentra en: Berea Films
Barranquilla: <https://youtu.be/ivoSbsgAOe0>

Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas. Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¿cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir, esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán! Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia. Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irrepreensibles, en paz.

2 Pedro 3: 10-14

